

Madrid, 1993

Colección Tesis Doctorales. N.º 199/93

X -53-186345-9

© Mohamed Asslam Monir Shawgi

Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía.
Escuela de Estomatología. Ciudad Universitaria.
Madrid, 1993.
Ricoh 3700
Depósito Legal: M-30770-1993



La Tesis Doctoral de D. Mohamed Arslan
Kouir Shawagi
Titulada *La Información en la Guerra
Civil Sudanesa*
Director Dr. D. José Augusto VENTIN PEREIRA
fue leída en la Facultad de CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
de la UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, el día 13.
de FEBRERO de 1992... ante el tribunal
constituido por los siguientes Profesores:
PRESIDENTE PEDRO FERNÁNDEZ GARCÍA
VOCAL ROBERTO COLL VÍCENT
VOCAL VÍCTOR FERNÁNDEZ MARTÍNEZ
VOCAL Najib Abu Warda
SECRETARIO PALOMA ROMAN MARUGAN

.....
habiendo recibido la calificación de DPTO UM
... LAUDE por unanimidad

Madrid, a 13 de febrero de 1992
EL SECRETARIO DEL TRIBUNAL.

Pedro Roman

LA INFORMACION EN LA GUERRA

CIVIL SUDANESA

A U T O R:

MOHAMED ASSLAM MONIR SHAWGI.

DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLITICA Y DE LA
ADMINISTRACION.

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

D I R E C T O R:

JOSE AUGUSTO VENTIN PEREIRA.

SECRETARIO DEL DEPARTAMENTO DE PERIODISMO IV
(EMPRESA INFORMATIVA).

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION.

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID.

DEDICATORIA

Dedico esta obra a mi esposa, María
del Carmen Martín, y a mi hija
Diana Shawgi.

AGRADECIMIENTO

En el proceso de elaboración de esta Tesis Doctoral, he contraído como no podía ser de menos numerosas deudas.

De ellas quiero destacar con el Profesor D. José Augusto Ventín Pereira, Titular de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, y Secretario del Departamento de Periodismo IV, en el que vengo trabajando desde hace tiempo, y siempre con una absoluta libertad intelectual.

NUESTRO OBJETO DE ESTUDIO:

El estudio sobre la guerra civil sudanesa, y el papel de los medios de comunicación en esta guerra, casi olvidada por la Comunidad Internacional durante un largo periodo de tiempo, nos conduce a que en dicha cuestión intervienen motivos estratégicos más que en cualquier otro conflicto parecido, ya que esta guerra civil es una de muchas existentes en África y el Tercer Mundo.

En dicho estudio traté de tener en cuenta las siguientes consideraciones:

1) Profundizar en la crisis sudanesa desde una realidad comparativa, y seguimiento de los acontecimientos en sus debidos momentos, luego tratar de intepretarlos mediante una teoría generalizada de las cosas, es decir, analizar los acontecimientos del país mediante una visión originaria, y su reflejo en otros países con problemas semejantes.

2) Este estudio, detalla la situación del Sudán antes de 1898 hasta primeros de 1991, que estuvo a punto de borrar al país como un estado normal y corriente entre los demás países del mundo. El estudio advierte además mediante ejemplos vivos que la continuidad del problema conducirá sin duda a unas consecuencias ya conocidas, es decir, la caída de un Estado y su partición en varios Estados unos sometidos al control ajeno y otros tratando de crear identidades propias, pero acabando como los primeros.

Así el estudio no es más que un intento de enlazar la realidad sudanesa con la teoría y el pensamiento político, y espero que haya tenido éxito en este intento.

3) Puesto que nuestro mundo de hoy es un mundo comunicativo especialmente tras la revolución que experimentaron los medios de comunicación, vemos que todos los Estados que forman la Comunidad Internacional están conectados y enlazados de forma directa con lo que acontece en sus alrededores negativa o positivamente, voluntaria o involuntariamente. También la evolución de comunicación registrada en el Siglo XX, consiguió reducir distancias, facilitó las relaciones, y apartó los aislamientos por lo que fue indispensable señalar en este estudio el papel en los diferentes aspectos de los medios de comunicación.

4) Entre los observadores políticos, casi hay una unanimidad en que Sudán se enfrenta a una de las crisis más graves que amenazan su destino y su existencia como nación, y como pueblo con una identidad cultural, política y social propia.

La lucha por el poder, complicó aún más la crisis, y en ésta influyó negativamente la falta de homogeneidad social en el país, y la guerra civil se extendía a otras regiones como Darfour, y esta situación atrajo la presencia extranjera en medio de este conflicto, por lo que se hizo necesario parar en este punto tan delicado del estudio.

5) Los numerosos intentos de paz, entre el Norte y el Sur, como el Tratado de Addis Abeba de 1972, los demás intentos que se dieron tras la reanudación de la guerra a principios de los ochenta, y finalmente los esfuerzos del Gobierno de la Revolución de Salvación Nacional en 1989.

6) Este estudio trata de señalar las consecuencias de la guerra sobre la inestabilidad política que condujo a su vez a

varios golpes de estados y la formación de numerosos gobiernos.

7) Al final de este estudio intenté reflexionar sobre el papel de los Medios de Comunicación Occidental como la prensa española y citar algunos de sus Artículos y Noticias sobre la cuestión, y he notado una cierta escasez de noticias sobre Sudán; a pesar de ello, traté de mencionar dichas noticias, tanto de los periódicos como de las revistas, y que reflejaron el papel de la Iglesia en este conflicto y los intentos de los Gobiernos musulmanes nordistas (según calificaba) de arabizar e islamizar a un Sur Cristiano, pese a que la realidad está lejos de ser así.

CORPUS, TEORIA Y METODO

El corpus de nuestro análisis consiste en:

Los sudaneses forman una sola nación, enlazados por la ciudadanía, la convivencia y la solidaridad. La fe religiosa es una parte inseparable en sus culturas, y en este estudio traté de seguir los acontecimientos políticos, el factor del sectarismo y la guerra del sur, sus orígenes y causas.

Los recursos teóricos y metodológicos han sido obtenidos de la literatura clásica sudanesa sobre la guerra civil, y la literatura clásica británica sobre la historia política de Sudán.

Asimismo, en el análisis nos hemos apoyado en varios autores sudaneses que se han ocupado de distintos aspectos de nuestro tema.

ESTRUCTURA DE LA TESIS

La presentación de nuestro estudio se inicia con una exposición sobre el sur de Sudán antes de 1898 (Capítulo I) y la información en Sudán (Capítulo 3) que pretende resumir los aspectos fundamentales que configuran las bases históricas de la prensa en Sudán, la estructura informativa sudanesa, y la política e información. El Capítulo 4 analiza la etapa colonialista y su política pragmática hacia el sur de Sudán.

A partir del Capítulo 5 se expone sobre todos los regímenes políticos después de la independencia hasta el levantamiento de Abril de 1985, y como han tratado el conflicto Norte-Sur en el país.

En el Capítulo 10 hemos adoptado un método para la exposición que analiza el conflicto de los partidos, la Democracia, el Militarismo en Sudán y la Cuestión del Sur.

El Capítulo 14 trata de la Constitución de 1956 y la reforma de la Constitución de 1964.

El Capítulo 15 trata de lo que opinan los medios de información en España sobre la Guerra Civil en Sudán, y finalmente los medios de información en Sudán y cómo tratan el conflicto bélico entre el Sur y el Norte.

En cuanto a las conclusiones se ha procurado que mantengan también una referencia a la Práxis Histórica, que es donde pueden encontrar algún estatuto de validez científica.

Finalmente, aspiramos a que este trabajo sea una contribución universitaria, aunque sea modesto, en la búsqueda de una solución justa para los dolorosos conflictos que en esta Tesis no han sido tratados.

INDICE

	<u>Página</u>
PROLOGO.....	1
PRIMERA PARTE	
CAPITULO 1.: <u>SUR "VERSUS" NORTE.</u>	
INTRODUCCION.....	2
1.1.-EL FACTOR FISICO.....	2
1.2.-EL FACTOR HUMANO.....	10
NOTAS DEL CAPITULO 1.....	18
CAPITULO 2.: <u>LA ADMINISTRACION ANGLO EGIPCIA</u>	
2.1.-EL SUR DE SUDAN ANTES DE 1898.....	21
2.2.-EL CRISTIANISMO Y EL COMERCIO DE ESCLAVOS.....	33
2.3.-LOS MISIONEROS EN EL SUR.....	40
NOTAS DEL CAPITULO 2.....	46
CAPITULO 3.: <u>LA INFORMACION EN SUDAN</u>	
3.1.-ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA INFORMACION EN SUDAN.	51
3.2.-LA ESTRUCTURA INFORMATIVA SUDANESA.....	56
3.3.-LA POLITICA Y LA INFORMACION.....	61
3.4.-LA ESTRUCTURA INFORMATIVA HACIA EL INTERIOR.....	66
3.5.-LA INFORMACION DEL INFORMADOR.....	68
3.6.-LAS EMPRESAS INFORMATIVAS Y EL PODER.....	70
3.7.-LA ESTRUCTURA INFORMATIVA HACIA EL EXTERIOR.....	72
3.8.-LA ESTRUCTURA INFORMATIVA DEL EXTERIOR EN SUDAN....	74
NOTAS DEL CAPITULO 3.....	77

CAPITULO 4.: EL CONDOMINIO Y LA INDEPENDENCIA.

4.1.-EL PROBLEMA DEL SUR ENTRE (1920-1930).....	79
4.2.-LA POLITICA PRAGMATICA INGLESA (1930-1945).....	90
4.3.-LA NUEVA POLITICA INGLESA (1946-1953).....	99
4.4.-LAS RELACIONES DEL NORTE CON EL SUR (1953-1958)....	105 ✓
4.5.-SU INFLUJO EN LA PRENSA.....	117
NOTAS DEL CAPITULO 4.....	123

SEGUNDA PARTE

CAPITULO 5.: EL PLANTEAMIENTO DEL CONFLICTO.

5.1.-EL SUR DURANTE LA ADMINISTRACION MILITAR (1958-1964).....	130 ✓
5.2.-LA CONFERENCIA DE LA "MESA REDONDA".....	139
5.3.-DE LA CONFERENCIA DE LA "MESA REDONDA" HASTA LA "COMISION DE LOS DOCE".....	171
5.4.-EL DESARROLLO POLITICO Y LA CUESTION DEL SUR (1965-1969).....	197 ✓
5.5.-ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES POLITICAS EN EL SUR DEL PAIS.....	219
5.6.-LA INFORMACION DURANTE EL PERIODO.....	244
NOTAS DEL CAPITULO 5.....	249

CAPITULO 6.: EL SUR DE SUDAN Y LA REVOLUCION DE MAYO.

6.1.-LA REVOLUCION DE MAYO Y EL PROBLEMA DEL SUR.....	259 ✓
6.2.-LOS PASOS QUE CONDUJERON AL CONVENIO DE ADDIS ABEBA	287
6.3.-LA PROCLAMACION DE LA AUTONOMIA.....	356
6.4.-LA OMISION DEL SUR DE SUS PROBLEMAS.....	359
6.5.-RETORNO AL AISLAMIENTO.....	363

6.6.-LA INFORMACION EN ESTE PERIODO.....	365
NOTAS DEL CAPITULO 6.....	370

CAPITULO 7.: LA REVOLUCION DE MAYO Y LA DIVISION DEL SUR.

7.1.-LA DIVISION DEL SUR SUDANES.....	377
7.2.-LA DESCENTRALIZACION.....	380
7.3.-LA RESPONSABILIDAD DEL NORTE.....	386
7.4.-LA CUESTION ISLAMICA.....	390
7.5.-LA REBELION DE JOHN GARANG.....	394
7.6.-LA POLITICA DE NUMEIRI CON RESPECTO AL SUR.....	397
7.7.-LA INFORMACION EN ESTE PERIODO.....	401
NOTAS DEL CAPITULO 7.....	406

TERCERA PARTE

CAPITULO 8.: NUEVOS CONFLICTOS.

8.1.-LAS DIMENSIONES DE LA NUEVA INSURRECCION.....	408
8.2.-EL LEVANTAMIENTO DE ABRIL.....	412
8.3.-REANUDACION DE LOS COMBATES.....	424
8.4.1.-UNA NACION QUE BUSCA LA ESPERANZA Y LA IDENTIDAD.	427
8.4.2.-EL TRATADO DE COMPROMISO.....	436
8.4.3.-CONTACTOS ENTRE EL CONSEJO MILITAR Y JOHN GARANG.....	439
8.5.-REPERCUSION EN LOS MEDIOS DE INFORMACION.....	441
NOTAS DEL CAPITULO 8.....	445

CAPITULO 9.: INTENTOS DEMOCRATIZADORES.

9.1.-LAS ELECCIONES.....	448
9.2.-EL TERCER INTENTO DEMOCRATIZADOR.....	459
9.3.-ENTRE UN GOBIERNO NACIONALISTA Y LA COALICION.....	461

9.4.-EL PARLAMENTO.....	465
9.5.-UNA DEMOCRACIA SECTARIA.....	475
9.6.-REFORMA CONSTITUCIONAL.....	484
9.7.-NUEVOS INTENTOS DE PAZ.....	488
9.8.-LA INFORMACION Y LA OPINION PUBLICA.....	493
NOTAS DEL CAPITULO 9.....	498

CAPITULO 10.: LOS PARTIDOS Y EL SUR DE SUDAN

10.1.-EL CONFLICTO DE LOS PARTIDOS.....	501
10.2.1.-LA IZQUIERDA.....	502
10.2.2.-LA DEMOCRACIA Y EL MILITARISMO EN SUDAN.....	505
10.3.-LOS PARTIDOS DEL SUR.....	506
10.4.-EL TRATAMIENTO DADO A LAS CUESTIONES DE LA PAZ Y LA GUERRA POR LOS PARTIDOS DEL SUR.....	509
10.5.-LA PRENSA DURANTE EL PERIODO.....	514
NOTAS DEL CAPITULO 10.....	517

CUARTA PARTE

CAPITULO 11.: LA REVOLUCION DE SALVACION NACIONAL.

11.1.-EL NUEVO REGIMEN MILITAR.....	519
11.2.-EL PROBLEMA DE DARFOUR Y EL CONFLICTO TRIBAL.....	528
11.3.-LA PRENSA Y EL REGIMEN MILITAR.....	530
NOTAS CAPITULO 11.....	535

CAPITULO 12.: LA REVOLUCION DE SALVACION NACIONAL Y LA CUESTION DEL SUR DE SUDAN.

12.1.-LA CONFERENCIA DEL DEBATE NACIONAL SOBRE LAS CUESTIONES DE LA PAZ.....	536
12.2.-LA COMISION DE EVALUACION DE LAS CONSECUENCIAS DE	

LA GUERRA EN EL PAIS.....	539
12.3.-EN CUANTO A LAS PERDIDAS DE LAS RIQUEZAS DE LA TIERRA Y LA RIQUEZA ANIMAL.....	544.
12.4.-LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA SOBRE EL TRATADO GENERAL.....	545 ✓
12.5.-LAS REPERCUSIONES POLITICAS DE LA GUERRA EN EL INTERIOR Y EN EL PLANO INTERNACIONAL.....	546 ✓
12.6.-LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA SOBRE LA ENSEÑANZA Y LA SANIDAD.....	548 ✓
12.7.-LA INFORMACION DURANTE LA CONFERENCIA.....	550
NOTAS DEL CAPITULO 12.....	554
CAPITULO 13.: <u>LA REVOLUCION DE SALVACION NACIONAL Y</u> <u>EL SISTEMA POLITICO DE SUDAN</u>	
13.1.-LA CONFERENCIA NACIONAL SOBRE EL SISTEMA POLITICO.....	556
13.1.1.-LOS FUNDAMENTOS DEL SISTEMA POLITICO (LAS CONFERENCIAS).....	557
13.1.2.-ORIENTACIONES DEL SISTEMA POLITICO.....	558
13.1.3.-OBJETIVOS DEL SISTEMA POLITICO.....	559
13.1.4.-ESQUELETO DEL SISTEMA POLITICO.....	560
13.1.5.-ACLARACIONES: CONGRESOS SECTORIALES.....	562
13.1.6.-LOS SECTORES.....	563
13.1.7.-REPRESENTACION DE SECTORES.....	565
13.2.-CARACTERISTICAS DEL SISTEMA.....	566
13.3.1.-ACTA FINAL DE LA CONFERENCIA.....	570
13.3.2.-LOS TRABAJOS DE LA CONFERENCIA.....	571
13.3.3.-EL SISTEMA DE CONFERENCIAS.....	589

13.4.-ORIENTACIONES GENERALES PARA EL PACTO NACIONAL....	594
13.5.-LA OPINION PUBLICA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIONES	
RESPECTO LA CONFERENCIA.....	597
NOTAS DEL CAPITULO 13.....	601

QUINTA PARTE

CAPITULO 14.: REFORMA CONSTITUCIONAL.

14.1.-LA CONSTITUCION DE 1956 Y LA REFORMA DE 1964.....	603
14.1.1.-EL PODER LEGISLATIVO.....	611
14.1.1.1.-EL PARLAMENTO.....	613
14.1.1.2.-EL PODER JUDICIAL.....	616
14.1.1.3.-LAS ELECCIONES.....	618
14.2.-LA CONSTITUCION DE 1964.....	620
14.3.-LOS PARTIDOS POLITICOS SUDANESES.....	625
14.3.1.-PARTIDOS DE UNIFICACION.....	626
14.3.2.-PARTIDOS DE INDEPENDENCIA.....	628
14.3.3.-OTROS PARTIDOS.....	631
14.3.4.-PARTIDOS IDEOLOGICOS.....	632
14.3.5.-GRUPOS TRIBALES.....	635
14.3.6.-PARTIDOS DEL SUR.....	636
14.4.-LA PRENSA DE LOS PARTIDOS.....	638
NOTAS DEL CAPITULO 14.....	641

SEXTA PARTE

CAPITULO 15.: LA GUERRA DEL SUR EN LA PRENSA ESPANOLA Y SUDANESA.

15.1.-LA GUERRA DEL SUR EN LA PRENSA ESPANOLA.....	644
15.2.-LA GUERRA DEL SUR EN LA PRENSA SUDANESA.....	664
NOTAS DEL CAPITULO 15.....	677

<u>CONCLUSIONES</u>	681
PRIMERA PARTE: LA REALIDAD HISTORICA	
1.-EL NORTE VISTO A LOS OJOS DEL SUR.....	681
2.-REIVINDICACIONES DEL SUR.....	683
3.-UN PROBLEMA COMPLEJO.....	690
4.-TRATAMIENTO DEL PROBLEMA Y PERSPECTIVAS.....	699
5.-EL FUTURO DE SUDAN.....	704
CONCLUSIONES: SEGUNDA PARTE.	
6.-LA INFORMACION EN LA PROBLEMÁTICA SUDANESA.....	716
7.-CONCLUSIONES FINALES.....	723
<u>ANEXO:</u>	
1.-MAPAS.....	726
2.-PLAN DEL NUEVO SISTEMA POLITICO.....	744
3.-CLASIFICACION LINGUISTICA DE LAS TRIBUS DEL SUR DE SUDAN.....	745
4.-ARTICULOS DE LA LEY ISLAMICA (SHARIA).....	746
<u>BIBLIOGRAFIA Y FUENTES:</u> FUENTES BIBLIOGRAFICAS.....	
1.-DIARIOS.....	751
2.-REVISTAS.....	758
3.-LIBROS.....	760
4.-BOLETINES INFORMATIVOS.....	791
5.-OBRAS NO PUBLICADAS.....	794

PROLOGO

Las cuestiones de guerra y paz, fueron asuntos fundamentales a lo largo de la historia, y continuaron como tal hoy en día como factores de distinción entre la muerte y la destrucción por una parte y la vida y el progreso por otra.

En Sudán, la cuestión de la guerra en el Sur, fue un obstáculo determinante para los esfuerzos encaminados a construir la nación y fortalecer su progreso y estabilidad que acompañó al país desde 1955, y causó miles de víctimas.

Una cierta estabilidad y progreso pudimos disfrutar un corto periodo, al firmar el tratado de Addis Abeba, pero la guerra se reanudó otra vez con más virulencia y los esfuerzos de paralizarla fueron en vano a causa de complicados factores internos y externos que tuvieron por objeto al Sudán como Nación y Civilización.

En los factores internos, intervino la corta visión de unos políticos inexpertos, y con escasa preparación para asumir responsabilidades de gobierno, por lo que no se hizo posible encontrar la soluciones adecuadas.

En lo que se refiere a los factores externos, podemos afirmar que la intervención extranjera tanto del Oeste como del Este, así como algunos intereses de países vecinos contribuyeron de forma conjunta a que el problema continuara de mal en peor.

Los múltiples esfuerzos destinados a solucionar el conflicto, ni siquiera fueron suficientes para que mandatarios del Norte y del Sur se sentasen a dialogar sobre el fondo de la cuestión, lo que complicó el problema aún más, y nadie al parecer tuvo la valentía de parar este derramamiento de sangre de los ciudadanos de una sola nación.

P R I M E R A P A R T E

INTRODUCCION

1.1.-EL FACTOR FISICO:

La tierra de Sudán o de los negros, es la expresión con la que denominaron los antiguos geógrafos árabes al país situado al sur del desierto de Africa.

Los geógrafos contemporáneos utilizan el término Sudán, que forma un cinturón llamado Alsafna seco, y las zonas semidesérticas que se extienden a lo ancho del continente desde el Este hasta el Oeste. La República de Sudán ocupa una parte de esta región, además de otra parte administrada anteriormente por los egipcios e ingleses (1898-1956). (1)

Podemos decir, que Sudán, se considera como un conjunto administrativo contemporáneo, y sus raíces históricas no son muy anteriores al siglo XIX.

Sudán, está formado por dos pueblos y dos partes distintas, el norte y el sur.

Dicha división, no fue solo como consecuencia de la existencia de dos clases de pueblos distintos en aspectos físicos, sino también por la aplicación de dos políticas durante la administración egipcio-inglesa, además de otras diferencias climatológicas y naturales existentes entre el norte y el sur.

El país, se caracteriza por un amplio campo regado por el conocido río Nilo y sus ramificaciones.

El Nilo es el medio de comunicación entre el Norte y el Sur de una parte, y enlaza Sudán con Egipto y el Mediterráneo por otra. (2)

Además el Nilo, juega un papel básico en la historia y la vida de ambos países así como en sus relaciones con los países próximos. (3)

La parte Norte de Sudán, que comienza en el sur de Egipto hasta el norte de Jartum, está formada por zonas desérticas o semidesérticas despobladas excepto aquellas que están situadas en las orillas del Nilo, y en la región oriental. (4)

Los Nubios, vivían hasta hace poco tiempo en las lejanías de la parte norte del país, cerca de las fronteras con Egipto, antes de que se fueran para habitar una región próxima a las fronteras con Etiopía.

Los Nubios, al igual que las tribus de Al-Bija (que habitan las montañas del Mar Rojo conservaron sus características y tradiciones, a pesar de que se convirtieran al Islam, ellos utilizan una lengua local aparte del árabe. (5)

El centro de Sudán, es una región semidesértica con un clima selvático, el nivel de lluvias se calcula entre 8-25 pulgadas anualmente. En esta región se sitúa la zona Al-Gazira, entre el Nilo Azul y el Nilo Blanco, conocida por su riqueza en producción de algodón.

Además la zona centro, incluye también la provincia de Kurdufan, donde viven los nómadas y emigrantes, como las tribus de Al-Kababish, El-Bakara y El-Nubas, que viven de la ganadería de camellos y vacuna, así como otras tribus. (6)

Además del ganado, estas tribus trabajan también en la agricultura como las que habitan en la zona de Dar Four, donde se sitúa la montaña Cabal Marra caracterizada por su buen clima con

abundantes lluvias y tierras muy fértiles. (7)

Viven en esta región cuya extensión es de casi 750 mil millas, numerosas tribus ligadas entre sí, en diferentes cultura y religión. Pese a las diferencias existentes entre las diferentes tribus, subsiste un factor común que las une y fortalece en sus relaciones.

El sur de Sudán, podemos delimitarlo en general, como aquella parte situada al sur de la Provincia de Kurdufan y se extiende hasta el norte del lago Albert en Uganda. Incluye a tres provincias:

▪Bahr El Gazal.

▪Ecuatoria.

▪Nilo Alto. (8)

Las fronteras del sur, no se consideran como fronteras de razas, ya que algunas tribus como Al-Zandi, Al-Asholi, Al-Latoka, Al-Takana y Al-Anuak, se extienden a lo largo de la frontera y en ocasiones al exterior del país.

Además de ello, algunas tribus que habitan la parte norte del Nilo Alto y Bahr El-gazal, podrían extender su presencia más al Norte. (9)

Por consiguiente, no podemos considerar las fronteras del sur sudanés, como fronteras naturales, sino trazados proyectados por un país extranjero por motivos políticos y administrativos.

La extensión de las tres provincias sureñas es de 250.000 millas cuadradas, que forman aproximadamente casi la cuarta parte de la extensión total del país. A diferencia del norte sudanés, el sur se sitúa a lo largo de la Línea del Ecuador, y el nivel de la lluvia anual alcanza los 400 milímetros, y cerca de Al-Rank,

en la provincia del Nilo Alto puede llegar a 1.600 milímetros en la línea de separación con el Congo. (10)

Los aspectos más característicos de esta región, son la notable diversidad en los niveles de lluvias, su distribución, su alternancia y su irregularidad.

El sur se divide climatológicamente en dos principales regiones:

- El Sudd
- La Ecuatoria.

La parte norte de la provincia del Nilo Alto, se sitúa en la región del Sudd ubicado en el centro del Sudán.

La región del Sudd, está formada por zonas cubiertas de yerbas o lagunas (charcas).

La región Ecuatoria se caracteriza por los bosques y maderas. (11)

En ambas regiones discurren varios ríos procedentes del Nilo, que a su vez proviene de los lagos de la Ecuatoria.

Las plantas más conocidas son Al-Yadadi que se extiende a lo largo de "Bahr Al-Gabal", desde el lago Noe hasta Al-Kanisa, y éste hace de la navegación algo difícil y peligroso.

La zona del Sudd, fue siempre un obstáculo que separa el norte del sur. (12)

Dichas circunstancias naturales y climatológicas en el sur, condujeron a que sea imposible poblar o habitar dicha región, lo que conducía a la población a trabajar en la ganadería y otros en la agricultura, aunque la pesca, recogida de frutas y verduras, son consideradas profesiones secundarias. (13)

la economía del sur, se basa principalmente en la

agricultura periódica, y los agricultores utilizan instrumentos anticuados y primitivos. (14)

Los productos más destacados cultivados en esta región son por ejemplo el sésamo, Al-kasaf, bambú, algodón y el tabaco.

En los años de poca producción agrícola, el sur atraviesa una dura hambruna, lo que obliga al Gobierno a enviar enormes cantidades de Aldora y otros productos alimenticios.

La aplicación de reformas agrarias, no fueron posibles en las provincias del sur, a causa de la extensión de terrenos por una parte, y la propiedad o pertenencias tribales o colectivas por otra. (15)

La condición de vida primitiva de la población influyó en la ignorancia de la legislación islámica, en lo que se refiere al derecho de la persona en la propiedad privada de la tierra, lo que convertía al Gobierno en el único patrón de tierras en aquellas zonas.

En 1954, se estimó que el número de ganado vacuno en las provincias del sur era casi 2.283.150 cabezas, de ovinos y corderos casi 2.562.100, aunque resulta imposible la cría de vacunos en las zonas donde puedan existir una clase de moscas conocidas con el nombre de Tse-Tse, y existe además otro tipo de moscas, que pueden causar una enfermedad mortal en los vacunos y que los ganaderos llaman Al-nagma (la estrella). (16)

Los lagos proporcionan a la población pesca que es una importante fuente de alimentos, y los derechos de pesca son considerados normalmente como un derecho tribal.

El pescado, podría consumirse fresco o desecado a la

temperatura del sol en algunas zonas. (17)

Los ríos, son las principales vías de comunicación además de las vías terrestres, aunque últimamente se instalaron líneas de ferrocarril hasta Waw, lo que ha fortalecido la comunicación entre el norte y el sur, además las líneas aéreas sudanesas, organizan vuelos regulares a las tres capitales provinciales del sur.

Las enormes distancias entre las ciudades, pueblos y zonas agrícolas, acompañado de una mala infraestructura de comunicaciones terrestres influye obstaculizando el desarrollo económico así como el intercambio monetario, además de otros factores, que influyeron negativamente en el desarrollo económico como por ejemplo: la falta de capital para las inversiones, la falta de mano de obra cualificada y la ausencia de organización o reparto del trabajo. (18)

Los productos exportados se basan principalmente en las habas sudanesas, sésamo, pieles, miel, madera, gomas y algodón.

El sur importa los productos alimenticios, textiles, material de construcción, aceites y otros. Existen en esta región abundantes y amplios mercados para el comercio que solían ejercer en los mercados de grandes ciudades, además de otros muchos centros dispersados en los bosques y controlados por comerciantes o representantes de los mayoristas. (19)

Tras la independencia, los comerciantes fueron aumentando aunque en su mayoría fueron del norte como otros griegos, o italianos.

El comercio interior, dispersado en los bosques, es

centro para la concentración de productos del sur y su distribución como pueden ser las frutas, textiles, leznas y otros. (20)

La falta de competencia, condujo al monopolio en muchas zonas, y por consiguiente a unas subidas exageradas en los precios y beneficios que obtenían los comerciantes.

Se creía, que el sur era rico en metales y a pesar de que fueran descubiertos algunos en pequeñas cantidades como el cobre y el oro, actualmente no se puede afirmar que existen en enormes cantidades como ha sido el caso del centro, este y sur de Africa por ejemplo. (21)

Esto no niega la presencia de unos metales sumergidos en algunas de las tres provincias, (como puede existir en el fondo de algunas zonas de Bahr El-Gazal) (y El Nilo Alto).

De todo ello, podemos deducir que el sur no ha logrado salir del estrecho marco de la economía llamada autosuficiente, y que aún sigue los pasos del norte en este aspecto. (22)

Los planes de desarrollo económico, durante el periodo de la autonomía, se centraron en las provincias del norte y no del sur, y dicha situación aún continua tras la independencia en 1956, aunque esto no niega la realidad de que en el norte existen zonas semejantes en su pobreza a las del sur; incluso algunas zonas nordistas, son mucho más pobres que las sureñas. (23)

1.2.-EL FACTOR HUMANO

En Sudán conviven dos razas de la población, cada una tiene sus características que son:

- La raza morena
- La raza negra.

Arkel, destaca en su libro "Historia del Sudán", que la raza morena procedía de la península arábiga en varias oleadas de emigración y en distintos periodos históricos como consecuencia de los cambios climatológicos, o la sequía que obligó a muchos, hacia la búsqueda de otras tierras. (24)

Las tribus de Al-Bija, que habitaban el este del Sudán, y Al-Masai, que habitaban en Kenia y Tanzania pertenecen según dicha teoría a aquellas primeras oleadas de emigrantes procedentes de la península arábiga, durante el lejano pasado.

Los árabes, que emigraron a Sudán, pertenecen a aquellas oleadas emigratorias que llegaron en el siglo VII después de Cristo. (25)

Los negros, pertenecen, según la citada teoría a la raza antigua, que durante el pasado se dispersaron en distintas regiones como Africa ecuatorial, el sur de la península arábiga, India e incluso Australia. (26)

Dichas clasificaciones, enraizadas en la historia aún no han sido completas, ya que muchos de los que se denominan árabes se parecen físicamente a los negros, asimismo, algunos negros llevan consigo aspectos que no tienen que ver con la raza negra. (27).

Slegman, cree en su libro "Libro del Sudán Anglo-Egipcio"

que algunas tribus sureñas como Al-Shullok, son mixtas de una raza no negra, y añade, que a pesar de que dicho factor podría no ser aparente, en lo que respecta a las tribus Al-Dinka y Al-Nuer, no hay duda de que han sido afectadas de forma tajante. (28)

La palabra (árabe) no es un término racista, ya que los antropólogos sólo la utilizan para señalar a aquellos que emigraron a Sudán procedentes de la península arábiga, y aquellos que mezclaron su sangre con las tribus árabes, y absorbieron la cultura árabe. (29)

Los auténticos árabes llegaron en muy pequeñas oleadas migratorias y se mezclaron con las tribus de la zona que habitaban como los Nubas, los Bijas o los Negros, lo que dió lugar a un Sudán contemporáneo formado de razas tan mixtas de sangre como la morena y la negra, y por consiguiente la desaparición de una cultura netamente Árabe o Islámica. Dicha realidad fue confirmada mediante el censo de 1956, (30) donde se indica que de los 10.269.000 personas que vivían en Sudán entonces, 2.799.000 eran del sur, es decir, una cuarta parte. Asimismo las estadísticas indican que hubo 572 tribus, y mientras una tribu como Al-Dinka podría alcanzar un millón de miembros, otras apenas alcanzan algunas decenas de miembros. (31)

A pesar de que sólo el 39 % de la población sudanesa alegan pertenecer a los árabes, casi el 50 % de ellos hablan el idioma árabe como su lengua nativa. Los demás hablan diferentes dialectos que difieren de una zona a otra, y que podemos reagrupar en cuatro lenguas a saber:

- Dialecto Nilotico
- Dialecto Nilotico Hamitica

D

dialecto Foraria
otros dialectos africanos. (32)

El sur del Sudán, contrariamente al norte, tiene varios aspectos culturales, y los antropólogos dividen a los habitantes del sur en función de sus dialectos, su físico y sus raíces históricas en tres grupos principales:

1) Los Niloticos: Están formados de Al-Dinka, Al-Nuer, Al-Sholok y Al-Anuak, que en su mayoría viven en Bahr El-Gazal, y en el Nilo Alto.

Estas grandes tribus se forman de grupos u subgrupos, y sus miembros trabajan en la agricultura o en la ganadería según las circunstancias climatológicas y naturales. (32)

El ganado vacuno es fuente de suministro importante de alimentos para la población como productos lácteos, pieles, etc., y que además se utilizan como instrumento de pago para compromisos matrimoniales, además es un medio de mensaje entre las personas y los espíritus, y fantasmas de sus antepasados.

Al-Dinka, se consideran la tribu más civilizada entre los Niloticos, en cambio los Al-Nuer, se caracterizan por la dureza en sus tratos. (33)

La mayoría de los Al-Anuak, habitan en los territorios de Etiopía.

2) Los niloticos hameticos: Están formados de las tribus Almoris, Aldidenga, Alboya, Altabosa y Allatoka, que en su mayoría viven en la región ecuatorial, y como en el caso de los Al-anuak algunos de ellos viven en Sudán, otros en Uganda y Kenia.

3) Los sudaneses: Formados por pequeñas tribus que se

dispersan en la zona oeste y suroeste del país. Las tribus más conocidas son Alzandi y las demás tribus como Bari, Nianqora, Mandari, Foglo, Moru y Laloya; representan una mezcla de los Niloticos, Niloticos Hameticos y los sudaneses, pero ninguno tiene suficiente poder de atraer o absorber a los otros, ni tan siquiera el poder de controlarlos o someterlos. (34)

Estas tribus, no se establecieron desde antaño en el sur de Sudán, ya que los Al-shullok emigraron al sur desde las zonas situadas al este del lago Victoria casi a finales del siglo XV. Asimismo, se cree que los miembros de la tribu Al-Dinka emigraron de las zonas de los grandes lagos al este de Africa hasta su tierra actual, también la tribu Al-Zandi, llegó del centro de Africa durante el siglo XIX. (35)

Las variedades de descendencias o dinastías entre las diferentes tribus, se reflejan en las diferencias tanto dialectales como político-religiosas, y a pesar de que muchos de los dialectos empleados, están relacionadas unos con otros, hay que señalar que algunos de ellos son distintos de los demás, y existen pocas tribus con dialectos comunes. (36)

El dialecto principal es el de los Niloticos, que incluye los dialectos de los Dinka, Nuer, Shulluk, Asholi, Latoka.

El dialecto conocido como Didenga, lo utilizan las tribus de Aldidenga, Altovosa. Asimismo el dialecto de Almade lo emplean las tribus de Almade, Moru, además del Alsandi; En la zona oeste usan el dialecto de Almonde y Alkresh, todo ello refleja que en el sur existen varios dialectos lingüísticos empleados por la población. (37)

En 1956, el número de dialectos básicos utilizados por la población fue de doce. Cada dialecto lo usa más de 30.000 personas, aunque ninguno de estos dialectos llegó a ser el idioma principal del entendimiento, lo cierto es que la lengua árabe o árabe local, se convirtió en el idioma principal empleado por casi todas las tribus. (38)

En lo que concierne a la religión, la mayor parte de la población son animistas y llevan una vida primitiva, aunque hay una minoría que se ha convertido al Islam o al Cristianismo según indica la siguiente tabla:

1.-Los sureños musulmanes de	22.000 a 23.000
2.-Los sureños protestantes de	25.000 a 26.000
3.-Los sureños católicos de	186.000 a 200.000
Total	de 233.000 a 249.000

Esto sólo representa el 10 % de la población sureña (39). Se dice en general que la mayoría de los animistas creen en la existencia de un sólo Dios por ejemplo los Al-dinka lo llaman "Dangaut o Yanalej", y los i-Shulluklo llaman "Wagok", y a pesar de todo, los espíritus de los antepasados juegan el principal papel en la vida de las tribus más que cualquiera de los grandes dioses.

Las tribus creen que el espíritu de los antepasados encarna a los cuerpos de otras generaciones, en especial aquellos capaces de provocar la lluvia o los jefes espirituales ya que en ellos se encarna el poder espiritual con el poder del tiempo.

Las tribus de Asholi y Latoka consideran a aquel quien

provoca la lluvia como jefe espiritual de la tribu. (40)

En algunas ocasiones, el jeque de la tribu no es necesariamente el auténtico jefe espiritual reconocido por la tribu, sino un miembro de menor relevancia designado para llevar a cabo las misiones con las autoridades competentes o negociaciones que afectan a la tribu en su conjunto, ya que las normas relacionadas con la espiritualidad impiden al jefe espiritual ciertos movimientos o relaciones con el mundo exterior. Por ello, podemos considerar las religiones primitivas como religiones tribales, y no forman una base que podría impulsar a una acción única por parte de las diferentes tribus, lo que nos conduce a pensar que tanto el provocador de la lluvia, como el jefe espiritual no son considerados un marco tribal limitado. (41)

Cabe señalar, que la religión Islámica en el norte, se ha extendido a base de métodos místicos, es decir, dichos métodos podrían significar que un grupo de personas fieles a un Imán, les une una cierta organización bajo la sombra de creencias en unos valores éticos y morales, y llevan a cabo algunos ritos y ceremonias religiosas. (42)

Lo cierto es que estos métodos místicos se basan en que un hombre si desea librarse por la vía espiritual debe encomendarse a Dios a través de un Imam con pureza espiritual, que será quien medie entre el hombre y Dios.

Las dos ramas del misticismo más conocidas en Sudán son Al-Jatmia y Al-Ansar. (43)

Algunas tribus no árabes como Al-Bija, y los Nubas, se

convirtieron al Islam de forma voluntaria, y se extendió entre la población tanto sureña como nordista por sus principios tolerantes y misericordiosos. (44)

Las normas políticas, son variadas de una tribu a otra. La tribu Al-Shullok por ejemplo establece un régimen centralizado encabezado por un rey sagrado; mientras, en el caso de las tribus Al-dinka y Al-bari la soberanía absoluta se centra en manos de quien provoca la lluvia, asimismo, en el caso de la tribu Al-nuer, el poder se centra en manos de un grupo de personas con una influencia religiosa heredada y no en manos de los políticos; en el caso de la tribu Al-sandi, la autoridad está en manos de un grupo de nobles con influencia heredada, y ninguna otra persona normal puede acceder a ella. (45)

De todo ello, se deduce, que el sur de Sudán, no representa un conjunto unificado ni homogeneizado de una sociedad tribal, y no tiene hoy en día los recursos necesarios para fundar un nacionalismo propio, contrariamente a lo ocurrido en el norte, ya que el desarrollo económico, político y social en las provincias nordistas además de la propagación del Islam, que ha sido un importante factor de unidad cultural y religiosa, todos contribuyeron a instaurar una sociedad homogénea, pese a que hoy en día el norte como el sur permanecen unidos por el río Nilo y ambos caracterizados por un inmenso subdesarrollo económico en general. (46)

Muchas tribus en el norte, aún sobreviven como nómadas primitivos, parecidos a la vida que desarrollan los musulmanes en el sur, y existen muchas tribus del norte que viven en la

más absoluta pobreza; al mismo tiempo, muchos grupos en el sur disfrutaban de una considerable riqueza. (47)

Podemos afirmar antropológicamente hablando, que las distinciones entre las tribus del sur y del norte, no son considerables ni importantes como lo reflejan algunos oportunistas. (48)

Lo cierto, es que las emigraciones entre el norte y el sur y la existencia de una sólo historia para ambos, contribuyeron a que no haya una tribu netamente árabe o negra, y ello condujo a los sudaneses a convencerse de la idea de que son un pueblo mixto de árabes y negros al mismo tiempo. (49)

NOTAS DEL CAPITULO 1

- 1.-Arkel, A. J., A History of the Sudan, Londres. 1961, P. 211.
- 2.-Barbour, K.M., the Republic of the Sudan, Londres, 1961, P.
234
- 3.-Al Šhātīr Būsailī, Malīm Tarīj Wadī al Nīl, Cairo, 1956, P.
76.
- 4.-Ibid. P. 77
- 5.-Bešhīr, M. Omer, al Tānāua wa al Iglīmīa wa al Wihdā al
Wātānīa, Ed. K.U.P., Jartum, 1972, P. 237.
- 6.-Ibid. P. 251.
- 7.-Idem. P. 251.
- 8.-Collins, R.O., the shouthern Sudan, Ed. Yale University, Yale,
1962, P. 73.
- 9.-Ibid. P. 77
- 10.-Dempsey, J., Mission on the Nile, Londres, 1955, P. 216.
- 11.-Ibid, P. 221.
- 12.-Casson, A.N., shouthern Sudan now and then, Londres, 1950, P.
178.
- 13.-Ibid P. 181.
- 14.-Idem. P. 181.
- 15.-Evans, Pritchard, Zandi Historical text, Ed. S.N.R. Londres,
1951, P. 131.
- 16.-Ibid. P. 136
- 17.-Gary, R., A History of the shouthern Sudan, Ed. O.U.P.
Londres, 1964, P. 23.
- 18.-House, William J., population, poverty and basic needs in

shouthern Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, 1985, P. 16.

19.-Ibid P.19

20.-Ibid P. 23

21.-Abbās[√], Mekki[√], the Sudan question, Londres, 1951, P. 132.

22.-Ibid P. 135.

23.-Ibid 136-137.

24.-History of the Sudan, OP. CIT, P. 22.

25.-Evans, Pritchard, Ethnological survey of Sudan, Londres.
1935, P. 85.

26.-Ibid. P. 86

27.-Ibid. P. 87.

28.-Seligman, C.G., the Anglo Egyptian Sudan, Londres, 1935, P.
62

29.-Ibid P.65

30.-Hempstone, S., the new Africa, Londres, 1961, P.52.

31.-Ibid P.35.

32.-Nadler, L.T., the two Sudans. Jartum, 1963, P. 131.

33.-Ibid. P. 133.

34.-Ibid. P. 135.

35.-Holt, P.M., A Modern History of the Sudan, Londres, 1961, P.
144.

36.-Ibid. P. 145.

37.-Ibid. P. 146.

38.-Mohāmed, M. Al Sāyed, Al Sudān, Dīrāsa fī al wāda al tabīe wa
al kiān al bashārī wa al bīna al iqtisādī, Ed. Al Shārk Al
Awsāt, Cairo, 1966, P. 176.

39.-Ibid. P. 180.

- 40.-Ibid P. 181.
- 41.-Gray, J. M., Acholi History, Londres, 1977, P. 22.
- 42.-Ibid P. 26
- 43.-Idem P. 34
- 44.-Idem P. 34.
- 45.-Kinkdon, F.D., the Western Nuer Patrol, Londres, 1927, P. 84.
- 46.-Camāl, Zakārīā Gasīm, Al Uṣul Al Tārījīa lil alāgāt al Arabīa
wa Al Afrīgīa. Cairo. 1975. La Introducción.
- 47.-Ibid. P. 36.
- 48.-Hussein, M. Shārfī, the question of the south of the Sudan,
Ed. K.U.P., Jartum, 1970, P. 71.
- 49.-Ibid. P. 73.

CAPITULO SEGUNDO:

LA ADMINISTRACION ANGLO EGIPCIA

2.1.-EL SUR DEL SUDAN ANTES DE 1898.

Se conoce muy poco sobre las tres provincias del sur antes de 1820, cuando el Sudán fue objeto de la invasión del ejército Turco y Egipto, ya que hasta entonces las tribus vivían aisladas unas de otras. (1)

Los pantanos fueron una barrera natural entre el norte y el sur, y los hallazgos arqueológicos encontrados a lo largo del río Nilo Blanco demuestran que hubo zonas habitadas cuyo origen se remonta a la época de piedra, e indica que los negros se habían establecido en lo que hoy es Jartum y sobrepasaron esta zona llegando incluso a la quinta Catarata. (2)

El reino norte de Kosh (750-300 antes de Cristo) se extendió hasta la zona del Sudd en el Nilo Alto. Algunos historiadores creen que el reino sagrado de Shilok fue creado en base a su contacto con el reino de Kosh; además, la presencia de algunas de sus estatuas dentro de los monumentos faraónicos, indica que algunas tribus que vivían en el sur tenían fuertes lazos con sus vecinos al norte del valle del Nilo (3). El inicio del interés en la historia del sur sudanés, fue paralelo a los comienzos de la búsqueda de las fuentes del Nilo, que atrajo el interés durante el pasado de muchos viajeros e investigadores.(4)

Hiro Dot, quién visitó Egipto en el año 460 antes de Cristo, llegando hasta la ciudad de Asuán, fue el primero en escribir sobre el Nilo y sus fuentes.(5)

Nadie sabía algo del sur sudanés, hasta la fundación del reino de Fonje en la ciudad de Sinar durante el siglo XV.(6)

Las tribus de Bahr El-Gazal y Ecuatoria vivían inmersos en

un régimen de desorden social y guerras tribales sin límites durante el periodo del Sultanato Azul (el reino de Fonje), y las tribus fuertes imponían su control y dominio sobre las débiles. Un ejemplo de ello, fue la tribu Alzandi que invadía el norte através de la línea divisoria de aguas entre el Nilo y el río Congo, atacando a otras tribus pequeñas y débiles como Albongo, Alkresh y Alshat. Asimismo, la tribu Aldinka agredía a las tribus próximas. (7)

La seguridad, no pudo restablecerse entre aquellas tribus hasta la conquista Turco-Egipcia de Sudán en 1820, y las relaciones norte-sur entraron en una nueva fase, ya que Sudán fue sometido por primera vez al control de un Gobierno administrativo para ambas partes, es decir, el norte y el sur. El imperio Egipcio extendió su influencia llegando incluso hasta el lago Victoria, y el sur se convirtió en el primer objetivo de los viajeros, comerciantes o aventureros. (8)

El primer objetivo directo de la nueva administración fue poner fin al avance de la tribu Alzandi, que amplió sus zonas de control e influencia sobre otras tribus próximas llegando hasta la zona de Alsudd, siendo la conquista turco-egipcia quien detuvo su extensión. (9)

Las tribus débiles o desunidas no pudieron hacer frente a los nuevos invasores armados con armas de fuego. Aunque no fue fácil someterlas y el ejército invasor tuvo que enfrentarse a muchas tribus, tardó bastante tiempo en controlarlas. De las prioridades más inmediatas de la nueva administración, estaba descubrir las fuentes del Nilo y recabar información acerca del

sur. (10)

En 1838, Mohamed Ali Basha, emprendió una campaña con el fin de penetrar en la zona del Nilo Blanco y descubrir sus fuentes, más tarde, envió otra campaña que llegó hasta Bor, en 1840, y una tercera que alcanzó Alragaf. (11)

Las publicaciones que editaron Zibo, Darno y Warnar, quienes acompañaron a la segunda campaña, provocaron un gran interés en los países europeos.

En 1850, un comerciante llamado Andrew Mely viajó desde Liverpool en dirección a Jartum con el fin de visitar el Nilo Blanco. En 1851, el poeta y político Biar Tylor, pudo llegar hasta Kaka; asimismo en 1861, la señorita Teden, su madre y su hermano (de nacionalidad holandesa) consiguieron llegar hasta Gandokro. (12)

En 1862, los viajeros Speak y Grant, con la ayuda de la Real Asociación Geográfica, llegaron hasta Gandokro y se entrevistaron allí con Samuel Beaker y su esposa. (13)

Estos descubrimientos pusieron fin a las muchas discusiones y debates sobre las fuentes del Nilo, que provocaron un enorme interés en Europa durante centenares de años. Todo ello hizo posible acumular una extensa información relacionada con el sur y por consiguiente, despertó un enorme interés sobre la llamada zona de regadío Media Luna de los lagos ecuatorianos. (14)

En 1870, fueron ocupados algunos centros de la zona ecuatorial y Bahr El-Gazal; en 1877, fue descubierto el Nilo Blanco entre Jartum y el lago Victoria.

Estos descubrimientos condujeron a la ampliación de las

zonas de control administrativo de los nuevos administradores en muchas partes del sur, y la estabilidad política facilitó a su vez la extensión del marco de los estudiosos y viajeros interesados en descubrir esta zona del mundo (16). Y el interés de los comerciantes en el sur fue en aumento y las puertas de intercambio de productos se abrieron incluso para la influencia exterior. Los productos más destacados fueron el marfil y el comercio de esclavos. Dicho comercio, es decir el de esclavos, en Sudán como en otros países tiene sus raíces en los antiguos periodos históricos cuando las sociedades existían a base de amos y esclavos, y el comercio de los esclavos era un pilar fundamental en la vida económica y social, especialmente en Grecia, Egipto, Roma, India, China y Persia. (17)

A pesar de que el Cristianismo reconoció a la esclavitud, ello no impidió que reclamase un buen trato a los esclavos. Asimismo, el Islam reconoció el régimen de esclavitud, aunque prohibió esclavizar a los musulmanes y abogó por un trato digno a los esclavos. (18)

Cabe señalar que las normas de la religión Islámica no reconocieron la esclavitud como régimen social absoluto ya que el Corán lo prohibió de forma clara.

Lo cierto es que la esclavitud en Sudán fue semejante a lo que era en otros países, y este negocio comenzó como un comercio local determinado, convirtiéndose posteriormente en un acto de piratería colectiva con el objeto de satisfacer las necesidades de los países occidentales y colonialistas. (19)

El comercio de esclavos formó una base importante de las

sociedades tanto del norte como del sur del Sudán, siendo musulmana, primitiva, árabe o negra. (20)

Se conoce que el origen de la esclavitud en Sudán, se atribuye a la extensión del régimen tribal, ya que de las guerras intertribales tanto del sur como del norte el sistema de esclavitud, contrariamente a lo que pasó en Europa, este régimen fue una consecuencia de la esclavización de los negros de Africa por parte de los Europeos. (21)

Las tribus poderosas de Sudán como Albagara, Albiya y Alzandi adoptaban como esclavos aquellos prisioneros que capturaban al atacar a las pequeñas tribus débiles, y dicho régimen de esclavos se extendió en Sudán de forma clara al someter el país al control Turco-Egipcio. (22)

El principal producto comercial ha sido el marfil y los comerciantes favorecidos por los sultanes y autoridades procedían a invadir a las tribus próximas e intercambiar con ellas los cereales y ganado vacuno por marfil; asimismo, quien fuese capturado por los comerciantes se consideraría como esclavo, y se comerciaría con ellos. (23)

El centro de esclavitud en el sur fue más complicado de lo que se pensaba entonces de que los árabes esclavizaban a los negros por tradición, y que algunos grupos de esclavos, se convertían en tal condición a causa de que algunas tribus se desintegraron o se fragmentaron, y aquellos colectivos veían en la esclavitud una vida satisfactoria y no de desesperación. (24)

Quizá la memoria de algunos hombres de tribus que fueron sometidos a la esclavitud en el pasado, es de frustración y

tristeza ya que primero fueron derrotados en una invasión, y luego hechos esclavos, y quizá podría aparecer como un acontecimiento ya del pasado donde les fueron garantizados un lugar, la comida, el vestido y las demás necesidades, y aún más, cuando les permitieron llevar una escopeta, para que luego se vean como auténticos hombres. (25)

Algunas tribus como Niangoli, en el centro de Raja, colaboraron con los comerciantes en fomentar el comercio de esclavos, y al parecer tuvieron ciertos éxitos en este aspecto.

En cualquier caso, el comercio de esclavos fue progresando bajo el control Turco-Egipcio para convertirse en un negocio rentable para los hombre de negocios europeos residentes en Jartum, quienes emplearon un buen número de servidores árabes musulmanes, y establecieron centros en algunas zonas para tal objetivo, lo que se tradujo en que la mayoría de los comerciantes árabes dependían en sus negocios de esclavos de un capital prestado por los extranjeros europeos. (26)

Los esclavos, eran utilizados como moneda de cambio para pagar a los soldados que usaban la fuerza en caso de resistencia por aquellos que se oponían al comercio de esclavos y les permitían comercializar o exportar algunos de los capturados como recompensa por sus servicios. Algunos europeos o sus representantes, usaban la violencia y la dureza durante sus incursiones en las tribus. (27)

Las guerras intertribales condujeron a facilitar la influencia y la extensión de zonas para los comerciantes, y no es justo decir que los árabes del norte eran los únicos que

comercializaban los esclavos, ni fueron responsables de la violencia que cometía al ejercer este comercio caduco. (28)

Muchas pruebas, demuestran que los administradores europeos fueron los primeros en ejercer el comercio de esclavos en Africa y en Sudán en especial. El mito utilizado, de que los árabes fueron los responsables del comercio de esclavos, ha sido difundido con el fin de dañar las relaciones norte-sur. (29)

En 1847, Turquía consiguió detener la propagación del comercio de esclavos, cuando anuló dicho comercio en los países sometidos a su control, incluso Sudán, a pesar de ello, el negocio continuó creciendo.

La tercera consecuencia del control turco fue que Sudán fue objeto del efecto y la influencia tanto cristiana como musulmana. (30)

Algunas tribus del sur como Feruq, se convirtieron al Islam, adoptando nombres árabes, vistiendo la ropa tradicional árabe, así como la adopción de costumbres y tradiciones árabes, al mismo tiempo, los Nilóticos no les afectó en nada el Islam y se opusieron a sus normas alegando los lazos que unen esta religión con la lengua árabe, la administración y el comercio de esclavitud. (31)

El colegio primario, que fue fundado en la provincia Ecuatoria, con el fin de impartir enseñanza a los hijos de los soldados desplazados allí, sólo consiguió atraer un limitado número de alumnos.

El interés de las misiones cristianas, se ha ido incrementando en llegar a Sudán durante el periodo turco-egipcio

con el fin de propagar el Cristianismo no sólo en Sudán sino en los demás países africanos, ya que Sudán para estas Misiones, tenía un especial interés geográfico en el centro de Africa, para exenderse al oeste, sur y este del citado continente, es decir, las Misiones veían en Sudán un puente para atravesar y difundir el Cristianismo en el Reino de Etiopía y someter a su dominio la Iglesia Kopta allí. (33)

Otro objetivo de las Misiones Inglesas y Francesas al fundar sus centros en el este de Africa y ampliar su trabajo en el valle del Nilo era frenar el comercio de esclavos. Dichas Misiones tenían un cierto interés en instalarse en Uganda, y procedieron a fundar la escuela Católica en Jartum, y en 1846, el Papa Gregorio XVI fundó en Jartum la sede Santa de Africa Central, con el objeto de atraer a los negros a convertirse al cristianismo y afrontar el comercio de esclavos. Dicha sede, extendió su acción en el sur cuando fueron instalados otros dos centros en Gondokro y la Sagrada Cruz en 1850, y se instaló un tercer centro en Kaka en 1862. (34)

Al coincidir los intereses del Cristianismo y los del comercio de esclavos, ambos se declararon en contra de este comercio, aunque no se adoptaron medidas para frenarlo excepto las que adoptó la administración turca en 1882. (35)

La invasión británica a Egipto en 1882 abrió el camino a la intervención europea en los asuntos del sur sudanés, asimismo facilitó la explotación comercial europea a esta zona y por consiguiente la difusión de su religión. (36)

Estos objetivos, se frustraron como consecuencia del

estallido de la revolución Almahdí, que derroto a las fuerzas turcas en 1884, y las huellas de la administración turco-egipcia sobre tribus del sur no estuvo exenta de defectos y faltas. (37)

El General Gordon, al ser nombrado como Gobernador de la provincia Ecuatoria, procedió a fomentar los trabajos de las Misiones, y en 1871 envió un mensaje a la federación de Misiones Inglesas invitándolas a actuar en su provincia.

Las tribus del sur, no veían con buenos ojos a las Misiones, ya que las relacionaba con el control extranjero impuesto al país. (38)

Otro de los obstáculos a los trabajos de las Misiones, ha sido el no poder soportar para algunos miembros las condiciones climatológicas, lo que causó la muerte de muchos de ellos.

Italia, estuvo inmersa en sus problemas internos como consecuencia de las guerras interiores del país, lo que se reflejó en una reducción de subvenciones a las misiones, extremo que no sólo no permitió fundar más Misiones sino se cerraron las tres existentes definitivamente en 1862. (39)

Así, podemos afirmar, que tanto la propagación del cristianismo como Al Islam en el sur de Sudán, fue muy lentos durante aquel periodo.

La cuarta consecuencia de la administración turca fue el incremento de las ambiciones colonialistas europeas en el Sudán. (40).

Mientras se asoptaron numerosas y graves medidas con el fin de fortalecer la unidad administrativa y restablcer el orden y la seguridad, y a pesar de la corrupción gubernativa y la

incapacidad administrativa en el norte, las tribus del sur permanecían desunidas y el régimen tribal de vida se fue deteriorando poco a poco. (41)

En todo caso, el debilitamiento de las tribus fue como consecuencia de las campañas represivas cometidas en contra de las tribus por su negativa a admitir la hegemonía y el dominio de la nueva administración, más que al rechazo a las prácticas del comercio de esclavos.

La Revolución de Mahdí fue calificada como un levantamiento contra la hegemonía turco-egipcia por parte de los musulmanes del norte, extremo que no corresponde a la realidad, ya que muchas tribus del sur lucharon contra la presencia extranjera en el país. (42)

Algunas tribus en la zona ecuatorial, se enfrentaron al régimen Mahdista, otras tribus semiárabes como Shat, Dumbo, Shullok, Niaqol, y Toqoyed apoyaron dicha revolución.

Hay que destacar, que en la provincia de Bahr El Gazal, hubo muchas tribus de raza negra, que se sentían próximas a las tribus árabes que vivían al norte de Bahr El Arab, ya que entre ambas hubo fuertes y viejos lazos históricos. (43)

Estas tribus recibieron con entusiasmo, el mensaje enviado por Almahdi, y que las invitaba a participar en la revolución protagonizada por él.

Las tribus como Dinka, Shullok y Nuer que no sentían ningún lazo de unión con las tribus del norte, participaron en la revolución, como rechazo a una administración extranjera, tirana e indeseada.

De ello, se desprende que todas las tribus del sur hicieron frente al control turco-egipcio de 1880, lo que convirtió a la revolución Mahdista en una revolución nacional generalizada, más que en un levantamiento de una parte del pueblo. (44)

Los seguidores de Almahdi, consiguieron someter la zona de Bahr El Gazal en 1884, aunque más tarde dichas fuerzas fueran llamadas a regresar al norte.

En 1888, el ejército de Almahdi, volvió a invadir una vez más Bahr El Gazal, y el príncipe Omar Saleh hizo con el poder en Alragaf, aunque en 1897 se retiró de esta zona a consecuencia de la fuerte resistencia encontrada por los ejércitos Egipcio, Belga y del Congo. Los belgas establecieron su control en la zona llamada Ladou. (45)

Así, El Mahdi no pudo extender su control e influencia a todo el sur. Su heredero Abdullah Al Taayushi en sus intentos de invadir el sur pretendía más que nada eliminar los vestigios de la administración egipcia, y no el deseo de comerciar con esclavos ni siquiera la propagación del Islam.

Lo cierto es que el kalifa Abdullah prohibió de forma tajante el comercio de esclavos. (46)

Al decrecer la influencia del Mahdi en 1885, el sur retornó a su situación anterior de desorden e inestabilidad. Como consecuencia del derrocamiento de la Mahdía en Ragaf y la batalla de Omdurman en 1898 (a manos de los británicos), el destino del sur ha pasado de manos africanas a manos europeas, y abrió el camino al comercio europeo y cristiano para entrar una vez más en Sudán, lo que ha convertido al sur en un foco de atención a la

política mundial de los países europeos colonialistas hacia Africa y como resultado de la conquista de los ejércitos ingleses y egipcios al Sudán y el establecimiento de una administración dual (condominio). (47)

2.2.-EL CRISTIANISMO Y EL COMERCIO DE ESCLAVOS

A consecuencia de la conquista de Sudán por el ejército anglo-egipcio en 1898, fue la entrada de Sudán y en especial su parte sur en los intereses de la política internacional. Esta conquista provocó conflictos entre las potencias que estuvo a punto de conducir a una guerra abierta entre Inglaterra y Francia, pese a que Sudán era una amplia tierra desértica y sin ningún interés estratégico para el imperialismo británico. (48).

Dos meses antes de la derrota del ejército de Al Kalifa Abdullah Altaayushi, en la batalla de Karari, algunos batallones del ejército francés marcharon bajo el mando de Marshan y ocuparon Fashoda.

Dos semanas después de la batalla de karari, el británico Kitshener, llegó cerca de Fashoda y comunicó a Marshan que la presencia de sus fuerzas en esta zona será considerada como una agresión a los derechos anglo-egipcios y la guerra se pudo evitar finalmente con enorme dificultad con la retirada del ejército francés en Diciembre de 1898. (49)

El sur sudanés como una zona de difícil administración y con enormes gastos pero de gran interés, ya que la presencia del Nilo Blanco y su papel de enlace entre el norte y el sur, además divide a Africa por una parte, y su enorme importancia en el presente y futuro de Egipto. (50)

De ello ha surgido la importancia del sur de Sudán tanto para el norte del Sudán como para Egipto, asimismo había un grupo de comerciantes que pretendían explotar las cultivables y ricas

tierras del este africano.

La administración del condominio, se enfrentó a dos principales problemas en el sur, que eran potencias de régimen administrativo y luego debieron someter y castigar a las tribus hostiles. (51)

Estas medidas comenzaron a aplicarse a partir de 1900, cuando se inició la instalación de cuarteles bajo control de oficiales británicos, que eran incapaces de lograr la confianza de los africanos, sino de forma gradual mediante el ofrecimiento de regalos, la exhibición de fuerza de forma pacífica, amenazas o incluso mediante la incitación al odio entre tribus. (52)

la tribu Alnuer era la más dura e irritante entre todas las tribus. En 1920 se protagonizó una campaña militar encaminada a castigar esta tribu, seguida de otras campañas todas ellas con el objeto de someter y dominar a esta tribu héroe y luchadora.

Los años en que se desarrollaron estas campañas fueron 1910, 1911, 1914, 1917, 1919, 1920, 1923, 1924 y 1928, aunque a Alnuer no fue posible someterla hasta el año 1930, lo que nos conduce a la conclusión de que el establecimiento de la paz, seguridad, estabilidad y soberanía de la ley duró un largo tiempo. (53)

Como consecuencia del estallido de numerosas guerras entre tribus del sur con sus recursos tanto humanos, financieros como económicos, frenaron cualquier tentativa de progreso social, o económico; al mismo tiempo el norte seguía progresando más a nivel económico y educativo. (54)

Lo cierto es que el norte era más desarrollado que el sur incluso antes de la invasión y a partir de 1920, se aceleraron

los pasos hacia el progreso, lo que condujo a ampliar más aún el marco de diferencia social y económica entre ambos. (55)

El control administrativo en su totalidad fue a parar a manos de administrativos ingleses, y a pesar de las declaraciones políticas de que la administración ejercía la autoridad respetando las tradiciones locales, los ingleses autorizaban en ocasiones a los jefes de tribus para que ejerciesen la autoridad en sus zonas con el fin de fortalecer el control británico o quizá mediar en conflictos tribales, tanto con el objetivo final de restablecer e imponer la autoridad inglesa. (56)

El sur se dividió en tres unidades administrativas: Fashoda, Mangala y Bahr El Gazal. En 1920 se introdujo algunas modificaciones en las fronteras de las provincias, y la provincia de Fashoda pasó a llamarse El Nilo Alto.

A principios del presente siglo, los conquistadores alegaban que sus motivos para invadir Sudán era para acabar con el comercio de esclavos, aunque el Gobierno de Sudán ya había comenzado a tratar algunos de los aspectos de este comercio, que decreció y se redujo a casos aislados. Pese a que el comercio de esclavos fue abolido de forma drástica, cabe destacar que las guerras tribales y el secuestro de personas con el fin de emplearlos en trabajos forzados, no se detuvo hasta finales de la Primera Guerra Mundial, pero el secuestro de esclavos así como el forzarles a trabajar entre las tribus nómadas del suroeste y noroeste de Kurdufan continuó hasta el año 1912. (57)

El intercambio de esclavos continuaba en las fronteras con Etiopía donde la esclavitud era reconocida por el estado hasta

1912, y pese a los enormes esfuerzos por poner fin a este comercio, éste seguirá hasta finales de los años veinte. (58)

Algunos indican que la continuidad de las invasiones, con el fin de capturar esclavos para emplearlos en trabajos duros, ha sido como consecuencia del progreso económico en Europa y por consiguiente, la necesidad urgente de mano de obra tanto en la agricultura como en la ganadería, lo que ha creado la necesidad de emprender invasiones para conseguir esclavos. (59)

No sería lógico admitir este último extremo, ya que el comercio de esclavos no era la única característica de la vida social sudanesa, ya que si algunos emprendían campañas para conseguir esclavos no quiere decir que el Gobierno de entonces no tratase de frenarlo y lo rechazase.

A pesar de que la administración del condominio trató de poner fin a este comercio junto con los nordistas, lo cierto es que los sureños permanecieron un largo período con los tristes recuerdos, y algunos fueron más lejos al reclamar la instauración de un estado independiente en el sur de Sudán.

También las Misiones aprovecharon la oportunidad al impartir la doctrina cristiana para provocar los recuerdos de los pasados tiempos de esclavitud. (60)

En 1947, el Gobierno reiteró de nuevo en uno de sus boletines oficiales dirigido a los sureños, en los que se advierte que algunas tribus árabes del norte no han abandonado aún las viejas ideas relacionadas con el comercio de esclavos, y añade que aún existen algunos nómadas que en ocasiones proceden a secuestrar personas con el fin de comercializarlos como esclavos. (61)

El representante del Reino Unido en el Consejo de Seguridad Alexander Kaud Jan, llamó la atención de los miembros del consejo sobre los sureños que habían sido objeto permanente de ataques por parte de los comerciantes de esclavos nordistas, hasta hace poco tiempo, y que dicha situación, añade el representante, no fue atajada hasta que llegó la ocupación inglesa al país. (62)

Tales insinuaciones produjeron enormes daños, por los tristes recuerdos del pasado que seguían vivos en la conciencia de un pueblo con esperanzas de una nueva sociedad.

Dado que el presupuesto estatal era muy limitado, ya que Sudán dependía totalmente del Gobierno egipcio hasta 1913, no era posible en estas condiciones llevar a cabo planes de desarrollo serio o servicios en el sur, y la única tarea del Gobierno fue el mantener el orden, la seguridad y encargar los proyectos de educación y de sanidad a las Misiones, pese a que algunos administradores ingleses se oponían a tal política. (63)

En un mensaje del Coronel Jackson, vicegobernador general, en el que se oponía a los trabajos de los misioneros en el sur de propagar el cristianismo por los daños que podría causar a las tribus, dirigido a Lord Kromer (ciudad de Olmdurman 15 de Junio de 1900) dice:

"Si el negro se convence de la enseñanza cristiana, se convertiría entonces en un gamberro, astuto y golfo, al tiempo que podemos afirmar que los negros son felices siendo como son y ellos son honrados y están complacidos con su naturaleza y no conocen las malicias y si se extiende el cristianismo en sus tierras, esto significaría la desaparición de estas tribus". (64)

Algunos administradores veían en el Islam una doctrina adecuada y conveniente a los del sur, pero la respuesta de los misioneros y sus asociaciones a tal afirmación fue muy violenta, alegando que el cristianismo era la religión oficial de los habitantes del Sudán desde hace varios siglos, y que la reconquista de este país dió la oportunidad de implantar de nuevo la doctrina cristiana, en una zona que en su origen fue seguidora de dicha doctrina y por consiguiente, Sudán podría convertirse en un puente que enlaza a todas las iglesias presentes entre El Cairo y otros países africanos. (65)

La política gubernamental, en opinión de las Misiones fue un obstáculo para llevar a cabo sus objetivos y no respetaba el principio de neutralidad hacia una determinada religión que los propios británicos compartían, aunque algunos administradores creían que la religión Islámica y sus normas no conducían al desarrollo ni al bienestar de la población, lo que motivó que exigieran a las Misiones la concesión de un amplio marco de actuación, a fin de poder desempeñar su papel educativo en Sudán. (66)

En Febrero de 1899, Sir John Kenway, propuso en el Parlamento Inglés que la Inglaterra Cristiana apoyase la actividad misionera en el Sudán y sostenga su papel en el campo de la educación y enseñanza. (67)

El resultado de todas estas presiones, fue la aceptación de una resolución intermedia que permitía a las misiones la libertad de acción en el sur, así como la instalación de algunas instituciones misioneras en el norte, lo que condujo a la

apertura de las puertas del sur a las actuaciones misioneras. (68) Asimismo, las asociaciones misioneras acordaron con el Gobierno la eliminación de la influencia Islámica del sur de forma urgente, además el Gobierno destinó zonas determinadas de influencia y actuación a cada institución misionera por separado, para evitar los conflictos étnicos o quizá con el objetivo de cultivar discrepancias religiosas en el sur.

Con el fin de sostener a las Misiones en sus acciones, se les concedieron descuentos que alcanzaron un 50 % de los gastos de transporte para viajeros y el 20 % para mercancías. La resolución intermedia alcanzada con anterioridad, además de las facilidades concedidas a las instituciones misioneras no fue suficiente en opinión de los misioneros. Todo ello llevó a que el sur sudanés se convirtiera en un campo de hostilidad dirigido contra los árabes y musulmanes del norte. (69)

2.3.-LOS MISIONEROS EN EL SUR.

Los primeros obstáculos que enfrentaron a las Misiones y el alcance de una resolución intermedia con el Gobierno, las Misiones comenzaron la instauración de colegios e iglesias. la actuación de las Misiones en opinión del Gobierno fue para la divulgación de la civilización en el sur, mas que para la extensión del cristianismo entre las tribus animistas que vivían de forma primitiva, es decir, la afirmación de aspectos sociales y educativos mas que los aspectos netamente religiosos en dichas actuaciones misioneras. (70)

No obstante, las Misiones se centraron mas que nada en la educación religiosa sin tener en cuenta que la enseñanza es un aspecto muy importante, entre sus actuaciones en el seno de las tribus, por ello construían iglesias dedicando parte de las mismas para colegios.

Entre las asociaciones misioneras que divulgaron la enseñanza en el sur destacaron la Iglesia Romana, los Padres Firota, la Asociación Bíblica, la Asociación Americana Unida, la Asociación Misionera Australiana y la Asociación de Nueva Zelanda. (71)

La clase de enseñanza dependía en cada zona de las circunstancias y posibilidades financieras, políticas y educativas de cada institución misionera. (72)

El objetivo de la participación del sur en zonas de influencia y el restablecimiento de actuaciones programadas para cada institución misionera en 1905, fue con el fin de ubicar en cada zona una institución misionera con un sólo sistema educativo

específico. (73)

La política educativa de la Misión de los Romanos Católicos fue como resultado de sus experiencias y sus antiguos lazos con el sur. Sus enormes recursos financieros le permitieron una actuación más destacada sobre las demás misiones ya que pudieron construir numerosos colegios e iglesias e imponían el principio de que cada miembro de la población residente en el sur, debe ser bautizado antes si desea recibir algún tipo de enseñanza. Los esfuerzos de las Misiones protestantes, se centraron en la divulgación de la enseñanza y desempeñaban esta labor sacerdotes asalariados. (74)

Las misiones Anglo-Americanas protestantes, a diferencia de las Romanas Católicas, insistían en la necesidad de que primero había que aprender y escribir para luego poder ser bautizado. La mayoría de los alumnos fueron los hijos de ex-esclavos ya libres o hijos de los sultanes, que la administración enviaba a las misiones. (75)

El aprendizaje del idioma local, fue condición indispensable y primaria para la instauración de un activo sistema educativo, y hasta alcanzar dicho objetivo fue necesario el uso del inglés o el árabe como instrumento para impartir la enseñanza.

El idioma más corriente en el sur, es el árabe coloquial puesto que era el idioma comercial tanto en el Nilo Alto o Bahr El Gazal. Las tribus Alsholok y Aldinka, también usaron el idioma árabe a causa de sus contactos con otras tribus que usaban el árabe. (76)

En 1904, se pidió al administrador de la provincia de Bahr

El Gazal, la prohibición de impartir la lengua árabe a los no musulmanes, con la alegación de que el idioma árabe no es la lengua principal de las tribus, además incluye expresiones del profeta Mohamed, y las autoridades no desean la divulgación del Islam entre las tribus que todavía aún no se han convertido a esta religión; asimismo, se reclamó que sea el inglés el idioma de la enseñanza. (77)

La política gubernamental se centraba en que la enseñanza se debía impartir mediante el uso de las lenguas locales, y difundir el inglés entre las tribus. Todas estas medidas, no consiguieron la desaparición del idioma árabe, ni lograron una difusión rápida del inglés. La lengua árabe ha permanecido como lengua de entendimiento entre la masa general del pueblo y los pequeños administradores y comerciantes, además las escuelas militares donde ingresaron algunos sureños ayudó a difundir el árabe entre la población. (78)

En 1910, el cura Geber de la Misión Católica Romana, el cura Gewen y el padre A. Shoe de la Asociación de Iglesias Misioneras, decidieron que si no se concedían preferencias en la designación de empleos públicos a aquellos que estudiaron en lengua inglesa, no habría impulsos a los centros misioneros ni a los alumnos para aprender el inglés. (79)

En otro mensaje de estos sacerdotes, dirigido al Gobernador General, se señala que el Gobierno debe hacer todo el esfuerzo posible para fomentar el uso del inglés hasta convertirse en un instrumento de entendimiento en los trabajos y servicios que la población lleve a cabo, lo que obliga al resto al uso forzoso del

inglés y abre el camino a las misiones cristianas a una actuación previligiada, si se compara con las facilidades concedidas al Islam en el sur sudanés. Estas medidas fueron la política oficial a seguir y se pidió al administrador de Bahr El Gazal llevarla a buen término sin que se notase su aplicación entre la población, hasta convertirse en una realidad aceptada. (80)

Al parecer, el Gobernador General no tenía una idea clara de lo que era la situación del idioma árabe o quizá pensaba que el aprendizaje del inglés era más fácil que el árabe. Lo que ayudó a adoptar dicha medida fue el temor de que detrás del aprendizaje del árabe, podría conducir a la propagación del Islam através del sur por todo el continente africano, ya que Africa ocupó un gran interés por parte de los europeos. (81)

En el Congreso Internacional que celebraron las misiones en Escocia en 1910, se decidió que la carrera con el Islam en Africa debe concedérsele la máxima preferencia sobre cualquier otro deber que puedan tener las misiones allí.

El idioma inglés se convirtió en la lengua oficial y apareció la discriminación lingüística entre el norte y el sur, como consecuencia del monopolio que ejercieron las misiones cristianas europeas sobre la enseñanza, así como destinar las funciones administrativas a los funcionarios ingleses.

El inglés, se ha convertido en el principal instrumento de la enseñanza, tras el acuerdo alcanzado al respecto. (82)

Los programas y sistemas educativos eran distintos de una misión a otra, pero la enseñanza religiosa cristiana ocupaba un largo espacio de tiempo entre el seno educativo. (83)

De estos centros educativos se graduaron semi-curas, maestros y funcionarios, pero la Primera Guerra Mundial paralizó la marcha de la enseñanza. (84)

En 1918, se registró el primer intento serio para llamar la atención del Gobierno sobre los problemas de la enseñanza por parte de Albambash A. Gruf, inspector de la zona de Obari, en la provincia de Mangala, ya que en su informe al director de los servicios de información (inteligencia) en Jartum, exigió la construcción de colegios estatales ya que es condición indispensable para cualquier desarrollo económico en el sur. (85)

El, era contrario a la enseñanza misionera porque creaba discrepancias con los sureños en su visión de la administración, ya que en su opinión deberían comprender primero que la autoridad es el factor más importante y eficaz en sus vidas y el primer objetivo de la enseñanza es hacer comprender esto. Asimismo, el primer objetivo de los programas educativos es graduar ciudadanos que no exijan regímenes democráticos en la administración. Y por último, propuso la instauración de colegios estatales con el uso del idioma inglés en sus enseñanzas. (86)

En todo caso, las comisiones extranjeras y el informe de Grof, consiguieron llamar la atención del Gobierno acerca de las reclamaciones y problemas de enseñanza en el sur. las misiones tuvieron cierto éxito en restablecer las bases necesarias para la enseñanza, aunque fue incapaz de restaurar un sistema único de enseñanza, ya que cada Misión tenía su propio sistema educativo.

Mientras la enseñanza en el norte se ha limitado a que el Gobierno proporcione funcionarios, (87) la enseñanza en el sur se

ha orientado hacia la divulgación del cristianismo y limitación de la difusión del Islam, lo que nos lleva a la conclusión final de que la enseñanza del sur era muy diferente de lo que era la enseñanza del norte en la teoría y en la práctica.

NOTAS DEL CAPITULO 2

- 1.-Mohāmed, Awad Mohāmed, Al Sudān wa Wādī Al Nil, Ed. Al Ahrām, Cairo, 1951, PP. 24-25.
- 2.-Ibid. P. 51.
- 3.-Seligman, C. G., Pagan tribes of Nilotic Sudan, Londres, 1952, P. 206.
- 4.-Ibid. P. 208.
- 5.-Gleichen, C.V.O., the Anglo Egyptin Sudan, Vol. II, Londres, 1947, P.P. 288-289.
- 6.-Ibid, P. 301.
- 7.-Hill, R.L., Egypt in the Sudan 1820-1881, Londres, 1959, P.217.
- 8.-Hurst, H.E., The Nile, Londres, 1952, PP. 121-123.
- 9.-Ibid. P. 125.
- 10.-Duncan, J.S.R., The Sudan, Londres, 1953, P. 312.
- 11.-Ibid. 313.
- 12.-Santian Darea, P.S. A Tribal History of the Western Bahr El Ghazal, Verona, 1964, P. 352.
- 13.-Hoskins, G.A., Travels in Ethopia, Londres, 1951, P. 323.
- 14.-Ibid. 324.
- 15.-OP. CIT. P. 352.
- 16.-Holt, P.M., History of Modern Sudan, Londres, 1957, P. 212.
- 17.-Ibid. P. 213.
- 18.-Nabīh, Al Aṣfāhānī, Al Taṣāluḥ Al Wātānī wa Wihdāt Al Tūrāb Al Sudānī, en Al Siyāsa Al Dawlīa, N° 28, Jartum, 1972, PP. 110-115.
- 19.-Ibid P. 116

- 20.-Ibid P. 118.
- 22.-Ibid P. 119.
- 23.-Ibid P. 120.
- 24.-Abd Allāh, Al Sarīa, Sanāwāt fi Ganoub Al Sudān, Ed. K.U.P.,
Jartum, 1987, P. 320.
- 25.-Ibid. P. 324.
- 26.-Abd Al Ghāffār, M.Ahmed, Al Sudān wa Al Wihda fi Al Tanwā,
Berlin, das Arabisvhe Buch. P. 62.
- 27.-Ibid. P. 62.
- 28.-Abd Al Rāhmān, Ali Tāhā, Al Sudān līl Sudanīyen, Ed. K.U.P.,
Jartum, 1955, P.27.
- 29.-Ibid. P. 30.
- 31.-Al Nīl, 18, Noviembre, 1939, Ganoub Al Sudān, P. 3.
- 32.-Al Fāgr, N° 312, 1, Diciembre, 1934, P.2.
- 33.-Kamīl, El Bāghīr, Freedom of Religions in the Sudan, Ed.
K.U.P., Jartum, 1964, P.49.
- 34.-Ibid. P. 56.
- 35.-Mudāthīr, Abd Al Rāhīm, Fourtee Documents on the problems of
the shouthern Sudan, Ministerio de Asuntos Exteriores, Jartum,
1965, P. 63.
- 36.-Ibid. P. 65.
- 37.-Holt, P. M., the Mahdist State in the Sudan 1881-1898, Ed.
Universidad de Oxford, 1958, P. 122.
- 38.-Mudāther, Abdal Rāhīm, the development of British Policy in
the shouthern Sudan, Ed. K.U.P. Jartum, 1975, P. 25.
- 39.-Ibid. P. 31
- 40.-Ibid. P. 33

- 41.-Ibid. P. 35.
- 42.-Holt, P.M., the Sudanese Mahdia and the outside world, Londres, 1956, PP. 276-278.
- 43.-Ibid. P. 290.
- 44.-Russell, L, the ruin and remedy of the Sudan, Londres, 1892, P. 113.
- 45.-Abd Al Gānī, S., Muškilāt Ganōūb Al Sudān, Ed. Al Shārk Al Awsāt, Cairo, 1981, P. 168.
- 46.-Ibid. P. 170.
- 47.-Jackson, H.C., Pastor on the Nile, Londres, 1960, P. 171.
- 48.-Al Bino, O., the Sudan - A shouthern view point, Ed. O.U.P., Oxford, 1970, P. 119.
- 49.-Collins, R.O., the Sudan, Link to the North, Ed. D.R.T.C., Londres, 1963, P. 73.
- 50.-Ibid. P. 75.
- 51.-Sanderson, G.N., England, Europe and the upper Nile 1581-1822, Londres, 1965, P. 132.
- 52.-Al Nīl, 23, Marzo, 1942, P.2.
- 53.-Ibid. P. 3.
- 54.-Ibid. P. 4.
- 55.-Al Sudān, Cairo, 13, Abril, 1945, P. 7
- 56.-OP. CIT. P. 133.
- 57.-Citado en: Muškilāt Ganōūb Al Sudān. OP. CIT. P. 170.
- 58.-Ibid. 170.
- 59.-Al Sudān Al Gādīd, N° 42, Agosto, 1945, P.3.
- 60.-Greenidge, C.W., Slavery, Londres, 1958, P. 21.
- 61.-Ibid. P. 21.

- 62.-Ibid. P. 22.
- 63.-Al Teraifi, A. Ahmed, Regional Government in the Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, 1986, P. 37.
- 64.-Karamalla, Awad, the Administration of the Sudan since 1898, Ed. K.U.P., Jartum, 1957, P. 62.
- 65.-Al Sayed, R. Haraz, Afrigia Al Shargia wa al istiamar al Orubi, Ed. Al Ahrām, Cairo, 1968, P. 135.
- 66.-Ibid. P. 136.
- 67.-The Administration of the Sudan since 1899, OP. CIT. P. 63.
- 68.-Oliver, R., the Missionary factor in East Africa, Londres, 1952, P. 98.
- 69.-Karrar, K.A., the southern Sudan problem, Ed. K.U.P., Jartum, 1981, P. 78.
- 70.-Mc. Michael, H., the Anglo Egyptian Sudan, Londres, 1934, P. 172.
- 71.-Ibid. P. 175.
- 72.-Jackson, H.W., Fashoda, Ed. S.N.R., Londres, 1920, P. 25.
- 73.-Ibid, P. 28
- 74.-Lenhardt, G., the Religion of the Dinka, Ed. O.U.P., Oxford, 1970, P. 81.
- 75.-Ibid. P. 83.
- 76.-Beaton, A.C., A Chapter on Bari History, Ed. S.N.R., Londres, 1934, P. 13.
- 77.-Shubika, Makkī, Tarīj Mulūk Al Sudān, Ed. K.U.P., Jartum, 1947, P. 33.
- 78.-Shields, R.F., Behind the Garden of Allah, Nueva York, 1937, P. 98.

79.-Ibid. P. 152.

80.-Trimingham, J.S., Islam in the Sudan, Londres, 1949, P. 138.

81.-Ibid. P. 152.

82.-Trimingham, J.S. Church in Post war Sudan, Londres, 1949, P.
119.

83.-African Affairs, Vol. 75, Nº 301, Octubre, 1976, P. 463.

84.-Idem. P. 463.

85.-Church in Post war Sudan OP. CIT. P. 120.

86.-Idem. P. 120.

87.-Idem P. 120.

3.1.-ANTECEDENTES HISTORICOS DE LA INFORMACION EN SUDAN

La historia de la prensa en Sudán, se conoce desde los años veinte del presente siglo. El porcentaje de los intelectuales era muy escaso, y la enseñanza estaba al alcance de muy poca gente. Tampoco la política educativa que aplicaban los colonialistas permitía la difusión de la enseñanza en el país, con la excepción de una limitada clase que tenían acceso a la enseñanza con el fin de sufragar la necesidad de la administración inglesa en el país. (1)

La primera idea de editar un periódico, se produjo entre el único sector de intelectuales sudaneses entonces llamados "Los Graduados", es decir, aquellos que alcanzaron un nivel de enseñanza básica o media.

Los Graduados formaron en 1918 la llamada "Asociación de Graduados" con sede en Omdurman (Club de los Graduados). Dicho club tenía por objeto difundir la cultura entre los Graduados. Su primer presidente fue Mohamed Ali Shawqi, y la administración británica sólo permitía a los miembros el ejercicio de actividades culturales y literarias.

Durante aquel periodo, hubo en Sudán tres líderes religiosos destacados: Abdul Rahman Al-mahdi, hijo menor del Iman Al-Mahdi, Ali El-Mergani, jefe de la secta Al-Jatmia, y Al-Sharif Al-Hindi.

Estos tres líderes fueron la base del sectarismo en Sudán, y colaboraron con el Club de los Graduados para editar un periódico nacional en Sudán tras obtener el correspondiente permiso de la administración inglesa. (2)

Este periódico se llamó Al-Hadara, y su redactor jefe fue

Arfai Mohamed Abdallah, uno de los Graduados, y se distribuía principalmente entre los miembros de este sector, y con apoyo de los tres líderes sectaristas, ya que los Graduados no disponían de suficientes recursos para tal publicación.

El primer objetivo de dicho periódico que salía dos veces a la semana, fue la difusión cultural general entre la masa sudanesa, además de ampliar la enseñanza a todos los sectores sociales sin discriminación.

El Club de Graduados llevó a cabo una campaña para recaudar fondos encaminados a abrir un centro escolar nacional, ya que la mayoría de los colegios en aquel periodo fueron propiedad de la Iglesia, y los musulmanes del norte no deseaban enviar a sus hijos a dichos centros eclesiásticos, y preferían que sus hijos recibiesen un tipo de enseñanza básica limitada en las Mezquitas.
(3)

Los Graduados encontraron muchos obstáculos de la Administración Británica para abrir este tipo de colegios privados, aunque finalmente cedió gracias a la presión que ejercieron los tres líderes del sectarismo sudanés que tuvieron buena relación con los ingleses.

Esta iniciativa fue la primera en la historia de Sudán encaminada a eliminar la alfabetización, gracias a los insistentes esfuerzos del periódico Al-Hadara, que contribuyó en otras áreas culturales como la invitación de numerosos escritores e intelectuales egipcios para participar en coloquios, seminarios y otros actos culturales patrocinados por El Club de los Graduados, y Al-Hadara, que cubría todos los debates y actividades culturales de estos actos para hacerlos llegar a los

miembros residentes fuera de la capital. (4)

Dicho periódico contribuyó a crear otros Clubs de Graduados en otras regiones de Sudán como en las ciudades de Medani, Al-Obayid, en Kurdufan, Port Sudan en la región oriental, pero el sur fue olvidado completamente de estos actos culturales.

En aquella época hubo motín entre los soldados de las Fuerzas de Defensa Sudanesa encabezado por el oficial sudanés Abdulfadil Al-Maz, pero los ingleses sofocaron la rebelión, y fusilaron a todos los participantes que exigieron la liberación de Sudán del colonialismo británico. El redactor jefe de Al-Hadara escribió sobre este tema el siguiente artículo: "el motín protagonizado por las Fuerzas de Defensa Sudanesa fue sofocado gracias a Dios, porque una persona como Abdulfadil Almaz que exige la independencia de una nación, ésta no será más que una nación desgraciada de un pueblo miserable, y si alguien merece reclamar la independencia, estos serán los Graduados porque son conscientes de lo que exigen y de lo que hacen. Estos soldados deberían haberse dedicado a sus misiones en la defensa del país, y dejar cuestiones como la soberanía y la independencia a los políticos.

No podemos ahora exigir la independencia, mientras el porcentaje de los analfabetos supera el 98 % de la población, y antes habrá que crear un tipo de enseñanza y cultura para preparar a las masas a entender sus derechos y deberes, luego exigiremos la independencia". (5).

En 1938, El Club de los Graduados se transformó en la Conferencia de los Graduados, y aparecieron algunas formaciones

políticas. Los Graduados enviaron un mensaje al Gobernador General Británico en el que exigían la independencia de Sudán, por lo que el Club de los Graduados se transformó de un Club Cultural en un Club Político y en su seno aparecieron varias corrientes y opiniones, unos por ejemplo exigieron la unidad entre Sudán y Egipto, otros reclamaron la independencia total de Egipto y de Gran Bretaña. Estas divergencias alcanzaron a los propietarios del periódico porque el Sr. Al-Mahdí era partidario de la independencia de Sudán y los Sres. Al-Mergani y Al-Hindi sostenían la idea de independizarse de Gran Bretaña pero la unión con Egipto. Como consecuencia de estas discrepancias, el periódico Al-Hadara dejó de editarse, y el club se dividió en dos grupos y cada uno intentó tener su propio periódico sin conseguirlo. (6)

La revista semanal "Al-Fager" fue la segunda tras Al-Hadara, y comenzó a publicarse tras conseguir la unificación de todas las formaciones políticas que sostenían la idea de unidad con Egipto en sólo un grupo político, aunque con distintos matices en la clase de Unión (Federal, u otros).

"Al-Fager" defendía en sus artículos la unidad y la solidaridad, y tras conseguir el apoyo del líder de la secta "Al-Jatmia" se convirtió en periódico diario y defendía la unidad con Egipto como objetivo para expulsar a los ingleses.

Los partidos partidarios de la independencia total de Gran Bretaña y Egipto, editaron la primera revista en Sudán "Al-Fiqer" en 1935, y ésta defendía esta idea alegando que Egipto fue colonialista en Sudán junto con los Turcos. Su redactor jefe

fue Ahmed Yousef Hashim y esta revista contaba con el apoyo del líder de la secta Al-Ansar Sr. "Abdul Rahman Al-Mahdi". (7)

Los partidos ideológicos como el Partido Comunista, Hermanos Musulmanes no contaban con apoyos de partes determinadas para conseguir subvenciones para publicar sus propios periódicos, aunque el segundo pudo editar su periódico "Al-Mithaq Al-Islami" (Tratado Islamico) a partir de 1956, y sus ideas fueron recogidas de los Hermanos Musulmanes Egipcios. Este periódico abogó por una Constitución Islámica en Sudán y que todas las actividades políticas, sociales y económicas del país fuesen regidas por los principios del Islam, y a nivel exterior, defendía la unidad de todas las naciones islámicas, con especial atención a las causas árabes en especial la causa palestina. (8)

El partido Comunista no consiguió publicar su propio periódico hasta la independencia, y se limitaba a emitir y enviar folletos y octavillas a sus miembros para explicar sus actividades y programas. También se enviaron dichos folletos a grupos de obreros o campesinos en especial. La ciudad de Atbara que fue un centro industrial importante, fue la ciudad más importante para el Partido Comunista Sudanés.

Así la edición de periódicos en Sudán, fue siempre pendiente de las sectas ricas que impusieron sus propias ideas, ya que quien pagaba mandaba en el periódico. (9)

3.2.-LA ESTRUCTURA INFORMATIVA SUDANESA

La prensa sudanesa, dependía de la burocracia y la clase rica de Sudán que sostenían a su vez al sectarismo y éstos mantenían buenas relaciones con los colonialistas.

Así, quienes pretendían editar un periódico, una revista, deberían acercarse a una de las dos sectas más influyentes de Sudán, "Al-Ansar" o "Al-Jatmia" y afirmar lealtad al jefe de dicha secta, con el fin de garantizar el apoyo y la continuidad de su publicación, y puesto que el porcentaje de los lectores de prensa en Sudán es muy escaso incluso hoy en día, la edición de un periódico es considerado casi imposible por sus enormes costes si no se garantiza una cobertura suficiente de estos gastos, además la enorme dificultad que supone la distribución diaria de la prensa en un país muy extenso, y con muy mala infraestructura en la red de carreteras, y la casi ausencia de publicitarias en la prensa que suponen una considerable fuente de subvención para la prensa en nuestros días. (10)

Tampoco hubo en Sudán periodistas profesionales, sino personas con cierto grado de cultura que deseaban difundirla entre la población, además de noticias en sus primeras páginas sobre los dos líderes de las dos sectas del país, y el Gobernador General junto con el Secretario Administrativo. En las páginas interiores, las noticias fueron en relación al Movimiento Nacional, los seminarios y coloquios del Club de los Graduados, así como artículos sobre la historia de Sudán y la cultura árabe en general.

Tras la aparición de las formaciones políticas, la prensa

comenzó a publicar artículos y reportajes políticos, y los propios Graduados se dividieron en varios grupos.

Tras lograr la independencia el día 1-1-1956, cada partido manifestaba sus propios objetivos e ideales a sus lectores, también aparecieron algunos periódicos independientes como "Al-Shaab" (El Pueblo) y su redactor jefe fue Hassan Mujtar Ahmed, pero dicho periódico no pudo resistir mucho tiempo a causa de los costes y la ausencia de subvenciones y apoyos, ya que fue independiente. (11)

El primer régimen militar en Sudán, embargó a toda la prensa con la excepción de dos periódicos, "Al-Ayam" y "Al-Sahafa" que pasaron a control directo del Ministerio del Interior, es decir, la prensa durante aquel periodo pasó a ser dirigida y controlada por las autoridades militares de entonces.

En lo que respecta a los otros medios de información, como Radio y Televisión, se sabe que los colonialistas instalaron la primera emisora en el país, dos años antes de la independencia (Emisora Omdurman) y sólo fue captada en una Honda muy limitada, emitiendo tres horas diarias canciones sudanesas y egipcias además de un espacio de noticias. (12)

Tras la independencia, el primer Gobierno Nacional logró obtener un préstamo del Gobierno Alemán para la adquisición de aparatos modernos e instalar la primera emisora en Omdurman dirigida a todas las regiones de Sudán, aunque poca gente disponía de aparatos de radio entonces, la emisora trató de difundir distintos programas culturales y de enseñanza. Algunos políticos del sur, exigieron la ampliación de la emisión y

extenderla a todo el sur, con el fin de que los ciudadanos sureños sintiesen formar parte de Sudán.

La emisión televisiva comenzó en 1961, durante el primer régimen militar encabezado por Ibrahim Aboud, mediante otro préstamo concedido por la República Federal Alemana. El Gobierno instaló aparatos de televisión en los parques públicos para posibilitar a los ciudadanos seguir los acontecimientos de Sudán y del mundo exterior, pero no se emitió nada sobre la rebelión del sur.

En general la captación televisiva no superó entonces el límite de la capital Jartum, y la posesión de estos aparatos fue muy limitada. (13)

La radio desempeñó un papel mucho más destacado entre los ciudadanos, especialmente durante los acontecimientos de la revolución de Octubre de 1964, cuando la gente dependía de la emisora de Omdurman y su llamamiento al pueblo para salir a la calle y derrocar el régimen militar e instaurar la democracia.

Durante cualquier intento de Golpe de Estado en Sudán, los golpistas primero trataron de ocupar la emisora y a través de ella difundir sus comunicados, como ocurrió durante el intento golpista del día 25-5-69, y otros golpes sucedidos durante el régimen Numairista en 1985 así como el Levantamiento de Abril, lo que refleja la importancia de la radio en la vida ciudadana sudanesa, ya que una emisora de amplia difusión podría ser decisiva en el fracaso o éxito de un golpe de Estado en Sudán, al ser un país muy extenso, y las noticias por radio forman la única fuente de información de las masas.

Durante el régimen de Numeiri, se instaló una emisora en Juba (en el sur) que lamentablemente emite en lengua inglesa.
(14)

En general los Medios de Información Sudaneses (prensa, radio, televisión) dejan mucho que desear hoy en día, y necesitan una reforma total tanto en los equipos como en la preparación de buenos profesionales en todos los niveles, con el fin de saber cómo difundir una noticia o un comentario, ya que había muchos periodistas parciales que se acostumbraron durante el periodo de los gobiernos militares a publicar todo lo que satisfacía al poder establecido y desmentir a aquello que molestase aunque mediante las mentiras y difamaciones. Por el contrario durante los periodos de Gobiernos democráticos, los periodistas aprovechaban estas circunstancias criticando en ocasiones sin sentido y oponiéndose a cualquier cuestión sólo por oponerse, con el fin de atraer la atención de los lectores y éstos acababan desconfiando de estos medios de Información como ocurría con el problema del sur, que durante los regímenes militares, no se mencionó nada sobre la rebelión excepto las victorias logradas por el Ejército, y la emisora de los rebeldes citaba las noticias pero de forma muy exagerada con el fin de lograr el entusiasmo de los sureños para sus causas diciendo que los nordistas pretendían imponer la religión islámica sobre un sur cristiano, además la emisora rebelde incitaba a los sureños a la rebelión y a combatir al ejército sudanés que pretendía ocupar por la fuerza sus hogares matando a inocentes. (15)

De todo ello, podemos observar el papel importante que juegan los Medios de Información en la opinión pública, así como

sus efectos en la guerra civil del sur, ya que muchos ciudadanos están constantemente pendientes de los acontecimientos del sur, pero sin tener la oportunidad de oír a los analistas o comentaristas de la cuestión al no ^o tener corresponsales en los puntos donde se producen estos acontecimientos, sólo se escuchan las noticias a través de los comunicados de ambos contendientes.
(16)

3.3.-LA POLITICA Y LA INFORMACION

Los Medios de Información en Sudán dependían del régimen establecido militar o civil, ya que el Estado poseía la mayoría de estos Medios (radio, televisión, agencia de noticias sudanesas, editoriales, y algunos periódicos y revistas).

Durante el periodo de los gobiernos civiles, y a pesar de la existencia de garantías democráticas, lo cierto es que el partido gobernante contrataba estos medios y primaba la oposición indirectamente de la posibilidad de manifestarse como solía ocurrir en los países del tercer mundo. (17)

Con los gobiernos militares sucedía otros fenómenos, primero embargaban o cerraban toda la prensa partidista, luego censuraban y controlaban los demás medios y reprimían a la oposición.

La información en Sudán se alternó entre estas dos situaciones, y no tuvo ninguna influencia en los acontecimientos sociales, políticos o económicos del país desde la independencia.

Otros factores contribuyeron al mal funcionamiento informativo sudanés como la extensión territorial del país, la mala red de carreteras, la falta de recursos para la tecnología y la comunicación entre otros.

Los gobiernos sectaristas, no aplicaron una política de enseñanza eficaz, ya que no deseaban la difusión de la conciencia cultural en la población para poder someter a las masas y conseguir su lealtad al líder de la secta. (18)

Los gobiernos civiles, centraron sus esfuerzos en competir para mantenerse en el poder, y el partido que deseaba ganar tenía que disponer de suficientes recursos y éstos sólo se podían

obtener de las sectas poderosas.

Tanto los Gobiernos militares como los civiles trataron de nombrar a sus seguidores y partidarios en los cargos estatales y en los puestos de los Medios de Información más influyentes a pesar de que carecían de preparación suficiente para ocupar dichos puestos.

Los Gobiernos militaristas trataron siempre de colocar a militares en los puestos relevantes de los Medios de Información para tener absoluto control sobre éstos, y hacer llegar a las masas la difusión que a ellos convenía. (19)

Durante el régimen Numairista (1969-1985), los dos únicos periódicos del país pertenecían al único partido establecido en Sudán entonces (Unión Socialista Sudanesa) que creó el propio Numeiri, para reagrupar a través de esta formación a todos los sectores del pueblo sudanés. Dicho partido ejercía el control absoluto sobre los demás Medios de Comunicación, como la radio y la televisión.

Numeiri, utilizó los Medios de Información en Sudán para atacar a la oposición calificándolas de fuerzas reaccionarias y sectarias; las críticas se dirigían también a los países que apoyaron a los rebeldes del sur. En 1983, cuando el régimen Numeirista atravesó momentos de peligro, éste intentó establecer alianzas con Estados Unidos e Israel, sólo con el fin de mantener el régimen. Con los Estados Unidos acordó el envío de los judíos etíopes (Al-Falasha) a Israel a través del territorio sudanés, y a pesar de que todo el mundo estuvo al corriente de este acuerdo, los Medios de Información sudaneses lo negaron totalmente. El

periódico "Al-Ayam" señaló al respecto lo siguiente: "La revolución de Mayo, y la Unión Socialista, condenan la contrarrevolución que inventa los deformados rumores que tienen por objeto el derrocamiento del régimen de Mayo. Las fuerzas reaccionarias y sectarias desesperadas por alcanzar el poder, sólo les queda inventar los rumores infundados contra la Revolución de Mayo que trata de unificar a las naciones árabes, y la recuperación de los territorios ocupados en Palestina a sus legítimos dueños, el pueblo palestino. Nuestra revolución condena enérgicamente a los contrarrevolucionarios y perseguirá con toda la fuerza de la ley a los enemigos del pueblo, que no desean que tengamos buenas relaciones con los países occidentales y en especial con los Estados Unidos". (20)

El pueblo sudanés, y a pesar de las posturas de los Medios de Información, estuvo al tanto sobre el acuerdo de la repatriación de Al-Falasha mediante otros medios de Información extranjeros y de la emisora rebelde que emitía desde Addis Abeba, y al parecer el régimen de Mayo ignoraba que el mundo es ya pequeño para los modernos y sofisticados Medios de Comunicación de hoy, y ésto lo hizo caer en Abril de 1985. (21)

El Gobierno Transitorio formado sobre los escombros del régimen de Mayo, intentó conceder ciertas libertades en los campos informativos a la hora de analizar y debatir las diferentes cuestiones, pero el conflicto del sur desvió todas las atenciones hacia esta región, al surgir un hilo de esperanza de que al fin la guerra civil podría estar cerca. Las oportunidades informativas se concedieron tanto a los partidos del norte como

del sur, para manifestarse libremente sobre este conflicto y dar sus puntos de vista. El Gobierno Transitorio amplió la captación de la emisora de Juba a toda la región del sur para que los ciudadanos del sur conocieran de cerca los esfuerzos del nuevo gobierno de poner fin al conflicto, y contrastar los argumentos de la rebelión de que el Gobierno Transitorio no es más que una prolongación del anterior régimen de Mayo lo que calificó de (Mayo segundo) May Two. (22)

En 1986, y tras la victoria en las elecciones de los dos partidos "Al-Umma" y "Unión Democrática", estos dos partidos trataron de conceder a los ciudadanos del sur, la oportunidad de manifestar su opinión sobre el conflicto; por ejemplo la emisora de Omdurman difundía programas dedicados al sur en sus distintas lenguas. El gobierno por su parte, invitó al Movimiento rebelde a visitar Jartum y debatir directamente con el Gobierno los aspectos del conflicto y la manera de solucionarlo, pero los rebeldes rechazaron una vez más el diálogo.

El Presidente del Gobierno entonces Sr. Al-Sadiq Al-Mahdi, señaló en una sesión ante el Parlamento, que su Gobierno concedía todas las oportunidades que estaban a su alcance para que los rebeldes depusiesen sus armas y se sentasen a negociar, y añadió que el Gobierno preparaba planes a nivel informativo para los ciudadanos del sur en sus distintas regiones de todo lo que ocurría allí explicándoles las dimensiones de la guerra mediante un periódico en inglés que se editaría próximamente. Los rebeldes no sólo omitieron todos estos llamamientos sino que extendieron sus actividades y operaciones. (23)

En 1989, y tras la llegada del ejército al poder, el Gobierno declaró a través de la radio, televisión y periódicos el Alto el Fuego unilateral, celebrando conferencias de paz y diálogo en todo el país para poner fin a la guerra. El Gobierno en esta ocasión invitó al Movimiento rebelde a presenciar estas Conferencias y exponer sus puntos de vista públicamente en los distintos Medios de Información así como en coloquios y seminarios que se celebraron al respecto sobre el restablecimiento de la paz en el sur y los rebeldes como en anteriores ocasiones no sólo rechazaron la invitación sino que incrementaron sus acciones guerrilleras y ocuparon más ciudades y pueblos. El periódico "Salvación nacional" señaló al respecto lo siguiente: "se concedieron muchas oportunidades al movimiento rebelde para lograr la paz, especialmente por parte de la Revolución de Salvación nacional para dialogar poniendo a su alcance todos los Medios de Información para que expresasen sus opiniones libremente a fin de poner término a una guerra que destruyó la economía y la estabilidad del país. Nuestra Nación no conocerá la paz mientras continúe esta guerra, y los rebeldes deben convencerse de que el norte no pretende someter al sur ni imponerle sus ideales o creencias, y la emisora de Omdurman transmite cada Domingo la Misa desde una iglesia. La revolución está consciente de que el sur es distinto al norte, y tiene su propia cultura y religión". (24)

3.4.-LA ESTRUCTURA INFORMATIVA HACIA EL INTERIOR:

La estructura de la información en Sudán dependió en el pasado e incluso en el presente de los sucesivos gobiernos, ya que el Estado fue el dueño absoluto de la mayoría de los Medios Informativos más influyentes como Radio, televisión, Periódicos o Revistas, etc. Aunque ninguno de estos Gobiernos tuviera una política informativa clara al respecto, lo cierto es que La revolución de Salvación Nacional de 1989 trató de ordenar estos medios anteriormente citados con el objeto de concienciar e informar a la opinión pública sobre los diferentes acontecimientos a nivel interior y exterior, y en especial sobre la guerra del sur. Muchos ciudadanos comenzaron a tener ideas e impresiones en relación a este conflicto como por ejemplo los objetivos de la rebelión o los deseos de la población del sur, y porque insisten en continuar luchando pese a los numerosos puentes de paz que sucesivos Gobiernos anteriores y desde la independencia han ido instalando. (25)

Por primera vez en la historia de Sudán y desde que comenzó el conflicto, la televisión sudanesa y varios periodistas visitaron los lugares del conflicto, y se entrevistaron con algunos detenidos rebeldes, soldados del ejército regular sudanés y con ciudadanos que habitaban las zonas de la guerra para obtener su opinión al respecto; la mayoría de la gente tuvo la clara impresión de que los rebeldes pretendían no sólo controlar al sur, sino imponer sus ideas por la fuerza sobre el norte, garantizando así el control del sur tranquilamente teniendo una mano en el control del norte. (26)

El esclarecimiento de esta situación y dimensiones del conflicto, fue posible gracias a la política de información adoptada por el nuevo gobierno, tras muchos años de oscurecimiento y deformación de las noticias relacionadas con la guerra que adoptaron los anteriores Gobiernos.

Tras la firma del Tratado de Addis Abeba en 1972, el Gobierno creó Ministerios Regionales del Sur, entre ellos el Ministerio de Información regional del Sur, aunque no llevó a cabo ninguna labor informativa hasta el derrocamiento de Numeiri.

En los últimos años, la prensa sudanesa comenzó a publicar en sus páginas el llamado pilar político o Tema político, que es un corto artículo encaminado a debatir y comentar un tema determinado como lo hizo el diario "Salvación Nacional" en 1990, y esta novedad en la prensa sudanesa contribuiría a la aceptación del ciudadano de esta clase de artículos cortos tras acostumbrarse a artículos largos y aburridos. (27)

3.5.-LA INFORMACION DEL INFORMADOR:

La Agencia de Noticias Sudanesa "Suna" se creó en 1960 durante el periodo del presidente Aboud (primer Gobierno ^{islámico} del país). Dicha Agencia fue la responsable de la difusión de todas las noticias a los distintos medios informativos (Radio, Televisión, Prensa, etc...) y ya que pertenecía al Estado, sólo distribuía las noticias que agradaban al Gobierno. Su funcionamiento fue mediante la captación de las noticias a través de una estación de satélites instalada cerca de Jartum, y tras revisar las noticias por un equipo de seguridad que en caso de aceptarlas serían difundidas al resto de los medios, pero sin tener corresponsales en el exterior ni oficinas en el interior.

En la actualidad "Suna" difunde las noticias interiores entre ellas los acontecimientos del sur, y publica boletines informativos destinados a las Embajadas acreditadas en Jartum y oficinas de prensa. Dichas noticias sólo del interior que en muchos casos no tienen nada que ver con los acontecimientos relevantes en Sudán. Esta circunstancia se repitió con todos los anteriores Gobiernos instalados desde la independencia. (28)

En 1983, "Suna" se centró en difundir noticias sobre los refugiados etíopes, procedentes de Etiopía a causa de la guerra civil allí y noticias como esta casi se señalaban a diario, quizás para suscitar las ayudas mundiales, y desviar la atención del ciudadano a cuestiones secundarias, y al mismo tiempo no publicar mucho sobre el problema del sur.

A partir de 1990, hubo una cierta variación en la forma de difundir las noticias por parte de "Suna" hacia los demás Medios

de Información; por ejemplo la Agencia "Suna" publicó a finales de 1990 la siguiente noticia en relación con la guerra^{PR} del sur: "Ha quedado claro que la paz no será posible y sólo nos queda el camino de la guerra si queremos o no, al menos que haya un cambio fundamental en la realidad política a nivel interior y exterior y ésto sería posibilidad lejana y casi imposible. Si sólo queda la guerra tendremos que arrancar desde sus raíces las semillas que la rebelión implantó en Sudán. También quedó claro que la unidad total entre el norte y el sur sudanés, no es más que una imaginación y sombra que nunca será alcanzada y continuaremos muchos siglos detrás de este objetivo pero inutilmente". (29)

No hubo en la historia de la información sudanesa esta franqueza y sinceridad, ya que todos los Medios Informativos consideraron la cuestión de la unidad norte-sur como asunto incuestionable, y este conflicto habrá que ponerle fin a cualquier coste, y esta opinión es compartida por muchos ciudadanos del norte.

La Agencia de Noticias Sudanesa, envía una copia de sus folletos informativos a la Casa de Documentos Central, con el fin de ser archivados, y esta Casa es considerada como una fuente de información documental para muchos investigadores y estudiosos.

3.6.-LAS EMPRESAS INFORMATIVAS Y EL PODER.

Todos, o la mayor parte de los Medios de Comunicación son propiedad Estatal, desde la independencia de Sudán en 1956. Durante los periodos de Gobiernos civiles o democráticos hubo periódicos pertenecientes a partidos políticos y representaron sus ideas, programas y posturas a nivel interior y exterior.

A pesar de ello, la Información en Sudán fue calificada de Información Dirigida o controlada por los sucesivos Gobiernos, ya que estos permitían la difusión de aquellas noticias que les agradaba y convenía. Esto sucedía incluso durante el control de Gobiernos democráticos. (30)

Lo cierto es que en Sudán sería muy difícil crear Medios de Información privados, primero por sus enormes costes, y segundo por el temor a que llegue un Gobierno militar que embargue o cierre todo; por eso el sector privado considera esta inversión como tal una aventura de imprevisibles consecuencias.

La prensa de los partidos durante el periodo ~~de~~ democrático, también dependía de una u otra forma de una financiación ajena en muchos casos procedente del exterior como los periódicos que editaba el partido Al-Ba'Az en sus dos ramas Sirio e Irquí. La financiación de un periódico o el partido que lo sostenga podría proceder desde el interior por ejemplo de una de las sectas sudanesas como Al-Ansar o Al-Jatmia. Si el periódico apoya al poder establecido también recibirá subvenciones y facilidades administrativas y viceversa. En el caso de los Gobiernos militares, desaparece la prensa de los partidos y permanecen aquellos que representan al régimen y se someterán a su control

directo, donde se critican los regímenes anteriores así como a la oposición y los rivales de este régimen militar.

Una de las dificultades más serias que enfrentan a la prensa es la falta de papeles, ya que en Sudán no se fabrica esta clase de papel, y se importa del exterior. En ocasiones la prensa se ve paralizada por este problema.

El escaso porcentaje de lectores de prensa en Sudán, es otro de los problemas más serios que tienen los periódicos, por lo que el número de éstos así como de revistas impresos ha de ser muy limitado y paralelo al número de posibles lectores. (31)

En 1985, una empresa privada comenzó a editar el periódico "Al-Adwa" que tuvo cierto éxito gracias a las buenas relaciones mantenidas entre los editores de este periódico, el Gobierno Transitorio y el Gobierno que sucedió a éste. Las noticias se obtenían de la Presidencia del Gobierno directamente, pero con la llegada del Gobierno de Salvación Nacional en 1989, este periódico fue cerrado poniendo fin al único intento del sector privado de editar periódicos en Sudán.

Así, se puede observar que el poder político siempre tuvo el control absoluto sobre los Medios de Comunicación, y este fenómeno es difícil de cambiar, mientras persistan las actuales y difíciles circunstancias del país. (32)

3.7.-LA ESTRUCTURA INFORMATIVA HACIA EL EXTERIOR:

Los Medios de Comunicación se consideran un poder destacado pero peligroso, y son el espejo que refleja la realidad de una nación, por sus impactos en la opinión pública.

La prensa en el tercer Mundo, no se compara con el nivel que alcanzó la prensa en los países desarrollados, y la prensa en Sudán como uno de estos países del Tercer Mundo sigue sufriendo las consecuencias de los retrasos en estos Medios de Comunicación vitales en un mundo como el que vivimos.

Los demás medios de información están en la misma situación, y la causa principal fue de los sucesivos gobiernos que impusieron su control sobre ellos, y les convirtieron en unos vehículos al servicio del poder establecido.

Los Medios de Información Sudaneses centraron sus trabajos a nivel interior, y sólo la ~~Agencia de Noticias Sudaneses~~ fue quien distribuía las noticias del país tanto a los demás medios de Comunicación interiores como a Centros Diplomáticos en ~~Jartum~~. También las Embajadas Sudanesas en el exterior reciben los boletines informativos sobre los acontecimientos de Sudán. (33)

La Agencia "Suna" cita de forma indirecta el conflicto del sur, sin una clara mención a los combates que se desarrollan allí de forma violenta, y sólo trata de dar la impresión de que este problema tiene sus raíces desde antes de la independencia, y que el conflicto no tiene nada que ver con las religiones, y no como intenta calificarlo los Medios de Información Occidentales como una guerra entre un norte musulmán y un sur Cristiano. En el exterior es difícil creer estos argumentos de la Agencia "Suna",

ya que saben (incluso en los países árabes) que las noticias que envía "Suna" son incompletas. (34)

A partir de 1990, la Agencia "Suna" invitó a varios periodistas extranjeros a visitar el sur, y conocer de cerca la situación, así como contrastar las falsas noticias que la emisora rebelde difundía constantemente en relación con que el nuevo gobierno sudanés pretendía imponer sus leyes islámicas sobre la población cristiana del sur. Los periodistas extranjeros tuvieron la oportunidad de entrevistarse con muchos ciudadanos del sur y se convencieron de que los argumentos de los rebeldes eran falsos. También estos periodistas, entrevistaron a prisioneros rebeldes en manos del ejército sudanés, y éstos reconocieron el buen trato que recibieron. Entre los periodistas invitados fue el corresponsal del periódico Saudí "Al-Medina" que publicó un artículo al respecto tras regresar a su país.

Los recursos de la Agencia "Suna" son muy escasos y no puede llevar iniciativas como éstas de forma constante, sino cuando los Medios de Comunicación occidentales o africanos incrementan sus ataques al Gobierno Sudanés. (35)

3.8.-LA ESTRUCTURA INFORMATIVA DEL EXTERIOR EN SUDAN:

Los Medios de Comunicación Británicos, son los únicos Medios de Información Occidentales que publican noticias relacionadas con Sudán, ya que primero Sudán fue colonia británica, segundo que Gran Bretaña tuvo y sigue teniendo algunos intereses en Sudán.

En general, los Medios de Comunicación Occidentales omiten casi por completo las noticias procedentes de Sudán.

La prensa británica en especial, y los demás Medios de Comunicación en general trataron las noticias de Sudán en función de los Gobiernos sudaneses existentes en el poder y el tipo de relaciones que mantuvieron con estos Gobiernos. (36)

Tras la independencia, la prensa Inglesa señalaba al sur como aquél socio débil junto con un norte poderoso, pese a que los ingleses fueron la causa principal de esta situación, ya que aplicaron un apolítica de aislamiento casi total entre ambas regiones.

Durante el primer Gobierno militar, la prensa británica criticó fuertemente la represión y violencia que emprendieron los militares en la región del sur.

Durante el periodo del régimen Numairista las relaciones entre Sudán y Occidente mejoraron especialmente con Gran Bretaña y tras la firma del Tratado de Addis Ababa en 1972. La prensa y el resto de los Medios de Comunicación británicos elogiaron y aplaudieron al gran presidente que consiguió poner fin a la guerra del sur.

Cuando Numairi declaró la imposición de las famosas leyes

islámicas en 1983 y abolió la Constitución de 1973, la actitud de la prensa Británica cambió radicalmente, y Numeiri se convirtió en un enemigo, que llevará a Sudán a los siglos medievales y los tiempos de la esclavitud (según la citada prensa), y que las únicas víctimas de estas leyes serán aquellos sureños débiles e impotentes. Esta campaña continuó hasta el derrocamiento de Numeiri. (37)

La postura de la prensa británica al llegar el periodo del Gobierno transitorio fue menos crítica, alegando entre otros argumentos que los partidos islámicos no deseaban la paz mientras insisten en aplicar sus leyes coránicas, y puesto que disponen de enormes recursos obtenidos de sus colaboraciones con Numeiri se daba por seguro (según la prensa inglesa) que estos partidos ganarán las elecciones, y por consiguiente al recrudecimiento de la guerra civil. (38)

Durante la época del Gobierno encabezado por Al-Sadig Al-Mahdi, la prensa británica alegaba que las fuerzas izquierdistas controlan la política del Gobierno, porque el partido "Al-Umma" (que gobernó entonces) quiso formar una alianza con la izquierda para poder presionar al otro socio en el Gobierno, el partido Unión Democrática. (39)

Estos argumentos tuvieron parte de ciertos, pero no menos cierto es que Al-Sadig nunca se alineó con la izquierda para formar Gobiernos.

Durante la época del Gobierno de Salvación Nacional (actualmente en el poder), los Medios de Comunicación Ingleses, y en especial la prensa, señalaron que el partido de los Hermanos

Musulmanes y el partido Frente Islámico fueron quienes llevaron a cabo el Golpe de Estado en coordinación con algunos oficiales del ejército. En lo que respecta al problema del sur, dichos medios están al lado de los rebeldes y les califican de víctimas de las luchas políticas que estallaron tras la independencia entre las diferentes formaciones. (40)

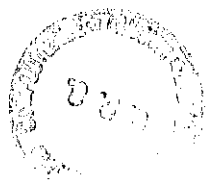
Así, se desprende que los Medios de Información Occidentales basan sus opiniones argumentando que el norte quiere imponer sus leyes islámicas sobre un sur cristiano, y se olvidan de aquellos que implantaron las semillas de este fuego que ahora quema tanto al norte como al sur.

A nivel de Africa, y el Mundo Arabe, Egipto fue el país solidario con las políticas que adoptaron los diferentes Gobiernos de Sudán en el sur. Esta postura quedó clara en las diferentes Medios de Información egipcios, y el pueblo egipcio cree que Sudán forma parte inseparable del Valle del Nilo, además existen muchos aspectos culturales y sociales semejantes entre ambos países. (41)

Los Medios de Información Africanos son variables; por ejemplo la prensa de Kenia apoya a los rebeldes sin reserva y califica a Sudán como país netamente africano y un día será gobernado por los negros africanos. Kenia, es uno de los países vecinos a Sudán, y hacia su territorio cruzaron la frontera muchos refugiados del sur, además considera que la guerra del sur es un enfrentamiento entre musulmanes y cristianos, y el Gobierno de Kenia sabe más que otros que los habitantes del sur son animistas que adoran las vacas con una minoría cristiana. (42)

NOTAS DEL CAPITULO 3.

- 1.-Sālīh, Māhgōub Mohāmed, Al Sāhāfa Al Sudānīa fī Nisf Gāurn,
Ed. K.U.P., Jartum, 1970. P. 11.
- 2.-Ibid. P. 13.
- 3.-Ibid. P. 14.
- 4.-Ibid. P. 17.
- 5.-Alī, M. Ahmēd, Al I'Ālām fī Al Sudān, Ed. K.U.P., Jartum,
1982, P. 67.
- 6.-Ibid. P. 69.
- 7.-Ibid. P. 71.
- 8.-Idem. P. 71.
- 9.-Ibid. P. 75.
- 10.-Babīker, Māhgōub A.M., Press and politics in the Sudan,
Graduate College Publications N° 14, Ed. K.U.P., Jartum,
1985, P. 36.
- 11.-Ibid. P. 38.
- 12.-Ibid. P. 45.
- 13.-Ibid. P. 49.
- 14.-Idem. P. 49.
- 15.-Ibid. P. 62.
- 16.-Al Sudān Al Hādīs, 21.6.1991, P.3.
- 17.-Ibrāhīm, Mohāmed Hāmed, Al Sāhāfa Al Sudānīa wa IL Al I'Ālām,
Ed. Al Shurūg, Jartum, 1988, P. 32.
- 18.-Ibid. P. 34.
- 19.-Ibid. P. 35.
- 20.-Abd al Lātīf, Sālāh, al Fālāshā al Jīanā wa al Muhākāmā, Ed.



CAPITULO TERCERO:

LA INFORMACION EN SUDAN

Mādbulī, Cairo, 1986, P. 97.

21.-Ibid. P. 98.

22.-Ibrāhīm, Mohāmed Hāmed, al Sāhāfā al Sudānīa wa al I'Ālām,
OP. CIT. P. 55.

23.-Ibid. P. 59.

24.-Al ingās^v Al wātānī, 2.11.1990, P.3.

25.-Sudan Government, Ministerio de Cultura e Información, Informe
Nº 6, Mayo, 1991, Jartum, PP. 14, 17.

26.-Ibid. P. 20.

27.-Ibid. P. 21.

28.-Al ingās^v al wātānī, 22.6.1991, P. 9.

29.-Wākālat al Sudān lil ānbā (SUNA), Nº 6748, 24.12.1990, P. 17.

30.-Ibrāhīm, Mohāmed Hāmed, Al Sāhāfā Al Sudānīa wa Al I'Ālām,
OP. CIT. P. 94.

31.-Ibid. P. 96.

32.-Ibid. P. 97.

33.-Alī, M. Ahmed, Al I'Ālām fi Al Sudān, OP. CIT. P. 101.

34.-Ibid. P. 102.

35.-Sudan Government, Ministerio de Cultura e información, Informe
Nº 6, OP. CIT. P. 24.

36.-Al Sudān al hādīs^v, 27.6. 1990, P. 6.

37.-Ibid P.7. También citado en al guāt al mušālāhā, 28.6.1990, P.3.

38.-The Times, 19.2.1986, P.12.

39.-The Times, 6.10.1987, P.16.

40.-The Times, 23.8.1990, P.10.

41.-Al Guāt al Mušālāhā^v, 15.8.1990, P.4.

42.-Ibid. P.6.

CAPITULO CUARTO:

EL CONDOMINIO Y LA INDEPENDENCIA

4.1.-EL PROBLEMA DEL SUR ENTRE (1920-1930).

A pesar de que la política gubernamental ejercida desde 1902, se caracteriza por la segregación de facto de las seis provincias del norte de las tres del sur, el mayor esfuerzo se destinó durante los últimos veinte años a poner fin a los problemas fronterizos, fortalecer la administración pública y llevar a cabo unos estudios para el sur, pero sin la adopción de medidas que puedan conducir a la separación de ambos. (1)

Cuando los franceses fueron obligados a retirarse de "Fashoda" en 1899, el Rey Leopoldo II de Bélgica volvió a reivindicar algunas partes del sur del Sudán, especialmente la zona de "Aladou". Se acordó finalmente permitir al Gobierno Belga el control sobre las zonas reclamadas por el rey. (2)

Al fallecer el rey en 1909, la zona de "Aladou" fue sometida al control del Gobierno sudanés y, en 1913, fue posible solucionar los problemas fronterizos con "Uganda" y "Etiopía". (3)

La medida más destacada encaminada a confiar la administración a los sureños fue adoptada en 1917, al formar una fuerza militar local, bajo el nombre de las fuerzas del Ecuador. Cuando se produjo la orden de que una división del norte se dirija al sur, ésta formaba junto con los hombres de negocio del norte un fuerte marco de comunicación entre el norte y el sur. (4)

La propuesta encaminada a formar un ejército sureño sudanés, fue hecha por la primera vez en 1910 por el administrador de "Mangala" y "Aladou", que propuso la formación de un grupo

basicamente sureño para prestar servicio en el sur, siendo sus oficiales de los ingleses, y con clara obediencia a la religión cristiana. (5)

El gobernador general, Sir Winget Pachá, dió su visto bueno al citado plan, y comenzó a reclutar algunos jóvenes sureños durante los ocho años siguientes. (6)

Winget veía en las "fuerzas del Ecuador", un freno africano a cualquier posible revolución árabe que pudiese estallar en el Sudán durante los años siguientes. El mismo ocupó el cargo de director de información e inteligencia en el ejército Egipcio, luego pasó a Gobernador General del Sudán, y era consciente de las raíces religiosas extendidas en Sudán, que se manifestaron claramente en los primeros años en forma de revueltas populares contra los invasores. (7)

El mantenimiento de la seguridad en el país, fue una responsabilidad de las fuerzas armadas sudanesas, y se dudaba tanto de su capacidad de atajar las revueltas religiosas como de su obediencia, lo que motivó la necesidad de formación de un ejército local de los sureños bajo mando de oficiales ingleses, que sería útil en casos de emergencia.

Winget, como cristiano deseaba poner fin a la propagación del Islam en el sur, y veía en los misioneros a la administración británica, y en las tribus animistas un ejército de reserva al cristianismo. (8)

Al formar las fuerzas del Ecuador, abandonó Mangala el último grupo militar nordista el día 7 de Diciembre de 1917, y las fuerzas del Ecuador se convirtieron en las únicas

responsables de la protección y seguridad de esta zona, hasta la revuelta del sur ocurrida en Agosto de 1955. (9)

Entre las medidas adoptadas en 1918, destacan la de considerar el domingo día de fiesta oficial en el sur y el inglés como lengua oficial, así como su divulgación entre las asociaciones de misioneros, hecho que se llevó a cabo y se convirtió en la política oficial en 1918. (10)

En 1920, el Sr. T. R. Wodland, Gobernador de Manqala, dijo que ha llegado el momento para la separación de esta provincia del resto de Sudán, o bien el restablecimiento de una política más drástica en lo que respecta a su administración. (11)

En 1920, los administradores provinciales del sur, procedieron a votar sobre la política a seguir y concluyeron tomando la siguiente decisión: La divulgación del Islam, es considerada como una cuestión indeseable, y se debe paralizar todos los actos que puedan contribuir a su propagación. (12)

Resulta imposible, que se pueda deducir de aquellas circunstancias que hubiese una política intencionada, encaminada a separar el norte del sur antes de 1920. Aunque las raíces del separatismo fueron implantadas antes, podemos asegurar que una nueva política drástica, encaminada a dicha separación, fue ejecutada tras el fin de la primera guerra mundial, especialmente después de 1924. (13)

Esto ocurrió como consecuencia de una serie de factores externos e internos, entre ellos los más importantes son:

Primero: El cambio experimentado en el trato dado a los

países colonialistas, incluida Gran Bretaña, hacia los países colonizados. Dicho cambio fue orientado hacia la ayuda al desarrollo de dichos países en lugar de ejercer una política encaminada a someterles, humillarles y explotar sus recursos. (14)

Las potencias de entonces comenzaron a ser conscientes de sus responsabilidades históricas, lo que condujo a la formación de las Naciones Unidas que discutía la cuestión del colonialismo y aumentó el interés a nivel mundial en la cuestión de desarrollar las sociedades subdesarrolladas. (15)

Segundo: Las misiones, que a partir de 1910 dedicaban un interés especial hacia los países colonizados más que a los propios países colonialistas, tuvieron que reducir dicho interés y actividad en el campo de la enseñanza, misiones y los servicios sanitarios a causa de la guerra, y decidieron cooperar con los Gobiernos con el fin de poder prestar dichos servicios. Más tarde, iniciaron los estudios que protagonizaron la comisión de "Felipe Stock" entre los años de 1922-1924, y se formó la comisión consultiva dedicada al estudio de los sistemas de enseñanza en África Ecuatorial en 1924. (16)

Tercero: El crecimiento del sentimiento nacionalista en los ciudadanos tras la primera guerra mundial ha conducido a la desconfianza en la administración colonial.

El sentimiento nacionalista y su extensión se centró básicamente en el norte, y condujo a la formación de un mando de lucha entre los oficiales y los suboficiales de la escuela de

guerra en Jartum. (17)

Muchos de aquellos oficiales pertenecían a la raza negra, asimismo la escuela de guerra prefería reclutar en sus filas y desde su fundación a los negros antes que a los árabes, lo que condujo a que la raza negra fuese mayoritaria en las filas del ejército.

El nacionalismo en el norte, que se alió con Egipto, fue siempre una cuestión de preocupación para la administración británica, ya que formaba un peligro para los ingleses, y ello dio lugar a que la situación política de Sudán fuese muy conectada con la causa egipcia.

El Gobierno trató de romper todos los intentos encaminados a enlazar Sudán con Egipto en el futuro, y al mismo tiempo, simpatizaba con los grupos y jefes tribales que deseaban la separación del Sudán y Egipto; y no admitió de ninguna forma la conexión en el futuro entre el norte y el sur. (17)

Cuarto: El sistema de Gobierno indirecto fue, a partir del final de la Primera Guerra Mundial, la política oficial de la administración británica. (18)

El respeto a las costumbres y tradiciones tribales y la protección a estas tribus primitivas y animistas de los factores externos que les podían afectar, la administración británica aceleró la aplicación de las medidas proyectadas con anterioridad, encaminadas a administrar el sur de forma distinta de lo que se aplica en el norte, y todo ello dio lugar a un concepto de política que tenía como objetivo, la separación del sur del norte.

Asimismo, el Gobierno trató de reducir la influencia de la religión musulmana en el sur. Propuso además tener en cuenta la posibilidad de la separación del sur de Sudán (los negros), del norte sudanés (los árabes), enlazando el sur incluso con algunos países de Africa Central. (20)

En un escrito fue debatida la cuestión de la descentralización una vez más, con el objeto de separar las zonas negras de los árabes y se propuso el establecimiento de fronteras entre el norte y el sur, en una línea que se extiende desde el este al oeste paralelamente a los ríos de Albaro, Sobat, Nilo Blanco y Bahr El-Gazal. (21)

En otro escrito se reivindicó la necesidad de incorporar el sur a uno de los estados africanos contiguos como Uganda, Africa Oriental, y añade dicho escrito que dicha incorporación debe ser un sistema de unión federal en Africa Central. (22)

En 1922, se decretó la ley de emigración y pasaportes. Dicha ley concedió al Gobernador General el poder de declarar a cualquier zona como zonas cerradas parcial o totalmente. El artículo 22 de dicha ley indica que el cierre puede afectar tanto a los sudaneses como al resto de los ciudadanos; además, el Gobernador General podía autorizar a cualquier persona la entrada a cualquier zona en cualquier circunstancia que él estimase oportuna. (23)

El Artículo 29 de la citada ley, concedía al Gobernador también la autoridad de prohibir a los trabajadores de cualquier zona realizar trabajos fuera de su zona o en cualquier otra parte de Sudán. (24)

La ley de zonas cerradas de 1922 incluyó las provincias de "Dar Four", "Ecuatoria", "Nilo Alto", algunas partes del norte de "Kurdufan", "Algazira", y "Kasala" como zonas cerradas hasta el punto de que se prohibió a cualquier persona no sudanesa la entrada o permanencia en estas zonas si no dispone de un visado de la oficina del secretario de administración o del director de la "provincia cerrada" correspondiente, y que se podría prohibir a cualquier ciudadano sudanés, la entrada o la permanencia en aquellas zonas por parte del Secretario Administrativo o el Director Provincial. (25)

La ley de licencias comerciales del año 1925 incluía que en las provincias de la Ecuatoria y el Nilo Alto, los sudaneses sólo podían comercializar los productos locales con la excepción del Marfil, y en las afueras del centro urbano era necesario la obtención de la correspondiente licencia. (26)

El motivo de estas legislaciones fue a fin de incluir a los egipcios, los nordistas, y los demás musulmanes sureños, en los beneficios comerciales por el temor a posibles revueltas contra la política administrativa ejercida en el país. (27)

El Gobierno intentaba favorecer a los hombres de negocios cristianos como griegos y italianos, sobre los árabes musulmanes de los habitantes del norte, y dichas medidas tuvieron unas consecuencias negativas sobre el desarrollo económico del sur.

Algunos de los nuevos fenómenos políticos en las autonomías fueron los avances de la enseñanza misionera en el sur durante aquél periodo. (28)

En 1920, se puso de manifiesto la incapacidad de los

misineros para incrementar sus actividades hasta el punto de educar el suficiente número de sureños capaces de sustituir a los funcionarios y administrativos nordistas que operaban en el sur. (29)

En 1925, el Gobernador General declaró la intención de doblar los pasos del desarrollo económico y político en el sur, mediante la duplicación de los programas de enseñanza, y un plan de educación detallado, con la promesa del Gobierno de prestar las ayudas financieras necesarias para llevarlo a cabo. (30)

Las donaciones dedicadas a las misiones, se reducían de forma gradual.

La Primera Guerra Mundial, había creado en los europeos la desconfianza en su civilización, en sus valores e ideales cristianos. Por otra parte destinaron las ayudas financieras para las misiones con el objeto de poder continuar sus objetivos en el campo de la enseñanza. Esto contribuyó al crecimiento de sus servicios en dicho campo gracias a las subvenciones gubernamentales. (31)

La enseñanza en el sur, se separó aún más de la enseñanza del norte, con la adopción de un nuevo método en el campo lingüístico, y a pesar de que el idioma inglés fue declarado una lengua oficial, lo cierto es que la lengua árabe siguió siendo utilizada entre la población en general, y el inglés se limitó a aquellos que recibieron su enseñanza en los colegios primarios. (32)

En 1927, el Gobernador General señala en su informe que: "En cualquier parte, en las alturas de la Montaña de Alamatong o en

las fronteras del Congo Belga, el idioma árabe es el empleado y extendido entre los diferentes sectores de la población, y por ello debemos reconsiderar los esfuerzos y revisar los planes con el fin de limitar la extensión de la lengua árabe. (33)

Dicha recomendación llegó a materializarse en el congreso lingüístico celebrado en Alragaf en 1928, convocado por el Gobierno, con la presencia de delegados de las misiones de Uganda y Congo, además de representantes del Instituto Internacional de la Lengua y Cultura Africana. En dicho congreso, se establecieron las bases para desarrollar las lenguas locales junto con el idioma inglés, al mismo tiempo de limitar al máximo el uso de la lengua árabe entre la población. (34)

Fueron elegidos seis dialectos locales de : Aldinka, Albari, Alnuer, Alatoka, Al-Suhollok y Alzandi, ya que estos eran los dialectos de la enseñanza Básica General, y fue rechazado de forma tajante el uso del idioma árabe ya que podría ayudar a la extensión del Islam en el sur, e introducir la filosofía e ideales del norte en el sur. (35)

El progreso económico del sur fue mínimo, si se compara con el desarrollo del norte, al tiempo que el norte entró en un nuevo período de bienestar económico como consecuencia de la construcción de la presa de Sinar, y la instalación de ferrocarriles en distintas zonas, el desarrollo económico del sur fue lento, sólo se instaló una pequeña fábrica de plástico en 1921, así como reducidas experiencias para el cultivo de café en 1925 y otra para el algodón instalada en 1922. (36)

la compañía Nilo del Congo, que obtuvo los derechos de

exploración de metales en 1926, no consiguió lograr mucho excepto unas mínimas cantidades de oro en el Río de Bai.

Esto se atribuyó a la falta de inversiones financieras, sino a la ciega y desordenada práctica de la política y filosofía del poder local, que sólo dedicó sus esfuerzos a proteger a las sociedades primitivas de cualquier influencia exterior. (37)

En 1925, el informe del administrador de la provincia de Bahr El Gazal señaló lo siguiente: "si se pretende garantizar los medios para la nueva generación, para disfrutar de bienestar social y abrirles el camino para obtener dicha riqueza, en mi opinión, sería una catástrofe que caerá sobre esta generación, y por ello deseo que el precio de este logro a pagar no sea muy alto". (38)

Los logros más destacados que se obtuvieron durante aquél periodo fueron en el apartado de los servicios sanitarios, con el fin de lograr la confianza de la población, como la facilitación de los trabajos ante la administración pública. A pesar de que el objetivo principal de los servicios sanitarios fue destinado para las fuerzas armadas, lo cierto es que muchos civiles pudieron beneficiarse de dichos servicios. (39)

Con la llegada del año 1928, la política encaminada a separar el norte del sur y que se inició a partir de 1920, empezó a acelerarse aunque no hubo un plan claro al respecto, incluso por parte de aquellos quienes reclamaban la separación. (40)

En lo que respecta a los planes de enseñanza había algunas instrucciones al respecto. Pero los principios básicos que dominaban la política educativa en el sur eran:

- 1) Instaurar unidades tribales en el sur, que dependiesen de una organización basada en valores, tradiciones y patrimonio tribal.
- 2) La eliminación gradual de los administradores, funcionarios, y profesionales del norte, y sustituirlos por los sureños.
- 3) El uso del idioma inglés, para el entendimiento, si no fuese posible el uso del idioma local. (41)

Durante los años siguientes fueron cumpliendo estos puntos y principios, y el sur cada vez iba más en el camino de la separación.

4.2.-LA POLITICA PRAGMATICA INGLESA (1930-1945).

La Conferencia celebrada en Mangala, en 1930, se decidió que la mejor forma de fomentar el progreso económico era, alentar a los comerciantes extranjeros para que nombrasen sus representantes locales de la población nativa, a cambio de comisiones o incentivos limitados, ya que los comerciantes griegos y los demás europeos no estaban dispuestos a depender de la población local en sus negocios; preferían a los habitantes del norte. (42)

Otra propuesta encaminada a conseguir nombrar delegados locales mediante subvenciones estatales. Pero dicha propuesta, no pudo llevarse a cabo por temor a problemas, lo que motivó el desalojo de los comerciantes nordistas del sur de forma violenta y brusca, incluso muchos de ellos les fueron retiradas las licencias y otros fueron forzados a abandonar mediante el uso de la fuerza. (43)

En todo caso, no era posible ni fácil llevar este espacio vacío comercial producido por la marcha de los hombres de negocios del norte, que no fue posible sustituirles por sureños hasta pasados varios años.

Por ello, el avance de la economía monetaria en el sur, atravesó un largo camino de apuros y dificultades a causa de la política económica aplicada, y que ha acarreado enormes daños en la economía del sur. La otra cara de esta nueva política adoptada en este periodo fue la de no alentar la comunicación entre las tribus del sur y sus vecinos de las tribus árabes. (44)

De hecho algunas tribus como Albanda, Dongo, Kersh, Togeo y

Firoq, que fueron afectadas en cierto modo por el Islam y la cultura árabe además de su continuada relación con las tribus árabes en Darfour y Kurdufan, se vieron obligados a emigrar a otras zonas y establecerse en diferentes lugares alejados de la influencia y efectos de otras tribus árabes próximas. (45)

Las tribus que habitaban las zonas próximas a Kefiacangi, se concentraron basándose en su relación de parentesco al sur del camino de Raga Kefia Cangi, de manera que no se permitió a cualquier del sur vivir en una zona que no estuviera más lejos de diez millas del río Boro. Esto condujo a la creación de una amplia zona neutral, entre las tribus del sur y las tribus nómadas árabes, situada al norte del río Bahr Al-Arab en Darfour, lo que posibilitó la presencia de una barrera entre ambas comunidades. (46)

El centro de Kefia Cangi fue abandonado, los comercios y centros culturales destruidos y la mezquita incendiada a pesar de las muchas precauciones tomadas para salvarla. Fue prohibido a cualquier sureño el regreso a Kefia Cangi ya que todas las casas y lugares fueron destruidos, asimismo tuvieron el mismo destino otros pueblos próximos a la ciudad en su parte Este y Oeste.

Algunas tribus musulmanas, al oeste de Africa como Alfalata, fueron forzadas a abandonar el sur e instalarse en Darfour. (47)

A la población de Darfour y Kurdufan como consecuencia de dicha política les fue prohibida la entrada en la provincia de Bahr El Gazal, y viceversa, a los habitantes de Bahr El Gazal les fue vetada la entrada en las dos provincias de Kurdufan y Darfour.

Las reuniones tradicionales que se celebraron entre la tribu Aldinka y las tribus árabes en los campos próximos al mar árabe (Bahr El Arab), fueron reducidas, además se exigió a Aldinka, que vivían en el norte, regresar a su tierra natal, con el fin de llevar a cabo una auténtica separación verdadera, con la aplicación de un régimen de pasaportes parecido a lo aplicado en el sur de Africa; todo ello con el objeto de limitar al máximo los lazos entre el norte y el sur, así como el movimiento de trasposos de personas fue restringido entre los habitantes de ambas partes del país, es decir, entre el norte y el sur. (48)

Como consecuencia de esta nueva política, a los Gobernadores del Sur se les aconsejó renunciar a sus nombres y vestidos tradicionales árabes. Además, se cursaron órdenes a los comerciantes para que no ofreciesen modelos de vestidos utilizados por los del norte; y no se permitía la aplicación o imitación de costumbres árabes, ni siquiera se consentían lazos matrimoniales entre el sur y el norte, aunque si algún extranjero deseaba casarse con una mujer del sur, éste debería lograr el visto bueno del inspector provincial, bajo la condición de que los hijos perteneciesen a sus madres y no a sus padres. (49)

También, los musulmanes fueron descartados de los cuerpos policiales en el sur, y fueron apartados también como maestros o técnicos. Lo cierto, es que todos los funcionarios del norte fueron trasladados a sus lugares de origen lo que causó negativas consecuencias en la capacidad y rendimiento de la administración estatal, y por consiguiente obstaculizar el progreso del sur. (50)

Los oficiales del norte, asimismo fueron apartados definitivamente del batallón estacionado en la Ecuatoria y se establecieron clases de inglés para los policías en distintas zonas del sur, con considerables recompensas para aquellos que alcanzasen un grado superior en la enseñanza de inglés. (51)

La guerra, emprendida contra la cultura árabe fue cumpliendo sus objetivos en la provincia de Bahr El Gazal, donde el administrador de esta provincia en un mensaje dirigido al Gobernador General proponía la adopción de las siguientes medidas capaces de frenar la difusión del idioma árabe:

1) Expulsar a los comerciantes del norte que usan la lengua árabe de Alfalata, y Waw.

2) Sustituir la lengua árabe, por un conjunto de dialectos locales en los colegios misioneros en Waw, y no fomentar en lo posible su uso entre la población.

3) Traer a los alumnos al colegio misionero de la zona de Waw, pero no de toda la provincia. (52)

Ambas medidas fueron paralelas, es decir, la guerra fue declarada tanto a la difusión del idioma árabe como a la propagación del Islam, ya que incluso a los musulmanes del sur no se les permitió el ejercicio público de sus ritos religiosos. (53)

Las Misiones, preocupadas de la difusión del Islam en las zonas animistas, trabajaron activamente en atraer a los animistas para convertirse al cristianismo y colaboraron con el Gobierno para llevar a buen término su política relacionada con el sur. (54)

Sin duda, el Gobierno empeñado en la aplicación de su política encaminada a sustituir los funcionarios del norte por del sur, no había previsto que la magnitud de la ampliación en el campo de la enseñanza media y profesional, fue mucho más superior a lo disponible.

Por otra parte, las Misiones no pudieron cubrir el número necesario de maestros, por falta de subvenciones financieras, lo que las ha incapacitado para participar de forma activa en la política de aislamiento del sur del norte, mediante la ampliación de la enseñanza media en la zona. (55)

De las contradicciones de la política británica en el sur, se observó que la política oficial tenía por objeto apoyar a los sureños en conservar sus nombres y costumbres tradicionales tribales, mientras las Misiones les incitaba a la adopción de nombres e ideales cristianos. (56)

La enseñanza misionera cristiana, fue considerada por el Gobierno como raíz esencial de la vida tribal, al igual que la influencia del Islam en estas tribus, pero el crecimiento de la acción y poder de la Misión Católica, fue un motivo de preocupación para la autoridad política, y los nordistas por otra parte, comenzaron a sospechar más de la nueva política gubernamental adoptada y aplicada en el sur. (57)

En la Conferencia de los graduados, fundada en 1938, se criticó en un escrito entregado al Gobierno la política de enseñanza aplicada en el sur, exigiendo la suspensión de toda clase de obstáculos ante a los comerciantes nordistas, aumentar las subvenciones destinadas a la enseñanza en el sur, la

unificación de un sistema educativo único en todo el país. Además la Conferencia solicitó en otro escrito hecho en 1942, la cancelación de toda clase de subvenciones y ayudas financieras destinadas a los colegios misioneros, asimismo la unificación de los programas de enseñanza en el sur y el norte. (58)

La primera causa, que proporcionó éxito a la política del Gobierno en el sur, fue el que se desarrollaron y potenciaron los propios recursos económicos del sur, luego se solicitó al profesor (Inglés) Iqans Bretchard que preparase un informe propuesto para tratar las cuestiones de enseñanza y administración. (59)

Además el nombramiento del Dr. G.D. Tothil, que trabajaba en Uganda, en un cargo administrativo, influyó bastante en la centración de la atención sobre la posibilidad de fomentar el desarrollo agrícola en el sur, pese a su lejanía de los mercados exteriores.

El plan decimal propuesto por el Dr. Tothil, incluía un número de proyectos de desarrollo en el sur, pero el inicio de la Segunda Guerra Mundial, frenó este plan, junto con el subdesarrollo subsistente en estas zonas que no hizo posible llevar a cabo ningún plan de progreso para el sur. (60)

Varios factores en el pasado favorecieron este retroceso económico entre los cuales podemos citar por ejemplo, la extensión territorial, la mala infraestructura de la red de carreteras, las duras circunstancias climatológicas, temores tribales, la conservación de viejas costumbres, y las deficiencias registradas en la enseñanza misionera, ya que el

Gobierno puso el sistema educativo en manos de personas inexpertas en este tema y la enseñanza para ellos no fue mas que una profesión secundaria, además la falta de confianza por parte de Jartum en las posibilidades económicas del sur, además de centralizar esfuerzos en solucionar los problemas más urgentes del norte, todo ello condujo, a que las autoridades del sur trataran por todos los medios de obstaculizar la aplicación de una política específica para la zona del sur puesta en 1930, asimismo la ignorancia del factor tiempo en el aspecto político, ya que en los cuatro años siguientes, se iniciaron las hostilidades de la Segunda Guerra Mundial. (61)

La aplicación de los planes de desarrollo económico y cultural en el sur, exigió la introducción de algunas modificaciones sobre los sistemas administrativos en las distintas provincias del sur, y se propuso en 1944, el nombramiento de un Vicegobernador General en el sur, aunque finalmente no fue llevado a la práctica por temor a encontrarse con oposiciones y protestas por parte de los nordistas. (62)

Se propuso, también la partición de la provincia La Ecuatoria en dos provincias, una con el nombre de Ecuatoria y la otra con el nombre de Bahr El Gazal.

Hasta el año 1936, hubo en el sur tres provincias que eran: Mangala, Bahr El Gazal y el Nilo Alto, pero en 1937 se decidió la unificación de Mangala y Bahr El Gazal en una única provincia dándole el nombre de La Ecuatoria. (63)

Dicha decisión, fue adoptada con el objeto de llevar a cabo los principales objetivos de la política destinada al sur,

pasándose luego a poner toda la zona bajo un único control y autoridad administrativa con una cierta autonomía de Jartum.

La unificación de las provincias de Mangala y Bahr El Gazal, no era más que el primer paso encaminado a convertir a la provincia del Nilo Alto en un centro administrativo regional para la zona del sur. (64)

En todo caso, la experiencia de unificar las provincias del Sur, no tuvo éxito en lo que se refiere a la parte administrativa, lo que motivó en 1945, la repartición de La Ecuatoria en las dos provincias ya conocidas.

La política específica para el sur, tuvo su nacimiento en 1930, y comenzó a aplicarse de forma activa, pero de manera diferente en los aspectos económicos, políticos y administrativos de la zona.

Algunos administradores británicos, se opusieron o se sospechó de su utilidad, aunque el primer objetivo de aquella política era la separación al sur del norte y esta finalidad era compartida también por el propio Gobierno del Sudán presente en 1945. (65)

En un mensaje del Gobernador General dirigido al Alto Comisionado Británico, en el Cairo en 1945 dice (según la Casa de Documentos Centrales en Jartum) lo siguiente: "La política acordada, es trabajar en base a que los habitantes del sur sudaneses son negros y distintos de los habitantes del norte, y nuestro deber es la aceleración en lo posible de llevar a cabo los planes de desarrollo económico y cultural orientados hacia una Africa negra, y no en función de cauces árabes extendidos en

Oriente Medio, que coincide con los intereses de los habitantes del norte sudanés, y este es el camino que posibilita la preparación de los sureños hacia un futuro mejor tanto si se unen al norte sudanés o al este de África, y en caso de que se unan al norte, los sureños deben enfrentarse a cualquier penetración en sus territorios por parte de los árabes del norte, y en caso de que se unan a un país africano, deben (los sureños) esforzarse más en los progresos, hasta alcanzar los niveles de desarrollo de los países del Este africano". (66)

El Gobierno británico, dió el visto bueno a la aplicación de esta política, al tiempo que Egipto no fue informado al respecto ni la opinión pública supo nada, con el fin de no enfrentar a los Gobiernos de Egipto y Sudán. (67)

4.3.-LA NUEVA POLITICA INGLESA: (1946-1953)

La nueva política británica, fue objeto entre los años 1942-1945 de numerosas críticas tanto de instituciones oficiales como de populares, y un ejemplo de ello es que Mr. Rox, Exdirector de Educación, que conocía las nuevas orientaciones de la política británica en las colonias, advirtió al Gobierno de Sudán, que su política en el Sur le está convirtiendo en un segundo plano de desarrollado respecto al Norte. Por otra parte, en un mensaje presentado por la conferencia de los graduados en 1944. Estos exigieron la supresión de la ley de áreas cerradas, así como la liberación del comercio y los transportes entre el Sur y el Norte, además de la eliminación de todas las subvenciones concedidas a las misiones y a la unificación de los programas educativos. (68)

Dichas reclamaciones, provocaron de una parte el temor de los del norte, y por otra sus deseos de incrementar los lazos con los sureños. (69)

La preocupación de los del norte, se puso de manifiesto, cuando el Gobierno decidió la fundación del Consejo Consultivo sólo en el Norte en 1944, el prescindir del Sur en este consejo, aumentó las dudas, y ello a pesar de que el Secretario administrativo, a través de un comunicado, desmintió dichos temores, para la opinión pública sudanesa se podrían entender dichas medidas como conducentes a la separación del sur del norte. (70)

En 1944, el Gobernador general, propuso las siguientes soluciones:

- 1).-Incorporar el sur al norte.
- 2).-Incorporar el sur al Este de Africa.
- 3).-Incorporar parte del sur al norte y otra parte al este de Africa (71)

A pesar de que dichas propuestas no incluían ninguna intención de crear un Estado independiente en el Sur, la fundación de una Asamblea Legislativa en lugar del Consejo Consultivo en 1946, provocó la preocupación de la opinión pública del norte sobre la política adoptada en el sur.

Algunos pretendían, que la Asamblea Legislativa incluyese a sureños y nordistas de forma conjunta.

Los acontecimientos acaecidos en el sur, así como las directrices de la política en el sur de Africa condujeron a la necesidad de replantear la vieja política aplicada especialmente tras el fallecimiento del Secretario Administrativo "Sir Douglas Neopold". (72)

Los intentos de fortalecer los lazos entre el sur y el este de Africa fueron inútiles ya que las regiones del Este de Africa no vieron con buenos ojos los planes encaminados a incorporar el sur sudanés a estos países por temor a nuevos problemas y quizá la obstaculización de su desarrollo, y el ejemplo más claro fue Uganda, que hizo caso omiso a las propuestas de unificación con el Sur sudanés y que disponía de amplias zonas pero no productivas. (73)

El contraste de vida entre el Norte y el Sur, las diferencias salariales, las condiciones de los servicios públicos, además de las normas que prohibían el empleo de los

sureños en el norte, todo contribuyó a la perturbación de las bases de unidad entre ambas zonas.

La idea de autonomía regional o unión federal entre el norte y el sur, fue apoyada y tomada en cuenta por la nueva política adoptada después de 1945. Los políticos sureños también hicieron suyas dichas ideas y abogaron unos por la unión federal y otros por la autonomía, ya que estas eran las únicas soluciones viables a los problemas del sur. (74)

Las críticas y observaciones de los administradores ingleses, no tuvieron consecuencias destacadas, aunque la actitud del Gobierno central ignorando sus opiniones aumentó sus preocupaciones. Los planes de formar Asamblea Legislativa seguían adelante, y se celebró una conferencia administrativa con la finalidad de tratar la cuestión de enlazar el sur con dos Gobiernos, el Central y el Local.

Los administradores británicos opinaban que tanto la autonomía como el federalismo eran las únicas soluciones viables para los intereses del sur, y el Secretario Administrativo admitió la celebración de un Congreso Consultivo. (75)

Dicha Conferencia, se celebró en Juba entre los días 12 y 13 de Julio de 1947, bajo la presidencia de los tres administradores provinciales del sur, además del director de los asuntos de servicios públicos junto con diecisiete jefes sureños y seis Administradores del norte. Los administradores ingleses emprendieron una amplia campaña entre los presentes sureños con el fin de convencerles de la conveniencia de fundar una Asamblea Consultiva para el sur. (76)

La conferencia condujo a las siguientes conclusiones:

1).-Todos los miembros excepto dos de la Ecuatoria, reconocieron que la unidad política entre el Norte y el Sur era una necesidad indispensable y descartaron la idea de la separación.

2).-Que el Sur no sería capaz de autogestionarse y al mismo tiempo no deseaba la unión con Uganda.

3).-Cualquier intento de separar el Sur del Norte, si se lleva a cabo, podría causar graves daños para ambos política y económicamente.

4).-Concienciar a los sureños de la realidad de su subdesarrollo económico e histórico.

5).-Presistían aún muchos temores en los miembros sureños, sobre las auténticas intenciones de los nordistas y se decidió combatir cualquier intento de control por su parte. (77)

Al conseguir el apoyo popular sureño, la idea de formar una Asamblea legislativa única para todo el Sudán fue consolidando poco a poco, y el Secretario administrativo insistió una vez más al discutir dichas conclusiones con el Gobernador general, en la necesidad de garantizar una propia personalidad sureña cultural y socialmente, y protegerlas de cualquier intervención gubernamental formada en su mayoría por nordistas, asimismo se propuso que la ley de la Asamblea Legislativa y el Consejo Ejecutivo incluyan poderes excepcionales para el Gobernador General que le facultan la autoridad de poder suprimir a cualquier ley o decreto que podrían dañar los intereses del sur. (78)

Los nordistas, en general, no acogieron con satisfacción dichas propuestas en especial, los intelectuales interesados en solucionar el problema, sino se multiplicaron sus preocupaciones aún más tras el informe anunciado por el Gobierno (Sudán-Registro para el congreso) directamente al finalizar la conferencia. (79)

Puesto que el informe, se redactó antes de acordar la nueva política incluyendo una cláusula donde menciona que la cuestión del futuro del sur sudanés, se encargará a una comisión internacional. En todo caso el decreto de la Asamblea Legislativa de 1948, no mencionó aquellas garantías, y las Misiones no estaban de acuerdo con la nueva política. (80)

El Consejo de las Misiones en el Sur, opinó que sin la casualidad que trajo, al control Occidental, no era posible la unificación del poder entre comunidades contrarias y la fundación de una Asamblea Legislativa para todo el país, era considerada como concesiones, de los funcionarios británicos en favor de los del norte, y una clara violación del mandato británico sobre el sur, lo que condujo a una fuerte oposición de las Misiones a la creación de un Sudán Unificado, ya que creían que los del norte proclamarían que la religión islámica sería la religión oficial del Estado, y la enseñanza en el sur sería sometida al control absoluto del Estado. (81)

El hecho de que la fundación de una Asamblea Legislativa para todo el país incluyó a trece miembros sureños, fue considerado como el comienzo de la unidad política entre el norte y el sur, y un periodo de progreso en los campos de la Economía, Administración y Enseñanza, y fueron suprimidas las subvenciones

que se concedían a los colegios de las Misiones, por parte del Gobierno y se inició en la unificación de los programas educativos, así como la enseñanza del idioma Árabe. (82)

El Primer Ministro de Educación sudanés, insistía en la unificación de la política de enseñanza, en todo el país, así como la enseñanza del idioma árabe, sea la única lengua a enseñar en los centros escolares, además, otro de los resultados importantes de esta nueva política fue la supresión de la discriminación salarial entre los funcionarios públicos del sur y del norte, a partir de Mayo de 1948, y se crearon numerosos empleos con el fin de acoger a nuevos funcionarios sureños en los distintos puestos de las instituciones estatales, lo que se convirtió a las condiciones de servicios en el sur en casi igual condiciones de lo que era en el norte. (83)

La financiación de los planes de desarrollo en el sur durante aquel periodo, cayeron a cargo del tributante nórdico, y el presupuesto general del Estado de 1947, pagó un millón de libras, con el fin de sufragar el déficit registrado en los presupuestos de las tres provincias sureñas. (84)

4.4.-LAS RELACIONES DEL NORTE CON EL SUR (1953-1958).

Tanto el norte como el sur fueron sometidos a una autonomía que comenzó a aplicarse en 1953. No hubo otro interés por parte de los mandatarios sureños, que el logro de un progreso económico y social en el sur, y una voluntad de que la unidad con el norte podría garantizar a ambos unos beneficios conjuntos bajo una única administración de un sólo país. (85)

Lo cierto, es que los dirigentes del sur fueron siempre considerados en comparación con los del norte, menos cultos y conocedores, y por consiguiente menos dispuestos a desempeñar el nuevo papel, que exige el establecimiento de una autonomía, y aún más, ya que todas las partes del sur sudanés estuvieron menos dispuestas a asumir los nuevos retos del desarrollo político, a causa de la ausencia de unos partidos políticos organizados capaces de agrupar a las diferentes tribus y fortalecer los sentimientos nacionalistas del pueblo sudanés, ya que la lealtad era para la tribu, y no al Sudán como nación, incluso al sur le faltó una entidad propia e independiente, y eran menos desarrollados que el norte en los campos económico y educacional. (86)

Lo cierto también, es que algunas zonas del norte como Dar Four, Kurdufan y el este sudanés, semejante en su subdesarrollo a algunas zonas del sur, a consecuencia de la propagación de la religión islámica entre la población, así como otros factores culturales e históricos. (87)

La consecuencia del progreso educativo en el norte, dió lugar a la formación de una nueva clase de educadores en los

distintos pueblos y ciudades y que concedieron sus lealtades al nacionalismo sudanés más que a las tribus o regiones. (88)

El movimiento nacionalista, encabezado por los graduados, y que ha progresado aún más gracias a la aparición de una relativa moderna red de carreteras, que se amplió incluyendo zonas lejanas del país, dicho movimiento se desarrolló poco a poco, y a pesar del desarrollo de las provincias del norte, y el aislamiento del sur de la política internacional, tras el incidente de Fashoda de 1898, todo ello ha convertido al sur en una zona de permanente tensión entre Inglaterra y Egipto, con el objetivo de apoderarse del control del país. (89)

En todo caso, los acontecimientos acaecidos tras el proceso autonómico, provocaron las sospechas de los del sur, y se culminaron con el inicio de las revueltas entre los soldados del sur en 1955. (90)

Las raíces de estas revueltas, se atribuyeron a los errores cometidos por los partidos políticos del norte, y fueron aprovechados y profundizados por los administradores y misioneros contrarios a la nueva política. Los errores cometidos por los partidos del norte, fueron como consecuencia de la poca experiencia política y el desconocimiento de los asuntos del sur, más que una voluntad o intención planeada, ya que dichos partidos se centraron entonces en las formas de eliminar al colonialismo inglés, y todos los esfuerzos se emplearon únicamente para este fin. Esto no justifica lo ocurrido después de 1935, ya que los acontecimientos políticos se sucedieron de forma rápida, y los políticos estaban preocupados más de sus objetivos estratégicos

que en buscar soluciones a los complicados problemas del sur, y un ejemplo claro que refleja el abandono total a los problemas del sur es el debate histórico celebrado en el Cairo entre los partidos sudaneses y el Gobierno Egipcio e Inglés el 12 de Febrero de 1953, y donde no fue invitado ni un sólo miembro sureño a participar en dichos debates, y la causa de ello fue la no existencia de ningún partido sureño con derecho a representar a los sureños, asimismo ningún partido nórdico incluía entre sus filas más destacadas a dirigentes sureños, lo que ha provocado que los sureños consideren esta actitud como ignorar al sur por parte del norte y no preocuparse de sus necesidades y cuestiones. (91)

Lo cierto, es que la opinión pública sureña no se disgustó por la no presencia de sus compatriotas en las negociaciones del Cairo, ya que los dirigetes del sur no sólo no tendían a modificar la ley autonómica, sino incluso se opusieron a la independencia. (92)

En un comunicado difundido por una asociación política en Juba contenía lo siguiente:

Se puede considerar que el sur, no puede por sí sólo alcanzar una democracia solos sin el norte, y sus habitantes desean que la administración civil que desarrolló al norte permanezca en el sur para que señale a la población sureña los caminos del progreso adquiridos por los del norte, y por ello no se debe señalar un periodo para la proclamación de la autodeterminación. (93)

Naturalmente, y estando las cosas así, a los partidos del

norte, no les preocupaba que los del sur estuviesen representados en unas negociaciones que no tenían otro objetivo que obtener la independencia, pero cuando la "comisión de la sudanización" declaró sus decisiones en Octubre de 1954, las sospechas de los sureños sentidas durante más de cincuenta años, se convirtieron en unos claros sentimientos de hostilidad. (94)

La Comisión de sudanización, procedió en función de las tradicionales instrucciones establecidas por la administración inglesa, para los servicios civiles a asignar y nombrar en base de experiencia y antigüedad, pero al desempeñar los sureños en aquel periodo unas funciones menos relevantes de lo que ocupaban los del norte, además de su falta de experiencia, ellos no fueron afectados en el proceso de sudanización de los empleos públicos, y sólo han sido asignados cuatro sureños en puestos de adjuntos a inspectores y otros dos como mandatarios, y estas funciones fueron las más importantes en puestos ocupados por sureños. (95)

Esto no sólo causó desaliento en los intelectuales sureños, sino que fue considerado como un nuevo colonialismo por parte del norte, e incumplimiento de las promesas hechas con anterioridad por los del norte. (96)

Las promesas de ocupar puestos importantes como administradores y técnicos que fueron ocupados por los ingleses en el sur. Pero lo obtenido fue mucho menos de lo prometido, y esto condujo a que los intelectuales sureños se sintiesen extraños y perdidos, incluso se ha extendido entre la masa del sur un sentimiento de odio contra la administración central y la presencia de administradores del norte en el sur. (97)

Numerosos errores en los campos administrativo y político se registraron tras la culminación del proceso de la sudanización, todo ello reflejado en los detalles del informe difundido por la comisión de investigación administrativa encargada a raíz de los incidentes del sur. (98) Y no es menos cierto mencionar que el comportamiento de algunos funcionarios del norte no era lo ideal, especialmente en la provincia de la Ecuatoria donde intervenían en los asuntos administrativos, además de ello algunos administradores les protegían quizá por temor, por otra parte y como consecuencia del progreso político, económico y educativo, se despertó la conciencia política en el sur. (99)

Una comisión política presidida por "Bol Lokali", y creada en Junio de 1952 en Juba, con el objetivo de orientar y dirigir la actividad política, lo que dió lugar a la fundación del partido de los Liberales del sur en 1954, y a pesar de ello se incorporaron muchos sureños a los demás partidos políticos del sur, iniciando así el camino hacia el progreso político en la zona. (100)

Los sureños creyeron que sus intereses regionales estaban por encima de los intereses comunes del país, y todos estos factores desembocaron en la rebelión que protagonizó el batallón del ejército estacionado en la Ecuatoria en Agosto de 1955, provocando la muerte de 261 del norte y 75 sureños, y a pesar de que la rebelión fue el resultado del mal comportamiento de los partidos del norte sobre cuestiones religiosas, no se podría excluir de la culpabilidad a los administradores británicos, instituciones misioneras y a los partidos del sur, ya que no

conflicto
interno.

cumplieron el papel correcto que se debe desempeñar en estas circunstancias, y los dirigentes sureños dieron un mal ejemplo con sus conductas. (101)

La rebelión ha conmovido al norte, y el enfrentamiento hostil puso de manifiesto la necesidad de encontrar soluciones al problema del sur y acelerar las reformas más urgentes. Los partidos del sur admitieron la posibilidad de buscar soluciones a sus problemas dentro de un sistema federalista, y los parlamentarios sureños aceptaron la proclamación de la independencia desde dentro del parlamento a finales de 1955. Así los partidos del norte, consiguieron reducir los temores y sospechas sentidas por los sureños. (102)

El sistema federalista, fue considerado como un sistema que situaba al norte y al sur en un solo marco, y fueron pocas las voces que se alzaron en el sur reclamando la separación, localizadas entre la masa intelectual sureña. (103)

En el campo administrativo, el Consejo de Ministros decidió en Junio de 1956, la creación de un departamento dedicado exclusivamente a las zonas subdesarrolladas del sur y las montañas de Al-Nuba, con el fin de acelerar los planes de desarrollo, con tres altas funciones administrativas desempeñadas sólo por sureños, así como el reclutamiento tanto en el ejército como en la policía de un gran número de sureños distribuidos en todas las unidades del país, además de promover las visitas amistosas entre nordistas y sureños, con la ampliación del control de los consejos locales y dotarles de poderes en los asuntos regionales. Otras medidas adoptadas con el objeto de

lograr la confianza de los sureños, fue el nombramiento de administradores especializados del norte para sustituir aquellos que no demostraron habilidad y capacidad. (104)

La producción agrícola como el tabaco y el café fueron en aumento, asimismo se complementó el proyecto de Malot en la provincia del Nilo Alto

Buena parte del interes del nuevo Gobierno sudanés se centró en el ámbito de la enseñanza, sin discriminación entre el sur y el norte, ya que la rebelión de 1955 tuvo consecuencias negativas en el campo de la enseñanza en las tres provincias sureñas.

Estos planes contaron con el apoyo de todos los delegados de las instituciones misioneras, y sólo hubo dos cuestiones que provocaron el debate y la discusión, la primera era la enseñanza del cristianismo, y la segunda transferir las instituciones educativas al sector estatal en lo que se refiere al pago de los salarios. (105)

En otra reunión, los delegados de la Iglesia Católica Romana presentaron al Gobierno las siguientes propuestas, como condición previa para apropiarse de los colegios misioneros:

1) La dirección de los colegios católicos en el sur y no sus fondos podrían ser transferidos al Gobierno sudanés, según acuerdo entre éste y la autoridad religiosa superior, con las adecuadas garantías, y en función de una legislación decretada por el parlamento sudanés.

2) Nombrar un delegado de la Iglesia, en el Consejo Educativo Nacional de cada provincia.

3) Dotar a los maestros católicos de las prácticas

religiosas necesarias y deben superar unas pruebas que los delegados de la iglesia preparan antes de su graduación y asignación.

4) El Gobierno debe facilitar la lista de maestros que enseñarán la religión en aquellos colegios reconvertidos para que la iglesia de el visto bueno a sus nombramientos.

5) Para evitar los conflictos ideológicos dentro de los centros escolares, las autoridades eclesiásticas podrán apartar aquellos maestros que se demuestre que sus visiones de vida son contrarias a los principios del cristianismo.

6) Los procuradores de los colegios, y la mayoría de sus funcionarios deben ser creyentes católicos.

7) La duración de las clases y ritos religiosos, así como las fiestas escolares, no deben alterarse de lo que fue anteriormente.

8) Los libros y programas escolares son competencia exclusiva de las autoridades de la Iglesia Católica. (106)

Estas exigencias y propuestas demostraron sin lugar a duda, que la Iglesia Católica pretendía continuar en su control sobre la política educativa y su aplicación en el sur sudanés. Al mismo tiempo manifestó una buena acogida a la política educativa del nuevo Gobierno. La aceptación de estas propuestas de la Iglesia, significaba la cancelación de los planes gubernativos y situaban a la Iglesia Católica en un lugar privilegiado, a parte, de que algunos de estos puntos, rozaban la soberanía del Estado y su libertad en los asuntos internos del país. (107)

La mayoría de dichas propuestas fueron rechazadas y otras

fueron modificadas con el fin de que el Gobierno controlase la enseñanza en su totalidad, lo que provocó las iras de la iglesia, que consideró la transformación de los colegios misioneros en centros estatales como una agresión del norte. Dicho sentimiento de ira se extendió a otras instituciones misioneras al introducir la lengua árabe en la enseñanza del sur, así como la presencia de administradores del norte, y la propagación de la influencia islámica en esta zona. (108)

En aquel periodo un diario católico editado en Italia publicó lo siguiente:

"El Papa ha ordenado la lucha contra el Gobierno Sudanés, acusándole de cometer grandes errores contra la Iglesia y los tres millones que forman los habitantes del sur sudanés." (109)

A partir de esta fecha, la Iglesia emprendió una guerra contra los sucesivos Gobiernos en Sudán sin tener en cuenta la política adoptada por estos.

Cuando se fundó en 1958 el partido de Unión del Sur, entre sus objetivos estaba la consideración por igual por el estado a la religión cristiana y musulmana, así mismo igualdad de oportunidad para las lenguas inglesa y árabe. (110) Otros de sus objetivos eran la adaptación del sistema federalista entre el norte y el sur, además de la instauración de un régimen de servicios civiles en el sur, independiente del régimen de servicios aplicado en el norte, así como la separación del sistema educativo del sur, la creación de un ejército sureño propio, y por último la proyección de un plan de desarrollo económico específico para el sur. (111)

La mayoría de los que formaban este partido eran intelectuales sureños, que no habían sido influenciados por las ideas del partido de los Liberales, y lo que pretendían en realidad era la separación y con los incidentes de 1958, este partido se fortaleció aun más, cuando el sistema democrático en su totalidad estaba en peligro, ya que los partidos del norte no fueron capaces de cumplir con sus promesas, y la población sureña tenía el convencimiento de que Jartum, ya sólo se preocupaba de sus asuntos internos. (112)

Los intelectuales veían como los políticos, no sólo eran poco serios en la búsqueda de soluciones a los problemas de la región, sino fueran incapaces de determinarlos o solucionarlos.

Los sucesivos Gobiernos a partir de 1956, no eran eficaces ni fuertes para imponer su respeto ni obtener el apoyo de los intelectuales, ni en el sur ni en el norte. (113)

Los partidos del norte estaban preocupados en sus propios programas, maniobras y conspiraciones, hasta el punto de olvidar y apartar las cuestiones del sur o buscarles soluciones. Incluso la Comisión Nacional que fue creada con el fin de establecer una Constitución permanente, rechazó una propuesta presentada por los miembros del sur relativa a la adaptación de un sistema federativo entre el norte y el sur, y trasladó la propuesta a una subcomisión. (114)

En Diciembre de 1957, la mayoría de los miembros de la Comisión Constitucional, decidieron descartar el sistema federalista y las normas que formarán el estado sudanés, lo que fue interpretado en que la cuestión del sur ha sido omitida y

apartada, extremo que motivó que los delegados sureños negaron la continuidad de participar en los trabajos de la Comisión, lo que benefició al nuevo partido de la Unión del Sur, que ganó en cuarenta colegios electorales de los cuarenta y seis dedicados al sur. (115)

Los cuarenta diputados electos, se opusieron a la Constitución, y presentaron su dimisión el 16 de Junio de 1958, lo que dió nuevas dimensiones al problema del sur durante los años 1953-1958, ya que la rebelión de 1955, fue la consecuencia de la frustración de la población sureña, así como de la mala experiencia de los partidos del norte. (116)

Pese a que el avance en los campos económico, social y de la enseñanza fue considerable en el sur, esta región continuaba necesitando una solución política, ya que a pesar de que el sur era legalmente una parte inseparable de Sudán, y representado en su parlamento, lo cierto es que no tenía una cierta lejanía de conexión ni poder de adaptarse a las normas que regían en el norte. (117)

No era fácil alcanzar unos logros rápidos y unas decisiones durante los pocos años bajo un régimen democrático y parlamentario, tampoco carecía de obstáculos a vencer en la secuencia de unos problemas cuyo origen era de hace más de cincuenta años, ya que los partidos del norte, se centraron mucho más en el proyecto de alcanzar el poder que en buscar y adoptar soluciones a los problemas de subdesarrollo cuyas consecuencias sufrían tanto el norte como el sur, lo que provocó la extensión y crecimiento gradual de los problemas del sur, esto fue

aprovechado por las visiones separatistas sureñas para fomentar los actos subversivos contra el norte. (118)

La victoria conseguida por el partido de Unión del Sur en las elecciones al parlamento de 1958, demostró que el extremismo podía lograr victorias claras entre los sureños.

Los cabecillas de la rebelión de 1955, que escaparon de la justicia y se refugiaron en los bosques, encontraron más tarde un clima adecuado para volver de nuevo a ejercer sus actividades hostiles. (119)

Aquel periodo crítico en la vida del país, tanto en su parte norte, como en el sur, y como consecuencia del retroceso económico, además de la inestabilidad política vivida en el Sudán, el ejército se hizo cargo del poder el 17 de Noviembre de 1958, y el problema del sur entró en una nueva fase.

⁵⁴
4.5.-INFLUJO EN LA PRENSA:

El Diario The Times publicó el siguiente artículo con fecha del 17-8-1922, de su corresponsal en Jartum titulado "El futuro de la situación en Sudán y el Movimiento Nacional": "Los sudaneses hablan del futuro de Sudán, algunos desean alianzas con Egipto, pero lamentablemente estos habrán olvidado que el Gobierno Británico había prometido a una delegación sudanesa formada de mandos religiosos y tribales que estuvo en Gran Bretaña que Sudán tendrá un estatuto político especial que posibilitaría a los sudaneses manifestar sus opiniones libremente, pero al parecer estos mandos no comprendieron el mensaje del Gobierno inglés a causa de sus pensamientos primitivos y el tipo de vida nómada que viven en Sudán. (120)

La delegación que visitó el Reino Unido, fue encabezada por Abdul Rahman Al-mahdi, Ali Al-Mergani, y Al-Sharif Al-Hindi, junto con otros líderes tribales, y trató de explicar la situación sudanesa y afirmar sus lealtades al imperio británico, y tras su regreso a Sudán, muchos ciudadanos deseaban que dicho regreso llevara consigo algún tipo de promesa sobre la independencia pero ya que estos líderes fueron un invento inglés y agentes ingleses no hicieron en su visita otra cosa que renovar sus lealtades a quienes les crearon.

la prensa Británica mencionaba a Sudán entre los años 20-30 como si fuera un niño que necesita cuidar y necesitara tiempo para que pueda depender de sí mismo. El periódico The Times en su número del 3-12-30 señaló lo siguiente: "Los sudaneses hablan de sus derechos a la autodeterminación, pero se olvidan de que Gran

Bretaña fue quien les había sacado de la vida medieval en que vivían, y la administración británica sigue trabajando por su bienestar y enseñanza para prepararles para enfrentarse con los tiempos modernos. Los intelectuales parece que se olvidaron que Sudán no es sólo Jartum, sino otras muchas regiones que necesitan enormes esfuerzos de desarrollo en todos los campos". (121)

La prensa británica citaba al norte como si fuese otro país distinto del sur, y en sus artículos señalaba sobre los planes de desarrollo que la administración británica pretendía instalar en el norte, en el campo de la producción algodonera y otros, pero el sur fue ignorado casi por completo. Entre los años 1930-1945, la prensa inglesa cambió su actitud y comenzó a publicar noticias sobre la posibilidad de Unión entre Sudán y Egipto, y el deterioro de la situación del primero tras la autodeterminación. El periódico The Times publicó al respecto el siguiente artículo: "Sudán se enfrentará con numerosos problemas en caso de que se una con Egipto, porque Sudán está formado de una variedad de razas, culturas y religiones especialmente en el sur, donde la mayoría es cristiana, y si los sudaneses esperasen algunos años más, tendrán todos los derechos que ellos deseen, y la unión con Egipto no servirá a sus intereses nacionales, y si el norte la aceptó, el sur la rechazará". (122)

Entre los años 1946-1953, la prensa británica se convenció más de la realidad sudanesa especialmente tras el convencimiento de la administración inglesa de el derecho a la autodeterminación de Sudán y la unidad inseparable de ambas regiones, es decir, el norte y el sur. El periódico The Times señaló lo siguiente bajo

título "Lord Raglan presentó una interrogación al Gobierno sobre su actitud del sur de Sudán": "Lord Raglan presentó una interrogación al Gobierno en el parlamento sobre el compromiso de Gran Bretaña respecto al problema del sur sudanés. Raglan cree que los sudaneses tienen el derecho a unirse, pero el Gobierno Inglés debe estar consciente de que el Sur necesita la atención y no podrá sólo decidir sus destinos, porque existen muchos conflictos y divergencias entre las diferentes tribus que se verán incrementadas si esta región logra la independencia ya que las grandes tribus como Al-Dinka ejercerán su control y hegemonía sobre las otras pequeñas y la administración británica siempre trató de solucionar este extremo". (123)

El mismo diario publicó otro artículo en relación a unificar el norte y el sur sudanés diciendo: "El Consejo de Ministros Sudanés está tratando en estos días la cuestión de unificar el norte y el sur sudanés, creando una Comisión para viajar al sur y hacer una encuesta a los ciudadanos allí respecto a la unidad, la comisión y tras dos semanas de trabajos, cree que los sureños piensan que existe la posibilidad de convivencia con el norte en el seno de un sólo país. Se creó otra comisión que incluyó a tres miembros sureños con el fin de estudiar la situación económica en el sur y la posibilidad de construir una carretera que enlazase las ciudades de Kosti y El Nilo Blanco, llegando hasta Juba. La Comisión dará su informe en el plazo de una semana". (124)

Respecto a la rebelión ocurrida en el sur en 1955, las reacciones fueron distintas incluso entre los propios sudaneses. El periódico Al-Umma (del Partido Al-Umma) señaló lo siguiente:

"Respecto a la rebelión ocurrida en Torit y otras ciudades del sur, habrá que estudiar sus causas y tratar de solucionarlas con el fin de no ser repetidas. Sabemos que existen fuerzas extranjeras que no desean que Sudán logre su independencia. Las fuerzas nacionalistas deben unirse frente a este grave desafío, y los hermanos sureños no deben creer en estos falsos argumentos contra el norte sino arrimar el hombro para construir un sólo Sudán próspero en el futuro". (125)

Tras la independencia de Sudán el día 1-1-56, la prensa británica comenzó a hablar de la rebelión del sur y como los nordistas matan a sureños, así como el control y la hegemonía nordista en los cargos Administrativos del sur tras la salida inglesa de Sudán. El diario británico The Times señaló al respecto lo siguiente: "Los acontecimientos del sur están agravando día a día, y las luchas entre las distintas tribus se extienden rápidamente. El Gobierno Sudanés procedió a fusilar a doscientos sureños acusados de participar en la rebelión, fueron detenidos 449 sureños y condenados a dos años de cárcel, otras 55 personas fueron condenadas a menos de dos años de prisión, además fueron fusilados tres soldados de la Ecuatoria acusados de rebelión, otros 700 soldados fueron detenidos y encarcelados o expulsados del ejército, acusados también de rebelión. El Gobierno decidió asignar nuevos miembros para el ejército y la policía, y enviar soldados nordistas al sur para establecer el orden. La causa principal de dichas rebeliones es la hegemonía nordista sobre el sur y privar a los sureños de los cargos importantes bajo pretexto de que no existen sureños preparados

para ocupar dichos cargos". (126)

El nº de fusilados y encarcelados fue exagerado por la prensa británica, con el fin de confundir a la opinión pública mundial sobre la rebelión y sus causas. Lo cierto es que el norte no quiere imponer su hegemonía sobre el sur, que no dispone de los suficientes especialistas capaces de sustituir a los administradores británicos en estos cargos y no había otra solución para la buena marcha de la administración sureña que los especialistas del norte ocupasen dichos puestos, mientras se preparan los sureños para acceder a ellos en el periodo más corto posible.

Con la llegada del primer régimen militar a Sudán en Noviembre del 58, la prensa británica inició unas campañas de ataques contra el ejército sudanés y los nordistas en general, convirtiendo a los sureños como débiles y víctimas del norte tal como señala el siguiente artículo: "La guerra del sur avanza día a día tras la llegada del ejército al poder, y nuestro corresponsal en Kampala (Uganda) señala que centenares de sureños se han refugiado en Uganda tras el deterioro de la situación en el sur. El Gobierno Ugandés envió unidades de su ejército a las fronteras con Sudán para organizar a los refugiados y mantener las fronteras de posibles agresiones del ejército sudanés que la violó en varias ocasiones persiguiendo a los refugiados del sur. Los rebeldes ocuparon la semana pasada dos ciudades en el sur y atacaron posiciones militares, y la aviación sudanesa bombardeó a los rebeldes". (127)

Es cierto que el número de refugiados aumentó en aquella

época en Uganda a causa de los ataques rebeldes a las zonas y pueblos del sur y es lógico que los sureños objetos de estos ataques abandonen sus hogares en busca de refugio y seguridad, pero no por los ataques del ejército sudanés.

NOTAS DEL CAPITULO 4

- 1.-Ahmed, Jāmāl, shouthern Sudan Diary, Informe N° 11, Jartum, 1972, P. 18.
- 2.-Cash, W.W., the changing Sudan, Londres, 1963, P.116.
- 3.-Ibid. P.117.
- 4.-B. Malweal, People and power in Sudan, Ed. Ithaca, P., Londres, 1981, P. 26.
- 5.-Idem P.26.
- 6.-Eprile, Cecil, war and peace in the Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, 1974, P. 37.
- 7.-Ibid. P.38.
- 8.-Mohamed, Awuād Mohāmed, al Sudān al Shāmālī, Ed. al ahrām, Cairo, 1956, P.52.
- 9.-Ibid. P.62.
- 10.- War and peace in the Sudan, OP. CIT. P.40.
- 11.-Reinton, per Olva, Imperialism and the suethern Sudan, Ed. KUP. Jartum, 1971, P.239.
- 12.-Ahmed, Ushārī Māhmūd, dīd al Tā'Arīb, Tuniz, 1986, P.28.
- 13.-Ibid. P.30.
- 14.-Ibid. P.33.
- 15.-Ibid. P.36.
- 16.-Ibid. P.73.
- 17.-Ibid. P.40.
- 18.-Idem P.40.
- 19.-Philip, Abbās, G.A., A Proposed solution to the Arab problem in Sudan, Sudanow, N° 17, Jartum, 1971, P.59.
- 20.-Al Gābhā al Nisaiya Al Wātānīa, Hawl al I'Lān al siyasi lī

- Mutamar al ganob, Ed. N.W.F. Jartum, 1985. PP.2.3.
- 21.-House of Records letters to the general Governor of the Sudan, M.P.RX, IX, Jartum, 1941, P.6.
 - 22.-House of Records letters to the general Governor of the Sudan, M.P.VT., III, Jartum, 1941, P.17.
 - 23.-House of Records, Archivos de Leyes Sudanesas, 1941, PP.137.143.
 - 24.-Idem. P.137.
 - 25.-Bak, Othwoh, shouthern Sudan, Ed. KUP, Jartum, 1971, PP.21.22.
 - 25.-Ibid. P.25.
 - 26.-Deing, F.M., Afro Arab relations, Ed. K.U.P., Jartum, 1976, P.26.
 - 27.-Idem P.26.
 - 28.-Al Mahdi, Al Sadig, Masalat Ganob Al Sudan Ed. K.U.P. Jartum 1964 P.76.
 - 29.-Ibid. P.77
 - 30.-Al Mahdi, Al Sadig, Al Musalaha Al Watania, Ed. K.U.P. Jartum, 1979, P.122.
 - 31.-Ibid. P.124.
 - 32.-Sudan Government, the Rajad Language Conference, Documentos 30 BRE., Londres, 1928, P.75.
 - 33.-Ibid. P.77.
 - 34.-Ibid. P.78.
 - 35.-Ibid. P.81.
 - 36.-Mudather, A. Al Rahim, Al Imbirialia wa al Gaumia fi Al Sudan, Ed. DAR Al GIL, BEIRUT, 1966, P.260.
 - 37.-Ibid. P.262.

- 38.-Sudan Government, the Sudan record of progress, Documentos 215 BRF., Londres, 1947, P.229.
- 39.-Sepherd, G.W., Sudan insecure development, Africa N° (1), Londres, 1971, P.33.
- 40.-Osman, Khalid M., Hamlat al Tashir ala al Sudan, Ed. Maktab al Islamat, Jartum, 1977, P.13.
- 41.-Ibid. P.18.
- 42.-Mohamed, M. Salih, National versus Regional, Ed. U. of B., Beirut, 1984, P.P.39.42.
- 43.-Ibid. P.44.
- 44.-Ibid. P.45.
- 45.-Wakalat al Sudan lil anba, ganob Al Sudan wa al mutamar al dasturi, Ed. SUNA, Jartum. 1987, P.95.
- 46.-Deing, Francis, the search for peace and unity in the Sudan, Ed. T.W.C., Washington, 1987, P.95.
- 47.-Idem P.95.
- 48.-Alier, A., the shouthern Sudan question, Ed. K.U.P., Jartum. 1972. P.117.
- 49.-Abd El Rahim, M.M Imperialism and Nationalism in the Sudan, Ed. Clarendon P., Oxford, 1969, P.161.
- 50.-Ibid. P.163.
- 51.-Ibid. P.164.
- 52.-House of Records, letters to the general Governor of the Sudan, M.S.T. V, Jartum, 1940, P.15.
- 53.-Al Hassan, Mustafa M., Rigal wa Mawagif fi al Haraka al Watania, Ed. Al Wihda, Jartum, 1989, P.38.
- 54.-Ibid. P.40.

- 55.-Khair, Ahmed, Masī Al Inglīs fi al Sudān, Ed. K.U.P., Jartum, 1968, P.196.
- 56.-Ibid. P.198.
- 57.-Mohamed, Yahya A., Alā Hamīs al ahdās fi al Sudān, Ed. Dār al Gil, Beirut, 1969, P.76.
- 58.-Mahād Al Disarat al Afrigīa, mugābalāt ruād al harākā al Watānia, VOL. (1), Ed. K.U.P., Jartum, 1985, PP.55-58.
- 59.-Ibid. P.59.
- 60.-Ibid. P.62.
- 61.-Hamad, Khidīr, Musakirāt khidīr Hamad, Ed. K.U.P., Jartum, 1982, P. 118.
- 62.-Ibid. P.120.
- 63.-Osman, Al Dīrdīrī M., Musakirati, Ed. K.U.P. Jartum, 1982, P.122.
- 64.-Ibid. P.123.
- 65.-Citado en: Mahād al Disarat al Afrigīa, OP. CIT. P.63.
- 66.-House of Records, letters of the general Governor of the Sudan, M.U.R.T.I, Jartum, 1945, P.9.
- 67.-Diab, Ahmed Ibrāhīm, Tatur al Harākā Al Watānia fi Al Sudān, Ed. K.U.P., Jartum, 1972, P. 135.
- 68.-Kisho, Kamāl Rashīd, Kifah Jir, Ed. Al Fagr, Jartum, 1968, P. 54.
- 69.-Idem. P. 54.
- 70.-Taha, A. Ali, Al Sudān lil Sudāniēn, Ed. K.U.P., Jartum, 1970, P. 78.
- 71.-House of Records, Documents of the British Administration, U.M. RX, II, Jartum, 1944, P. 3.

- 72.-Duncan, J.S.R., the Sudan's Path to Independence, Ed. Blackwood, Londres, 1957, P. 103.
- 73.-Ibid. P. 105.
- 74.-Al Khālifa, Abd al Latif, Musakirat Abd al Latif al Khālifa, Ed. K.U.P., Jartum, 1988, P. 260.
- 75.-Ibid. P. 262.
- 76.-Ibid. P. 263.
- 77.-Ibid. P. 266.
- 78.-Idem. P. 266.
- 79.-Bashir, Mohamed Omer, Tarij al Haraka al Watania fi al Sudan 1900-1969, Ed. Dar al Gil, Beirut, 1987, P. 49.
- 80.-Idem. P. 49.
- 81.-Salih, Ahmed M., Ma al Ahrar, Ed. K.U.P., Jartum, 1973, P. 12.
- 82.-Ibid. P. 13.
- 83.-Ibid. P. 19.
- 84.-Idem. P. 19.
- 85.-Abd Al Rahman, Ali, Al Dimugratia wa al Istiklal fi Al Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, 1969, P. 179.
- 86.-Ibid. P. 180.
- 87.-Ibid. P. 181.
- 88.-Idem. P. 181.
- 89.-Darawi, Hassan, Difa an al Itihad ma Misr, Ed. K.U.P., Jartum, 1970, P. 75.
- 90.-Ibid. P. 77.
- 91.-Betts, Tristram, the shouthern Sudan, Ed. Africa PUB., Londres, 1974, P. 141.

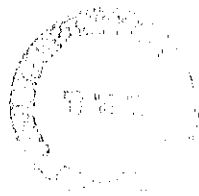
- 92.-Ibid. P. 142.
- 93.-House of Records, the Political Associations in ^{the} south,
S.S.U.P., Jartum, 1953, P.3.
- 94.-Collins, R.O., Early British Administration in the shouthern
Sudan, Ed. S. and M., Londres, 1961, P. 177.
- 95.-Ibid. P. 179.
- 96.-Ibid. P. 179.
- 97.-Idem. P. 180.
- 98.-^vBashir, ^vMohamed Omer, ^vMuskilat ^vGanob Al ^vSudan, Ed. ^vDar al
^vGil, Beirut, 1986, P. 166.
- 99.-Ibid. P. 167.
- 100.-Ibid. 168.
- 101.-Ibid. P. 172.
- 102.-Idem. P. 172.
- 103.-Bullock, Jhon, Sudan Arab or Africa, Ed. Longman, Londres,
1974, P. 105.
- 104.-C., Eprile, War and Peace in the Sudan, Ed. D. and C.,
Londres, 1974, P. 64.
- 105.-Ibid. P. 68.
- 106.-Ibid. P. 80.
- 107.-Ibid. P. 84.
- 108.-Ibid. P. 86.
- 109.-L'O Romano, 3, 2, 1957, P. 12.
- 110.-^vAl Hassan, ^vM.S. Mohamed, ^vAl Salam Al Mumkin wa al Mustahil,
Ed. Farah P.P., Jartum, 1987, P.P. 16-17.
- 111.-Ibid. P. 20.
- 112.-Ibid. P. 26.

- 113.-Ibid. P. 27.
- 114.-Idem. P. 27.
- 115.-Abd Al Salām, Al Mahboud, Fusol fi Hārīg Al Ganob Al Sudānī,
Ed. Omdurman P., 1989, P.P. 5-8.
- 116.-Ibid. P. 11.
- 117.-Ibid. P. 23.
- 118.-Bashir, Muskilāt Ganob Al Sudan, OP. CIT. P. 203.
- 119.-Ibid. P. 204.
- 120.-The Times, 17.8.1922, P. 7
- 121.-The Times, 3.12.1930, P. 6
- 122.-The Times, 6. 7.1945, P. 5
- 123.-The Times, 3.11.1952, P. 4
- 124.-The Times, 29. 6.1954, P. 5
- 125.-The Times, 1. 9.1955, P. 1
- 126.-The Times, 30. 6.1956, P. 5
- 127.-The Times, 8.10.1959, P. 12

S E G U N D A P A R T E

CAPITULO QUINTO:

EL PLANTEAMIENTO DEL CONFLICTO



5.1.-EL SUR DURANTE LA ADMINISTRACION MILITAR: (1958-1964)

El Golpe de Estado que llevó al ejército al poder el 17 de Noviembre de 1958, fue otro de los ejemplos que demostraron el fracaso de los partidos políticos en lograr la formación de un Gobierno capaz de vencer a los agobiantes problemas económicos y encontrar soluciones a la cuestión de la unidad nacional.

Lo cierto es que el ejército no ha tomado el poder para alcanzar el control, ya que el partido de Unión Nacional Sudanés Africano (que se fundó en el exterior tras 1958) declaró que el control del ejército del poder fue planeado para aislar al norte del sur, pero dicha afirmación no era cierto, ya que el Jefe del Gobierno entonces "Abdulla Jalil" incitó al ejército para que tomara el poder con el fin de frustrar los esfuerzos encaminados a establecer alianzas entre el partido de Al-Umma, y el partido Nacional Unificado, así como para la disolución del parlamento, puesto que muchos de sus miembros manifestaron clara hostilidad a las políticas seguidas tanto en el interior como en el exterior del país. (1)

Otros de los motivos que causaron el golpe militar, fueron la represión de la oposición fuera del Parlamento representados en los funcionarios del servicio civil, los agricultores, los sindicalistas, y los estudiantes ya que la oposición de estos fue en aumento a consecuencia de la mala situación económica y política. (2)

Así, decir que el golpe militar fue una conspiración nordista, es una falsa afirmación. A pesar de ello, la formación de un nuevo Gobierno, no tuvo consecuencias directas sobre el sur

y los militares, como sus antecesores del régimen parlamentario, no tenían planes concretos para solucionar los problemas del sur, sólo se centraron los primeros años en la situación económica y en reprimir a la oposición incluso dentro de las fuerzas armadas que tenían intenciones de poder o partidos políticos sindicalistas y organizaciones estudiantiles. (3)

La creación del régimen parlamentario y el nacimiento de los partidos políticos fue un obstáculo para aquellos del norte que reclamaban el uso de la fuerza contra aquellos sureños que exigían, la implantación de un sistema federalista o la separación total del sur y el norte; aunque al desplomarse el sistema parlamentario el camino se abrió de nuevo para los extremistas y violentos. Podríamos afirmar, que el régimen militar logró efectuar en el norte lo que fue considerado para los observadores extranjeros, como una cierta estabilidad política durante los primeros cuatro años; aunque para algunos observadores políticos, no fue más que una estabilidad superficial levantada a costa de la represión de las actividades de los partidos políticos así como el encarcelamiento de un gran número tanto de políticos, sindicalistas como estudiantes y comunistas. (4)

El Partido Comunista era el más firme opositor y pese a que el régimen militar inició una represión tanto en el sur como en el norte, introdujo la lengua árabe y la religión Islámica en las distintas zonas del sur, pensando que estas medidas serían el camino hacia la futura unión entre el sur y el norte. (5)

Así, se construyeron numerosos centros religiosos en

distintas zonas del sur y se inauguraron seis colegios islámicos en: ^{Juba} Goba, Kadouk, Waw, Merede, Raja y Yai, así como la apertura del Instituto Islámico en Juba.

La mayor parte de los esfuerzos de los militares y administradores se centró en la difusión del idioma árabe y el Islam además de reprimir la oposición y aislar a los intelectuales sureños como hicieron en el norte, lo que provocó la fuga al exterior de muchos intelectuales y fueron detenidos algunos padres católicos que difundieron un escrito contrario al régimen militarista. (6)

En 1961, se prohibieron las oraciones excepto dentro de las iglesias, así mismo los misioneros que abandonaron Sudán para pasar sus vacaciones, no les permitió el regreso otra vez al país.

En 1962, el Consejo Superior de las Fuerzas Armadas, publicó una nueva ley que reguló las actividades de las organizaciones misioneras, y el 27 de Febrero de 1961, el Ministerio del Interior Sudanés ordenó la expulsión de todos los funcionarios miembros de las instituciones misioneras extranjeras del sur, y el número de dichas instituciones fue de casi 277, que operaban en el sur habiendo entre los expulsados 272 sacerdotes. (7)

El Ministerio del Interior Sudanés acusó en su discurso en el Consejo Central a las misiones de ejercer actividades que amenazaban a la unidad de Sudán, apoyando sus acusaciones en hechos cometidos, además atribuyó a dichas instituciones misioneras la desestabilización del régimen establecido, y las autoridades militares veían en las misiones a aquellas

instituciones que rebasaron sus límites más allá del cumplimiento de unos mensajes religiosos y sagrados, ya que sus actividades se extendieron dentro y fuera del país, con el objeto de desestabilizar la seguridad y el orden interno de Sudán, así como incitar a la población contra el Gobierno y despreciar las leyes. Y a través de los sentimientos religiosos, implantar el odio y la antipatía en los sureños, contra los del norte, todo con el fin de crear un estado independiente en las provincias del sur y destruir la unidad nacional del país. (8)

El norte, en estas circunstancias debería hacer algo pero eligió el método erróneo y negativo, y la eliminación de las misiones fue un resultado lógico derivado de un espíritu hostil hacia las instituciones misioneras, así como la naturaleza de un régimen militarista, que en sus comportamientos depende de la dureza y las medidas drásticas. (9)

Como consecuencia de las medidas disciplinarias adoptadas por el ejército, la situación política en el sur tomó otros derroteros, ya que muchos sureños huyeron al exterior refugiándose en Uganda, Kenia, Etiopía y Africa Central. Incluso en 1960, comenzó una emigración colectiva desde la provincia de Ecuatoria hacia Uganda y Congo, y entre los emigrantes había destacadas personalidades políticas y miembros del Parlamento. (10)

En el exterior, los emigrantes formaron numerosas organizaciones entre las cuales destacamos la Unión de Cristianos Sudaneses y la Unión Sudanesa Africana Nacional del Sur Sudanés. La oposición al régimen militar representada en estas dos

formaciones continuó hasta 1963, y las iglesias como de costumbre seguían ayudándoles y financiándoles. (11)

Otra formación política opositora se formó en el exterior con el nombre de "Partido de Sano", que envió un mensaje a las Naciones Unidas en 1963, reclamando la independencia del Sur del Sudán, añadiendo que esta actitud fue adoptada como consecuencia del fracaso en restablecer el sistema federalista. (12) La presidencia del partido, se instaló en Leopolville en Congo, y sus actividades se centraron en enviar mensajes a los organismos de las Naciones Unidas y la Organización de Unidad Africana, así como a la prensa y otras formaciones internacionales. Sus mensajes contenían informaciones y relatos sobre los acontecimientos del sur y exhortaban a conceder ayudas humanitarias a los refugiados del sur. (13)

El partido Sano, en un mensaje dirigido a la O.U.A. propuso que una Comisión internacional o semiinternacional, se encargara de estudiar la cuestión del sur, como se hizo en los casos de Angola, Mozambique, el sur de Africa y otros. El mensaje planteó que la ONU o la OUA, buscasen una solución al problema. Los dirigentes del Sano al parecer, desconocían que los principios de ambas organizaciones no contemplan esta intervención en los asuntos internos de los demás países miembros. (14)

Una organización llamada Aniania, apareció en la escena en 1962, formada básicamente por los antiguos soldados del batallón de La Ecuatoria, y otros sureños que el régimen militar dejó en libertad mediante amnistía como medida de buena voluntad.

La aparición de Aniania, fue como consecuencia del fracaso

del partido Sano en llegar a un arreglo pacífico. La organización terrorista Anianía manifestó lo siguiente:

"Ya que nuestra paciencia ha llegado al límite, y estamos convencidos de que el uso de la fuerza y la violencia, nos llevarán a un resultado decisivo, hemos decidido comenzar nuestra misión inmediatamente y estamos deseosos de adoptar la clemencia y la piedad, pero no estamos dispuestos a perdonar al mismo tiempo a nadie". (16)

En efecto, Anianía llevó a cabo su estrategia e inició una guerra de guerrilla, en Enero de 1964, cometió uno de sus actos más destacados al intentar la toma de la ciudad de Waw en la provincia de Bahr El-Gazal. El atentado estuvo protagonizado por un escuadrón encabezado por un hijo de los sultanes Al-Dinka, y que anteriormente era soldado del ejército, y dicho escuadrón estuvo formado por 123 rebeldes de expolicías y guardias de prisiones, según reconocieron algunos detenidos frente a un tribunal militar en Waw, que condenó a la cabecilla a pena de muerte y a otros a cadena perpetua. Estas medidas drásticas contra los rebeldes acarreó cierta solidaridad a favor de los miembros de Anianía, a pesar de que cometieron muchos actos bárbaros y matanzas contra sus conciudadanos del sur. (17)

No es menos cierto decir, que la disolución de los partidos políticos sureños, la prohibición de todas las actividades políticas, y la desconexión de lazos entre el partido Sano y los ciudadanos sureños, condujo a la propagación del terrorismo representado en Anianía, que poco a poco fue fortaleciéndose y controlándose a costa de la reducción de la influencia política,

llegándose a enfrentar con el ejército nordista y forzar la búsqueda de soluciones a los problemas del sur en los campos de batallas. (18)

Sin lugar a duda, los duros enfrentamientos entre Aniania y el ejército regular dió lugar a muchas muertes de inocentes, así como la destrucción de algunos poblados, y el incremento del número de los refugiados hacia Uganda o a los países próximos.

Pasaron ocho años desde la independencia y la situación del sur fue de mal en peor, sin encontrar una adecuada solución. Las operaciones del ejército costaron mucho al Estado, lo que provocó una caída económica de gran envergadura y la opinión pública del norte despertó preocupada y consciente de la necesidad de encontrar soluciones a los problemas del sur, y como ejemplo de todo ello el Consejo Central creado durante el periodo militar comenzó a debatir y cuestionar los métodos que el ejército adoptó en el sur en estos años y a partir de esto comenzaron unos debates serios sobre la cuestión sureña. (19)

Los informes que señalaron la muerte de muchos ciudadanos del norte y sureños provocaron enorme preocupación en la opinión pública, al mismo tiempo los partidos del norte centraron su interés en poner fin al régimen militar dictatorial, excepto el partido Comunista que defendía la instauración de un cierto régimen autonómico en las provincias del sur dentro de la unidad del país, ya que estaba convencido de algunas diferencias entre la población sureña y nordista, asimismo el partido comunista, hizo enormes esfuerzos dentro de su estructura con el fin de aclarar y expresar la cuestión del sur. (20)

Sadig El-Mahdi, (uno de los más destacados dirigentes del partido Al-Umma), manifestó su rechazo al uso de la violencia, e insistió en la necesidad de encontrar soluciones políticas, que tengan en cuenta las divergencias regionales y tribales existentes entre el sur y el norte, a la hora de establecer las normas constitucionales dentro de un marco de unidad nacional, y añadió que la difusión del Islam y la lengua árabe en el sur, contribuirían a la creación de una unión entre ambos, y recomendó la revisión de las actuales fronteras en las provincias a nivel de todo el país, con el fin de eliminar cualquier tipo de discriminación entre el sur y el norte. Además Al-Mahdi, instó a los dirigentes incluidos los del norte para que aprendieran los dialectos locales, y mejoraran sus relaciones con las tribus árabes (Al-Baqara) y las tribus Niliticos instaladas a las orillas del Nilo Blanco, y acelerar el crecimiento de los recursos económicos del sur, ya que (añadió Al-Mahdi) las demás partes de Sudán sufren los mismos problemas que en el sur, y recomendó la ampliación del régimen descentralizado a todas las provincias del país, sin que tenga el sur un régimen especial, además de la especialización de los consejos locales. (21)

A pesar de que el régimen militar dictatorial negó el reconocimiento a la existencia de los problemas del sur, y se dedicó a combatir a los colonialistas y las instituciones misioneras consideradas como origen de los problemas del sur, los refugiados como delegados de fuerzas extranjeras. (22)

Los militares pese a que creían que la solución militar era la única vía para mantener la unidad nacional, sabían

perfectamente que habría que elegir entre emprender una guerra generalizada contra el sur, con la dedicación de enormes fondos para sufragar los gastos, y por consiguiente un desmoronamiento de la economía del país, débil por si sola, o buscar una solución pacífica. (23)

Estas ideas condujeron a formar una comisión investigadora sobre los problemas del sur en Septiembre de 1964. La comisión estaba compuesta de 19 sureños y 13 del norte. La comisión fue encargada de estudiar y buscar soluciones a la unidad entre el norte y el sur, y presentar propuestas y recomendaciones que pudiesen contribuir a afianzar la confianza y a alcanzar la estabilidad interna, con pleno respeto al sistema constitucional y el principio de un único Gobierno para todo el país. (24)

El partido Sano, veía en el simple hecho de crear esta comisión, como un reconocimiento de la existencia de los problemas del sur, al mismo tiempo la consideró un método para evitar la difícil situación que el sur no había creado, así como aminorar la preocupación de la opinión pública nórdica sobre el sur. Este partido, a partir de Septiembre de 1964, no sólo no condenó la violencia cometida por Anianía sino que también justificaba su uso considerándola como la única vía posible para solucionar el problema del sur. (25)

La creación de la comisión investigadora fue el comienzo del fin de la era militar ya que fue derrocado incluso antes de que dicha comisión iniciase sus trabajos.

5.2.-LA CONFERENCIA DE LA "MESA REDONDA"

Los acontecimientos de 1964, forman parte de la larga historia del problema del sur, y su desarrollo durante el régimen militar. Pero cuando las autoridades militares convocaron a los ciudadanos para que presentasen las propuestas que creyesen adecuadas con el fin de lograr una solución al conflicto, los estudiantes de la Universidad de Jartum, se enfrentaron y manifestaron en contra de tal medida, lo que derivó en numerosos movimientos y actividades en el marco de dicha Universidad, motivando el fin de la época militarista; esto dio al sur nuevas motivaciones para que manifestase su voluntad y objetivos lejos de la represión, buscando vías de solución política a través de los debates y las negociaciones. (26)

Ciudadanos y extranjeros vieron en el nombramiento de "Ser El-Ketem Al-Kalifa" que ocupaba el cargo de Adjunto Secretario del Ministerio de Educación anteriormente en el sur como jefe del Gobierno en Octubre, así como la asignación de "Klement Amboro" como Ministro del Interior y responsable de seguridad para todo el país, vieron en estos nombramientos una medida seria y sincera por parte de los del norte, para alcanzar una solución pacífica y satisfactoria del problema del sur. (27)

Los dirigentes del partido Sano acogieron con satisfacción la caída del régimen militar, enviando un mensaje al nuevo Gobierno en el que manifestaban sus deseos de regresar al país en base a las siguientes condiciones:

- 1) Que el Gobierno decrete una amnistía general para todos los refugiados presentes en los demás países, con las

correspondientes garantías de protección.

2) El reconocimiento al partido Sano como un partido político permitiéndole el ejercicio de sus actividades políticas dentro de Sudán.

3) Convocar una conferencia de mesa redonda que incluya a los partidos del norte y del sur, con la presencia de los representantes de las instituciones de justicia, la Universidad de Jartum y dirigentes sindicales, con el objeto de debatir las relaciones constitucionales entre el norte y el sur.

El mensaje concluía expresando que la única solución que el partido Sano creía adecuada al problema del sur era la unión federalista con el norte, así como la presencia de unos observadores de la OUA y los países africanos próximos además de Egipto en dicha conferencia.

Otra nueva formación política hizo su aparición en Jartum, y se incorporó a ella principalmente los intelectuales sureños que representaron el Frente del Sur. Fue invitada a tener un representante en el Gobierno, donde los dos ministros sureños además del miembro del Consejo de Soberanía hablaban en nombre de dicho frente. (29)

El Frente del Sur representaba en realidad al partido Sano dentro del Sudán y estuvo relacionado con lazos de cooperación profundos con este partido que tuvo su sede en Kampala (Uganda).

El 10 de Diciembre de 1964, el jefe del Gobierno comenzó los pasos hacia la paz, decretando una amnistía general para todos los sudaneses que emigraron al exterior desde el primero de Enero de 1955, también a aquellos condenados por cualquier acto

político, según exigía el partido Sano. El jefe del Gobierno pidió a todos los emigrantes y dirigentes en el exilio el regreso al país, aunque los dirigentes del Sano negaron la invitación hasta que se llegase a un acuerdo con los demás partidos políticos sobre el futuro del Sudán en el marco de unas negociaciones que se celebrasen en el exterior del Sudán como una condición indispensable para el regreso definitivo. Otras de las demandas del Sano eran:

1) La amnistía para los emigrantes no debería ser alterada de tiempo ni infringida.

2) Abolir la ley de áreas cerradas y la ley de instituciones misioneras. (30)

Al debatir el futuro de las relaciones constitucionales entre el norte y el sur, los representantes de Sano insistieron en que la única solución aceptada por ellos sería la de un régimen federal, el Vicepresidente de la República debería ser sureño, y la administración local y política debería ser exclusiva de los sureños. Los dirigentes del Sano pidieron también el reconocimiento oficial del idioma inglés en el sur, así como la abolición de las restricciones impuestas sobre los colegios privados e instituciones misioneras. (31) Entre las demás propuestas se pidió la creación de una comisión de desarrollo para la economía del sur, presidida por un sureño, con una mayoría de sus miembros sureños también, así como la facilitación de préstamos financieros para llevar a cabo proyectos en el sur, además de la reorganización del ejército, el nombramiento de sureños en las embajadas de Sudán abiertas en el exterior, y la

creación de tribunales de justicia en el sur dependientes del Tribunal Superior Federal.

El Gobierno y los partidos políticos no estaban en una situación que les permitiera debatir aquellas propuestas por no ser todas de su competencia, aunque ambas partes estuvieran dispuestas a presenciar la conferencia convocada por Sano y el Frente del Sur con la condición de que dicha conferencia se celebrase dentro de Sudán. Tras unas complicadas negociaciones con los representantes del norte el partido Sano y el Frente del Sur accedieron a que la conferencia se celebrase en Juba. (32)

Entre otros acuerdos alcanzados en Kampala, fueron que Sano invitase a los sureños a suspender todos los actos de rebelión a cambio del levantamiento del estado de emergencia por otra parte.

Los partidos del norte admitieron algunas de estas medidas mientras se celebrase la conferencia de la Mesa Redonda en Juba el 6 de Febrero de 1965. (33)

La conferencia, fue aplazada a petición de los partidos del norte, una semana, con el fin de que la secretaría elaborase los preparativos de la conferencia, además la fecha coincidía con la visita de la Reina Isabel II al país. El Frente del Sur también solicitó el aplazamiento en más de una semana, para que sus miembros pudieran elegir a sus representantes en la conferencia. Por otra parte surgieron dificultades para la celebración de la conferencia en Juba ya que a pesar de la petición de paz por parte de Sano y del Frente del Sur, los atentados de Aniania eran

continuos e incesantes, además los partidarios del Frente del Sur en el interior del país, rechazaron los llamamientos a la paz y no estaban dispuestos a paralizar sus operaciones, ni siquiera durante la celebración de la conferencia. El partido Sano por su parte, decidió, contrariamente a lo acordado, no enviar a sus delegados a Juba, hasta que fuese levantado el estado de emergencia en el sur, fuese cual fuese la respuesta de los sureños a los llamamientos de paz. (34)

Dichos aplazamientos coincidieron con divisiones en el seno del partido Sano entre el ala radical encabezada por Josef Odho, que exigía la separación total del sur, y la celebración de negociaciones fuera de Sudán y el ala moderada encabezada por William Ding, que abogaba por una solución al problema del sur mediante el federalismo, y la celebración de negociaciones dentro o fuera del país.

Las discrepancias entre ambos dirigentes hay que buscarlas hacia 1963, en sus intentos de encabezar el partido, aunque aparecieron de forma clara en Noviembre de 1964, cuando Ding defendió la idea de establecer negociaciones entre el norte y el sur para llegar a un arreglo pacífico, y en Diciembre del mismo año al estallar las divergencias entre él y el Comité del Ejecutivo en lo que se refería al llamamiento de paz, y el regreso de todos los refugiados a Sudán. (35)

Las divisiones dentro del partido Sano, se consumaron en varias actitudes, y se atribuyeron a diferencias personales, tribales, aunque también hubo motivos políticos; el aplazamiento de la conferencia profundizó aún más dichas divergencias en el

seno del partido, y las consecuencias se reflejaron en los refugiados en el exterior donde unos y otros se alinearon con una u otra parte según sus raíces tribales. (36)

El Frente del Sur, que incluía la mayoría de los partidos del sur, permaneció unido y decidido a trabajar para la causa del sur, teniendo fuertes contactos con la organización Anianía. Las demás formaciones y grupos sureños no tuvieron relevancia en comparación con el Frente del Sur, y el partido Sano.

A pesar de los continuos esfuerzos del Gobierno de Uganda, la embajada de Sudán en Kampala y el presidente y secretario de la conferencia de la Mesa Redonda que viajaron a dicha ciudad; no era fácil convencer a la mayoría de los delegados del partido Sano para que viajasen a Jartum con el fin de iniciar las negociaciones en Febrero. (37)

Finalmente, y pese a todos estos obstáculos sobre la fecha y el lugar de las negociaciones, llegó a Jartum William Ding, acompañado de ocho miembros de su partido el 27 de Febrero de 1964, comenzando nada más llegar una ronda de contactos con los partidos del norte, con el fin de adoptar medidas necesarias para la celebración de las negociaciones. Tres días más tarde el jefe del Gobierno declaró sobre la necesidad de restablecer la paz en el sur y que su Gobierno haría todo lo posible para facilitar la celebración de dicha conferencia. (38)

En la reunión celebrada entre los partidos del norte, el Frente del Sur, el partido de Unión Sudanesa y el partido Sano (ala de William Ding), se decidió que la conferencia se celebrase el día 16 de Marzo, tanto si se presentaban los dirigentes

sureños residentes en el exterior como si no lo hacían. En aquella reunión se hizo un llamamiento a los residentes en el exterior para que participasen en la conferencia y la búsqueda de soluciones; a esto, los dirigentes del Sano respondieron positivamente y enviaron a sus delegados. (39)

La conferencia se enfrentó a dos problemas antes de su celebración; el primero de ellos era la forma de representación de los puntos de vista de los sureños independientemente del partido Sano y el Frente del Sur; el segundo problema fue la manera de representar el propio partido Sano dividido.

A pesar de que el partido Sano había aceptado con anterioridad, la representación de las demás posiciones sureñas no pertenecientes a su grupo, más tarde la rechazaron, apoyando al Frente del Sur la presencia en la conferencia siempre y cuando se presente el partido de la Unión. (40)

Los partidos del norte, insistieron en la representación por separado de todas las formaciones sureñas, y sin distinción entre el partido Sano, el Frente del Sur y las demás formaciones. Estas divergencias culminaron en solicitar al Gobierno la elección de nueve delegados sureños que se creía representaban a las distintas opiniones de Sano y el Frente del Sur con el fin de presenciar la conferencia. El Ministerio de Administración local, eligió dichos delegados que a su vez proclamaron su apoyo dentro de la conferencia al partido Sano y al Frente del Sur. (41)

En lo que se refiere al otro problema referido a la representación de Sano en la conferencia, y que estaba dividido en dos grupos, cada uno de ellos tenía soluciones políticas

distintas. El ala radical que contaba con el apoyo del Frente del Sur intentó apartar el ala de William Ding que alegaba a su vez, la legitimidad de representar al partido Sano. Este conflicto fue solucionado también mediante la autorización del ala de William Ding de enviar cuatro delegados, y el otro ala radical de cinco delegados, que cooperaban con el Frente del Sur ya que sus objetivos eran casi coincidentes. Por fin la conferencia se celebró entre los días 16-29 de Marzo, con la presencia de 45 delegados (18 representantes de los partidos del norte y 27 que representaban a los del sur), además de observadores de Uganda, Kenia, Tanzania, Gana, Nigeria, Argelia y Egipto, siendo presidida por el profesor Al-Nazir Dafalaha Director de la Universidad de Jartum en esos momentos. (42)

Los delegados del norte, no incluían entre sus filas a ningún delegado de origen sureño y pese a la oposición del Frente del Sur de que fuese el Director de la Universidad de Jartum presidente de la conferencia ya que el citado Frente deseaba como candidato al juez Abdul Maqid Imam, admitió finalmente dicha candidatura que contaba con el apoyo de los partidos del norte.

Los buenos deseos nordistas de alcanzar una solución política, quedaron claros en el mensaje que el Presidente del Gobierno dirigió a la conferencia. (43)

Las propuestas hechas por la Secretaría de la Conferencia incluyeron los puntos más relevantes del problema y sus raíces, señalando que dicha cuestión no sólo afecta a Sudán sino a todos los países Africanos por sus efectos en el mundo subdesarrollado especialmente. Además reconoció el informe de que a pesar de la

existencia de diferencias de raza y de cultura, el empeoramiento de relaciones entre el norte y el sur se atribuye a la vieja política inglesa, a las actividades de las instituciones misioneras, los métodos empleados por los partidos del norte y la violencia ejercida por el régimen militar anterior. (44)

Los discursos de los dirigentes del norte, insistieron en el papel desempeñado por el colonialismo inglés, que contribuyó a la profundización del problema, así como en el papel de las Misiones, y el régimen militar que a su vez era el causante de malentendidos y la desconfianza entre los ciudadanos del norte y del sur, exigiendo una nueva visión del problema, al mismo tiempo de condenar el uso de la fuerza y la violencia para alcanzar una solución pacífica y adecuada al problema sureño, insistiendo en que cualquiera que sea la solución alcanzada, en el seno de las relaciones constitucionales debe ser en el marco de la unidad del Sudán y no incluyendo intenciones separatistas. Esta última propuesta de los partidos del Norte significaba que las tres provincias del sur están en el marco de una unidad regional sometida al control de un Gobierno regional con un programa de reformas capaz de garantizar el desarrollo de la economía, la enseñanza y los servicios sociales de forma rápida y justa entre nordistas y sureños. (45)

En este aspecto, se observa que las propuestas del norte incluían numerosas reivindicaciones que el partido Sano y el Frente del Sur demandaron con anterioridad, como la creación de un parlamento y Gobierno regional independientes, así como una comisión para el desarrollo económico, otra para los servicios

públicos, con una Universidad sureña y un departamento para la administración de los asuntos locales del sur incluyendo la explotación agrícola y los asuntos de enseñanza. (46)

No hay lugar a duda de que dichas propuestas fueron mucho más allá con el fin de coincidir con las aspiraciones sureñas y satisfacer sus ambiciones regionalistas y eliminar las desigualdades, la desconfianza y los temores que los sureños poseían hacia el norte, además se establecieron nuevos conceptos para crear nuevas relaciones de amistad, igualdad y entendimiento entre el norte y el sur.

Puesto que los partidos del norte, no admitían la separación el federalismo ni la situación actual, propusieron un sistema de Gobierno regionalista unificado como la mejor fórmula práctica y viable. (47)

A pesar de que los partidos del norte unificaron criterios de actitud, no fue así para los partidos del sur que no pudieron llegar a una sólo postura, ya que el partido de la Unión encabezado por Santino Dinag, y que fue privado de presenciar la confeencia, apoyó el sistema de Gobiernos locales (descentralizado) para todas las regiones de Sudán sin la adopción de un régimen especial para el sur, como pidieron los partidos del norte y los partidos del sur que abogaban por un sistema federalista. (48)

Lo cierto, es que los partidos del sur, no sólo eran incapaces de unirse sino que estaban inconscientes del buen momento que ofrecía el norte, donde la mayoría de sus aspiraciones, si no todas, estaban incluidas para alcanzar una

solución definitiva a los problemas del sur. Al mismo tiempo, el ala radical del partido Sano insistía en la adopción de medidas para frenar la influencia Árabe en el sur y reclamando la independencia política, la formación de William Ding, aseguraba que en el norte de Sudán conviven distintas tribus y razas, defendiendo el sistema federalista. (49)

El Frente del Sur, exigía el derecho a la autodeterminación, mientras otros calificaron las propuestas de los del norte sobre el régimen de Gobiernos regionales de insuficientes.

Lo cierto es que fue doloroso para los del norte descubrir la forma de pensamiento sureño hacia ellos, ya que les veían como los descendientes de aquellos comerciantes de esclavos o colonos, asimismo pocos del norte estaban conscientes del alcance de la desconfianza, temores y sospechas que encerraban los sureños hacia ellos. (50)

La primera proposición que fue presentada en la conferencia fue conjuntamente entre el Frente del Sur y Sano proponiendo la autodeterminación con el fin de elegir entre el régimen federal, la unidad con el norte o la separación del norte. Ambas formaciones exigieron la retirada total del ejército de las provincias del sur, así como el levantamiento del estado de emergencia, como primer paso indispensable para efectuar el referéndum en el sur. Ambos partidos establecieron un periodo de dos meses para la celebración del referéndum, y era normal que los partidos del norte rechazaran dicha propuesta que ocultaba detrás de un referendun la autodeterminación para llegar a la independencia y el separatismo. (51)

Otra de las propuestas presentadas por Sano y el Frente del Sur contenía un plan para dividir al Sur en dos regiones independientes del resto del país en sus asuntos financieros, de planificación económica, exteriores, fuerzas armadas, y la seguridad interior, al mismo tiempo debe existir un departamento conjunto para ambas regiones en los asuntos de aduanas, monetarios, bancos, enseñanza superior, sanidad, transportes y servicios sanitarios, con un secretariado para controlar el cumplimiento de las cuestiones conjuntas. Esta propuesta significaba la creación de dos estados independientes, unidos por los servicios conjuntos, y no tuvo mejor suerte que el primero, por parte de los partidos del norte, es decir, el rechazo. (52)

Por otra parte, los partidos del sur no estaban dispuestos a presentar propuestas que no hiciesen mención al separatismo ni la independencia, con el fin de encontrarse a medio camino con las proposiciones de los partidos del norte, ni siquiera la aceptación del principio del régimen federal, aunque no era cierto que estas dos propuestas sureñas reflejasen todas las ideas que defendían las dos alas del partido Sano, ya que el ala moderada encabezada por Ding estaba convencida de la solución posible que es el sistema federalista, y que no difiere en su contenido del régimen propuesto por los partidos del norte.

Los miembros del partido Sano reconocieron fuera de la conferencia, que estaban convencidos de que existían muchos cambios en la actitud del norte y el deseo de llegar a un acuerdo, aunque sus propuestas no eran las adecuadas para ser una base de diálogos y negociaciones. (53)

En todo caso, los negociadores sureños estuvieron afectadas por de los extremistas como la organización Aniania, que únicamente pretendía la independencia, al mismo tiempo los dirigentes del Frente del Sur temían la pérdida de su influencia política, si no acogían los objetivos de los extremistas.

Cuando los negociadores de la mesa redonda se percataron de la improbabilidad de llegar a un acuerdo inmediato, se decidió la creación de una Comisión para continuar el diálogo sobre el futuro de las relaciones constitucionales.

En una reunión secreta, los delegados del sur admitieron la posibilidad de que la comisión descartase cualquier plan que tuviese por objeto seguir con la actual situación, o conducir al separatismo, exigiendo la búsqueda de una solución constitucional que garantizase la unidad del Sudán; al mismo tiempo solicitaron a los partidos del norte la no divulgación al público de esta parte; asimismo los debates de la conferencia mostraron el interés de adoptar medidas y reformas urgentes entre las decisiones definitivas de la conferencia. (54)

La pregunta era sobre la conveniencia de celebrar esta conferencia, y la respuesta era afirmativa ya que tras ocho años de aislamiento entre los dirigentes del norte y del sur, era necesaria la celebración de esta conferencia que podría llevar a la solución de los problemas del sur, ya que la otra medida podría ser la autorización al Gobierno para negociar con los partidos del sur, lo que no era fácil porque el primer Gobierno de Octubre no tenía la suficiente autorización ni el apoyo de los partidos políticos para llevar a cabo estas negociaciones. (55)

Además, la ausencia de un parlamento hizo necesario que las decisiones del Gobierno estuvieran sometidas en todos los asuntos al visto bueno de los partidos, y la idea de la conferencia la propuso básicamente el partido Sano. A pesar de que la propuesta sureña fue rechazada, ésto podría indicar que los del norte no eran serios en alcanzar una adecuada solución por una parte y otra era porque el país acababa de salir de una reciente revolución donde el problema del sur era uno de los más relevantes motivos, y donde las ideas y pensamiento democrático se apoderaban del sentimiento de la mayoría de los ciudadanos; además, los objetivos de la revolución de Octubre de 1964, no contemplaban la celebración de esta conferencia.

Finalmente, la conferencia fracasó al no alcanzar los objetivos que la motivaron. Pero además por causas más profundas como: la división de los partidos sureños entre sí sobre el tipo de relaciones constitucionales adecuadas y prácticas que deberían establecerse entre el norte y el sur. Tampoco era fácil conocer la opinión de la mayoría en este aspecto, ya que los extremistas de Sano y Aniania, no creían en la solución pacífica, ni en la celebración de la Conferencia sino sólo mediante el uso de la fuerza era posible tal solución. Al mismo tiempo, presionaron al Frente del Sur y al ala moderada de Sano para que rechazaran cualquier resolución que no condujese al separatismo y la independencia. El segundo motivo del fracaso de la conferencia fue su celebración en un período donde los entendimientos entre los ciudadanos del norte y sus partidos políticos, tras la revolución de Octubre de 1964, estaban afectados así como la

aparición de divergencias y conflictos políticos entre los distintos partidos del norte. (57)

Al aproximarse el periodo del Gobierno Provisional a su fin, los esfuerzos de los políticos se centraron en las elecciones, dejando en un segundo plano la cuestión del sur.

El tercer motivo, fue que la mayoría de los delegados del sur no tenían intenciones de llegar a un acuerdo, ya que además de su inexperiencia, negociaban con obstinación y sospechaban de los del norte de forma constante.

El cuarto aspecto se refería a la actitud adoptada por los extremistas sureños y la organización Aniania, que ejercían presiones sobre los representantes del sur, y aprovecharon el periodo de calma relativa en el país tras la revolución de Octubre para reorganizarse de nuevo, obteniendo más armamento y cometiendo sus actividades atacando a las fuerzas del ejército y los centros policiales en el sur. Todos estos factores contribuyeron al fracaso de la conferencia. (58)

Lo cierto, es que dicha conferencia reflejó y con claridad a los del norte, el alcance doloroso de lo que sentían los sureños por los del norte, por los errores que cometió en el tratamiento y abandono de los problemas del sur, y fue sorprendente para los del norte ver como los sureños les culpaban de todo olvidandose de la política inglesa colonialista que tuvo por objeto mantener el subdesarrollo en las tres provincias del sur.

Al mismo tiempo la conferencia demostró al mundo que los partidos del norte, no sólo estaban ansiosos de alcanzar soluciones, sino que estaban dispuestos a hacer concesiones que

satisficiesen las quejas del sur y respondiesen a sus ambiciones regionalistas. Estaban dispuestos a cualquier acuerdo que garantizase la unidad del país, pero los dirigentes del sur, no estaban dispuestos a admitir tal posibilidad. (59)

Cabe señalar, que el régimen militar contribuyó al deterioro de las relaciones norte-sur, así como el cambio de actitud tras la revolución de Octubre, que experimentaron los del norte hacia el problema sureño.

La aparición de Aniania y sus actos terroristas hizo difícil para aquellos pacifistas expresar sus opiniones de forma pública y condenar la violencia.

La incapacidad negociadora sureña fue objeto de críticas tanto por parte de los del norte como por los observadores africanos presentes en la conferencia, incluso por sus simpatizantes. (60)

En todo caso, los logros de la Mesa Redonda, no fueron otra cosa que dar la oportunidad a ambas partes para valorar mejor los problemas del sur y su dimensión, y dió la ocasión a los presentes de convencerse de que la violencia no sólo no conducirá a las soluciones sino que incluso va en contra de los intereses de ambas partes, y que las posibilidades de llegar a un acuerdo aún existen pese al fracaso de la conferencia en la creación de soluciones. En realidad ha servido para determinar las quejas del sur, y para demostrar que estas quejas tardarán largo tiempo en solucionarse, ya que esto exige una paciencia y perdón sin límites, al mismo tiempo que se debe insistir en el diálogo entre ambas partes. (61)

La conferencia se clausuró con la decisión de repetirse en el plazo de tres meses para continuar el diálogo. Los dirigentes sureños abandonaron Sudán hacia el Este de Africa, al mismo tiempo que la Comisión creada de doce miembros, inició sus trabajos con el fin de intentar la búsqueda de soluciones aceptables por ambas partes, ya que los ciudadanos estaban conscientes de la difícil misión de esta comisión. Pero la continuidad del diálogo era un claro indicio de que aún presistían las buenas intenciones de alcanzar acuerdos satisfactorios. (62)

La conferencia de la Mesa Redonda, puso de manifiesto que la realidad del conflicto sureño radica en que debe ser independiente del norte o que ambos formasen un único país que es la República del Sudán. La cuestión no es que habrá que elegir entre la descentralización, el regionalismo o el federalismo sino aquellos que defienden uno u otro sistema de organización de la relación norte-sur, sólo encubren sus auténticas intenciones encaminadas al separatismo o a la unión. Naturalmente todos los partidos del norte rechazan cualquier resolución que pueda conducir al separatismo, a pesar de que algunas veces en el norte reclaman esta idea. (63)

El partido de la Unión Sudanesa, y el ala de William Ding (del partido Sano), defendieron la unidad del Sudán, sólo con la pequeña diferencia de los partidos del norte relacionada con los detalles más que a un principio, aunque no hay que olvidar que el Frente del Sur y los radicales del partido Sano y la organización Anianía abogaron y de forma incondicional por separatismo total, y rechazaron todas las propuestas que no acogen sus puntos de vista, incluso aquellas proposiciones que podrían convertir en el futuro sus intenciones separatistas. (64)

Tras la conferencia, fueron aclarando las actitudes que defienden una solución política y aquellas que propugnan la violencia, y se levantaron voces en el norte advirtiendo que no se puede llegar a acuerdos con aquellos sureños separatistas, al menos dentro del marco de preservar la unidad del país, lo que convenció a estos separatistas sureños dentro y fuera del Sudán de que la violencia y la rebelión contra el ejército es la única

vía posible para lograr sus objetivos, y esta actitud se fue fortaleciendo tras la conferencia. En cambio en el norte no hubo tendencias al uso de la fuerza para contestar al reto de los extremistas sureños y sus fracasos en responder a las buenas intenciones nordistas de llegar a un acuerdo a pesar de los ataques protagonizados por Aniania sobre el norte, y los centros militares, así como la incapacidad de los dirigentes sureños de cumplir sus promesas hechas en la Conferencia de la Mesa Redonda y que incluía hacer lo posible para restablecer la ley y el orden en el sur, así como la imposibilidad de que los del norte defendieran cualquier solución si no se acababa antes con el terrorismo de Aniania y por consiguiente los ciudadanos y dirigentes del sur puedan manifestar libremente sus opiniones sin temor ni presión. (65)

El nuevo Gobierno que se adueñó del poder en Julio de 1965 reforzó la resistencia del ejército contra Aniania, colaboró también con aquellos sureños contrarios al separatismo y al mismo tiempo apoyó los esfuerzos encaminados a lograr la paz en el sur.

En efecto, los planes de creación de poblaciones de paz en el sur y el restablecimiento de servicios sanitarios y educativos, se pusieron en marcha. El presidente del Gobierno visitó algunos países del Este africano para lograr su colaboración en los esfuerzos de paz mediante el regreso de los refugiados al Sudán, así como la paralización de cualquier ayuda material o moral que podrían prestar dichos países a los sureños en el exterior, aunque por otra parte las ideas separatistas y violentas se vieron fortalecidas en el aspecto político del sur,

al parecer a causa del fracaso de la conferencia, y todo se tradujo en atentados de Aniania contra los ciudadanos. (66) Dicha organización empleó algunos exprisioneros anteriormente en poder del ejército y otros derrocados pocedentes del Congo que llegaron al Sudán en el verano de 1965, para atacar a carreteras, poblaciones, puentes y centros policiales en el norte. A partir de 1965 se dió mas fuerza y apoyo a los separatistas como por ejemplo la convocatoria de elecciones para la Asamblea Constituyente unicamente en el norte, que como adivinaba el Partido Popular Democrático fue una de las causas que potenciaron al separatismo, a pesar de que el Consejo de Soberanía anunció que las circunstancias actuales en el sur, no permitían llevar a cabo dichas elecciones; pero en las provincias del sur se procedieron a adoptar medidas electorales, lo que motivó que la Asamblea Constituyente publicase el nombre de veintiún diputados (la mayoría del norte) como representantes del sur, alegando que su elección fue mediante las urnas electorales constituidas en el sur, y que el anuncio del Consejo de Soberanía de no llevar a cabo las elecciones en el sur era ilegal e incorrecto.

Al no presentar ningún recurso de interposición, el presidente de la Asamblea Constituyente remitió el caso al Tribunal Superior, y ésta confirmó la legalidad de dicha elección. (67)

Los sureños consideraron esta admisión de diputados sureños en la asamblea como vulneración de las promesas del norte como lo anunciaron los dos grandes partidos Al-Umma y el de la Nación Unida. La reforma de la Constitución provisional para que el

Consejo de la Soberanía tuviese un presidente permanente en lugar de que se alternasen en su presidencia mensualmente sus cinco miembros; además la disolución del partido comunista y la expulsión de sus ocho diputados de la Asamblea en función de la reforma nº 2 de la Constitución, todo ello reforzó la postura de los separatistas sureños diciendo que los partidos del norte no respetaban la Constitución y la reformaban en función de sus intereses. (66)

La proclamación del Frente del Tratado, de que uno de sus objetivos más importantes era el restablecimiento de una República Islámica con una Constitución hecha en función de los principios del Islam y sus normas, y a pesar de que coincidía con el anuncio de algunos dirigentes de las tres grandes fuerzas políticas del norte sobre la Constitución Islámica, este factor no fue suficiente para alejar los temores de los sureños y convirtió con o sin intenciones, a los defensores al mismo tiempo de los separatistas dándoles más argumentos de desconfianza y sospechosos contra el norte y sus intenciones. (69)

Los incidentes acaecidos en Juba, el 8 de Junio de 1965 y en Waw el 11 de Agosto de 1965, cuando murieron muchos sureños a consecuencia de la persecución por parte del ejército y la policía a los rebeldes, tuvieron secuelas dolorosas en el seno de los intelectuales sureños, y apesar de que no se supo mucho de sus circunstancias ni sus causas, lo cierto es que muchos de los intelectuales sureños murieron y otros huyeron a Uganda, lo que complicó aun más la cuestión del sur. Además, las maniobras políticas de los principales partidos, la crisis económica y la

expulsión de los representantes comunistas de la Asamblea, no sólo contribuyeron a empeorar la situación, sino a que la organización Aniania ocupase muchas zonas del sur; asimismo, el Frente de Liberación Africano Sudanes y el partido Sano en el exterior, formaron un sólo frente llamado el Frente Azania de Liberación, y anunciaron que su objetivo final era la creación de un estado Africano libre e independiente en el sur de Sudán llamado El-Azania, para sustituir el viejo Reino Africano instalado en el este de Africa, y que el sur sudanés forma parte de él, y añadieron que la mayoría de los miembros del Consejo Ejecutivo del Frente Azania volverían al sur de Sudán de una u otra forma. (70)

El Frente del Sur, que era la otra gran formación política separatista, mantuvo sus actividades legales tanto en el sur como en el norte y su periódico publicaba mucha propaganda sobre el Frente Africano de Liberación Nacional. La única diferencia entre ambos partidos ha sido que el frente Sano anunciaba su disposición para resolver el problema del sur mediante una unión federal, con la única condición de reconocer el derecho de autodeterminación de los sureños, mientras las principales líneas de los objetivos de los partidos Azania Africana de Liberación, Sano y Aniania eran coincidentes, lo que convirtió el ala de Sano (de William Ding) y el Partido de Unión Sudanesa encabezado por Santino Ding y Kalmon Magor en las dos únicas grandes formaciones entre los partidos del sur que abogaban por mantener la unidad territorial de Sudán. El primero defendía el régimen federalista, mientras el otro exigía la ampliación de la

descentralización en todo el Sudán incluido el sur. (71)

Once años pasaron desde la independencia, y el problema del sur sin solucionarse. El país se regía en base a una Constitución provisional y leyes provenientes del periodo colonial. Tampoco el sistema educativo heredado de aquella época varió en nada, además de los múltiples problemas económicos y políticos en ambas partes sin que todo ello encuentre un interés en la búsqueda de soluciones, con la excepción del problema del sur que centró todo el interés y absorbió todos los recursos y esfuerzos que el país necesitaba para luchar contra el subdesarrollo económico y social. (72)

Así, se podría afirmar que la solución de los asuntos del sur, era una base para solucionar muchas cuestiones constitucionales, legales, administrativas y económicas para la nación sudanesa, lo que hizo necesario salir de esta situación de vacío que regía las relaciones norte-sur, ya que la continuidad de la presente situación, con una guerra civil y numerosas muertes sin justificar, fue consecuencia de la incapacidad de los dirigentes políticos para el diálogo y encontrar soluciones al conflicto.

El fin de la guerra y el restablecimiento de la paz, eran dos condiciones indispensables para abrir la posibilidad de encontrar un régimen de Gobierno aceptado por ambas partes y capaz, al mismo tiempo, de satisfacer las legítimas ambiciones del sur para que ambas caminasen hacia el progreso. (73)

La diferencia histórica entre el norte y el sur, el contraste económico y los escándalos cometidos por políticos

inexpertos junto con las actividades misioneras, todos estos factores contribuyeron a acrecentar el problema.

Las divergencias nacionalistas entre las distintas comunidades en otras naciones, no impidieron su convivencia y colaboración dentro de un sólo estado. Las diferencias que crean los hombres, podrían ser vencidas ya que el separatismo perjudica tanto al norte como al sur que durante el pasado no contó con un estado independiente y era una parte de otra región. Además, el sur no cuenta hoy en día con los factores necesarios para formar un país por sí solo. (74)

La variedad de dialectos, y la supremacía de los regímenes tribales ha creado discordancias entre las diferentes Comunidades y Regiones como ocurre entre el norte y el sur. Este necesitaría mucha mano de obra cualificada y experta además de administrativa para poder llevar a cabo la formación de un Gobierno estable y permanente, ya que sin estos factores podría llevar el sur hacia la ruina bajo las actuales circunstancias políticas y económicas.

Existen varios motivos que aconsejan la permanencia del sur como parte del país, ya que los grandes estados tienen la ventaja de tener una economía complementaria mucho más amplia que en los pequeños países, y por consiguiente pueden comercializar mejor sus productos en los mercados exteriores. (75) Asimismo las facilidades de la obtención de préstamos son mayores en los países grandes que en los pequeños, y otros factores todos ellos condujeron a que los dirigentes africanos se opusiesen a la creación de pequeños estados en el continente. Quizás los jefes de Estados africanos deberían admitir las mismas fronteras

geográficas hechas por los países colonialistas más que dividir a sus países en estados o pequeñas comunidades. (76)

El río Nilo que transcurre a lo largo de los valles del sur y del norte, es considerado como un lazo natural entre ambos, además sus aguas riegan una amplia zona poblada aunque una buena parte de ellas se pierden en la zona de Sudd; por ello, la unidad política entre el norte y el sur, sería muy necesaria si se pretende llevar a cabo proyectos agrícolas en el sur, por otra parte las relaciones económicas entre el norte y el sur siempre fueron relevantes ya que el norte es la salida natural al exterior para el sur, al mismo tiempo es un mercado para la comercialización de los productos del sur como el café, té y arroz, que el norte importa del exterior la mayor parte de ellos. El norte puede proporcionar al sur parte del capital, los expertos, los administrativos y los técnicos que necesite para su desarrollo, es decir, ambas economías necesitan una de la otra para complementarse y la unidad política es la única vía que abre el camino a esta posibilidad. Finalmente hay que destacar que muchos sureños viven en distintas zonas del norte, así como algunos del norte habitan en muchas ciudades y pueblos del sur, y la separación entre ambos sería catastrófico para miles de familias. (77)

Las diferencias, nacionalistas, lingüísticas y racistas, no eran obstáculo ninguno en países como Estados Unidos, Canadá o Suiza de que formen una sola nación, donde el ciudadano siente dos lealtades, una para su región y la otra para el estado unificado.

Lo cierto es que el logro de este último aspecto, no es ni mucho menos fácil, pero no sería imposible si se tiene una autoridad decisiva, con amplio aspecto político y objetivos nacionalistas y progresistas, y si miramos al problema del sur en el marco de un sólo Sudán, la elección sería entre un estado federal o un único estado donde el sur no tenga una situación administrativa ni constitucional independiente como es la actual situación, y la tercera posibilidad sería dentro de un estado unificado con una situación especial para el sur a nivel administrativo y constitucional. (78)

Existe otra vía que es la autonomía o la descentralización. Pero puesto que el sistema federal fue entre las más adecuadas propuestas para solucionar el problema del sur, vamos a centrarnos un poco en las raíces y consecuencias del federalismo antes de opinar definitivamente en su validez en las actuales circunstancias.

El sistema federalista, es el régimen de Gobierno donde la autoridad se reparte entre el Gobierno Central y los Gobiernos regionales en las comunidades o regiones autónomas, con una coordinación entre las distintas comunidades entre sí y con el Gobierno Central. Cada Gobierno Regional ejerce su control mediante instituciones y órganos especializados. (79)

Lo cierto es que el sistema federalista nació como consecuencia del deseo de muchos estados independientes de formar parte de otros más grandes, y conservando al mismo tiempo una cierta independencia en algunas cuestiones de decisión. Los Estados de los EEUU tenían un estatuto especial pero en Canadá y

Australia, el impulso principal de formar un estado federal era vencer al problema de las comunicaciones entre las distintas zonas del país, y en lo que respecta a la Unión Suiza, fue el deseo de superar las barreras montañosas. (80)

La instauración del sistema federal en Asia y Africa fue para distintos motivos, lo más destacado fue como consecuencia del sometimiento a regimenes colonialistas. En este aspecto dice Karnel: que en los sistemas federalistas siempre se encubrían los métodos británicos de gobernar en las colonias, y que dichos métodos ejercen la autoridad indirectamente, animó a aplicar este sistema en países como India, Nigeria y Malayo.

Los ingleses aplicaron el sistema federal en India como un intento de reagrupar a los príncipes en distintas zonas en un sólo estado, y en Nigeria no tuvo más remedio que adoptar este sistema y apartar el sistema de administración indirecta que reconocía el multiregionalismo o la variedad de Emiratos políticos. (81)

Hay que señalar que en Ghana, donde el sistema de Gobierno indirecto no era el predominante, no era difícil el desarrollo del espíritu de solidaridad nacional del pueblo, a pesar del conflicto que provocó la tribu Al-Ashante.

La idea del federalismo en los países actuales se basa principalmente en que a cada ciudadano le corresponde un voto, pero las minorías sufren las consecuencias de discriminación lingüística o religiosa ya que no iguala en estos aspectos a mayorías y minorías, por lo que el régimen federalista donde se reparten las áreas de poder entre las distintas instituciones, es

considerado en estos casos justo y adecuado. (82)

En general, el sistema federal tanto en su concepto tradicional o moderno, y cualquiera sean sus raíces y motivos se convirtió en un nuevo significado, por la disparidad entre los principios contenidos en las constituciones de los Estados Unidos, canadá, y Australia por ejemplo, y lo que aplica en realidad en cada uno de estos países considerados ejemplos de los sistemas federalistas tradicionales hoy en día.

El sistema federal adoptado en Francia, Rusia y Yugoslavia casi podría ser un sistema de descentralización, es decir, régimen de Gobiernos locales. Otros países como Mali tienen aspectos federalistas, asimismo existen países unificados (federados) como Malayo, India con las suficientes características de un sólo estado. (83)

Los recursos económicos se destinan tanto al Gobierno Central como al Gobierno Regional necesariamente, por ello antes de crear el régimen federal hay que averiguar si los gastos que se deriven de tal régimen se pueden cubrir, ya que podrían suceder conflictos entre las regiones y el Gobierno central. Dicho sistema contrasta con el acúmulo de poderes para las autoridades del estado, también con las nuevas ideas del socialismo moderno, además podría derivar en la creación inútil de multi-instituciones de servicios públicos, autoridades legislativas, centros de enseñanza superior, y preparación técnica y profesional, ya que en este caso conduce a enormes gastos y pocos rendimientos a causa del empleo de recursos en los mismos objetivos y al mismo tiempo y en la misma dirección de dos

Gobiernos, el central y el regional, lo que se refleja en enormes daños en la planificación económica en especial. (84)

Así, se puede afirmar que el estado unificado no es más que una huella del pasado, ya que el régimen federal podría ser adecuado para unificar a una determinada clase de grandes estados continentales, donde escasea la población relativamente y el estado de comunicaciones sea deficiente.

Dado que la Constitución del Estado unificado es inerte, y el abandono de la filosofía económica que la sostiene, condujeron a la existencia de trabas que obstaculizan las funciones de los Gobiernos modernos en los estados federados, con eficacia y rapidez, y puesto que son pocas personas quienes desean tener una constitución regida en función de un sistema federal, este sería lo último en aplicar entre los sistemas de unificación que los pueblos de los países en vías de desarrollo aspiran a adoptar, por lo que se deriva del federalismo de rutina, incapacidad administrativa, obstáculos legislativos incalculables que hacen difícil aplicarlo en todos los países, con la excepción de aquellos que han alcanzado un alto grado de desarrollo político y capacidad de enfrentar y solucionar aquellas cuestiones y obstáculos que surgirán con este sistema. (85)

Otros factores, aconsejan no adoptar tal sistema y los países modernos evitan la creación de Gobiernos parlamentarios por lo que deriva de ello, responsabilidades y enormes costes como consecuencia de crear varios Gobiernos parlamentarios.

El régimen federalista limita las posibilidades de planificación económica a nivel nacional, y dificulta la

explotación de los recursos estatales. Y estos defectos y críticas que se dirigen al federalismo en sus dos conceptos, el tradicional y el moderno son justificables dentro de una base lógica, pese a que dentro de la lógica se omiten las causas que impulsan a algunas naciones para adoptarlo, ya que podría ser cierto afirmar que dicho sistema podría ser el único posible en la práctica para adoptarlo en el caso del sur del Sudán, y no por la ignorancia de lo que pueda derivar después. En otra palabra dicho sistema federal no tiene alternativa posible mientras no se pueda convencer a los dirigentes sureños en la unidad del país, ya que sus visiones políticas no extienden más allá los intereses tribales, y el régimen federal les da una oportunidad de oro a ellos y sus nietos para conservar las funciones regionales. por ello, los enormes costes del sistema federal no parece conveniente en su opinión. (86)

A pesar de que no se puede evitar dicha solución, no es la más adecuada por la presencia de un Gobierno fuerte en Sudán.

El régimen más adecuado y conveniente para cualquier país, es aquel que concuerda con sus circunstancias y problemas específicos más que coincida con unos sistemas ideológicos o tradicionales conocidos, y aquellos regímenes que no tuvieran un sistema constitucional o administrativo específico para el sur, acabarán en el olvido y el rechazo, y puesto que la planificación económica central exige una administración hábil y capaz, las actuales circunstancias exigen la presencia de un único Gobierno con amplios poderes centrales y ejecutivos, ya que el sistema federal dificultó el rápido crecimiento económico en algunos

países africanos y era incapaz de encontrar soluciones decisivas a sus problemas económicos, por ello no podríamos ver en él, aquella receta a los múltiples problemas de subdesarrollo en nuestros países, ya que un Gobierno centralista podrá adoptar las medidas encaminadas a solucionar las cuestiones administrativas y constitucionales adecuadas para poner fin al problema sureño de forma rápida, pese, y esto habrá que reconocerlo, que persisten diferencias entre el norte y el sur, y entonces dichas medidas tendrán que tener en cuenta las múltiples contradicciones existentes entre ambas regiones, y al mismo tiempo satisface las esperanzas y ambiciones legítimas de los sureños, y evita la repetición de desigualdades sociales del pasado, estableciéndose una base sólida para levantar una sociedad justa y unida. (87)

Poco servirá el diálogo, sobre la adopción y elección entre el regionalismo, la descentralización, el Gobierno Local o la autonomía, sino evitar las filosofías de vacío y la importación de ideas occidentales hechas para un sistema de vida determinado, ya que lo más importante es el fondo de la cuestión, es decir, los objetivos a realizar y no las formas.

Por otra parte, lo más urgente es restablecer la paz en el sur, y continuar el diálogo entre los nordistas y sureños para alcanzar los objetivos en la paz y conservar la unidad nacional de Sudán. (88)

El Dr. Francis Madink, dice en su libro "Dinamics de Identification", que a pesar de que un régimen autónómico en el sur no será más que una solución temporal para los problemas del sur y del norte, lo cierto es que los sureños no se convencerán

en desempeñar las funciones del sur por sí solos, al mismo tiempo participarán en los asuntos nacionales a nivel de todo el país y las cuestiones internacionales como debatir la situación de la identidad sudanesa, y añade el Dr. Francis que lo más importante para Sudán parece la unidad más que la división aunque dentro de unas fórmulas determinadas y conducentes a la estabilidad.

Así la conexión entre los sureños y nordistas a todos los niveles, y en especial a nivel de aquellos políticos y dirigentes de poder y decisión, se considera muy importante, ya que la desconexión que hubo en el pasado fue uno de los factores principales que desembocaron el conflicto actual. (89)

5.3.-DE LA CONFERENCIA DE LA "MESA REDONDA" HASTA LA "COMISION DE LOS DOCE".

Algunos fueron a decir que la conferencia fracasó en el logro de sus objetivos, y prueba de ello fue la imposibilidad de alcanzar un acuerdo decisivo hacia la situación legal del Sur de Sudán en aquella fecha, donde además las hostilidades continuaron durante los meses siguientes a la Conferencia

Los corresponsales extranjeros han condenado la conferencia considerándola como otro ejemplo de ineficacia en la imposibilidad de conseguir la unión y la paz entre el sur y el norte, ineficacia que se refleja en las discusiones y debates de la conferencia. También los hombres de la iglesia y los misioneros la consideraron un fracaso, lo que viene a demostrar y a reafirmar sus teorías sobre la raíz y las circunstancias del conflicto. También han sido decepcionados los habitantes de las regiones africanas que han seguido los acontecimientos de Sudán. Por otra parte los fundamentalistas del sur y del norte rechazaron la idea de la celebración de la conferencia y comenzaron a convocar para solucionar el conflicto por medio de la guerra y de la violencia, medios a los que se opusieron en el pasado, motivo por el que habían rechazado el régimen militar de Ibrahim Abud al no compartir sus opiniones. (90)

Uno de los sureños resumió su punto de vista sobre la conferencia diciendo: los acontecimientos sucesivos han demostrado que los árabes no sólo han intentado estar seguros del poder de los sureños a negociar, sino que han intentado ganar

tiempo y la opinión pública en el norte, además usaron también todas las justificaciones existentes para resolver el conflicto a su manera. (91) A pesar de que los sureños estaban completamente seguros de esto, la sala de la conferencia no tuvo una base serena que les permitiera expresar sus sospechas por lo que cada grupo tuvo que fingir la aceptación de las promesas del otro.

Los acontecimientos han demostrado después el error de estas críticas y las opiniones pesimistas. Los críticos no pudieron ver el conflicto histórico, sus desarrollos sucesivos, la lucha para tomar el poder entre los distintos grupos y partidos del norte, y las divisiones y discordancias entre los grupos sureños dentro y fuera del país.

El control de los problemas organizativos y políticos que se dieron desde el principio y conseguir la celebración de la conferencia fue un triunfo real. (92)

Tras aceptar el Gobierno provisional de Ser El Jetem Al-Kalif en Enero de 1965, la celebración de la Conferencia a propuesta de William Ding como presidente del partido de la Unión Nacional Sudaní Africano (SANO), surgieron los problemas organizativos: ¿dónde se celebra la conferencia y quién se ocupa de su organización?

A pesar de que la mayoría de los partidos políticos estaban representados en el Gobierno provisional, la realidad es que había unos cuantos grupos políticos del norte y del sur que no tuvieron participación en este Gobierno. esta formación del Gobierno provisional que no reflejaba el peso real para todos los partidos políticos provocó una alteración entre ellos. El

Gobierno estuvo ocupado en la liquidación y aniquilación de lo que queda del régimen militar, por lo que no pudo dedicar suficiente tiempo para enfrentar este problema. (93)

Como consecuencia de esto surge la necesidad del planteamiento de conceptos generales para la celebración de la conferencia que no pudieran ser obstaculizados por los desacuerdos políticos. SANO no confiaba en los partidos políticos del norte y tampoco estos confiaban en SANO, partido del que no conocían su identificación. Entonces surgió la necesidad de crear un equipo que preparara las condiciones necesarias para la celebración de la conferencia, equipo que gozaría de la confianza de los partidos políticos, de SANO y del Gobierno, además de cumplir los consejos de éste. (94)

Algunas de las condiciones planteadas por SANO no fue posible realizarlas por diversas razones:

-Primero: SANO exigía la desaparición del Estado de emergencia impuesto en el sur como condición para participar en la conferencia; a pesar de haber estado convocando a los sureños a suspender la actividad militar, no ha encontrado respuesta suficiente para su convocatoria, y la realidad es que habrá señales de más perturbaciones entre los nordistas y los sureños en las principales ciudades del sur: Juba, Waw y Malakal. Y se difundió en Jartum, el rumor de que los de "Aniania" estaban en las calles de Juba y Waw; que los comerciantes y profesionales nordistas están pensando cerrar sus tiendas en todo el sur. También llegaron noticias de que los habitantes de Meredi la abandonaban por miedo a Aniania; estas noticias aunque muy

exageradas no eran del todo falsas. (95)

A pesar de esto, se puede afirmar que el anuncio de la Ley de amnistía por parte del Gobierno el 1 de Diciembre de 1964, animó a los miembros de Aniania a salir de los bosques; incluso amenazaron a veces a los comerciantes y desafiaron a los soldados que habían recibido orden de no abrir fuego si no era en defensa propia.

Como consecuencia de esto, muchos de los sureños que marcharon al sur tras los sucesos violentos de Diciembre en Jartum entre los nordistas y los sureños. Algunos murieron en los enfrentamientos, y otros regresaron al sur alentados por el Ministerio del Interior y con billetes para viajar gratuitamente y estos al contar los sucesos en el norte incrementaron la tensión y el temor reinante en el sur.

Las acusaciones de reproches se dirigieron contra el Ministro del Interior por este procedimiento, además, la prensa se la acusó de ser socia en aquellos sucesos, esto por una parte y por otra, algunos de los políticos sureños residentes en el extranjero quienes, no acordaron realizar negociaciones y se opusieron a la dirección de William Ding, enviaron sus representantes a las Provincias sureñas para convencer a sus seguidores para que no dejaran las armas y no aceptasen la celebración de la conferencia. (96)

Todo esto, llevó a la confusión de ideas que aumentó como consecuencia de las actividades agresivas cometidas por el Frente del Sur que se creyó tras la revolución de Octubre de 1964 que eligió ejercer sus actividades dentro de Sudán ya que este

frente necesitaba demostrar su presencia y tener más apoyo por parte de los sureños antes de la celebración de la Conferencia. Este Frente estaba preocupado de las divisiones en las relaciones entre la dirección de los sureños en el exterior que tendrá repercusiones negativas para la lucha de los sureños y beneficiará a los nordistas, como consecuencia de todo esto, las peticiones de SANO no tuvieron eco en el seno del Gobierno, además el Gobierno fue incapaz de abolir el estado de emergencia, esto por una parte y por otra, hubo un conflicto donde debería celebrarse la conferencia, aunque se había acordado celebrarla en Juba y suspender el estado de emergencia en dicha ciudad.

Evidentemente quedó patente el rechazo de las condiciones por parte del Gobierno, y los partidos políticos nordistas manifestaron el deseo de no presenciar una conferencia que se celebrada en Juba, a pesar de la abolición del estado de emergencia en dicha localidad. (97)

A pesar de que Sano y el Frente del Sur eran conscientes de la imposibilidad de levantar el estado de emergencia en todo el sur, estos insistieron en celebrar la conferencia en Juba, y abolir dicho estado de emergencia sólo en esta localidad sureña. La secretaria quiso autoconvencerse de las dificultades existentes en celebrar la conferencia en Juba.

Después, viajaron dos delegados en Febrero y decidieron a su regreso que Juba, era un lugar no habilitado para la celebración de la conferencia debido a razones de seguridad.

Sin lugar a dudas, hubo malestar fulminante entre los ciudadanos del sur y la tensión entre los sureños y nordistas,

incluso los comerciantes y funcionarios, se incrementaba, pidiendo el rechazo a la conferencia y la celebración de cualquier negociación.

La nueva postura del Gobierno provisional en política exterior y sus continuas declaraciones al apoyo de los movimientos revolucionarios en Africa, condujo al surgimiento de la hostilidad entre Sudán por una parte y el Congo, y Etiopía por otra. Evidentemente era imposible convencer a los partidos políticos del sur a variar sus posturas sobre el lugar de celebración de la conferencia. pero finalmente aceptaron su celebración en Jartum, quedando así resuelto el segundo obstáculo. (98)

El tercer obstáculo, en la celebración de la conferencia fue el relacionado con los observadores a invitar, como quién debe ocupar la presidencia de las reuniones.

El tratado firmado en Diciembre de 1964, entre el Gobierno de Sudán y Uganda, señaló la creación de un grupo de observadores, para controlar el regreso de los refugiados al Sudán, y se acordó que dicho grupo debía formarse de personas pertenecientes a países que fueran miembros en la Comisión de asistencia a los refugiados que se fundó en el seno de la OUA durante su reunión del 7 de Diciembre de 1964. estos países eran Camerun, Ghana, Sudán, Tanzania y Uganda, y el Gobierno sudanés admitió en principio la propuesta de presencia de este grupo de observadores, al firmar el acuerdo con sano en Enero de 1965, y se acordó, invitar al Gobierno Ugandés para enviar su delegado a presenciar las negociaciones. (99)

Puesto que los partidos sudaneses del norte estuvieron de acuerdo en lo que se refiere a los observadores, propusieron por su parte, incrementar el número de éstos, sin determinar el porcentaje de los países a que pertenecían.

El Frente del Sur, que hasta entonces representaba a Sano no se opuso a los preparativos de la celebración de la Conferencia, dentro del Sudán, pero insistía en la invitación de sólo aquellos países que acogían en sus territorios a los refugiados sureños, así como un representante de la OUA, y se propuso la invitación de un delegado británico. Pero los partidos del norte se opusieron a invitar a estos dos últimos representantes (del aOUA y el británico) por el temor a internacionalizar el problema del sur, siendo un problema interno del Sudán e insistieron en que los delegados fuesen de los países vecinos de Sudán, incluido Egipto por sus lazos históricos y los intereses que comparten ambos países en las aguas del Nilo, e invitar a Nigeria también ya que tenía problemas semejantes a los del Sudán. (100)

Hubo propuesta en el mismo sentido para invitar a Argelia y Ghana por ser dos países africanos avanzados y con conceptos estables en lo que se refiere a la unidad nacional, solidaridad africana y hostiles al colonialismo; al mismo tiempo los partidos del norte descartaron la invitación de Etiopía y Congo, a causa de sus apoyos a los rebeldes sureños.

Tras largas discusiones, se acordó la invitación de observadores de Uganda, Kenia, Nigeria, Egipto, Ghana, Tanzania y Argelia, y esta proposición coincidió más con las propuestas sureñas presentadas al principio, y al mismo tiempo no conducirá

a la internacionalización del problema sureño, ya que los citados países en su mayoría vecinos. (101)

Los acontecimientos posteriores a la conferencia, demostraron el importante papel desempeñado por los observadores durante las negociaciones, ya que no sólo presenciaron las discusiones sino que participaron en todas las sesiones de forma activa, dentro y fuera de las salas, destacando en especial el papel jugado por los delegados de Uganda, Ghana, Nigeria y Argelia al insistir en la necesidad de un éxito de las negociaciones, la lucha contra las herencias del colonialismo, y reconciliar las discrepancias religiosas. (102)

En lo que respecta al conflicto provocado por presidir la conferencia, los partidos del sur, reclamaron el derecho de elegir un presidente de la conferencia ya que el cargo de jefe de secretaría, lo ocupó un nordista, y dicha elección podría ser de una persona sureña o nordista, y otra vez era difícil asignar una persona que fuese neutral para ambas partes, y al mismo tiempo colaborase con los miembros del secretariado incluso participando en las negociaciones, y manteniendo su neutralidad.

Finalmente, se acordó la designación de AL-NAZIR DAFALA, director de la Universidad de Jartum. Como Presidente de la Conferencia, en base a que dicha Universidad era una institución independiente, y tuvo un destacado papel en el estallido de la revolución de Octubre de 1964, además en las aulas de este centro se debatió mucho el problema del Sur, y fue la causa directa que motivó la revolución, por ellos los representantes sureños accedieron, sin convencerse de esta asignación, ya que no había

otros candidatos aceptables por ambas partes. (103)

El cuarto obstáculo, y el mas serio, fue en relación de quienes iban a representar al Sur, ya que William Ding, fue criticado por sus compañeros a causa de su mensaje que envió al presidente del Gobierno en 1964 felicitando por la formación del nuevo Gobierno tras el derrocamiento del régimen militar, ademas se registraron diferencias entre los distintos dirigentes sureños residentes en el interior, y se demostró a consecuencia de ello que el Frente del Sur constituido tras la Revolución de Octubre era la formación más activa entre los demas grupos políticos sureños que se fundaron durante el mismo periodo y que eran:

1) Partido de la Unión Sudanesa, que abogaba por la formación de un solo Gobierno, con poderes y autoridades del Sur, en función de repartos tribales.

2) Frente de Liberación del Sur: sus puntos de vista eran parecidos a la anterior formación.

3) Unión Socialista Sudanesa Africana: era en realidad la rama del Partido Comunista en el Sur, y abogaba como éste por una autonomía para el Sur.

Todos ellos tenían parecido apoyo en el Sur, aunque el Partido de Unión Sudanesa, y el Partido del Frente de los Liberales del Sur tenían contactos con el anterior régimen militar, y el Partido de la Unión Socialista Sudanesa Africana, contaba con escaso número de miembros lo que reducía su efectividad política. (104)

Así, quedó el campo político despejado sólo para que el

Frente del Sur, conocido por sus conexiones desde el principio con el ala extremista de Sano, y que se opuso tras la división de esta a William Ding, que colaboró con el Gobierno de Jartum, así mismo el Frente del Sur, y el ala extremista de Sano propusieron la celebración de la conferencia fuera de Sudán, en una capital africana, cuando no fue posible celebrarla en Juba. Además el Frente del Sur se opuso a la presencia en la conferencia de otros grupos políticos sureños con la excepción de Sano, y amenazó con no asistir a las reuniones con representantes como el Partido de Unión Sudanesa. (105)

Los partidos del Norte, advirtieron que negarían la oportunidad de oír los demás puntos de vista en la Conferencia y solicitaron al Ministro de Gobernación local, el nombramiento de nueve personas del Sur para representar las demás opciones políticas, pero se demostró que ésto era innecesario ya que las nueve personas designadas para la conferencia anunciaron que no tenían puntos de vista propios, y que sus posturas serían las que adoptasen Sano y el Frente del Sur. (106)

Dadas las enormes dificultades anteriormente citadas, y las soluciones alcanzadas, podemos decir que la celebración de la Conferencia en sí, sólo fue un logro importante para el renacimiento de una nueva época en las relaciones Norte-Sur, ya que dio lugar a la celebración de la Conferencia de la Mesa Redonda el 16 de Marzo de 1965, y que duró dos semanas en dieciséis sesiones que fueron dedicadas al problema del Sur. Pese a que la tensión fue generalizada al comienzo de la Conferencia, ésta fue poco a poco reduciéndose. Los resultados de la

Conferencia se pueden resumir lo siguiente:

Primero: La Conferencia dió la oportunidad a los dirigentes del Norte y del Sur para encontrarse durante dos semanas e intercambiar puntos de vista sobre el problema del Sur, algunos de éstos dirigentes se encontraron por primera vez. En definitiva, la Conferencia era necesaria para ambas partes, a pesar de que algunas manifestaciones de ambos lados causaron frustración en el otro.

Segundo: Los discursos y debates de la Conferencia contribuyeron a difundir los conocimientos entre la masa popular muy atenta a estos debates sobre la cuestión del Sur, ya que hasta entonces sólo una minoría en el Norte y el Sur, intelectuales, que o no comprendían alguna cuestión de este problema y su alcance, y por consiguiente se pusieron a la luz del día muchas realidades relacionadas con el problema, aunque también fueron falseadas muchas cuestiones; pero con los análisis finales, el problema fue colocado en su auténtico marco político e histórico, además la publicación de los debates en los medios de comunicación (prensa y radio) condujo a un interés más amplio a nivel de toda la nación. (107)

Tercero: a diferencia de lo acaecido en la Conferencia de Juba celebrada en 1947, en la Mesa Redonda no existió un factor extranjero, tampoco a los observadores se les veía como forasteros, sino como compañeros o amigos dentro del marco de la hermandad africana, y su presencia fue considerada como la de aquel vecino que desea ver el Sudán unido y no fragmentado, y por ello sus intenciones fueron bien acogidas contribuyendo a crear

un clima de reconciliación; por otra parte estos observadores pudieron conocer de cerca el problema del Sur y llevar a sus Gobiernos respectivos las conclusiones y juicios relacionados con esta cuestión.

Cuarto: Los conferenciantes discutieron todos los temas no constitucionales como la cuestión de los refugiados, el hambre, el orden, la sudanización, libertad religiosa, desarrollo económico y educativo, y no hubo discrepancias al debatir otros asuntos, esto es una victoria considerable en sí misma, de esta manera los presentes en la conferencia hicieron hincapié en los problemas más urgentes, adoptando un plan de trabajo para ambas partes que conducirá a la solución final del asunto. (108)

Quinto: Lo cierto es que en la Conferencia no se pudo alcanzar una unanimidad sobre las cuestiones constitucionales y administrativas discrepantes, lo que fue considerado como un fracaso de esta Conferencia, aunque lo ocurrido en los debates no refleja en realidad un fracaso abasoluto, ya que hubo puntos y fórmulas armonizadas y concordantes, y esto quedó reflejado en los diferentes proyectos y propuestas surgidas durante los debates, ya que los participantes acordaron la formación de la Comisión de los Doce, con el fin de proyectar una estructura administrativa y constitucional que protegiese los intereses del Sur y de Sudán entero, y este término relacionado a la protección de los intereses del Sur de Sudán fue muy utilizado en las sesiones de la Conferencia, ya que al tiempo que los delegados de los partidos del Norte estuvieron de acuerdo en la solución parcial al problema del Sur, deseaban al mismo tiempo

que el Comité propuesto no cuestione la unidad del país, y los delegados sureños estuvieron de acuerdo en el fondo de esta realidad pese a que no estaban dispuestos a compartirlo al menos de forma clara y pública, pues descartar el principio del separatismo conducía muchas veces a divisiones entre los grupos y tribus del Sur, asimismo, los líderes sureños residentes en el exterior y que no presenciaron la conferencia podrían aprovechar este extremo como si fuese la venta del Sur al Norte, y desprestigiar a los sureños participantes, además la organización Aniania junto con los otros rebeldes dispersos en los bosques no tenían ningún representante y por consiguiente nadie podía imponerles soluciones ni propuestas al problema. (109)

Los líderes del Norte por su parte podrían haber valorado estos argumentos, pero ellos también tenían sus propios problemas ya que la opinión pública en el Norte era unánime en la unidad y rechazó la idea del separatismo. Los oponentes a la conferencia difundieron rumores diciendo que los negociadores habían vendido el Sur a los separatistas, y negociaron la unidad territorial del país. Por su parte, las organizaciones políticas que no participaron en el Gobierno Provisional, utilizaron las discusiones en la conferencia para atacar al Gobierno, ya que los administradores, oficiales del ejército, comerciantes y profesionales en el Sur tenían un estado de inseguridad, si no se descarta la cuestión del separatismo en todos los debates. (110)

Lo cierto es que los argumentos de ambas partes fueron muy serios, y la necesidad de buscar un marco de confianza que satisficiera a ambos y facilitase las labores de la comisión de

los doce, era evidente, aunque al final se acordó en una sesión la fórmula de un acuerdo secreto y no anunciado al público el 29 de Marzo de 1965, es decir, fue redactado un día antes de la clausura de la Conferencia. En este manifiesto se lee: "Tras debatir los Capítulos de crear una Comisión para presentar propuestas sobre el sistema administrativo y constitucional del Sudán, se acordó la fórmula del comunicado, que los presentes reconocieron como una base del trabajo de la Comisión y que no recoge las dos exigencias discrepantes de las dos partes, es decir no incluía ni la separación del Sur del Norte, ni la continuidad en la actual situación. Todos los conferenciantes dieron su visto bueno a este manifiesto secreto. (111)

Así, la Conferencia logró en principio una base de acuerdo sobre el futuro constitucional y administrativo que regulará los lazos Norte Sur. El otro objetivo importante alcanzado por la Conferencia de la Mesa Redonda fue la asignación de la Comisión de los Doce (seis miembros del Norte y otros tantos del Sur) y que fue encargada de estudiar las cuestiones relacionadas con la estructura constitucional y administrativa que garantizase los intereses del Sur en especial y de Sudán en general. Le fue también encomendado la siguiente misión:

a) Llevar a cabo (en calidad de Comisión Observadora) los proyectos políticos acordados.

b) Proyectar la fórmula de normalizar la situación en el Sur, y estudiar las medidas sobre levantar el estado de emergencia, y la posibilidad de establecer el orden y la ley.

La creencia de la Comisión de los Doce vino a establecer que

los trabajos de la Mesa Redonda no lograron sus objetivos, por lo que encargaron a esta Comisión de cumplir la misión de solucionar el problema del Sur. (112)

Las cuestiones más conflictivas fueron la forma de representar al partido Sano, ya que el Frente del Sur se opuso a esta presencia al recibir un telegrama desde Kampala anunciando la expulsión de William Ding y sus compañeros de la organización y autorizando al Frente del Sur, dialogar en nombre de Sano, pero el Frente del sur fracasó en convencer a los demás delegados en su petición, y admitió la realidad, ya que el partido Sano presidido por Ding era la única organización con este nombre registrada en Sudán y en la conferencia no hubo ningún delegado de Sano en Kampala.

Los partidos nordistas, insistieron en no reconocer al grupo de Sano en Kampala, mientras no renunciase a su política separatista, y volver al país, por lo que permanecieron William Ding y sus dos compañeros como delegados en la Conferencia, hasta la llegada de Binz Akol, uno de los dirigentes de Sano en Kampala a Jartum. Casi un mes después, con el fin de comunicar a la Conferencia sus competencias, y que William Ding, no representa al partido Sano, y sus alegaciones fueron rechazadas por parte de los partidos del Norte, continuando los del grupo de Ding presenciando las sesiones de la Conferencia. (113)

La segunda cuestión que ocupó largas discusiones fue en lo que respecta a la continuación de la violencia en el Sur. Los representantes del Partido Comunista y del Partido Popular Democrático, acusaron a los partidos sureños de ser los

responsables de esta situación, y propusieron a la Comisión de los Doce que condenase las actividades de Aniania e intentar primero propagar los símbolos de la paz y la estabilidad, pero al ser rechazada esta proposición también por los demás miembros, los delegados de ambos partidos se ausentaron de las reuniones de la Comisión. (114)

En Junio de 1965, los representantes del Partido Popular Democrático, y en Agosto del mismo año los del Partido Comunista, anunciaron su retirada de la Comisión, y desde aquella fecha, dicha Comisión quedó formada sólo por los representantes de los seis partidos políticos.

Los dos partidos retirados formaron una alianza en aquella fecha llamada Unificación Socialista Democrática con el objeto de oponerse al Gobierno de Mohamed Ahmad Mahjub (del Partido Al-Umma) que ocupó el poder en Junio de 1967.

El Partido Popular Democrático boicoteó las elecciones a la Asamblea Constituyente, y no tuvo interés en colaborar con el Gobierno para solucionar el problema del Sur. Durante la creación de la Comisión de los Doce y pesar de la retirada de los representantes del Partido Comunista y del Partido Popular Democrático, los demás delegados continuaron las discusiones sobre la situación de la seguridad en el Sur, y hacer cumplir las decisiones de la Mesa Redonda en función de sus competencias. (115)

Todos los delegados y en unanimidad, estuvieron conscientes de que la solución del problema del Sur sólo era posible por vías pacíficas, y condenaron la violencia, pero a la hora de condenar

las formaciones responsables de esta violencia, hubo discrepancias en los detalles, mientras los partidos sureños aseguraron que la responsabilidad era común, por parte de Aniania y las fuerzas armadas gubernamentales, los partidos del Norte sólo culparon a Aniania. (116)

En definitiva no hubo acuerdo sobre este último punto, pero lo que se refiere al cumplimiento de las decisiones de la Mesa Redonda, dependía de las cuestiones de orden, ley y estabilidad. Los partidos del Sur reclamaron en primer lugar el cumplimiento de dichas decisiones como única vía para llegar al orden, y la estabilidad en el Sur, mientras los partidos nordistas reclamaron la vía adversa, es decir, establecer el orden y la estabilidad para que luego sea posible el cumplimiento de las decisiones.

El grado de discrepancia fue aumentando entre los miembros de la Comisión y el Gobierno de M. Ahmad Mahjub (del Partido Al-Umma) sobre la fórmula de solucionar el problema del Sur, y llevar a cabo las decisiones de la Mesa Redonda en Junio de 1966, cuando Mahjub, declaró que las propuestas presentadas por su Gobierno para solucionar el problema del Sur, incluían la creación de un Gobierno regional en cada provincia, para hacer frente a las cuestiones y asuntos locales, mientras el Gobierno central se ocuparía de los asuntos exteriores, defensa, economía, planificación y enseñanza superior. Mahjub, propuso también que los Gobiernos regionales incluyesen un poder legislativo, que se crearía mediante elecciones directas y se encargaría de controlar la enseñanza básica y media, así como los hospitales, carreteras y seguridad ciudadana.

Dicha declaración gubernamental, puso de manifiesto que las intenciones del nuevo Gobierno contradecían lo que fue acordado en la Mesa Redonda, y una desviación de la política seguida por los dos principales partidos del Norte. (117)

A principios de Marzo de 1966, el Presidente del Gobierno declaró ante la Asamblea Constituyente que la Comisión de los Doce fracasó en lograr sus objetivos. Dicha declaración tuvo eco diferente entre los miembros de la Comisión, ya que mientras unos insinuaron su deseo de dimitir, otros propusieron protestar ante el Gobierno; al mismo tiempo, un miembro sureño manifestó en nombre de sus compañeros que desde que el Gobierno llegó al poder siguió una política de irresponsabilidad y despreocupación hacia la Comisión, hasta el punto de dar la impresión de que estaba deseando que fracasase.

Algunos delegados hicieron suya esta declaración reflejándose en ausencias a las reuniones. Finalmente se acordó remitir un comunicado a la prensa que recogía la protesta de la Comisión y su desacuerdo con las declaraciones del Jefe del Gobierno. (118)

Al formar un nuevo Gobierno en 1966, fue elegido Al-Sadiq Al-Mahdi (segunda ala del Partido Al-Umma) como Jefe de Gobierno, que declaró su apoyo a la Comisión de los Doce, calificándola como la única forma de trabajo serio y merecedor de orgullo que se llevó a cabo durante los últimos ocho meses. Al mismo tiempo la Comisión continuó sus trabajos para conseguir el restablecimiento de una estructura Constitucional y Administrativa para nuestro país en función de las decisiones de

la conferencia. (119)

En la sesión duodécima, celebrada el 18 de Agosto de 1965, fueron presentados cuatro proyectos por parte del frente del Sur, Sano, Frente del Tratado Islámico y el Partido Nacional Unido. El Presidente de la Comisión comunicó a los miembros la necesidad de repasar el informe secreto, con los requisitos de la creación de la comisión, y las decisiones de la Mesa Redonda con la atención de apartar cualquier proyecto que defendiese el separatismo o la continuación de la actual situación. Por consiguiente fueron rechazadas las propuestas presentadas por el Frente del Sur y el Frente del Tratado Islámico, ya que el primero contenía intenciones de crear un estado independiente en el Sur, mientras el segundo presentado por el Frente del Tratado Islámico abogaba por mantener la situación constitucional y administrativa actuales y consistentes en el respeto al sistema centralista vigente. (120)

En Diciembre de 1965, el Frente del Sur presentó otra propuesta en base a la autodeterminación, que fue rechazada también. La propuesta presentada por el Partido Nacional Unido y apoyada por el Frente del Tratado Islámico y el Partido Al-Umma, contenía lo siguiente:

A) La creación de un Gobierno Regional en cada provincia, un Consejo Legislativo y un Consejo Ejecutivo Regional.

B) Que los consejos legislativos controlasen los trabajos de las autoridades locales.

C) Que el Consejo Ejecutivo Regional, tuviese un poder administrativo en los asuntos de enseñanza primaria, sanidad,

bosques, etc. (121)

La propuesta de Sano, no difería mucho de lo que propuso anteriormente ante la Mesa Redonda y su contenido era el siguiente:

A) La creación de un régimen federalista formado por las dos regiones. La nordista formada por seis provincias y la sureña por tres.

B) La región sureña dispondría de un consejo legislativo, Gobernador, Consejo de Ministros y un Jefe de Gobierno.

C) Cada región tendría autocontrol sobre los asuntos de administración local, policía y cárceles, sanidad pública, agricultura, enseñanza media (preuniversitaria), información, desarrollo industrial, cooperativas, importación de armamentos y su control, exportaciones e importaciones, tasas de producción, carreteras, transportes regionales, tribunales y servicios públicos. (122)

Ambas propuestas presentadas fueron adoptadas como base para las discusiones, ya que hubo en ambos proyectos puntos aceptados, y se formularon dos listas de poderes, una para el Gobierno Central y otra para el Gobierno Regional. En Enero de 1966, la Comisión de los Doce alcanzó un acuerdo sobre los poderes que se deberían atribuir a cada Gobierno (el Regional y el Central).

En los cinco meses siguientes de debates, se discutieron otros asuntos como el financiero, la relación entre lo central y lo regional, y la delimitación de fronteras geográficas de cada región. El 26 de Junio de 1966, la Comisión de los doce presentó su informe definitivo al Presidente del Gobierno, y en el

comunicado final que la Comisión publicó en la prensa, hizo hincapié en que tras un año de duros trabajos, los miembros, entre la frustración a veces, y la esperanza en otras, pudieron superar enormes dificultades y convencerse de que los demás asuntos que aun quedaban pendientes no serían básicos y se acabaría encontrando las adecuadas soluciones. (123)

Según el comunicado, parecía que los miembros de la Comisión tenían la esperanza de que sus propuestas servirían como base lógica para llegar a una solución pacífica al problema del sur, y la interrogación que se impuso fue sobre las demás cuestiones discrepantes que la Comisión señaló en su comunicado a la prensa y la calificó de no fundamental:

Primero: mientras hubo acuerdo para la creación de una Asamblea Legislativa, Consejo Ejecutivo, Gobernador Ejecutivo para la región designado de la misma, y será responsable ante el Gobierno Central y Regional, lo cierto es que las discrepancias giraron sobre la forma de nombrar a este Gobernador, ya que alguno de los delegados propusieron la necesidad de nombrarle por el Gobierno Central previa consulta con las autoridades locales de la región, otros abogaron el que la Asamblea Legislativa Regional procediese a asignar dos candidatos para que el Gobierno Central eligiese a uno de ellos.

Segundo: Al mismo tiempo que hubo acuerdo en lo que es el concepto del Gobierno Regional, lo cierto es que había diferencias de opinión en lo relacionado en la aplicación práctica para delimitar geográficamente a cada región, ya que los partidos del norte exigieron la adopción del Gobierno local para

todas las nuevas regiones de Sudán por igual, alegando el que si se considerase al sur como una sólo región, aumentarían los sentimientos de enfrentamiento entre norte y sur, mientras los partidos sureños que defendieron al principio la idea de crear dos regiones (norte y sur), admitieron al final las alegaciones de los delegados nordistas y propugnaron la creación de un total de cuatro regiones para todo el país, que eran las siguientes:

Región sureña: formada por las tres provincias.

Región oriental: formada por las dos provincias de el Nilo Azul y Kasla.

Región occidental: formada por las provincias de Kurdufan y Darfour.

Región nordista: formada por las provincias de Jartum y Shamalia. (124)

El pretexto principal de agrupar las tres provincias del sur en una sólo región fueron las diferencias culturales, religiosas, lingüísticas y de raza existentes entre el norte y el sur, asimismo los partidos del sur alegaron que el sur se considerase como una unidad territorial inseparable y como tal debería seguir según su voluntad expresada por los ciudadanos sureños y el problema del sur debería solucionarse en base a esta realidad.

Otros temores de los partidos nordistas, procedían del pasado, tras las elecciones de 1965, cuando algunas formaciones regionalistas defendieron esta causa durante las conferencias de Al-Bija, la Unión de las Montañas de Al-Nuba y la Unión de Darfour donde se plantearon problemas pero con dimensiones distintas a las del sur, y por consiguiente los partidos del

norte entendieron que la creación de una región netamente sureña podría conducir a desarrollar el concepto regionalista y por consiguiente más al país. (126)

Puesto que no hubo acuerdo sobre este último punto, la Comisión decidió tener en cuenta ambas propuestas, aunque sin insistir en ninguna de ellas.

Existieron también tres cuestiones discrepantes que el Frente del Sur insistió en defenderlas y que fueron rechazadas por los partidos del norte, relacionados con la enseñanza, relaciones culturales, con los demás países, y la creación de una guardia regional especial para el sur. (126)

En lo que se refiere a política educativa, el Frente del Sur, solicitó que cada región planificase su propia política, asimismo que se concediese a la región del sur el derecho a establecer sus propias conexiones culturales con los países próximos independientemente del Gobierno central, y en lo que respecta a la guardia nacional, la región del sur podría disponer de poder para la creación de sus propias fuerzas de seguridad. La Comisión sólo admitió la primera proposición.

Otra de las cuestiones conflictivas y que ocupó muchas discusiones y no se reflejó en el informe final fue la referida a las relaciones financieras y económicas entre ambas regiones, pese a que participaron en las reuniones de la comisión destacados expertos financieros y económicos del Gobierno, ambas partes presentaron por separado sus propuestas sobre cuestiones de impuestos y planificación. los puntos coincidentes y discrepantes, se pueden resumir en lo siguiente:

a) Los partidos del sur se pidieron que los impuestos fuesen competencia de las autoridades regionales, punto rechazado por los nordistas por el temor a conducir a un sistema federalista y fue rechazado en su día.

b) Los partidos del sur limitaron el poder del Gobierno central a los impuestos y tasas relacionados a las importaciones y exportaciones, y el tema de los impuestos y rentas debería ser competencia de las autoridades regionales que también participarían en la elaboración de los presupuestos generales del Estado. Los partidos del norte abogaron el que el asunto de los impuestos debería ser competencia exclusiva del Gobierno central, alegando necesidades de desarrollo en un país subdesarrollado, así como la necesidad de un reparto justo de recursos entre las distintas regiones bajo control del Gobierno central y dedicarlos a financiar grandes proyectos y servicios públicos. Los partidos del norte matizaron que ellos no se oponían que se concediese una parcela de poder a los Gobiernos regionales con el fin de determinar el tipo de impuestos, la forma de recaudarlos y los aspectos de gastarlos.

c) Las dos partes acordaron no reflejar en la Constitución los capítulos relacionados con los impuestos que se mencionarían en una serie de acuerdos y convenios con la necesaria flexibilidad.

d) Ambas partes acordaron que el Gobierno central debería ser el principal responsable encargado de los impuestos, pero al no haber acuerdo definitivo sobre el mismo, la comisión recomendó la creación de una Comisión experta para presentar sus

conclusiones, a su vez se crearon subcomisiones para los fines de desarrollo y planificación. (127)

Así, podemos decir que los logros de la Comisión de los doce fueron más grandes de lo que se pensó al principio, ya que, y a pesar de los cambios políticos sucesivos en el país, la retirada de los representantes del Partido Popular Democrático y del Partido Comunista de la comisión, lo que se reflejó en una amplia reducción de representatividad popular, el desinterés de las masas populares en los trabajos de la comisión y los comportamientos hostiles de uno de los jefes del Gobierno hacia esta comisión, a pesar de todo ello, se consiguió la elaboración de una estructura constitucional y administrativa que garantizó los intereses específicos del sur y los generales de Sudán. Además la comisión celebró cuarenta y ocho sesiones de reunión durante un año, se entrevistó con altos cargos del Gobierno, y examinó todas las propuestas y proyectos presentados, y como ocurría en la conferencia de la Mesa Redonda, la Comisión de los Doce dio la oportunidad tanto a los sureños como a los nordistas de intercambiar impresiones y alcanzar mejores conceptos sobre las cuestiones a debatir. (128)

Sus trabajos, se centraron en la búsqueda de soluciones al agobiante problema del sur, y si la comisión fracasó en esta misión, esto significaba también que la conferencia de la Mesa Redonda fracasó también, ya que los trabajos de la comisión no eran más que una continuación de las labores que empezaron un año antes por parte de la conferencia de la Mesa Redonda.

Lo que quedó pendiente fue lo más complicado y difícil de lo



que parecía a primera vista, ya que estuvo muy relacionado con el retoque final del esqueleto constitucional y administrativo deseados y adecuados para el país; pero por parte de las autoridades competentes mas que por una asignatura pendiente de la Comisión. (129)

5.4.-El DESARROLLO POLITICO Y LA CUESTION DEL SUR: (1965-1969)

Cuando la Comisión de los Doce se disponía a comenzar sus trabajos, el Gobierno de Ser El-Jetem Al-Kalifa, bajo presión de los dos partidos políticos mas importantes Al-Umma, y Nacional Unido, decidió efectuar elecciones al nuevo parlamento.

Las dos últimas elecciones al parlamento se habían realizado en 1958, ya que el control militar se había mantenido en el poder desde 1958 hasta 1964, año en que fue derrocado por una revoución popular ocurrida en Octubre de 1964 y motivada por el problema del Sur y las medidas adoptadas en contra de los sureños.

Los dirigentes de los partidos políticos, especialmente los Hermanos Musulmanes, y Comunistas, criticaron los métodos represivos de los militares, por tercera vez el norte desde la Conferencia de Juba en 1947 y la rebelión del ejército en el sur en 1955 mostrara interés por los acontecimientos del sur sudanés. (130)

El nombramiento de Ser El-Jetem Al-Kalifa como presidente del Gobierno, encontró una buena y amplia acogida entre los sureños ya que había trabajado un largo periodo en el sur y tuvo buen eco también tanto entre nordistas como sureños la designación como ministros de Klement Amboro, que mas tarde pasó a ser el presidente del Frente del Sur, y Asioni Manderi, que veía una posibilidad de contribuir a solucionar el problema del sur, ademas Amboro fue uno de los defensores de la unidad de Sudán en la Conferencia de Juba y Manderi tenia un amplio apoyo entre las nuevas generaciones de ambos lados. (131)

El anuncio del Presidente del Gobierno de que el problema

del sur, era la cuestión nacional más urgente a tratar y que el uso de la fuerza no sería aceptable en este problema que tenía varios aspectos sociales, económicos y culturales, abrió las puertas hacia la celebración de la Conferencia de la Mesa Redonda y luego la Comisión de los Doce.

Esto de una parte; y por la otra, sin embargo la decisión de llevar a cabo las elecciones al parlamento causó varios problemas. Más importante destacado era sobre la conveniencia de llevar a cabo las elecciones a pesar del estado de inseguridad predominante en el país en aquella época; las complicaciones aumentaron tras el fracaso de la Conferencia de la Mesa Redonda, que no fue capaz de adoptar resoluciones determinantes sobre la situación constitucional y administrativa del sur, además el estado de inseguridad en el sur hizo imposible la celebración de elecciones, especialmente fuera de las ciudades; pero a pesar de ello, los dos partidos principales, insistieron en la necesidad de llevar a cabo dichas elecciones sólo en el norte, independientemente de la situación del sur y las futuras relaciones políticas norte-sur, y aplazar los comicios en el sur hasta que se produjese el restablecimiento de la ley y el orden. Se opusieron a tal iniciativa el partido Sano y el Frente del Sur, asimismo contó con la oposición del Partido Popular Democrático y del Partido Comunista, que alegaban que el efectuar elecciones en una parte del país podría fortalecer a los separatistas y al incremento de los disturbios. (132)

El Consejo de Soberanía decidió por su parte, no efectuar las elecciones en el sur hasta levantar el estado de emergencia

impuesto allí, pero los debates del Consejo de Soberanía tendentes a llevar a cabo las elecciones primero en el norte y luego en el sur, contaron con la intervención del único representante sureño en el Consejo Luegi Adok que votó a favor de la celebración de dichas elecciones. El partido Sano, y el Frente del Sur emitieron un comunicado conjunto exigiendo la obtención de garantías sobre las siguientes cuestiones: que tanto los partidos del norte como los del sur continuasen sus esfuerzos para garantizar el cumplimiento de las resoluciones de la Mesa Redonda, que el futuro parlamento no legislase decretos sólo para el sur, y que los Ministerios de Interior, Comunicaciones y Transportes continuen en manos de los sureños. El Frente del Sur, por su parte, difundió un comunicado reclamando que los tres ministros de estos departamentos fuesen asignados directamente por los ciudadanos del sur.

Las dificultades no tardarían en presentarse, con elecciones y la representación de los ministros del sur, ya que veintún candidatos fueron proclamados como ganadores en los comicios del sur y solicitaron la incorporación al parlamento como miembros legítimos, alegando que la decisión del Consejo de Soberanía de llevar a cabo las elecciones sólo en el norte, era contraria a la ley.

El Tribunal Supremo, proclamó por su parte la legalidad de incorporar estos miembros al parlamento, que en su mayoría fueron nordistas pertenecientes al partido Al-Umma y al Partido Nacional Unido.

Así la cuestión del sur se convirtió en presa de las

discrepancias partidistas, que anteriormente afectaron al norte de la misma forma. Y en el primer comunicado anunciado por el señor Mohammad Ahmad Mahjub como jefe del Gobierno ante el parlamento dijo que su Gobierno continuaría en la búsqueda de una solución democrática al problema del sur, pero al mismo tiempo aplicaría todo el peso de la ley contra aquellos contrarios a dicha ley y sus simpatizantes, así como la prohibición de portar armas, acabando con aquellas bandas violentas y restableciendo la seguridad así como castigando a los rebeldes. (134)

Esta política contraría a la seguida por el anterior Gobierno, que era tolerante y negociadora, prueba de ello fue la amnistía concedida a todos los presos políticos. Estas medidas detuvieron por el momento el enfrentamiento entre el sur y el ejército. Aplicándose al ejército la prohibición del uso de la fuerza.

Esta nueva política tenía presente el fracaso de la anterior que había producido más y más violentas acciones por parte de Aniania y a un estado grave de inseguridad, además la citada organización se aprovechó entonces esta situación para llevar a cabo sus propios objetivos junto con algunos miembros del Frente del Sur y Sano, que manifestaron una clara hostilidad hacia el norte.

Ni la administración ni el ejército pudieron soportar más la marcha de los acontecimientos en el sur, por lo que ambos apoyaron la adopción de estas nuevas medidas que condujeron al incremento de las actividades del ejército, y más derramamiento de sangre especialmente entre la población civil, las operaciones

alcanzaron su cima en los incidentes de Juba y Waw el 8 y 11 de Junio respectivamente. (135)

Paralelamente a estas medidas de fuerza el Gobierno procedió a otras de carácter administrativo, al formar una comisión dedicada a repatriar sureños procedentes del exterior, creándose poblados de paz para acoger a los refugiados, así como a los refugiados del Congo para dificultar la conexión de Aniania con ellos; así mismo se paralizó el suministro de armamento para los rebeldes desde el Congo a través de Sudán, y se hicieron repetidos llamamientos de paz desde Radio Omdurman. Además el Ministerio de Obras Públicas comenzó la reconstrucción y reparación de carreteras y puentes, y la mejora de servicios sanitarios enviando a médicos del norte al sur. Otros esfuerzos de tipo diplomático acompañaron las medidas militares y administrativas, de ellas destaca el anuncio hecho por el señor Mahjub, de que Sudán se comprometía en el futuro con la política de la OUA, sobre la base de la no intervención en los asuntos internos de los demás países miembros.

Se alcanzó un convenio con Etiopía en Junio de 1965. Se llevó a cabo una visita amistosa a Africa Oriental con el fin de clarificar los esfuerzos del Gobierno sudanés encaminados a solucionar la cuestión del sur, a la vez que se trataba de convencer a los países próximos de abstenerse de apoyar a los rebeldes y la posibilidad de llegar a unos acuerdos que posibilitasen el retorno de los refugiados a Sudán.

Los Gobiernos de Kenia, Tanzania y Uganda dieron seguridades de no permitir a los refugiados o políticos ejercer ninguna

actividad hostil contra el Sudán. Sin embargo, las relaciones con Etiopía y Chad no fueron tan cordiales, o por lo menos no alcanzaron el nivel deseado por el Gobierno de Mahjub, y en Agosto de 1966 el presidente de Chad, Tambal Bay, acusó al Sudán de prestar ayudas a los rebeldes chadíes, y permitirles ejercer sus actividades contrarias al Gobierno desde la localidad sudanesa de Darfour, aunque el Gobierno sudanés negó tal acusación, protestando que Sudán sólo ayudaba a los heridos chadíes por cuestiones humanitarias. No satisfecho el Gobierno de Chad, cerró su frontera con Sudán y puso a todos los ciudadanos sudaneses residentes en Chad bajo control, lo que produjo una fuerte tensión en las relaciones entre ambos países. La eficaz mediación del presidente de Niger, Deori, contribuyó a la normalización de dichas relaciones a finales de dicho año. (137)

Las relaciones entre Etiopía y Sudán, atravesaron momentos críticos a causa de divergencias fronterizas, Etiopía se negó a reconocer el Tratado sobre fronteras internacionales firmado entre Gran Bretaña y Etiopía ~~Etiopía~~ a principios del siglo, insistió en la necesidad de revisar las fronteras con Sudán y firmar un nuevo tratado. Todo ello agravado con el problema de los refugiados Eritrios, y las actividades del Frente de Liberación de Eritrea, el Gobierno Etíope acusó al Sudán de dar cobijo a los rebeldes Eritrios y apoyarles. El punto álgido se produjo como consecuencia de la tensión registrada en la prensa entre el partido comunista y los Hermanos Musulmanes, y el descubrimiento de una carga de armamento enviada desde Siria a los rebeldes Eritrios, donde fueron acusados dos ministros

sudaneses, uno de ellos miembro del Frente del Tratado Islámico y el otro seguidor del Partido nacional Unido. Las relaciones entre nuestro país y Etiopía continuaron tensas hasta que ambas partes acordaron la creación de una Comisión de fronteras, así como la abstención de ambos países de fomentar las actividades contra el otro. (138)

No obstante a pesar de todos los tratados firmados con los países vecinos y la mejora de relaciones con ellos, lo cierto es que los informes oficiales mostraron una vez más que el Aniania seguía recibiendo armamento y otros apoyos desde el exterior y a través de los países vecinos, además los informes indicaron que a pesar de que algunos Gobiernos próximos en países como Etiopía, Uganda, Kenia y la República Centro-Africana no intervenían al menos de forma oficial, lo cierto es que algunos de sus responsables estaban participando, hecho que fue constatado en la declaración de William Ding en Abril de 1966 cuando dijo que a pesar de los convenios y acercamientos alcanzados entre el norte y el sur, es evidente que los políticos sureños seguían recibiendo apoyo de los países próximos y tenían toda la libertad allí para incitar a los refugiados a fin de que no retornasen al país, además de recibir sus armamentos a través de estos países. Por todo esto, el primer año de la celebración de la conferencia de la Mesa Redonda, no constituyó un periodo de paz y estabilidad apreciable, a pesar de los enormes esfuerzos internos y externos para conseguirlo. Sólo podríamos destacar en esta coyuntura los trabajos realizados por la Comisión de los Doce. (139)

Cuando el Sr. El-Sadiq Al-mahdí, ocupó la presidencia del

Gobierno tras Mohammed Ahmed Mahjub, convocó en una conferencia a todos los partidos políticos que había de celebrarse en Octubre de 1966, con el fin de discutir el informe previo de la Comisión de los Doce. Los partidos convocados fueron quince, excepto el Partido Comunista que era ilegal entonces, entre los convocados se encontraba el partido de la Unión de Sudán, y el Frente de los Liberales del Sur, no encontrando esta vez oposición de Sano ni del Frente del Sur. El objeto de esta conferencia no era sustituir a la de la Mesa Redonda ni a la comisión de los doce que fue encargada de proyectar las relaciones constitucionales entre el norte y el sur, sino para debatir algunos informes sobre el incremento del desorden y la inseguridad en el sur.

Otros partidos como el Popular Democrático, el Islámico-Socialista y el Republicano Socialista, no participaron en la conferencia por su rechazo al informe de la Comisión de los Doce. Otro partido el Frente del Tratado Islámico se retiró más tarde de la conferencia.

El presidente del Gobierno El-Sadiq Al-Mahdi señaló las cuestiones a debatir y que fueron las siguientes:

1) Discutir los puntos discrepantes, que fueron incluidos en el informe de la Comisión de los Doce, es decir, en lo que se refiere a las zonas geográficas de cada región y a la fórmula de elegir a las autoridades de cada una de ellas.

2) Encomendar si fuese necesario la reorganización de la Conferencia de la Mesa Redonda, con el fin de discutir el informe de los doce o traspasarlo a la comisión de elaboración de la Constitución. (140)

En lo que se refiere a la división del país en varias regiones, los partidos del norte insistieron en su actitud planteada ante la Comisión de los Doce sobre la necesidad de crear nueve regiones en función de la actual división administrativa regional, en cambio el partido Sano y el Frente del Sur, insistieron en sus anteriores posturas sobre la agrupación de las tres provincias del sur en una sola región, al mismo tiempo el Partido de la Unidad del Sudán apoyó la creación de nueve regiones en el país, mientras el Partido del Conferencia de Al-Bija, y la Organización de las Montañas del Nuba apoyaron la misma propuesta con la condición de dividir las provincias de Kurdufan Kaasla y Darfour, en dos partes, con el fin de formar tres nuevas regiones.

Tras largos debates, con los conferenciantes llegaron al acuerdo de dividir al Sudán en nueve regiones, con posible revisión dentro de los cinco años siguientes, así como a la posibilidad de incorporar regiones entre sí dentro de unos acuerdos que se pudiesen alcanzar.

En lo que respecta a la designación de autoridades para estas regiones, se acordó lo siguiente: el Gobierno Central propondría tres candidatos al consejo regional para elegir uno de ellos. En caso de que ninguno de estos tres fuese elegido, el Gobierno Central propondría otros tres candidatos y en esta segunda ronda se debería elegir a uno de ellos, y se recomendó la revisión de lo acordado dentro de los cinco años siguientes.

(141)

El Frente del Sur, en su postura encaminada a que el

gobernador de cada región que es al mismo tiempo el presidente ejecutivo de la misma, debía ser elegido por la misma población de la región, aunque fuese designado anteriormente por el Jefe del Estado Central.

En lo que se refiere a la recomposición de la Mesa Redonda, se consideró innecesaria ya que el Gobierno de El-Sadiq Al-Mahdi, estaba decidido a la elaboración de una nueva constitución para el país en la mayor brevedad posible, todo esto dió lugar a la decisión de llevar a cabo las elecciones en el sur incluidos los 36 colegios electorales, donde se celebraron las elecciones de 1965, ello en un periodo máximo hasta Marzo de 1967.

El Frente del Sur boicoteó estas elecciones alegando la imposibilidad de celebrarlas bajo el Estado de emergencia declarado en el sur y exigió llevar a cabo dichas elecciones después de alcanzar la constitución.

Así, coincidieron el periodo electoral en el sur con la clausura de la Conferencia de los partidos políticos y la creación de una comisión nacional encargada de establecer la Constitución, y que comenzó su trabajo el 12 de Febrero de 1967. Dicha comisión fue constituida por representantes de los partidos Sano, Frente del Sur, Unión del Sudán, Liberales, y la Paz, aunque estos dos últimos partidos eran en realidad ramas del Frente del Sur. Además de ellos fueron designados siete representantes del norte y cuatro del sur como miembros en la Comisión Nacional, que culminó sus trabajos en Enero de 1968, y presentó un borrador ante la Asamblea Constituyente durante el periodo de M. Mahjub que retomó de nuevo la presidencia del

Gobierno tras la derrota de El-Sadig Al-Mahdi en Mayo de 1967. El nuevo Gobierno de Mahjub incluía representantes del Frente del Sur y de la nueva ala del partido Sano. (142)

La Comisión Nacional, se ocupó de los detalles de la Constitución, ya que los partidos del norte propusieron que las decisiones de la Comisión deben ser aprobadas por mayoría simple, y en base de un voto por cada miembro, mientras el partido Sano y el Frente del Sur que eran minorías, pidieron que dichas aprobaciones fuesen mediante unanimidad, aunque esta propuesta no fue aceptada finalmente.

Al ser discutida la cuestión del Gobierno regional, la Comisión admitió a estudio tres informes, uno de estos era el informe de la Comisión de los Doce y sus resoluciones, el otro se refería a las recomendaciones derivadas de la conferencia de los partidos políticos, y el tercero fue un memorandum sobre el control regional presentado por la Subcomisión Técnica de la Comisión Nacional encargada de elaborar la Constitución, además de la propuesta de los partidos Sano, Frente del Sur, el Conferencia de El-Bija, y la Organización de las Montañas de Al-Nuba, encaminada a asumir las decisiones del primer y segundo informe señalado con anterioridad y referido al Gobierno regional, y que no fue aceptado; en su lugar se acordó la creación de nueve regiones en el país. (144)

La forma de designación del Gobernador Regional, fue discutida de nuevo con el rechazo de una propuesta sureña exigiendo que la Constitución incluyese la elección de dos vicepresidentes, uno de ellos debería ser del sur y en su lugar,

la Constitución señalaba que el Presidente de la República procediese a asignar tres candidatos que debían ser confirmados por el Consejo Regional. Esta era la misma propuesta que fue anteriormente rechazada por Sano, y el Frente del Sur en la Comisión de los doce.

Las dos cuestiones que ocuparon un gran interés en los debates fueron, la ordenación de los vínculos financieros entre el Gobierno central y las distintas regiones, y la situación de los funcionarios del servicio civil dentro del Gobierno regional. Puesto que no fue posible alcanzar un acuerdo, la decisión final fue la ordenación de estas dos cuestiones mediante un decreto ley. Otro de los puntos que motivó enormes discrepancias y pudo conducir a la división en la propia Comisión Nacional encargada de elaborar la Constitución fue respecto a la Religión Islámica y su legislación en la Constitución. (145)

El Frente del Tratado Islámico, apoyado por los partidos de Al-Umma, y la Nación Unida reclamó que la Constitución incluyese claramente que Sudán era una República Islámica pese a la oposición de los partidos del sur. Las discusiones culminaron con algunas reservas del Frente del Sur. Sano y otros miembros sureños en la fórmula siguiente: el Sudán sería una República Democrática y Socialista sustentada por el Islam.

Otro de los puntos conflictivos, relacionado con el texto de la Constitución, fue el referente a que Sudán era una parte de la Nación Árabe Islámica con una identidad africana; al mismo tiempo el Frente del Sur propuso incluir que Sudán formaba parte de las dos entidades, árabe y africana. Aunque la Comisión

Nacional no admitió esta última propuesta, los miembros sureños sintieron su fracaso en la introducción de cualquier cláusula o supresión de aquellas que se referían al Islam, el idioma árabe o de que el Sudán es un único Estado, ya que a pesar de ello el apoyo de los 40 miembros sureños era necesario en el parlamento y por consiguiente habría que alcanzar un acuerdo. (146)

En todo caso, las catástrofes políticas acaecidas en Sudán, no permitieron la instauración de esta esperada constitución, y en su lugar se decidió la disolución del parlamento en Febrero de 1968, convocándose nuevas elecciones en Abril del mismo año.

Como consecuencia de estas elecciones el Partido Sano obtuvo 10 escaños, el Frente del Sur otros 10 y el Partido de la Unidad del Nilo un solo escaño; al mismo tiempo Mohamad Ahmad Mahjub se convirtió de nuevo en Presidente de Gobierno en el marco de una coalición formada por los partidos Unión Democrática, El-Umma, y el Frente del Sur; asimismo se formó una nueva Comisión Nacional para la revisión de un borrador constitucional que fue propuesto anteriormente, y presentarlo ante la nueva Asamblea Constituyente o al Parlamento.

La nueva Comisión Nacional tampoco pudo lograr muchos de sus objetivos, ya que el clima político reinante estuvo repleto de catástrofes y desgracias, formándose en el país varios grupos políticos y nuevas lealtades tribales, conducente todo ello a una situación de tremendo desorden político y social no conocido hasta entonces. (147)

Estas fatalidades políticas ocurridas en el país desde 1966, sólo contribuyeron a empeorar la situación en el sur y por

consiguiente al incremento de la inestabilidad y de la inseguridad en esta zona.

Sin duda, los debates y resoluciones de la conferencia de los partidos políticos, y de la Comisión Nacional, pusieron de manifiesto las distintas cuestiones divergentes y que fueron superadas. Lo cierto es que los constantes cambios de Gobierno, así como las coaliciones partidistas temporales y contradictorias al mismo tiempo, contribuyeron a reducir la efectividad y los frutos alcanzados en la Conferencia de la Mesa Redonda y la Comisión de los Doce, ya que la división del partido Al-Umma en dos alas, la del Imam Al-Hadi y la del Sadiq Al-Mahdi, así como la partición del partido Sano, además del cambio en la postura del Frente del Sur hacia el Gobierno de Mahjub de oposición a apoyo, y las crecientes discusiones entre los propios sureños apareciendo numerosas formaciones políticas y regionalistas como el Congreso de Al-Bija y la Unión de las Montañas de Al-Nuba, todos ellos contribuyeron a la desestabilización del clima político, conduciendo a que algunos de los grandes partidos políticos (Al-Umma, Partido Democrático Unificado y el Frente del Tratado Islámico) impusieran una Constitución Islámica y complicar las cuestiones relacionadas con el problema del sur.

(148)

En Enero de 1967, la revista Figlanah, que representaba al Frente del Sur publicó en Jartum el siguiente artículo: "La situación en el sur del Sudán permanece igual que hace dos años, a pesar de las declaraciones oficiales, anunciadas en Jartum, de que la situación allí se ha normalizado". Además una delegación

del Partido Popular Democrático que visitó el sur en aquel periodo, insistió en la misma postura y envió al Gobierno un informe señalando algunos incidentes como prueba de la situación inestable en el sur, como por ejemplo en la provincia de la Ecuatoria el 20 de Octubre de 1966, los rebeldes destruyeron el puente entre Nimole y Juba, y el 24 de Octubre entre Tale y Takaka, y el 28 del mismo mes atacaron el pueblo de Kormia, a cuatro millas de Kaboita. El 2 de Noviembre, los rebeldes destruyeron un camión militar al paso de un destacamento del ejército a 6 millas de Juba, y el 7 de Noviembre los rebeldes atacaron otro vehículo militar dando muerte a cuatro soldados, y en Iba en la región de Meredi, otro destacamento del ejército fue atacado y aniquilado, además el 19 de Diciembre, los rebeldes atacaron el pueblo de Daloka en la región de Kaboita, mataron a cuatro soldados y secuestraron a mujeres y el 29 de Diciembre hubo un choque entre el ejército y los habitantes del pueblo Lerino.

En la provincia de Bahr El-Gazal, los rebeldes atacaron en Diciembre el hospital Rombik, y se apoderaron de los equipos sanitarios, también atacaron el pueblo de Gor en la carretera entre Rombik y Meredi, matando a noventa personas, y el 18 de Enero de 1967, Rombik fue objeto de otros ataques por parte de los rebeldes que causaron siete obreros muertos que trabajaban en un centro del Ministerio de Obras a pocas millas del citado pueblo, El 21 de Enero los rebeldes atacaron un vehículo policial en Mboro, matando a siete policías y cuatro civiles, hiriendo a dos policías y un niño y apoderándose de ocho fusiles y otros

armamentos, e incendiaron trajes de policía y el vehículo; además, los rebeldes prendieron fuego a numerosas casa en Auel. En Diciembre, secuestraron a uno de los jefes de los tribunales en Waw, e intentaron apoderarse de armamento policial en la citada localidad. (149)

En la provincia del Nilo Alto, seis de los Jefes tribales acusados por las autoridades de colaborar con los rebeldes fueron puestos bajo control del ejército, asimismo los rebeldes se enfrentaron al ejército durante la visita del jefe del Gobierno que no pudo llevar a cabo su visita al sur, sino através de un avión y escoltado por fuerte contingente militar. Otro de los fenómenos de la actividad guerrillera fue el ataque efectuado contra algunos refugiados que regresaban al Sudán desde Uganda en Junio de 1967, con el objeto de forzar a aquellos que deseaban retornar al país a desistir de esta idea. (150)

Así las actividades, tanto guerrilleras como del ejército y la policía continuaron durante el siguiente año con alguna acción destacada entre una provincia y otra, y en Bahr El-Gazal, los incidentes alcanzaron casi 343 operaciones durante 1968, y la zona más castigada por la rebelión fue la región de Auel.

La tragedia más destacada ocurrida en aquel periodo fue el asesinato de William Ding, jefe del partido Sano y sus seis compañeros en Ambush, en la carretera entre Rombik y Waw el cinco de Mayo de 1968. El Gobierno acusó del incidente a los rebeldes, y estos negaron los hechos acusando al ejército, y las autoridades ordenaron una investigación de las circunstancias que rodearon dicho asesinato, aunque no fue publicado ningún informe

al respecto. (151)

La muerte de Ding, fue un revés para las relaciones nortesur, y sólo benefició a aquellos opositores contrarios a la paz, ya que el regreso de Ding al Sudán en 1965, para participar en la Conferencia de la Mesa Redonda, los trabajos de la Comisión de los doce, en la conferencia de los partidos políticos y la Comisión Nacional encargada de elaborar la Constitución, todos ellos fueron labores positivas para alcanzar una solución al problema del sur. (152)

A pesar de todo, los informes del ejército y la policía señalaron una ligera mejoría en la situación de estabilidad a finales de 1968, en comparación de lo que fue durante los dos años anteriores, y esta mejoría se puede atribuir a varios factores: primero la política adoptada a partir de 1966, en la que se permitía a las fuerzas del ejército atacar a los rebeldes y perseguirlos, lo que les obligó a defenderse, además se proporcionó al ejército armamento moderno comprado de Alemania Federal con Instrucciones de no causar temores ni daños en lo posible a los civiles y cooperar y coordinar con las fuerzas policiales y la administración local incluso si es posible con los Sultanes. (153)

Asimismo a las fuerzas del ejército se les ordenó que en caso de no existir operaciones contra los rebeldes, éste debería prestar protección a los aeropuertos, barcos, ferrocarriles, carreteras y centros públicos. Esta política hizo posible llevar a cabo con éxito una serie de operaciones contra los rebeldes, lo que dio lugar a lograr la confianza de aquellos desesperados y

aburridos de la guerra. Segundo: el Gobierno emprendió una política de acercamiento con los Gobiernos de Uganda, Etiopía, Congo y la República Centroatricana, donde permanecían muchos de los refugiados sudaneses, además de que muchas operaciones guerrilleras se planeaban allí. El éxito del Gobierno en este aspecto fue distinto de un país vecino a otro, ya que Uganda por ejemplo admitió en principio la colaboración hasta el punto de que el ejército sudanés y el ugandés emprendieran conjuntamente operaciones contra los rebeldes; asimismo los refugiados sureños fueron desalojados de la zona fronteriza entre los dos países, además de advertir a los dirigentes políticos sureños en Uganda de que no ejerciesen ninguna actividad hostil contra el Sudán, incluso algunos de ellos fueron detenidos. En todo caso esta colaboración con Uganda no duró mucho tiempo, y el Gobierno sudanés presentó una denuncia en 1968 referida a la no cooperación de las autoridades ugandesas, y se atribuyó el cambio de postura a la influencia de grupos misioneros y algunos oficiales del ejército ugandés conocidos por sus tendencias a favor de los rebeldes. (154)

Etiopía por su parte, y a causa del conflicto fronterizo con Sudán continuo apoyando a los rebeldes aunque de forma no oficial; los refugiados y los políticos del sur continuaron ejerciendo sus actividades hostiles contra Sudán, a pesar de las constantes protestas por parte del Gobierno sudanés, aunque a nivel diplomático el Ministro de Asuntos Exteriores Etíope fue invitado a visitar Sudán en Diciembre de 1966, así como la visita del Ministro de Asuntos Exteriores Sudanés a Etiopía en

Enero de 1967; el objetivo final de estas visitas fue convencer a los etíopes de que no permitiesen a los políticos sureños residentes en Etiopía ejercer sus actividades hostiles contra el Sudán. En cambio Etiopía acusaba al Sudán siempre de dar cobijo a los rebeldes Eritreos, lo que no hizo posible una colaboración fructífera entre los dos países, además el emperador de Etiopía Haileselasi no encontró buena acogida durante su visita a Sudán en Febrero de 1967 por parte de los Hermanos Musulmanes, Comunistas, el partido Popular Democrático, y los Socialistas Arabes, que se manifestaron en contra de esta visita a su llegada al país. (155)

Las denuncias etíopes fueron en aumento, lo que no permitió establecer una base de cooperación entre ambos países, y la provincia del Nilo Alto en especial permaneció sufriendo los ataques guerrilleros sureños procedentes de Etiopía.

Además del apoyo y la ayuda prestada a los rebeldes por parte de Etiopía, los informes indican una actividad creciente de la embajada de Israel en Addis Abeba en favor de los rebeldes sureños, las actividades misioneras y de otras organizaciones eclesiásticas que apoyaron a los rebeldes desde Etiopía, y todo bajo el consentimiento claro de las autoridades de aquel país.

Los representantes de los Gobiernos de Sudán y el Congo, tuvieron una ocasión durante la cumbre celebrada entre los jefes de Estado de la República de África Oriental y Centroafricana, de discutir las relaciones entre ambos países y se alcanzó un acuerdo encaminado a prestar asistencia a los refugiados que desearan regresar al sur sudanes. (156)

Lo cierto es que también las relaciones entre Congo y Sudán tuvieron sus problemas específicos, ya que algunos refugiados del Congo residieron en el sur del Sudán, y a pesar de que no tenían actividades violentas allí, el Gobierno de aquel país continuó presionando al Gobierno de Sudán para que estos refugiados retornaran a su país de origen.

Por otra parte las organizaciones eclesiásticas católicas en el Congo siguieron apoyando a los rebeldes sureños, y semejante situación tuvo la República Centroafricana, donde se registró la presencia de casi 20.000 refugiados sureños teniendo sus propios cuarteles de entrenamiento en las fronteras con el Sudán, pese a las continuas denuncias del Gobierno Sudanés hacia la postura negativa del Gobierno Centroafricano. (157)

Los países situados al norte de Sudán, tenían una actitud diferente, ya que en Egipto no hubo refugiados sureños, y en el Cairo permaneció la patria de todas las revoluciones del tercer mundo, como el refugio de los hombres de estado y políticos exiliados y apartados de sus naciones de origen por una u otra causa, sólo los dirigentes políticos sureños no encontraron allí su adecuado hogar, además Egipto y el resto del mundo árabe fueron solidarios con el Sudán del norte, y los dirigentes sureños siempre se sospecharon con la incorporación de Sudán a la Liga de los Estados Arabes, además la postura solidaria del Sudán hacia la causa del pueblo palestino y a Egipto provocó que Israel por su parte adoptara una actitud agresiva contra el Sudán y por consiguiente apoyar a los rebeldes del sur. Por otra parte se incrementó el contacto de los sureños con Israel, así como la

oposición a que el Sudán se incorporase al mundo árabe. (158)

Paralelamente a los esfuerzos del Gobierno Sudanés en mejorar sus relaciones con los países vecinos, se intentó mejorarlas también con las organizaciones eclesiásticas, realizando contactos con la Iglesia Católica y Angélica con el fin de lograr sus apoyos para que los refugiados volviesen al Sudán, y fueron invitados los representantes de todos los Consejos Eclesiásticos en Africa a visitar Sudán y en especial las provincias del sur en Diciembre de 1966, y el Gobierno admitió la misión de asignar a los curas africanos y párrocos de iglesias en el sur del Sudán como medida provisional hasta la reforma de la Ley de Misiones de 1962, además se adoptaron otras medidas encaminadas a reforzar el frente nacional, mientras otras fueron recomendadas en el marco de la conferencia celebrada en el Ministerio del Interior en 1966, y luego en 1968, y el Consejo de Ministros dio el visto bueno a estas medidas que incluían el facilitar el regreso de los refugiados a Sudán, y la creación de poblaciones de paz, y dotarlas de todos los aspectos educativos y sanitarios, además de tomar iniciativas para invitar a organizaciones extranjeras y personalidades a visitar el país y colaborar en la solución del problema sureño, y conceder facilidades en proyectos agrícolas, de bosques, recursos animales e industriales en el sur, con la publicación de boletines informativos sobre el problema del sur tanto para el exterior como para el interior con el fin de contrarrestar las propagandas contrarias. (159) Lo más destacado en este aspecto fue la nueva Ley de Amnistía General de 1967, que puso fin a los problemas que

sufrian muchos de los refugiados o detenidos en relación con la rebelión del sur ocurrida a partir del 18 de Agosto de 1955. En lo que respecta a aquellos condenados que no fueron incluidos en la nueva ley, éstos pudieron recurrir sus condenas en base a la artículo nº 16 de la Constitución.

Lo cierto es que dichas resoluciones no fueron cumplidas en su totalidad, aunque reflejaron una decidida voluntad hacia la búsqueda de soluciones al problema del sur. (160)

Los continuos cambios ministeriales y la inestabilidad reinante entre 1965 y 1968, no contribuyó a facilitar una solución pacífica al problema, y la responsabilidad no debe atribuirse sólo al norte, ya que hubo otros factores que obstaculizaron la solución, como la intervención injustificada de otros países y las divisiones registradas en el seno de las formaciones políticas sureñas presentes en el exterior del Sudán.

5.5.-ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS ORGANIZACIONES POLITICAS EN EL SUR DEL PAIS

La doble política administrativa adoptada para regir las relaciones norte-sur y aplicada para el desarrollo de ambas partes de forma independiente influyó negativamente en el desarrollo de las formaciones políticas sureñas en comparación con lo ocurrido en el norte. Los retrocesos afectaron también al campo de la enseñanza y de la economía, así como al control de los administradores británicos que siguieron una política de apartar el sur del norte, todos estos factores contribuyeron negativamente en la aparición de las formaciones políticas sureñas. (161)

En contra de la opinión de unos, hubo en el sur oposición a la administración británica de igual forma en el norte aunque de distinta naturaleza. En todo caso ni los del sur ni los del norte estuvieron satisfechos con la administración extranjera, pero los antecedentes históricos de Sudán, y la situación del sur, no permitieron aunar esfuerzos en ambos lados, incluso despues del estallido del levantamiento de 1924, donde muchos de los oficiales sudaneses eran de raza negra y una parte del sur fue involucrada en este levantamiento, no hubo participación ni apoyo por parte del sur.

La política del sur fue objeto de crítica por parte de los nacionalistas del norte que se organizaron en el marco de la conferencia de los graduados, que se opusieron a ella por sus acuerdos sobre el futuro de Sudán, así como los peligros de separatismo y por ello, en dicha conferencia celebrada en 1939 y

1942 se exigió la abolición de restricciones comerciales de los del norte, de impuestos en el sur como la ampliación del sistema educativo y su unificación, además de la suspensión de subvenciones a los colegios misioneros. La Conferencia de los graduados tenía comités en Juba, Malkal y Waw, aunque no incluían del sur de origen, y sus actividades se limitaron a construir una mezquita en Juba, y algunos otros núcleos religiosos. (162)

En todo caso, la administración británica, tuvo cierto éxito en desviar la atención del problema del sur de la prensa y de la Conferencia de los Graduados también, lo que ayudó a que la conciencia política en el sur permaneciese débil, ya que sólo a partir de 1940, surgieron pequeños grupos entre amigos que se organizaron en formaciones políticas no oficiales como la Agrupación de Faustino Roro de carácter socio-político en el sur de Sudán que se fundó en Juba, asimismo apareció otro grupo llamado Buth Diu, en el Nilo Alto en Malakal. (163)

Con el paso del primer periodo de la fundación de las instituciones sociales y no oficiales, aparecieron los núcleos de las organizaciones económicas y políticas en 1947, cuando en este mismo año se celebró la Conferencia de Juba, que fue la primera ocasión de encuentro entre el norte y el sur con el fin de discutir las relaciones constitucionales y administrativas entre ambos, y fue la primera oportunidad en consultar a los del sur de forma colectiva en las tres provincias del sur sobre el futuro de las relaciones norte-sur en función de los cambios políticos y administrativos ocurridos en Sudán, y condujo a que los dirigentes políticos del sur comenzaran a participar

activamente en la política sudanes, a pesar de que la Conferencia de Juba no respondió a las exigencias nacionalistas del sur, ya que se fundó a petición de la Conferencia Administrativa Sudanesa la Asamblea Legislativa que representaba tanto a los del sur como a los del norte, y los miembros del sur no fueron elegidos en función de poseer una alta preparación política, sino en base de sus representabilidades en las distintas zonas del sur, y a pesar de ello mostraron una buena madurez política.

La siguiente fase de participación de políticos del sur, se registró en Diciembre de 1948, al ser designados 13 miembros como representantes del sur en la Asamblea Legislativa de un total de 95 miembros, entre ellos 6 británicos. (164)

Mientras que la Conferencia de Juba fue una ocasión de debates conflictivos en el seno de la Asamblea los sureños plantearon algunas cuestiones de como la autodeterminación, el desarrollo económico y educativo, además de los problemas legislativos; sus intereses no sólo se centraron en los asuntos del sur si no que se extendieron a todas las cuestiones de Sudán en general, y las actividades políticas alcanzaron a los intelectuales del sur.

En 1951, fue fundada la primera formación política en Juba llamada Partido del Sur; en 1954 se creó una asociación política también en Juba, aunque no duró mucho tiempo, y en la misma fecha el Partido del Sur cambió su nombre pasando a llamarse Partido de los Liberales; era el único partido político activo del sur hasta su disolución en 1958 (con los demas partidos al llegar el periodo del control militar bajo el mando del comandante Ibrahim

Aboud). (165)

El primer objetivo del Partido de los Liberales reflejado en su programa era un Gobierno federalista, y para alcanzar dicho fin estableció relaciones con los dos grandes partidos del norte: El-Umma y el Partido Nacional Unido. El 19 de Diciembre de 1955 el Partido de los Liberales durante la sesión histórica del Parlamento para proclamar la independencia de Sudán consiguió proponer la adopción de un sistema de unión federal entre norte y sur y para alcanzarlo, junto con otras cuestiones urgentes para el sur este partido cooperó y colaboró con los diferentes partidos y en cualquier ocasión. (166)

La trayectoria de este partido reflejó durante los cuatro primeros años de su existencia, la historia parlamentaria de nuestro país durante el mismo periodo, es decir, alianzas de partidos, Gobierno de coalición, etc... El partido ejerció como los otros la vida parlamentaria en un clima de divisiones internas, resentimientos personales, aunque contribuyó a crear el interés de la masa sureña por la política y en especial de aquellos que residían en el norte.

Las elecciones de 1958, condujeron a que una nueva generación de políticos del sur entrara en el parlamento, eran más jóvenes, con una mejor dotación cultural, e insistían en el principio de la Unión Federal a diferencia de los viejos parlamentarios del Sur.

El golpe militar del comandante Ibrahim Aboud en Noviembre de 1958, puso fin a este encuentro del movimiento nacionalista con los políticos del sur, al derrumbar la vida parlamentaria y

la disolución de todos los partidos políticos, asimismo la llegada del régimen militar puso fin a un período que fue testigo de los acontecimientos más importantes en el marco de las relaciones norte-sur. (167)

La rebelión de las tropas en Ecuatoria el 18 de Agosto de 1955, reflejó el desinterés de los partidos del norte en las reclamaciones de los dirigentes políticos del sur sobre la adopción del sistema federealista, incluso esta postura llegó a ser un rechazo franco en ocasiones a esta exigencia. Además la política sudanesa en general causó una frustración en el seno de los intelectuales del sur, lo que abrió el camino a la rebelión directa y pese a que fue reprimida podríamos afirmar que fue el comienzo del uso de la fuerza para soluciones contenciosas entre los ciudadanos del norte y del sur, ya que hasta entonces las cuestiones a solucionar eran un deber para los políticos.

Y por primera vez desde 1924, los militares se introdujeron en un campo que fue exclusivo de los políticos, derivando en una división entre las autoridades civiles y militares en el sur, ya que los militares veían en algunas propuestas presentadas por los civiles una intromisión en asuntos de su competencia. (168)

Los incidentes de Anzara, el 25 y 26 de Junio de 1955, que provocaron la intervención del ejército en el sur, así como el atentado contra un soldado del norte en Torit, el 7 de Agosto de 1955, fueron los primeros indicios del comienzo de una serie de incidentes violentos en el sur.

A pesar de que el plan de rebelión fue descubierto el 7 de Agosto de 1955, en casa de uno de los cabecillas de la rebelión,

no se adoptó ninguna medida urgente para abortarla, y las investigaciones realizadas al respecto revelaron que dicho plan fue ideado en una reunión celebrada en Juba, en presencia de algunos políticos parlamentarios miembros del Partido de los Liberales así como de algunos oficiales y políticos; y en dicha reunión fue acordada la fecha del 3 de Agosto de 1955 para llevar a cabo el levantamiento, aunque fue aplazado posteriormente hasta el 18 de Agosto, y ya el día 23 de este mismo mes los rebeldes se apoderaron de todas las zonas de Ecuadoria con la excepción de Juba. (169)

En Bahr El-Gazal las autoridades civiles junto con las militares pudieron abortar la rebelión en la provincia. En la provincia del Nilo Alto, el éxito de los rebeldes fue menos relevante que en la Ecuadoria, el control en dicha provincia permaneció en manos de las autoridades civiles y militares.

Lo cierto es que en la provincia de la Ecuadoria los rebeldes consiguieron un gran apoyo y perdieron la vida gran cantidad de nordista y del sur, extendiéndose el desorden y los disturbios en todo el sur, y el Gobierno declaró el Estado de Emergencia y envió desde el norte un contingente de tropas al sur. Al mismo tiempo estableció contactos con los rebeldes con el objeto de facilitar su reinserción, los rebeldes aceptaron la entrega con la condición de que fuese a las tropas británicas, pero el Gobierno no admitió tal exigencia, acabando los rebeldes por aceptar el plan de rendimiento gubernamental, que se efectuó bajo la presencia, por parte de los rebeldes, de un oficial sureño en Septiembre de 1955. El número total de rendiciones

entre soldados, oficiales y suboficiales fue de 935, con gran cantidad de armamentos y municiones.

En Mayo de 1956, el número de rebeldes que no se habían entregado a las autoridades se estimaba en 434 personas que poseían considerables cantidades de armamento, si bien algunos de ellos huyeron hacia otros países próximos o bien se dispersaron por los bosques y fueron perseguidos por el ejército durante varios años. (170)

La rebelión surgida por el temor, la sospecha, y las herencias del pasado, no tuvo otro objetivo que el destruir el sistema constitucional, lo que no hizo posible alcanzar el régimen federal y condujo al separatismo entre norte y sur.

Lo cierto es que a pesar de que la rebelión no logró estos objetivos, si consiguió en cambio entorpecer la relación norte-sur con un nuevo factor que fue el uso de la fuerza y la intervención militar en ambos lados. (171)

La política adoptada por el Gobierno del Comandante Aboud, especialmente en el sur, condujo a que muchos políticos, administrativos, o exparlamentarios, y del sur huyeran al exterior en 1960. Al comenzar a aumentar el número de huídos se organizaron allí donde se encontraban, ya que en 1962, estos refugiados fundaron en la ciudad de Leopoldville (capital del Congo) la llamada Unión Nacional Sudanesa Africana para las Áreas Cerradas; En 1963, dicho nombre pasó a ser el de Unión Nacional Sudanesa Africana (Sano), trasladando su presidencia a Kampala (capital de Uganda), y a partir de esta fecha, Sano, empezó a organizarse y fortalecerse dentro y fuera de Sudán. Entre sus

actividades en el exterior fue el envío de un mensaje a la ONU y la OUA (Organización para la Unión Africana) y el Comité de Ayuda para los Refugiados perteneciente a la OUA, explicando en el mismo las injusticias que se cometían en el sur, y exigiendo la creación de un Comité Internacional para la investigación del problema del Sur, asimismo Sano procedió a proporcionar a la prensa y a las organizaciones mundiales noticias sobre el sur intentando obtener ayudas para los refugiados y para el propio partido. Además el partido Sano logró la simpatía de los intelectuales del sur ya que desde 1962, muchos funcionarios públicos del sur formaron pequeñas células en favor de Sano, encargándose de transferir al partido información y de recaudar fondos para esta formación.

En lo que respecta a los distintos grupos de soldados rebeldes que se dispersaron por los bosques tras el fracaso de la rebelión de 1955, estos continuaron atacando esporádicamente a las tropas del ejército y centros policiales de forma desordenada hasta 1963 que se organizaron bajo el nombre de Aniania, que se convirtió en el ala militar del partido Sano, pese a la negación de algunos dirigentes de Sano de este lazo (el término Aniania significa el nombre de un veneno de serpiente mortal utilizado por las tribus Latoka y Astoli lo empleaban los brujos de Almade en la zona de Obari en 1930). (172)

Los objetivos de Aniania fueron anunciados a través de sus folletos y contenían lo siguiente:

"Nuestra paciencia ha acabado, y estamos convencidos de que sólo mediante el uso de la fuerza, se puede sentenciar la

cuestión, y a partir de ahora actuaremos para lo mejor o lo peor, nosotros no pedimos la clemencia y no estamos dispuestos a concedérsela a nadie". (173)

El primer atentado de Aniania fue en Septiembre de 1963, al atacar un centro policial en Bashola, en la Frontera con Etiopía, luego fueron atacadas varias poblaciones, entre ellas Laso, Kaya, Kajo y Kage. En 1964 el Padre Saterlino logró algunos armamentos a través del Congo, lo que ayudó a Aniania a ampliar su zona de actuación en Bahr El-Gazal, así como el intento de ocupar la ciudad de Waw que no culminó con éxito. En 1965 consiguió apoderarse de armamentos y municiones enviadas desde Egipto y Argelia a través del sur, con destino a los revolucionarios del Congo, lo que fortaleció aún más a esta organización.

Así, el movimiento político sureño estaba formado a finales de 1964 por el partido Sano con su ala militar Aniania y otra organización clandestina en Sudán, que en Octubre de 1964 se cristalizó en el llamado Frente del Sur, siendo su primer jefe Gardoun Abi, y luego ocupó el cargo Klement Amboro.

El Frente del Sur no fue al principio más que el mando operativo de Sano en el interior de Sudán, asimismo fue el portavoz del Sur en el exterior hasta que William Ding decidió regresar al país junto con sus compañeros en 1965, año en que aparecieron otras formaciones como el Partido de Unión Sudanesa encabezado por Santino Ding, el Movimiento de Liberación del Sur, encabezado por Both Deo, y el Partido Socialista Sudanés Africano, encabezado por Joseph Garang. (174)

Los seguidores de Sano en el interior de Sudán, atravesaron

periodos críticos caracterizados por las contradicciones, y divisiones en varios grupos y organizaciones. Estos grupos a pesar de que coincidían en el separatismo, mantenían entre sí divergencias importantes. Entre dichos grupos destacamos el Gobierno nacionalista provisional de Fashoda, el Frente de Liberación Africano, el Frente de los Combatientes Libres, y en Junio de 1965 se creó el Frente de Liberación de Azania y el Frente de Liberación Sudanes Africano. Estos dos últimos frentes se unificaron en Diciembre del mismo año en el Frente de Liberación de Azania, y sus objetivos más importantes fueron los siguientes:

A) La creación de comunidades y lenguas comunes para las tribus del sur, así como desarrollar el idioma árabe corriente utilizado en el sur.

B) Difundir la enseñanza y la educación primaria en las zonas liberadas del sur.

C) Fomentar la confianza y la autosuficiencia y en caso de recibir ayudas del exterior, estas no deberían ser condicionadas.

D) La independencia de todas las alianzas políticas internacionales, y la cooperación con los países africanos, en especial con los países de Africa Oriental que utilizaban la lengua inglesa como Tanzania, y hacer esfuerzos especiales para restablecer las relaciones con Nigeria.

Esta declaración fue seguida por parte de los distintos grupos de visitas a algunos países africanos, con el fin de lograr apoyos y ayudas, y el citado programa fue divulgado ampliamente en el este de Africa y en todas las zonas del sur

sudanés. (175)

En Agosto de 1967, se llevó a cabo una amplia reunión secreta de los dirigentes del sur ~~en el exterior~~ en la ciudad de Ankori situada entre Meredi y Yai, cerca de las fronteras con Congo, y se decidió en dicha reunión la disolución de todas las organizaciones y formaciones, y la creación del denominado "Gobierno Provisional del Sur de Sudán" en una zona llamada Bongo entre la Carretera Juba-Yai, y fue designado como presidente Akra Gadin, y fue realizado el nombramiento de un jefe de Gobierno y miembros del mismo. (177)

Este nuevo Gobierno del sur procedió por primera vez a reunir a todos los grupos y personalidades en el exterior relacionadas con la cuestión del sur y organizarlas en una única formación; lo que resultó un paso decisivo en la reconciliación entre los diferentes grupos divergentes.

Lo cierto es que dicho Gobierno surgido era un Gobierno en el exilio con oficina política, Consejo de Ministros y Viceministros y su programa no era diferente, excepto en algunos detalles, del programa difundido por la Liberación de Azania, y se publicaron varios comunicados políticos firmados por el propio presidente (Gadin), y que incluían lo siguiente:

1) La Unidad Nacional:

a) La misión del Gobierno Provisional del Sur es el fortalecimiento de la unidad nacional entre los propios del sur, y alojar los recelos tribales y las divisiones partidistas. Este Gobierno estaba formado por los representantes de las tres provincias del sur.

b) El Gobierno del sur, debe enviar sus delegados al sur para explicar su política, y convencer a los demás políticos y jefes tribales de que este Gobierno es el único que les representa.

c) El sur debe ser unificado política y militarmente bajo el mandato de un presidente.

2) La Constitución: El principio básico de este Gobierno es la liberación del sur del control árabe, y el único camino para la independencia del sur será mediante la lucha armada.

3) Sede de la Presidencia del Gobierno: Será en el sur, teniendo representantes y departamentos dentro y fuera de Africa.

4) La emisora: Se creará una emisora especial al servicio del Gobierno Provisional para difundir las noticias del sur para Africa y el resto del mundo e insistirá en los tratos de dureza de los árabes, así como destacar los éxitos de los guerrilleros del sur.

5) Leves y Estatutos: El Gobierno publicará las leyes y estatutos que determinarían las misiones y deberes de los funcionarios públicos.

6) El Jefe de las Fuerzas Armadas: Este debería ser miembro del Consejo de Ministros.

7) Los Ministros y Secretarios: Serán elegidos en función de sus capacidades y experiencias.

8) Juramiento: Los Ministros deberán jurar sus lealtades al Gobierno Provisional al ser nombrados como tales.

9) Las Fuerzas Armadas:

a) El Consejo de Defensa estaría formado por el

Presidente, Vicepresidente, Ministro de Defensa, Ministro del Interior, Ministro de Finanzas, Comandante del las Fuerzas Armadas y los Jefes Mandatarios de las Zonas.

La misión de este Consejo será la planificación y control de las operaciones militares.

b) Los armamentos y misiones militares: el deber principal de este Gobierno, es conseguir los armamentos y el apoyo de los demas paises a nivel militar, económico y político.

c) Los suministros: el Gobierno debe negociar con los paises vecinos sobre los métodos y maneras de proporcionar al sur de provisiones.

d) La jefatura del ejército: la administrción de las Fuerzas Armadas será competencia del mando superior de éstas debiendo comunicar al Presidente y al Ministro de Defensa las elevaciones de rango y pases de oficiales y suboficiales.

e) El ejército nacional: Las tropas de Aniania estarán formadas de:

1.- Ejército regular

2.- Tropas no regulares (Guerrillas)

Debe designar seis consejeros militares o más de los paises amigos para el entrenamiento de las fuerzas regulares que serán reclutadas entre los ciudadanos de las tres provincias del sur. Las tropas no regulares serán entrenadas bajo control del ejército nacional, y sus componentes deben ser reclutados entre los ciudadanos de la provincia donde trabajan.

f) Las milicias nacionales o la guardia: debe crear milicia nacional para proteger los poblados e imponer la ley y el

orden.

g) Las unidades militares especiales: se crearán unidades especiales del ejército para el departamento de inteligencia, espionaje, señas y servicios sanitarios; los departamentos de inteligencia y espionaje tendrán especial adiestramiento.

h) Becas académicas para el entrenamiento militar. Estas se otorgarán a oficiales y estudiantes y deberán ser discutidas con los países amigos. Los estudiantes del sur que cursen estudios en el exterior deberán haber completado con anterioridad la fase de enseñanza superior (bachillerato).

i) Las finanzas:

a) Se creará un Comité económico bajo el control y presidido por el Jefe del Gobierno y el Viceministro de Finanzas con el fin de administrar los asuntos financieros, incluidos los ingresos, impuestos y subvenciones exteriores.

b) El Presupuesto: Se dividirá en dos partes, militar y civil; al primero se dedicará el 75% del total de los presupuestos, controlándose mediante una comisión económica-militar presidida por el Ministro de Defensa

c) Los ingresos: serán básicamente del sur y cada provincia contribuirá anualmente en un porcentaje del presupuesto en función de sus rentas así como del comercio de ganado y marfil.

d) Las Cooperativas: el Gobierno Provisional procederá a crear una Cooperativa para la comercialización de productos agrícolas, ganado y marfil.

e) La agricultura: se fomentará el incremento de la producción agrícola con el objeto de aumentar los ingresos del Gobierno.

Para fines administrativos, el sur fue dividido en tres provincias, nueve zonas y veintidos centros; en función del plan acordado, cada provincia tendría sus propios transportes, funcionarios regionales e inspectores de centros. Las provincias serían administradas mediante consejos provinciales formados por miembros elegidos de las Asambleas Regionales. El presidente, vicepresidente y secretario de cada consejo serían elegidos entre los propios miembros. (178)

Igualmente el Gobierno Provisional publicó su programa político cara al exterior que incluía los objetivos de la nueva política:

a) Cooperar con todos los Movimientos de Liberación Nacional en Africa para la liberación de Sudán.

b) Luchar contra el Imperialismo, el Comunismo y el Sectarismo.

c) Apoyar el movimiento de paz mundial.

d) Convocar la creación de un mercado común para los países del este de Africa.

e) Rechazar la discriminación religiosa, de razas o entre solidarios y opositores al Gobierno Provisional del sur de Sudán, así y en función de este concepto, la negociación y colaboración es posible con cualquier Gobierno árabe, lo que refleja el deseo de acercarse a las posiciones de aquellos países árabes que estén dispuestos a tener en cuenta el problema del

sur, así como el deseo de cooperar con los movimientos de paz mundiales manifestando también su oposición al Comunismo, Imperialismo y Sectarismo. (179)

La única causa de esta contradicción que en la elaboración del pragrama gubernamental, se tuvo en cuenta lograr la satisfacción de los diferentes grupos políticos (convergentes durante años).

Así la necesidad de unidad exigió la elaboración de un programa político aceptado por todos, independientemente de sus objetivos finales, ya que además de que una parte del programa fue llevada a cabo, el principal logro fue el llamamiento hecho a todos los del sur residentes en el exterior para que regresasen al sur y participasen en los actos políticos y militares del Gobierno y Aniania, así como exigirles la no prestación de cualquier tipo de colaboración con el Gobierno árabe del norte; además se dirigieron duras críticas a los partidos del sur que permanecieron en el interior del país, anunciando que el Gobierno provisional no reconocería ningún partido como representante de los del sur o parte de ellos. (180)

De este modo y según esta declaración, el Gobierno se consideró como único partido y legítimo Gobierno del sur pero en el fondo estuvo molesto por el comportamiento de Sano y del Frente del Sur, por sus participaciones en las elecciones parlamentarias y por la entrada de algunos de sus miembros como Ministros en distintos Gobiernos anteriores de coalición.

Naturalmente Sano, bajo el mandato de Ding, se opuso a este Gobierno y Ding fue calificado como jefe de un pequeño grupo de

aventureros, rivalidades por el paso del tiempo como intelectuales; además el Frente del Sur, que tuvo fuertes contactos con los grupos de oposición en el exterior, no tuvo buenas relaciones con el Gobierno Provisional que en su política no contemplaba la colaboración ni el acercamiento hacia el norte, aunque su programa era una mezcla de numerosas orientaciones y posturas políticas dispersas y contrarias, lo que dió lugar a la desaparición de las rivalidades tribales y personales; pero la aparición, con el paso del tiempo, de las divisiones, ya que en Septiembre de 1968, Gadin sentó cierta discriminación en el seno del Gobierno habiéndose entonces de un intento secreto encabezado por el vicepresidente Gamleo Dohel con el fin de apartarle y la situación se empeoró en el seno del Gobierno al introducir los sentimientos tribales en el conflicto, finalizando todo esto con la dimisión de Gadin y su posterior huida a Nairobi. (181)

En Marzo de 1969, se celebró una conferencia en Baklobandi cerca de Yay, presidida por Gamleo Dogel, donde el Gobierno Provisional se transformó en el Gobierno del Nilo presidido por Gardoum Mortat Mayen, que fue presidente del Frente del Sur al presenciarse la conferencia de la Mesa Redonda y en 1965 sustituyó a Asbouni Mendiri. Como Ministro de Comunicaciones, al ser éste último destituido del Gobierno Provisional abandonando el país en 1968 y más tarde pasó a ser un miembro activo de Aniania.

El Gobierno Provisional del Nilo, fue controlado mayoritariamente por miembros de la tribu Al-Dinka, que contó con la presencia de cuatro Ministros, otros dos fueron de la tribu

Al-Nuer, y las tribus Al-Jor y Al-Bari contaron con un Ministro para cada una, aunque este reparto de ministros no gustó a Akri Gadin y sus seguidores que pertenecían a la provincia de la Ecuatoria y se enfrentaron al Gobierno del Nilo, que tenía programa parecido al que tuvo el anterior Gobierno provisional del sur, y ambos tuvieron el objetivo de instaurar un estado independiente en el sur mediante la acción militar en colaboración con Aniania. (182)

El Gobierno del Nilo declaró la guerra contra los árabes del norte y su disposición a colaborar con todos aquellos que apoyasen su programa y acción política.

En todo caso no tardaron en aparecer las divisiones y divergencias entre los seguidores de este nuevo Gobierno apareciendo la Organización Azania Sudanesa bajo el mando de Asbouni Mendiri, así como la Organización de la República del Río Al-So todo ello condujo a más tensiones y disturbios.

En Julio de 1969, el General Tafneq, declaró su oposición al Gobierno Provisional del Nilo, formando el llamado Gobierno del Estado de Anide, y ordenó la disolución del Gobierno del Nilo, y pese a que manifestó su oposición a todas las demás organizaciones e instituciones, solicitó el apoyo de la organización Aniania. En una declaración dirigida a los políticos en su calidad de Presidente del Gobierno dice: "llevamos casi siete años desde que los del sur sudaneses comenzaron su reagrupación en contra del control árabe sin conseguir algo significativo, además los políticos fueron incapaces de contactar con el mundo exterior. (183)

Así podemos deducir que el Gobierno de Anide agrupó a todas las formaciones políticas con la excepción de Gardoum Mortat, anterior Presidente del Gobierno del Nilo y sus seguidores. El Gobierno de Anide comenzó la unificación de los poderes militares y civiles en las zonas que controlaba. Su sede fue Morto, cerca de las fronteras entre Sudán y Uganda.

Se instalaron cuarteles militares en Aung, Kebol y Kabish, la mayor parte de ellos situados en las cercanías de la frontera de Sudán con Uganda, Congo y Etiopía. Se construyeron pistas de aterrizaje y almacenes donde los armamentos y expediciones militares atravesaban el Sudán desde Uganda. Congo, Etiopía y Centro de Africa, lanzándose en ocasiones desde aviones.

Se establecieron contactos con la iglesia y asociaciones benéficas en Italia, Francia, Estados Unidos, Alemania Federal y el Reino Unido y la acción militar del Gobierno de Anide, se centró en los atentados terroristas cometidos por tropas irregulares (Guerrillas) cerca de las fronteras, en algunas ciudades y centros policiales y del ejército en el sur.

La siguiente fase tuvo el objetivo de reorganizar el ejército en medio de divisiones que no hicieron posible la continuidad de las anteriores organizaciones políticas, de los Gobiernos y en su lugar aparecieron rivalidades entre tribus y personas, además de los conflictos acerca del reparto de las ayudas extranjeras. (184)

El General Tafneq, conocido por su crítica a todos los políticos fue censurado y calificó al Gobierno de Anide de contradictorio. Y Wenstan M. W. (escritor sureño) calificó

a los políticos del sur de perturbados y de estar alejados de los puntos básicos del conflicto norte-sur y que a pesar de que algunos de ellos no tuvieron interés serio en una victoria de Aniania, lo cierto es que su único objetivo fue crear divisiones para lograr fines personalistas, conduciendo todo ello a la formación de un Gobierno en un vacío y alegan que éste representaba a los del sur sudaneses. (185)

La incapacidad y la confusión (añade el escritor) que acompañaba a la crisis política fueron normales entre la clase política y no se conoció su falta de experiencia en el marco de los acontecimientos, ya que sólo buscaron ocupar los cargos de poder sin estar a la altura de sus responsabilidades.

Lo cierto (añade el escritor sureño) es que todos los políticos en el exterior se contagiaron más con la lealtad tribal, y esto se refleja en la formación del Gobierno de Anide, pero al fin y al cabo todos cayeron en lo mismo, es decir, llegaron al poder un grupo de incompetentes.

Wenstan acusó también a los políticos del sur de explotadores de las masas sureñas que no entendieron el dinamismo de la guerra fría, y al mismo tiempo establecieron contactos con agentes del imperialismo. (186)

En Junio de 1970, el Coronel Joseph Lago, comandante en jefe en el Frente oriental de las fuerzas de Aniania, se rebeló contra Tafneg, proclamando la creación de la liberación de Sudán, dando lugar a la disolución del Gobierno Provisional del Nilo a mediados de 1970, así como todos los partidos y organizaciones anunciaron su total apoyo al Coronel Lago, que instaló su cuartel

en Aung Kol.

Con la aportación de los políticos del sur del mando de Aniania, que cedieron sus poderes a los jefes militares, Lago y sus oficiales se convirtieron en los únicos responsables del Movimiento de Liberación del Sur de Sudán, con algunos pocos políticos que permanecieron bajo su mando.

La principal tarea de Lago y sus seguidores, se centró en la intensificación de la guerra en el sur, la obtención de armamento y municiones del exterior así como el empleo de algunos consejeros militares y mercenarios israelíes en la guerra. Los objetivos y principios del Movimiento de Liberación del Sur del Sudán bajo el mando de Joseph Lago fueron publicados en un boletín distribuido a los soldados de Aniania en Enero de 1974, es decir, un mes antes del Tratado de Addis Abeba. (187)

En un mensaje dice Lago: "Nuestro objetivo de lucha está claro que es el derecho a la autodeterminación de nuestro pueblo. Deseamos que este obtenga la libertad de decidir su voluntad sin ser amenazado. Decidir si desea permanecer como región independiente dentro de Sudán o separarse totalmente del norte uniendo su futuro con los hermanos africanos de los países vecinos del sur, y no aceptaremos ningún tipo de unidad impuesto por el norte, ni por aquellos del sur que estuvieron al servicio de sus amos árabes. El futuro del sur puede decidirse únicamente mediante una solución debatida entre Aniania y el Movimiento de Liberación de Sudán". (188)

A los soldados de Aniania se les comunicó que la guerra que emprendieron, era una continuación de la revolución que iniciaron

las tropas de Ecuatoria en 1955, y que sus actos eran en defensa de los valores africanos de los sudaneses del sur para la unificación de las tribus del sur en el marco de una sola comunidad.

Los fines y objetivos fueron resumidos de la siguiente forma:

1.-Creemos que a pesar de las emboscadas que ha fraguado el enemigo para someter a nuestro pueblo, la lucha nos llevará a la victoria además la semejanza de nuestras peculiaridades africanas distintas de los árabes y nuestros deseos comunes de unidad abrirán el camino hacia la autodeterminación.

2.-Nuestro rechazo a la arabización del sur, y la lealtad hacia nuestro patrimonio africano, es un derecho humano fundamental que será reconocido tarde o temprano.

3.-Nuestra guerra de liberación ha cerrado el camino a la política de expansión imperialista árabe y la política rusa en el sur, y protegerá a nuestros hermanos en el este y centro de Africa.

4.-Si el enemigo insiste en rechazar nuestras demandas, estamos capacitados para proseguir la guerra hasta la victoria final. (189)

Cabe destacar la semejanza de este manifiesto con las declaraciones de Joseph Lago tras su vuelta a Sudán cuando dijo: "Nunca he sido separatista, ni creo en la separación del sur y el norte, y sigo opinando lo mismo. Mi único objetivo es lograr un reconocimiento por parte de los del sur y creo que este objetivo se puede conseguir mediante el uso de la fuerza aunque no era mi

intención, llegar al separatismo por dichos medios y si los he utilizado es porque tuve el convencimiento de que los diferentes Gobiernos de Jartum, no tenían el deseo de solucionar el problema". (190)

Parece que Lago y sus compañeros tuvieron éxito en la reconstrucción de las tropas de Aniania, ya que en un informe emitido por el Comité Militar Conjunto en Octubre de 1971 Aniania fue calificada de la siguiente forma:

1.-Formación: Las tropas de Aniania estaban formadas por tres destacamentos y sus respectivos mandos.

a) El primer destacamento en la provincia de la Ecuatoria, el mayor y mejor preparado.

b) El segundo destacamento en la provincia del Nilo Alto; su organización será de base tribal por la extensión de dicho sentimiento en dicha provincia.

c) El tercer destacamento en la provincia de Bahr El Gazal.

2.- Armamento: La mayoría de las unidades estará dotada de armamento automático de fabricación china y belga.

Además poseerán cañones antiaéreos del tipo Bazoka, así como enormes cantidades de municiones y rifles antitanques con minas.

3.-Comunicaciones: Había aparatos de comunicación entre el mando y las zonas de Rio Yai, Mendiri, Yambio, Toret, Capoita y Anqedres además con la jefatura en el Nilo Alto y Bahr El-Gazal.

4.-Medios de transporte: Básicamente a pie, aunque habrá equipos motorizados en las zonas limítrofes a países vecinos.

5.-Uniformes: No habrá uniforme al principio, aunque más

tarde se logrará el uniforme único de los mercados de Africa Oriental.

6.-Entrenamiento:

a) El régimen de entrenamiento fue de buen nivel, con una obediencia total al mando.

b) Los entrenamientos estuvieron a un alto nivel y las tácticas militares fueron satisfactorias.

Algunos entrenamientos se realizaron en Israel en un periodo de tres meses, previa preparación de un mes en la jefatura. En general se enviaron al exterior cinco grupos desde 1969, y los oficiales graduados en el exterior fueron de casi 200. El Comité Militar Conjunto incluía a ex-oficiales de Aniania y el término exterior siempre se refería a Israel.

Los enfrentamientos entre el ejército sudanés y Aniania continuaron con toda intensidad contribuyendo al incremento del número de refugiados, ya que en 1965 estos alcanzaron casi las 150.000 personas en el interior del país y en los países vecinos se alcanzó la cifra de 176.900 personas. La siguiente tabla refleja su número en cada país vecino:

- 1.- 22.900 en la República Centrafricana
- 2.- 20.000 en Etiopía
- 3.- 74.000 en Uganda
- 4.- 60.000 en Zaire

Entre los campamentos de mas concentración de refugiados destacan los de Mebouki en la República Centrafricana, Gambila en Etiopía, Amndi y Kaibo en Zaire, Akobli, Takiri en Uganda.

La Comisión de refugiados de la ONU, proporcionó ayudas a

estos refugiados, pese a que estos no encontraron buena acogida en los países próximos, ya que sus masivas llegadas causaron problemas económicos y sociales en estos países, igualmente los campamentos de refugiados sirvieron de centros de actividades para los seguidores de Aniania y otros dirigentes del sur. (192)

El tráfico de armamento fue libre, y los misioneros conocidos por sus hostilidades hacia Sudán paseaban con toda la libertad en los campamentos en un clima de tensión en las relaciones de Sudán con los países próximos en especial a partir de 1969.

5.6.-LA INFORMACION DURANTE EL PERIODO:

El sistema informativo durante el primer periodo del régimen militar de 1958, fue como cualquier sistema sometido a los métodos de control y censura dictatoriales y además el regimen militar de entonces procedió a embargar a toda la prensa con la excepción de dos periódicos "Al-Sahafa" y "Al-Ayam" donde pasaron a control directo del Ministerio del Interior. A pesar de que dicho régimen fue violento con los rebeldes, las noticias del sur fueron ignorados por dicha prensa. El periódico "Al-Ayam" publicó la siguiente noticia titulada "El orden se extiende en el sur y no habrá retorno al desorden": "Durante el pasado, los partidos utilizaron el problema del sur a su favor, y no se preocuparon de la estabilidad de esta región que fue tratada como si fuera otro estado. El ejército asumió el control, con el fin de que los sureños disfrutasen de la paz, y pronto serán inaugurados numerosos proyectos de desarrollo en Juba, waw, Yai, y otras regiones afectadas por la destrucción durante la hegemonía de los partidos. Las autoridades conocen los objetivos de la rebelión y quienes estén detrás de ella como los misioneros, y otras fuerzas ajenas, pero el ejército sudanés aplastará a todos aquellos que pretendan dañar a la nación que en su norte y sur vivía en paz, y ahora los reaccionarios quieren dividirlos para extender un clima de desorden y desestabilidad". (193)

Con la llegada de la revolución de Octubre de 1964, que puso fin al régimen militar, la prensa que fue embargada volvió a publicarse, y los partidos políticos reanudaron sus actividades políticas. Los partidos de izquierda pretendían tener su propia

voz especialmente en lo que se refiere a la guerra del sur, por ejemplo el periódico "Al-Midan" portavoz del partido Comunista sudanés publicó entonces el siguiente artículo: "Con la culminación del periodo militar debemos centrarnos en la cuestión del sur que se complicó aún más durante estos últimos años mediante la represión y el terror ejercido contra aquellos inocentes sureños. la guerra civil no podrá acabar sin una mejora en la situación económica, avanzar en el sistema educativo, y el reconocimiento de una cultura y religión distintos a la del norte, y las negociaciones que los partidos desean establecer con el sur serán una salida de esta complicada situación heredada por el regimen militar". (194)

Los periódicos independientes trataron la cuestión con objetividad señalando en ocasiones la debilidad de los líderes políticos sureños. En este aspecto el periódico "Al-Rai Al-Am" escribió lo siguiente: "Los hermanos del sur deben estar conscientes de que no fueron los únicos sudaneses perjudicados del régimen militar, sino los daños fueron generalizados a todo el país. Los sureños tienen muchas reclamaciones y creen erroneamente que debn ser preferentes sobre otras, pero se equivocan si piensan que las divergencias norte-sur se pueden solucionar en poco tiempo, y los líderes de los partidos del sur deben explicar a sus conciudadanos que las soluciones al conflicto no está en convertirle en sólo una región o dividirlo en tres, sino primero desterrar las discrepancias y comenzar los trabajos de reconstrucción. Antiguamente se decía, que a un sureño, si el gobierno no satisface sus deseos, se dirige a la

selva y declara su rebeldía, y queremos que demuestren que ya no son así, ni son vagos o poco serios en el trabajo, que se decía de ellos. Cada sureño debe estar consciente de sus deberes y sus derechos y no se puede olvidar de los primeros y exigir los segundos, ellos hablan de una sólo región sureña, al mismo tiempo cada tribu es hostil a otra, y cuando llegan a un acuerdo con el norte, cambian de opinión el día siguiente y así". (195)

Los partidos de orientación islámica tenían actitudes diferentes a otros, ya que estos pensaron que las leyes coránicas (o islámicas) serán la única solución a cualquier cuestión, y la guerra civil acabará con la aplicación de un régimen de unión federal y al mismo tiempo el reconocimiento de las confesiones religiosas del sur y excluirlo de la aplicación de dichas normas islámicas, y un ejemplo de esta postura, lo publicado por el periódico "Al-Raya" entonces diciendo: "La legislación islámica es nuestra única salida en estos tiempos difíciles, y puesto que Sudán está formado por muchas tribus y grupos dispares, la legislación islámica será la única capaz de unificarlos ya que el islam reconoce a todas las demás confesiones y creencias, y los hermanos del sur deben reconocer que los musulmanes forman una mayoría en este país, y por consiguiente deben respetar la opinión de esta mayoría. Dichas leyes islámicas serán aplicadas sólo en el norte, y para aquellas personas en el sur, que desean libremente les sean aplicadas dichas leyes, es decir las personas reconvertidas al islam. En lo que se refiere a la parte administrativa, el federalismo será la mejor solución para que los sureños se gobiernen a si mismos, reservando las competencias

de reparto de recursos, monedas, aranceles al Gobierno central. Todo ello contribuirá a poner fin a esta guerra que ha destruido el país". (196)

Los sureños tenían una opinión distinta a la que tenían los grupos islámicos del conflicto, además desconfiaron en sus leyes coránicas. El periódico sureño "Voice of Sudan" señaló al respecto lo siguiente: "Sudán se divide en norte musulmán, y sur cristiano y ¿Cuándo los sudaneses reconocerán esta realidad?, y ¿hasta cuándo los grupos islámicos habrán del bienestar social de los sudaneses bajo las leyes islámicas? ¿a caso se olvidaron que en el oeste sudanés existen tanto cristianos o no creyentes, y no aceptarán dichas leyes. Estos grupos deben estar conscientes de que tenemos nuestros derechos en este país, y no les vamos a dejar hablar en nombre de ninguna región, y si pretenden aplicar estas leyes tendrán que regresar a la península arábiga donde procedían sus antecedentes, y Sudán permanecerá africano y perteneciente a Africa y no será nunca un desgraciado satélite árabe. era mejor que los islámicos habalran primero sobre la deteriorada situación económica, sobre los planes agrícolas e industriales paralizados, sobre el desarrollo y nuestra situación financiera en lugar de perder el tiempo en lo que ya no sirve nada". (197)

Los partidos Al-Umma y Unión Democrática, negociaban por separado con los líderes sureños sobre el número de carteras Ministeriales que concederá en caso de alianzas y victorias electorales. La competencia entre ambos partidos fue en ganar un número mayor de escaños parlamentarios, sin tener un programa

claro, sino únicamente llegar al poder a cualquier precio. Los mandos sureños, se alineaban con aquel partido que les garantizaba un mayor número de Cargos Ministeriales y administrativos, ya que también ellos carecían de unos programas políticos claros, incluso no tuvieron suficiente impresión sobre la guerra civil que padecen. El periódico "Al-Itihadi" publicó entonces el siguiente artículo: "Ha llegado el momento de que los partidos del sur adopten una postura clara, antes de las próximas elecciones, en numerosas cuestiones relacionadas con el destino del sur y de Sudán en general. Estos partidos se oponían sólo por oponerse, y ahora deben adoptar una actitud clara en lo que se refiere al conflicto norte-sur, la paz, el futuro, y los planes que piensan llevar a cabo si ganan en las próximas elecciones, y tendrán que dirigirse a sus regiones y sus poblados para conocer de cerca los problemas de sus conciudadanos en el sur en lugar de establecerse en Jartum, además deben tener una postura clara respecto a los rebeldes en lugar de tomar posturas arrogantes y confusas, ya que ellos un día apoyan a los partidos del norte y otro se alinean con los rebeldes". (198)

NOTAS DEL CAPITULO 5

- 1.-Bāshīr, Mohāmed S., the Sudan Crossroads of Africa, Ed. Bodley Head, Londres, 1965, P. 236.
- 2.-Ibid. P. 237.
- 3.-Eli, Isaac, the Building of a Nation, Ed. K.U.P., Jartum, 1970, P. 22.
- 4.-Ibid. P. 28
- 5.-Ibid. P. 29.
- 6.-Ibid. P. 30.
- 7.-Seerwood, J.H., Sudan hope of ending Civil War, Asia and Africa Review, Nº 11 (5), Londres, 1971, PP. 7-8.
- 8.-Ibid. P. 9.
- 9.-Oduho, J., the problem of the shouthern Sudan, Ed. O.U.P., Oxford, 1963, P. 76.
- 10.-Sudān, Garār Ibād al Gaṣawīsa wa al Mubašīrīn Mīn Gānob Al Sudān, Ed. M.A. Al Mārkaṣī, Jartum, 1963, P. 86.
- 11.-Ibid. P. 88.
- 12.-University of Juba, the role of shouthern Sudanese People in the Building of a Modern Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, 1986, P. 146.
- 13.-Ibid. P. 147.
- 14.-Bāshīr, the Sudan Crossroads of Africa, OP. CIT. P. 240.
- 15.-Ibid. P. 244.
- 16.-Aniania, Report of the Aniania, Nairobi, 1962, P. 12.
- 17.-Sudān, Al Tārīq ilā al Sālām, Ministerio de Asuntos Exteriores, Informe Nº 87, Jartum, 1963, P. 61.

- 18.-Nabih, Al Asfahani, al Tasaluh al watani wa wuhdat al turab
Al Sudani, en al Siyasa al Dawliya, N° 28, Jartum, 1972, P.
120.
- 19.-Bak, Othwoh, shouthern Sudan the Internationalization of the
problem, Ed. El Gurashi, Jartum, 1975, P. 135.
- 20.-Ibid. P. 137.
- 21.-The Times, An Interview with Sadig El Mahdi, 2.5. 1964,
Londres, P. 19.
- 22.-Ibid., P. 20.
- 23.-Morrison, Godfrey, the shouthern Sudan and Eritrea,
Minoritary Rigths Group Bub., Londres, 1971, PP. 35-36.
- 24.-Karrar, M. Mohamed A., Al Ingilābat al Askaria fi Al Sudan,
Ed. Dar al I'Lam, 1989, PP. 85-88.
- 25.-Ibid. P. 89.
- 26.-Ibrahim, Taha, Dimugratiat al Sudan ila Ain, Ed. al Shurug,
Jartum, 1985, P. 160.
- 27.-Ibid. P. 161.
- 28.-Ibid. P. 165.
- 29.-Ibid. P. 167.
- 30.-Idem. P. 167.
- 30.-Pozdnyakou, N., Path of the Sudan Revolution, Ed. O.U.P.,
Oxford, 1969, PP. 21-22.
- 31.-Ibid. P. 25.
- 32.-Ibid. P. 26.
- 33.-Ibid. P. 29.
- 34.-Prrouet, M. Louse, the A chievement of peace in Sudan, Ed.
K.U.P., Jartum, 1976, P. 117.

- 35.-Ibid. P. 120.
- 36.-Ibid. P. 122.
- 37.-Ibid. P. 125.
- 38.-Idem. P. 125.
- 39.-Ahmed, Ushāri Māhmūd, al Gawmiyat, Ed. K.U.P., Jartum, 1985,
P. 17.
- 40.-Ibid. P. 20.
- 41.-Ibid. P. 23.
- 42.-Ibid. P. 25.
- 43.-Ibid. P. 27.
- 44.-Howell, John, Politics in the shouthern Sudan, Ed. M. ANDS,
Londres. 1973, P. 136.
- 45.-Ibid. P. 139.
- 46.-Iten, Oswald, Troble Again in South Sudan, Ed. Longman,
Londres, 1984, PP. 12-14.
- 47.-Ibid. P. 16.
- 48.-Ahmed, Ali M., the South of Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, P.
196.
- 49.-Ibid. P. 198.
- 50.-Ibid. P. 198.
- 51.-Abd Al Gānī, S., Muskilāt Ganob al Sudān, Ed. al Shārk al
Awsāt, Cairo, 1981, P. 205.
- 52.-Ibid. P. 207.
- 53.-Idem. P. 207.
- 54.-Ibid. P. 209.
- 55.-A., Abd Al Razāg, Back to Armis, Ed. K.U.P., Jartum, 1966, P.
57.

- 56.-Ibid. P. 82.
- 57.-Ibid. P. 83.
- 58.-Ibid. P. 91.
- 59.-Ahmed, Ali M, the South of Sudan, OP. CIT. P. 212.
- 60.-Ibid. P. 215.
- 61.-Ibrāhīm Tāhā, Dīmugrātīat al Sudān ilā Aīn, OP. CIT. P. 182.
- 62.-Idem. P. 182.
- 63.-Garang, Joseph U., Regional Autonomy for the South, Ed. K.U.P., Jartum, 1973, P. 37.
- 64.-Ahmed Ali, the South of Sudan, OP. CIT. P. 234.
- 65.-Idem. P. 234.
- 66.-Kārār, M. Ahmed, al Ahsāb al Sudānīa wa al Tāgrūba al Dīmugrātīa, Ed. Dār al Fīkr, Jartum, 1985, PP. 108-112.
- 67.-Ibid. P. 115.
- 68.-Ibid. P. 118.
- 69.-Malwal, B., Religion to the individual and the country to All, Sudanow, Jartum, Octubre, 1977, P. 17.
- 70.-Kārār, al Ahsāb al Sudānīa wa al Tāgrūba al Dīmugrātīa, OP. CIT. 122.
- 71.-Ibid. P. 135.
- 72.-Russel, P., Can Secession be justified?, Ed. Frank Cass, Londres, P. 97.
- 73.-Ibid. P. 99.
- 74.-Bashir, M. Omer Revolution and Nationalism in the Sudan, Ed. Rex C., Londres, 1977, P. 207.
- 75.-Ibid. P. 211.
- 76.-Ibid. P. 213.

- 77.-Abd Al Hai, Ahmed El Amin, Can Religion be to all as Well?, Sudanow, Jartum, Noviembre, 1977, P. 14.
- 78.-Ibid. P. 18.
- 79.-Wakalat Al Sudan lil Anba, al Muskila al Dasturiya fi al Sudan, Ed. SUNA, Jartum, 1986, PP. 140-144.
- 80.-Ibid. P. 145.
- 81.-Karnel, F.G., Political Implication of Federalism in the new States in Federalism and Economic Growth, Ed. Longman, Londres, 1963, P. 198.
- 82.-Ibid. P. 199.
- 83.-Ibid. P. 201.
- 84.-Ibid. P. 203.
- 85.-Ibid. P. 204.
- 86.-Idem. P. 204.
- 87.-Garang, Joseph U., on Economic and Regional Autonomy, Ministerio de Asuntos Sureños, Jartum, 1974, P. 15.
- 88.-Ibid. P. 17.
- 89.-Madink, Francis, Dynamics of Identification, Ed. K.U.P., Jartum, P. 102.
- 90.-Annual Reports of the Church Missionary Society, Londres, 1965, P. 11.
- 91.-Adams, Michael, Settlement in the shouthern Sudan, Middle East International, Nº 12, 1972, P. 2.
- 92.-Mohamed, Murad, the problem of the shouthern Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, 1971, P. 19.
- 93.-Ibid. P. 25.
- 94.-Ibid. P. 26.

- 95.-Idem. P. 26.
- 96.-Al A[^]yām, 22.12.1964, P. 4.
- 97.-Murād, the problem of the shouthern Sudan, OP. CIT. P. 72.
- 98.-Ibid. P. 73.
- 99.-Ibid. P. 79.
- 100.-Shepherd, George W., National Integration and the shouthern Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, . 1966, P. 193.
- 101.-Ibid. P. 195.
- 102.-Bashir, M. Omer, the shouthern Sudan Background to conflict Ed. C. Hurst and Co., Londres, 1968, PP. 32-33.
- 103.-Ibid. P. 36.
- 104.-Murād, the problem of the shouthern Sudan, OP. CIT. P. 102.
- 105.-Ibid. P. 103.
- 106.-Woodward, Peter, the south in Sudanese Politics, Ed. O.U.P., Oxford, 1980, P. 78.
- 107.-Bashir, M. Omer, from peace to conflict, Ed. C. Hurst and Co., Londres, 1968, P. 66.
- 108.-Ibid. P. 69.
- 109.-Ibid. P. 70.
- 110.-Idem. P. 70.
- 111.-House of Records, Documents of the RoundTable Conference, R.M.V S I, DC., Jartum, 1965, P. 3.
- 112.-Bashir, from Peace to Conflict, OP. CIT. P. 74.
- 113.-S., M. Zeīn, A Sudān wa Āsmāt al Hukūm, Ed. K.U.P., Jartum, 1988, P. 79.
- 114.-Ibid. P. 80.
- 115.-Ibid. P. 83.

- 116.-Idem. P. 83
- 117.-Prah, K.K. African Nationalism and the Origins of war in the Sudan, Ed. K. Andr. Pub., Nueva York, 1986, P. 179.
- 118.-Ibid. P. 180.
- 119.-Idem. P. 180.
- 120.-Sudan Government, Parliament of the Sudan, Ed. A. Al Hakūmīa, Jartum, 1965, P. 136.
- 121.-Ibid. P. 138.
- 122.-Karār, M. Mohāmed A., intījābat wa Barlamānat Al Sudān, Ed. Dar al Fikr, Jartum, 1989, PP. 75-77.
- 123.-Ibid. P. 79.
- 124.-Ibid. P. 82.
- 125.-Henderson, K.D., the Sudan today, African Affairs, N° 64, 1968, P. 170.
- 126.-Ibid. P. 173.
- 127.-Ibid. P. 179.
- 128.-Gray, Richard, the shouthern Sudan, the Journal of Contemporany History, N° 6 (1), 1971, PP. 108-111.
- 129.-Idem. P. 111.
- 130.-Land, Thomas, A New Biafra in Sudan's Civil War, East Africa, N° 7 (6), 1970, PP. 44-46.
- 131.-Ibid. P. 50.
- 132.-Idem. P. 50.
- 133.-Mawson, Andrew, shouthern Sudan a Growing Conflict, World Today, N° 40, 1984. P. 512.
- 134.-Ibid. P. 513.
- 135.-Al Khalīfa, Abd al Lātif, Musakirat Abd al Latīf al Khalīfa,

Ed. K.U.P., Jartum, 1988, P. 301.

- 136.-Ibid. P. 302.
- 137.-Ibid. P. 305.
- 138.-Ibid. P. 306.
- 139.-Idem. P. 306.
- 140.-Ibid. P. 309.
- 141.-Sylvester, Anthony, the Tragedy and Hope of shouthern Sudan,
Africa № (2), 1971, P. 83.
- 142.-Ibid. P. 85.
- 143.-Ibid. P. 86.
- 144.-Malwal, Bona, People and Power in Sudan, Ed. Ithaca,
Londres, 1981, P. 76.
- 145.-Ibid. P. 78.
- 146.-Ibid. P. 79.
- 147.-Idem. P. 79.
- 148.-Wal, Dustan M., the shouthern Sudan, the problem of National
Integration, Ed. Frank Cass, Londres, 1973, P. 236.
- 149.-Figlandah, 18.1.1967, P. 4.
- 150.-Al Ayam, 23.6.1967, P. 2.
- 151.-Al Ayam, 5.5.1968, P. 4.
- 152.-Idem. P. 4.
- 153.-Al Ayam, 28.12.1968, P. 2.
- 154.-Ibid, P.3.
- 155.-Abd al Algānī, S., Muskilāt Gānob Al Sudān, Ed. al Shārk al
Awsat, Cairo, 1981, P. 177.
- 156.-Ibid. P. 180.
- 157.-Ibid. P. 182.

- 158.-Ibid. P. 184.
- 159.-Cook, C.L., the Church in the shouthern Sudan, Ed. Frank Cass, Londres, 1969, PP. 70-80.
- 160.-Ibid. P. 84.
- 161.-Al Māhdī, Al Sādīg, Masālat Gānob Al Sudān. Ed. K.U.P., Jartum, 1964, P. 93.
- 162.-Ibid. P. 94.
- 163.-Ibid. P. 99.
- 164.-Ibid. P. 101.
- 165.-Idem. P. 101.
- 166.-Parliament of the Sudan, first session of the Parliament, Weekly Digest, N° 1, Jartum, 1. ENERO. 1954, P. 17.
- 167.-Tutu, Tiagia, Black Power in the Sudan New Divisions in Africa, New Middle East, N° 34. 1971, PP. 21,22.
- 168.-O'Ballance, Edgar, the Secret War in the Sudan, Ed. Faber and Faber, Londres, 1977, P. 172.
- 169.-Ibid. P. 174.
- 170.-Ibid. P. 176.
- 171.-Idem. P. 176.
- 172.-Al Māhdī, Masālat Gānob Al Sudān, OP. CIT. P. 121.
- 173.-Aniania, Report of Organization, Kampala, 1963, P. 1.
- 174.-Thomas, E., the Sudan, the Middle East Journal, N° 19 (3), 1965, P. 263.
- 175.-Ibid. P. 264.
- 176.-Aguda, Oluwadare, Arabism and Pan Arabism in Sudanese African Studies, N° 11, 1973, P. 4.
- 177.-Ibid. P. 6

- 178.-Ibid. P. 7.
- 179.-Ibid. P. 9.
- 180.-Ṭarīḡ, Ṣmael, Sudan Joins the Arabs, Africa Report, N° 15
(1), 1970, PP. 12,13.
- 181.-Aguda, Arabs and Pan Arabism in Sudanese Politics, OP.CIT.P.16
- 182.-Ibid. P. 17.
- 183.-Ibid. P. 21.
- 184.-Idem, P. 21.
- 185.-Wenstan, M.W., the southern Sudan, Ed. Longman, Londres,
1968, P. 76.
- 186.-Ibid. P. 79.
- 187.-Ṣalīḡ, Ahmed M., Mā al Ahrār, Ed.K.U.P., Jartum, 1973, P.41.
- 188.-Alan, Reed, the Aniania, the Month's Travel with its Forces
inside the southern Sudan, Ed. Munger A.L.N., Nueva York,
1972, P. 31.
- 189.-Ibid. P. 33.
- 190.-Ṣalīḡ, Ahmed M., Mā al Ahrār, OP. CIT. P. 45.
- 191.-Alan, Reed, the Aniania, Ten Month's Travel with its Forces
inside the southern Sudan, OP. CIT. P. 39.
- 192.-Robbs, Peter, the return of the Refugees, Africa Report,
Informe N° 17 (9), Jartum, 1972, P. 16.
- 193.-Al Aḡam, 2.3.1960, P.2.
- 194.-Al Mīdān, 5.11.1965, P.1.
- 195.-Al Raī Al-Am, 17.12.1965, P.3.
- 196.-Al Rayā, 28.3.1966, P.2.
- 197.-Voice of Sudan, 6.5. 1967, P. 1
- 198.-Al Itihādī, 15.3.1968, P.3.

CAPITULO SEXTO:

EL SUR DE SUDAN Y LA REVOLUCION DE MAYO

6.1 -LA REVOLUCION DE MAYO, Y EL PROBLEMA DEL SUR:

El veinticinco de Mayo de 1969, el ejército derrocó al régimen parlamentario, y al Gobierno de coalición presidido entonces por Mohamed Ahmad Mahjub, y se impuso un nuevo sistema llamado el Gobierno Revolucionario de Mayo bajo el mandato del General Gafar Mohamed El-Numairi.

En el primer comunicado anunciado a la nación en aquella mañana, Numairi, señaló las causas por las que él y sus compañeros miembros del Consejo de la Revolución llevaron a apoderarse del poder; entre las que destacan el fracaso de los Gobiernos anteriores en la solución del problema del sur.

El nueve de Junio y tras varias reuniones del Consejo de la Revolución y el Consejo de Ministros, se anunció un comunicado que recogía la política del Gobierno para el sur en cuatro puntos:

1.-La Revolución de Mayo de 1969, es una continuación de la Revolución de Octubre de 1964, lo que es un reconocimiento explícito del Gobierno por primera vez, de que el problema del sur existe y habrá que solucionarlo mediante la conferencia de la Mesa Redonda.

2.-Los del sur residentes en el exterior o en el interior fueron invitados a trabajar por el establecimiento de la paz, el orden y para normalizar la vida en el sur y posibilitar al Gobierno llevar a cabo su política.

3.-La necesidad de construir un movimiento de masa popular amplia y democrática con visión socialista en el sur, considerándolo una parte de las instituciones revolucionarias

del norte, aspecto que sería una condición básica para alcanzar la autonomía regional.

4.-Garantizar el derecho de los habitantes del sur en el desarrollo de sus costumbres y tradiciones específicas, en el marco de un Sudán unido y socialista.

El nuevo Gobierno, consideró a la autonomía como parte de sus aspiraciones hacia un régimen socialista, y para adoptarlo tendría que aceptar la instauración de un nuevo movimiento político y democrático en el sur, según el comunicado de 9 de Junio, lo que relacionó el proceso autonómico con la fundación de este nuevo movimiento en el sur diferente a la anterior situación tanto en el norte como en el sur. (1)

La autonomía no era posible como objetivo antes de pasar un periodo de tiempo y efectuar una serie de medidas, por lo que la revolución decidió lo siguiente:

1.-Prorrogar el periodo en vigor de la Ley de amnistía general.

2.-Establecer un programa económico, social y cultural para el sur.

3.-Nombrar un Ministro para los Asuntos del Sur.

4.-Entrenar un grupo capaz de cumplir responsabilidades.

5.-Crear un comité especial para la planificación económica y para la elaboración de un presupuesto especial para el sur.

Tanto el comunicado como el programa mencionado tuvieron buena acogida en norte y sur. Según un dirigente sureño, tales medidas tuvieron mejor acogida de lo que fue el derribo del régimen militar en Octubre de 1964. (2)

En el norte el comunicado fue considerado como un paso importante y serio hacia la solución del problema del sur y el nombramiento de Joseph Garang uno de los dirigentes comunistas del sur, como Ministro de los Asuntos del Sur, fue acogido como una garantía, ya que este era conocido por su apoyo a la unidad nacional del país y su oposición al separatismo, pese a que el Partido Comunista Sudanés era el primero en defender un sistema autonómico para las provincias del sur. En 1954 se emitió un comunicado del Frente Anticolonialista (raíces del partido comunista entonces) que fue publicado por el periódico Al-Saraha el 28-9-1954, en el que advierte de la urgente necesidad de encontrar una solución al problema del sur con el fin de evitar complicaciones que pudieran surgir al conseguir la independencia, además, el comunicado reconoció el derecho de los del sur a instaurar un Gobierno regionalista propio, pero en el marco de un Sudán unido. (3) El Frente Anticolonialista y sus seguidores reivindicaron estas exigencias en varias ocasiones entre los años 1954-56, y su programa incluyó este manifiesto en Abril de 1955. Dicho programa señaló de forma clara que la solución del problema no se podría llevar a cabo sin garantizar la protección de las minorías, el reconocimiento de su derecho a la autonomía y el respeto a sus tradiciones locales dentro de un sólo país, teniendo en cuenta el interés general de toda la nación. 51

El Partido Comunista asumió también estas reivindicaciones sustituyendo al llamado Frente Anticolonialista, y adoptó estos puntos en su política oficial. (4)

Aparte de esto, algunos del sur y en especial los refugiados

residentes en el exterior estaban indecisos en apoyar al nuevo Gobierno, y sospechaban de las intenciones del norte por lo que exigieron la puesta en práctica de lo anunciado, tampoco vieron con buenos ojos la designación de Joseph Garang como inspector general para el cumplimiento de lo acordado, pues pertenecía al Partido Comunista y muchos sospecharon de su fe, especialmente aquellos que estaban próximos a la iglesia.

Se creó el Ministerio de Asuntos del Sur presidido por Joseph Garang en cumplimiento del comunicado, y sus funciones como Ministro de Estado fueron encaminadas a dirigir y orientar sobre los mejores métodos para llevar a buen término los programas del sur en coordinación con los distintos departamentos del estado allí, además de efectuar planes de desarrollo económico y social en el sur.

La creación de dicho ministerio fue bien aceptada, a pesar de que no satisfacía todo lo esperado por los líderes del sur que esperaban fuese un Ministerio completo e independiente dedicado a los asuntos del sur. (5)

la idea de crear un Ministerio de Asuntos del Sur no era nueva pues la comisión encargada de la reforma de la Constitución formada por el Gobernador General presentó por aquel entonces una propuesta para crear este Ministerio que estaría presidido por un sureño y tendría las funciones de asesorar al Gobernador General directamente en la administración de los asuntos relacionados con el sur. Igualmente el Ministro de Asuntos del Sur sería responsable ante el Consejo de Ministros y presentaría a la Asamblea Legislativa los proyectos relacionados con la mejora de

la situación económica y social de los habitantes del sur. Este Ministro debería presentar informes periódicos al Gobernador General en relación con las medidas administrativas o legislativas en fase de estudio, y que podrían dañar los intereses del sur. La Asamblea Legislativa rechazó esta propuesta pero admitió que fuese un sureño miembro del Consejo de Ministros. (6)

La idea de crear un Ministerio para los Asuntos del Sur, no era nueva ya que fue propuesta en 1951, pero los consecutivos Gobiernos de Sudán no poseían la suficiente valentía ni vigor para llevarlo a cabo, y cuando dicho ministerio fue creado en 1969, para muchos del sur no respondía a sus aspiraciones aunque una iniciativa como esta se pudiese considerar en sí como un importante paso hacia una solución del problema del sur.

En Agosto de 1969, el Presidente del Consejo de la Revolución inició una amplia visita al sur con el fin de explicar la nueva política, asegurando la necesidad de establecer la estabilidad, la paz y el desarrollo económico y pidió a los dirigentes de la rebelión el regreso al país para participar en la realización de esta nueva política. (7)

En Octubre de 1969, se proclamó la Ley de Amnistía General que fue prorrogada hasta Octubre de 1970, y posteriormente hasta octubre de 1971 por la que los del sur comenzaron a participar en la política nacional. Este hecho se reflejó en el estado de orden, estabilidad en el sur y en la situación de los refugiados en el exilio. En la tabla siguiente se refleja el incremento de la población en algunas localidades sureñas como indicador de la

2000

mejora de la situación tras la puesta en vigor de esta nueva política:

LOCALIDAD	1963	SEPT. 1965	DIC. 1969
JUBA	18000	7000	65000
MEREDE	4000	-	15000
YAY	3000	-	8000
YAMBIO	2500	-	8500
ANZARA	5000	200	9000
TORIT	3000	-	11000
TAMBRA	2000	110	15000
=====			

El aumento del número de refugiados que regresaron impulsó al Gobierno a solicitar ayuda a las organizaciones mundiales. En Diciembre de 1969, se firmó un convenio con el programa de alimentación internacional para proporcionar a Sudán alimentos urgentes cuyo valor fue de 435000 dólares, también fue concedida una ayuda financiera de 11.423.000 dólares en 1970.

La estructura administrativa de las provincias del sur fue un obstáculo a finales de 1969 para la ejecución de la nueva política por lo que fue necesario proceder a efectuar reformas urgentes en la estructura administrativa de las provincias sureñas. Así el decreto nº 111 del Consejo de Ministros del 3 de Diciembre de 1969 designó una Comisión Ministerial para estudiar y recomendar los procedimientos necesarios que posibilitasen el cumplimiento del comunicado de Junio y las políticas seguida desde aquella fecha. (8)

Las decisiones adoptadas en el Decreto Ministerial nº 225 del 24 de Junio de 1970 fueron adoptadas de la siguiente forma:

1.-Elegir entre los funcionarios y administrativos entre los distintos ministerios a aquellos expertos hábiles que creasen una

solución práctica al problema del sur, con el objeto de trasladarles de forma urgente a los distintos departamentos estatales de las provincias del sur.

2.-Adoptar la política de traslados hacia el sur de forma drástica y urgente en todos los niveles, con el fin de borrar aquella idea de que los traslados al sur eran una forma de castigo para aquellos elementos indeseados.

3.-Seleccionar entre aquellos funcionario del sur leales a la política gubernamental para trabajar en Ministerios profesionales como sanidad, riqueza animal, obras públicas, agricultura y bosques. Dichas designaciones deberían ser consultadas previamente con el Ministro de Estado para los Asuntos del Sur.

4.-Proceder a inspecciones periódicas por parte de los Ministros, sus secretarios o otros altos cargos del estado en los departamentos estatales de las provincias del sur, con el fin de facilitar y averiguar la marcha de los trabajos y asegurar el cumplimiento de la política anunciada, además el Consejo de Ministros decidió la creación de una comisión para coordinar los planes económicos y la planificación; igualmente crear un consejo de coordinación con las siguientes misiones:

1.-Control general y seguimiento de la política general de la región

2.-Distribución, coordinación, aplicación y llevar a cabo los presupuestos generales.

3.-Controlar las demas responsabilidades ejecutivas existentes en la región. (9)

El Ministro de Asuntos del Sur, presidirá dicho consejo, mientras sus miembros serán de los mandos militares presentes en el sur, los inspectores de las provincias de Bahr El Gazal, La Ecuatoria y el Nilo Alto, además de los Directores Regionales de los Departamentos de Agricultura, Bosques, Sanidad, Enseñanza y Educación, producción agrícola, reforma agraria, desarrollo rifeño, cultura, riqueza animal, comercio interior, provisiones, y Vicedirector de la policía del sur, junto con el Secretario del Ministerio de Asuntos del Sur como Interventor de este Consejo. En lo que respecta a la Comisión de Planificación y Economía del Sur, esta será formada por los jefes de los departamentos especializados allí junto con otras cuatro personas procedentes de fuera del sector de los servicios Administrativos.

Dichos decretos o decisiones, nunca vieron la luz ya que los distintos Ministerios no tuvieron la decisión de llevar a la práctica las designaciones y traslados al sur, otros Ministerios no concedieron las necesarias competencias al Consejo Económico y la Comisión de Planificación propuestas. las críticas orientadas hacia dichas decisiones, se centraron en la idea de que la planificación del regionalismo estaba basada en un aparato estatal formado principalmente de funcionarios y administrativos del norte, además el Ministro de Asuntos del sur presidía en realidad un departamento formado mayoritariamente por del norte, y no tenía competencias ni autoridad para llevar a cabo ningún decreto del Consejo de Coordinación ni de la Comisión de Economía y Planificación. (10)

Lo cierto es que estos dos aparatos formados por el Consejo

y la Comisión, celebraron varias reuniones conjuntas, sin obtener frutos, y los del sur más optimistas consideraron que dichas decisiones adoptadas por el Consejo de Ministros, estaban a medio camino hacia la aplicación de la política anunciada.

En Enero de 1970, se dedicaron unos cuatro millones de libras esterlinas al programa de desarrollo urgente, en especial a la mejora de la sanidad animal, estudios experimentales en el cultivo de caña de azúcar, té, café, arroz, así como en el desarrollo de la industria azucarera, la construcción de siete hospitales y puentes, y la excavación de pozos de agua potable. El Ministro de Provisiones e Industria Abil Alir y uno de los destacados líderes del Frente del Sur que desempeñó un importante papel en la planificación de la política en el sur desde 1965, visitó Uganda en Febrero de 1970, con el propósito de convencer a los políticos del sur refugiados allí, de la seriedad del Gobierno de la revolución y de sus buenas intenciones en su nueva política y les pidió paciencia y concesión al Gobierno de una oportunidad.

Los pasos para reformar la administración y la economía continuaron entre los años 1970-1971, se construyeron colegios y hospitales, y se instalaron centros de preparación temporales en Waw, Juba y Malakal; además, el número de ¹⁶⁷del sur asignados para ocupar altos cargos en la administración, policía y cuerpo diplomático fue en aumento, y se declaró el domingo como día festivo oficial. Por otra parte fue recibida una delegación de la Conferencia Mundial y Eclesiástica Africana, que visitó el sur, y al finalizar la visita el Secretario General de dicha conferencia

declaró ser optimista por los esfuerzos dados por la iglesia en los problemas causados por la inestabilidad de la zona, asegurando que la actual situación es cómoda en comparación con la anterior y pidió que la política del Gobierno encaminada hacia un régimen autonómico para la región del sur, conduzca esta zona hacia el progreso y el fortalecimiento de las buenas relaciones.

La delegación pudo comprobar las buenas intenciones del Gobierno, de los del sur y de los jefes eclesiásticos que se entrevistaron para lograr la paz y eliminar la violencia y las operaciones militares. (12)

También visitó el Sudán una delegación conjunta formada por el Consejo Eclesiástico Mundial y la Conferencia Mundial Periódica para toda África en Abril de 1971, y esta vez los delegados del Consejo Eclesiástico Mundial probaron que el problema no es sólo religioso, sino también tiene varios motivos complejos que entre todos causaron una profunda crisis política, aunque entre estas causas podría estar lo religioso y la raza; la delegación reclamó a los líderes eclesiásticos, para que trataran el problema políticamente.

El Gobierno de Sudán acogió bien este cambio en la postura de la iglesia, y cuando la delegación conjunta visitó Jartum en Mayo de 1971, no fue interrogada sobre los motivos de su visita por parte del Gobierno sino que le fue solicitada su ayuda para lograr la estabilidad y la paz.

En Julio de 1970, fue invitada una delegación de Sindicalistas británicos que tenían contactos con movimientos de liberación anticolonialistas, para visitar Sudán y presenciar

un acto juvenil celebrado en Juba. (13)

Ambas visitas fueron parte de los esfuerzos emprendidos por el Gobierno para lograr el apoyo hacia su nueva política desde el exterior; y el Gobierno Sudanés centró parte de sus esfuerzos en contrastar la actividad contraria que ejercían desde Londres la Unión del Sur de Sudán, que editaba un periódico llamado "Cinturón verde". Esta formación en realidad fue el representante de Aniania en Gran Bretaña, además las tropas del ejército participaron en los proyectos de construcción y carreteras, y fundaron cooperativas. También se crearon organizaciones juveniles y femeninas junto con movimientos sindicales que formaron parte del Movimiento Democrático Socialista. (14)

En Enero de 1971, se celebró una conferencia para debatir los métodos de desarrollo económico y social en Juba, patrocinada por el Instituto de Estudios Complementarios perteneciente a la Universidad de Jartum. Presenció dicha conferencia un Ministro, un administrativo y dos economistas británicos a propuesta del Movimiento de Liberación de Colonias.

La conferencia pudo reunir también a intelectuales del sur y del norte así como discutir juntos los métodos de desarrollo económico y social, además pudieron llegar a conclusiones; la conferencia centró sus esfuerzos en cuestiones culturales y lingüísticos. Los intelectuales del sur insistieron en la necesidad de desarrollar su propia cultura y lengua en base a que los principios del socialismo auténtico abogan estas ideas que al mismo tiempo son indispensables para avanzar en la unidad

del sur, además se enviaron delegaciones de intelectuales del sur a los países próximos con el fin de aclarar a los refugiados y sus dirigentes en el exterior la nueva política a seguir; también el Ministro de Asuntos del Sur, visitó Uganda y se reunió con el papa Pablo VI, más tarde se entrevistó con él en Londres y Nueva York. (15)

Abil Alir, visitó Africa Oriental y en Marzo de 1971, encabezó una delegación mixta de del sur y del norte y visitó los países escandinavos, reuniéndose con los comités de organizaciones de voluntarios, el Consejo Eclesiástico Mundial, y con el Papa en Roma. Este último manifestó su deseo de colaborar en los esfuerzos encaminados a establecer la paz y el orden en el sur, y reconoció los sinceros trabajos dados por el Gobierno sudanés, prometiéndose el apoyo del Vaticano hacia la nueva política adoptada.

Otros esfuerzos, se dieron a nivel de las relaciones con los países vecinos, y organizaciones regionalistas, cuando el General Numari, visitó la Rep. Centroafricana, Chad, Zaire y Etiopía; igualmente los jefes de estado de estos países visitaron a su vez Sudán, y se firmaron convenios comerciales con Etiopía, Chad, Zaire y Uganda.

El convenio con Uganda firmado en Agosto de 1970 incluía la reordenación de las relaciones comerciales, y la cooperación económica entre ambos países, y el Presidente Upoto favoreció la nueva política, incitando a los refugiados sudaneses a regresar a Sudán. (16)

El más importante convenio en la solución del problema del

sur, fue firmado con Etiopía en Marzo de 1971, entre los Ministros de Asuntos Exteriores de ambos países y comprendía los siguientes puntos:

1) Adoptar todas las medidas necesarias capaces de poner fin a todo tipo de actividades destructivas que se cometan através de las fronteras entre ambos países.

2) Prohibir las actividades de las organizaciones terroristas.

3) Desarmar los elementos rebeldes y eliminar sus campamentos.

4) Expulsar a estos elementos rebeldes y los líderes indeseados reconocidos por el Gobierno, así como la adopción de las medidas necesarias que impidan su regreso.

5) Aceptar todos los tratados y convenios internacionales o regionales, como las decisiones y comunicados de la OUA, relacionados con los refugiados.

6) Adoptar todas las medidas necesarias, que faciliten el retorno voluntario de los refugiados, y conceder todas las facilidades posibles a los delegados oficiales para visitar los campamentos de los refugiados.

7) Trasladar los campamentos de refugiados a una distancia de 50 millas como mínimo de las fronteras conjuntas.

8) Restringir las actividades de organizaciones misioneras únicamente a labores de carácter humano.

9) Seguimiento y control de la solución pacífica y proporcionar ayudas a los refugiados en sus campamentos.

Se acordó también la creación de comités conjuntos, con el

fin de inspeccionar aquellos campamentos sospechosos a ambos lados de la frontera. (17)

Este convenio, condujo a un nuevo concepto de cooperación entre ambos países, y contribuyó a eliminar viejas sospechas y recelos entre los dos países, además el presidente Numairi, visitó Etiopía en Noviembre de 1971, y en el comunicado final contenía lo siguiente:

"Ambos jefes de Estado, insisten en la eliminación de todos los obstáculos que entorpezcan las buenas relaciones de vecindad, y acuerdan la orientación de dichas relaciones hacia el principio de no intervención y el respeto de las fronteras de ambos países y exigen el rápido cumplimiento de todos los convenios firmados entre los dos países, haciendo hincapié en la adopción de todas las medidas necesarias para evitar el uso del territorio de un país para actividades hostiles que podrían amenazar la integridad territorial del otro país". (18)

Además de todo ello, el presidente Numairi continuó presenciando las cumbres de jefes de estado en el seno de la OUA, explicando las dimensiones de su nueva política en el sur, e invitó a los líderes de los movimientos de liberación africana para abrir sus oficinas en Jartum, asimismo Sudán abonó su cuota de ayuda al Comité de Liberación perteneciente a la OUA, con el objeto de confirmar los compromisos del Sudán con la política Africana y destacar la actitud de Sudán como país leal a una política progresista y originaria.

Sin lugar a dudas, todos estos pasos tuvieron su eco positivo reflejandose en una mejoría en la situación del sur, ya

que aumentó el número de refugiados y estudiantes del sur que regresaron al sur, al mismo tiempo, un grupo de sureños residentes en Uganda visitaron el país en Septiembre de 1969, y volvieron con una impresión favorable de la situación y se convencieron de la buena voluntad del Gobierno, asimismo los propios del sur por su parte tanto en el norte como en el sur tomaron serias iniciativas en decisiones políticas participando más en los acontecimientos que les afectan. Y a pesar de todo, los líderes del sur en el exterior así como la organización Aniania, no se convencieron y seguían con su política de enfrentamiento al ejército con la única variante en que ahora ambas partes disponían de mejor preparación y más armamento. (19)

Algunos sureños dentro del país criticaron esta situación reinante en el sur, y el profesor Natali Alwak conferenciante en la Facultad de Derecho de la Universidad de Jartum, dirigió un mensaje en Enero de 1971 diciendo:

"Pasaron dos años desde que el Gobierno proclamó su nueva política hacia el sur, y nadie sabe hasta ahora la fórmula que será la autonomía regional prometida a los sureños, y en el comunicado de la nueva política contenía la creación de un amplio movimiento democrático con visiones socialistas en el sur, como parte de una estructura revolucionaria en el norte capaz de ejercer el poder en la región del Sur y en contra de la intervención colonialista, y esto fue una condición esencial y anterior a la práctica de un régimen autonómico establecido en el sur, en el marco de un sólo Sudán. Además el traslado de altos cargos de la administración a cargos sometidos a elecciones

democráticas, debe aplazarse hasta la creación de estas instituciones y cargos en toda la República Democrática.

A pesar de que el comunicado del 9 de Junio, garantizaba un periodo transitorio, durante el cual, se crearían departamentos de autoridad regional, hubo sin duda necesidad de actuar rápidamente con el fin de lograr resultados urgentes con capacidad de provocar la confianza de las masas populares. Había preguntas esperando respuestas urgentes como por ejemplo ¿Cuándo sería posible crear las Instituciones Autonómicas regionales y cuáles serían sus formas estructurales?; también, ¿Cuáles serían sus poderes legislativos y ejecutivos en la región? Y hasta que hubiese respuesta a preguntas como estas, no sería posible cualquier movimiento político encaminado a lograr la autonomía, ya que no es posible crear Ministerio de Asuntos del Sur con poderes ejecutivos completos antes de averiguar el significado del término (asuntos del sur). Pienso que existe necesidad de celebrar Conferencias populares con el fin de discutir los poderes que va a tener la autonomía regional del sur. Y puesto que el comunicado del 9 de Junio, abogó por un régimen autonómico donde los poderes se ejercerían mediante aparatos democráticos, el Gobierno debe determinar estos poderes que va a ejercer el Ministro de Asuntos del Sur hasta que sea transferida a los puestos y autoridades regionales.

Muchos sureños (añade el profesor) creían que la fundación de un movimiento democrático socialista no sería posible de la noche a la mañana, y siendo la cuestión importante la rapidez con que el Gobierno llevará a cabo su política, sería sospechosos

entonces la lentitud; fue un error del Ministro de Asuntos del Sur, el centrarse en el desarrollo económico como instrumento que conduce a la solución política del problema, al tiempo que los problemas del sur no fueron más que una serie de factores económicos y políticos enlazados y complejos". (20)

Otro escrito enviado por organizaciones juveniles y estudiantiles sureñas en Jartum al presidente y miembros del Consejo del Mando Revolucionario en Noviembre de 1970, reflejó el interés en la rapidez que debían llevarse a cabo los puntos de la nueva política, cuando dice lo siguiente:

"Llevar a cabo la solución, casi está paralizada y no se reveló todavía los detalles del régimen autonómico deseado, lo que convierte el comunicado en simple tinta sobre papel, y aparte de algunos ascensos de sureños, podemos afirmar que el programa del Gobierno sigue muy confuso.

El porcentaje presupuestario del sur "añade el comunicado" destinado al plan quincenal de desarrollo fue menos del 8 % del total presupuestado, y esto es frustrante; además el Ministerio de los Asuntos del Sur que debería trabajar en la solución permanece sin competencias para llevar a cabo su misión".(21)

Todas estas críticas y descontentos manifestados sobre los planes autonómicos del Gobierno Central fueron más claros entre los miembros de una asociación política nueva formada por sureños en Jartum y llamada Asociación de Intelectuales Sureños. La mayor parte de sus miembros eran seguidores de Sano o el Frente del Sur.

Otra actitud política del Gobierno dió lugar a críticas y

era lo relacionado con el fortalecimiento de los lazos de Sudán con los países del Mundo Árabe entre los años 1969-1970. Dicha política fue especialmente seguida en el caso de Egipto y Libia, y los intelectuales del sur en el exterior veían con recelo este acercamiento ya que para los líderes del sur era un claro abandono de la política anunciada y encaminada a restablecer fuertes lazos con los vecinos africanos, además contradijo el comunicado del 9 de Junio de 1969.

El "Tratado de Trípoli" firmado entre Sudán, Egipto y Libia, no fue bien visto por los del sur, ya que fortalecía las relaciones con los vecinos árabes de Sudán, y el Presidente Sudanés Numeiri, declaró en Noviembre de 1970 en el Cairo que los tres países citados deberían luchar para defender la civilización árabe en África, que había sido atacada por los colonialistas, con el fin de obstaculizar su extensión en el corazón de África.

La respuesta, a estas declaraciones, fue el mensaje enviado por la Organización Juvenil y Estudiantil de sureños en Jartum y fue citada anteriormente. (22)

El objetivo de la unión entre los tres países y las declaraciones de Numeiri (anteriormente citado) donde asegura que el sur no tiene una cultura propia, fue considerado por la Organización Juvenil como asunto espantoso y contradice a muchos de los puntos anunciados por el Gobierno referente al problema del Sur, ya que en su mensaje añade:

"Creíamos que Sudán como país africano y árabe tenía un papel de protagonista en los dos mundos el africano y el árabe, y el principio que condujo a Sudán a incorporarse a la unión con

Egipto y Libia suprimió su papel de protagonista en el desarrollo de las relaciones afro-árabes, ya que la iniciativa de la unión fue lamentable teniendo fronteras conjuntas con seis naciones africanas y fortalecer las relaciones con éstas fue más importante que desarrollarias con los países árabes.

El tercer aspecto que señaló el mensaje con irritación se refería a la política educativa del Gobierno donde fue calificado de contradictoria en el comunicado del 9 de Junio y añade el mensaje: "la nueva política educativa unificó el sistema de enseñanza en todo el país, haciendo del idioma árabe la única lengua a enseñar en la fase secundaria, lo que se interpretó como una sustitución de los valores culturales africanos por los valores culturales árabes, y esto se contradice con los principios del comunicado del 9 de Junio. En la Conferencia de Arkawit celebrada en Juba en Enero de 1971, se puso de manifiesto el desacuerdo de los intelectuales del sur sobre la política educativa del Gobierno explicada por el Ministro de Educación y Enseñanza". (23)

A nivel mundial, los dos representantes del Frente del Sur Lorence Woll y F. B. Magot enviaron un mensaje al presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas y su Secretario General en el que repiten sus acusaciones al norte, asegurando que los árabes del norte intentan extender su poder hacia el sur y apartar a los africanos del sur de participar en el Gobierno, además de atentar contra sus creencias religiosas, la aplicación de métodos de discriminación racial y social, la propagación del hambre y las enfermedades y la privación de los del sur de la enseñanza y la sanidad. El mensaje acusó a Egipto, Libia, Argelia, Kuwait, la Unión Soviética y Alemania Oriental de proporcionar a los del norte ayudas financieras y militares con el fin de llevar a cabo operaciones militares contra el sur africano. El mensaje concluyó pidiendo a las N.U. la creación de una comisión internacional para investigar una situación lamentable, y triste para los del sur, estudiar el estado que sufren los refugiados del sur en los países africanos vecinos, y hace un llamamiento a la Cruz Roja Internacional a fin de enviar medicamentos y alimentos, que los miembros de las N.U. condenen los métodos de liquidación racial ejercida por los árabes del norte contra los africanos del sur ^Sudanés, y convencer a Egipto y la Unión Soviética junto con otros once países más acusados de colaboración con el norte, de suspender el suministro de armamentos y municiones al Gobierno Sudanés. (24)

Un mes después, en Diciembre de 1970, otro mensaje fue remitido al presidente de la Asamblea General de las N.U. en el que se indica que las operaciones de aniquilación y torturas

siguen cometiéndose en el sur sudanés, y solicitando a este organismo su urgente intervención, al mismo tiempo se enviaron delegaciones a la comisión de derechos humanos perteneciente a las N.U. con sede en Ginebra, lo que forzó a una Comisión de las N.U. en Diciembre de 1970 a solicitar a este organismo, que investigue la situación del sur, y crear una fuerza multinacional encargada de mantener la paz y la estabilidad en el sur y salvaguardar los legítimos derechos de los sureños. La comisión de la supresión de la esclavitud, envió un comunicado al presidente de la comisión investigadora insistiendo en lo que llamó violación de los derechos humanos en Sudán y solicitando de las N.U. su intervención. (25)

Estas actividades emprendidas tras Mayo de 1969 reflejaron perfectamente que los políticos del sur aumentaron su hostilidad hacia el mundo árabe en general, y hacia Egipto en especial, además condenaron en varias ocasiones la actitud de la Unión Soviética dadas las buenas relaciones que existían entre los dos países, a través del periódico "El Cinturón Verde" que sustituyó al anterior "la voz del sur de Sudán" ambos editados en Londres.

Se crearon comités de apoyo a la organización Antania en Roma, y Noruega, dando a una más amplia dimensión a las actividades de los políticos del sur en Europa y Africa. El comité de ayuda al sur de Sudán creada en Noruega fue la más activa, donde una comisión dedicada a los refugiados en el mundo, adoptó una decisión de suprimir la tortura y la represión que se ejercía en el sur y solicitó apoyo para los rebeldes del sur.

En Febrero de 1971, el Papa dirigió un mensaje sobre la

cuestión del sur de Sudán al Comité de Derechos Humanos de las N.U. en el que solicita la urgente investigación de la situación del sur.

En Abril de 1971, se crearon comisiones que comenzarán en los países escandinavos una campaña para recaudar fondos y donaciones para los refugiados, pero el destino final de estas recaudaciones fue a parar a Aniania, además dichas comisiones pretendían concienciar a los Gobiernos y partidos políticos, así como a los medios de comunicación extranjeros de la causa del sur, y desprestigiar el norte como un tirano con ideas comunistas. (26)

Muchas de estas organizaciones e instituciones mundiales que prestaron sus apoyos a los rebeldes del sur, habían participado en la guerra de Biafra en Nigeria, y el semanal Londinense, publicó en su edición del 1 de Marzo de 1970, un artículo en el que establecía una comparación entre la cuestión de Biafra en Nigeria, y el problema del sur de Sudán diciendo: "la misma iglesia europea occidental que ayudó en la región de Biafra, ahora abastece a 250.000 refugiados del sur en los países próximos de gran cantidad de medicamentos, alimentos y provisiones. (27)

Lo cierto es que hubo contrastes en la valoración de estas organizaciones al problema del sur, ya que algunas de ellas lo consideraron como una guerra contra el Islam, otras lo veían como una guerra contra los árabes, otros la consideran contra los egipcios, e incluso algunos la llamaron guerra contra el Comunismo.

Las organizaciones más activas que concedieron ayudas fueron entre otras Cáritas Internacional, Cáritas (Alemania Occidental), la Organización de Ayudas Perteneciente a la Iglesia de Alemania Occidental, el Comité de Cooperación con África (Biafra), y los Padres de Verona (Italia). Una compañía aérea con el nombre de la Compañía Aérea del Sur con sede en Kampala, se encargó de transportar los armamentos, y los representantes de Aniania fueron los puntos de enlace entre las organizaciones extranjeras y los rebeldes del sur.

Algunos informes señalaron, a otras organizaciones, personalidades y Gobiernos como proveedores a los rebeldes, en especial a Israel y los misioneros.

La historia de la Intervención Israelí, se remonta al año 1963, y los informes señalan a varios contactos entre los líderes políticos del sur y los Embajadores de Israel en Uganda, Etiopía, Congo y Chad. Dicha intervención Israelita en el sur se incrementó tras la guerra Árabe-israelí de 1967, mediante la instalación de campamentos de entrenamientos, suministro de armamentos, y el envío de Consejeros militares especialmente a partir de 1969.

Un estudio del Consejo Eclesiástico Mundial cita lo siguiente: "Israel comenzó el envío de armamentos a la resistencia sureña en 1969, y fue aumentando sucesivamente, mediante la llegada de delegaciones militares y la creación de centros militares en los países próximos al Sudan". (28)

Dos periodistas franceses, que visitaron las zonas ocupadas por los rebeldes, escribieron lo siguiente: "la acción de la

política internacional, encontró en el sur de Sudán un campo firme para la acción, ya que hasta Septiembre de 1969, la intervención extranjera fue limitada a manos de grupos religiosos que proporcionaban dinero, medicamentos, medios sanitarios, pero ahora se incorporaron a esta actividad otros conflictos mundiales, entre lo cual Israel que intentaba aprovechar la rebelión negra como parte de su guerra que emprendió contra los árabes. este escrito mostraba la presencia de numerosos consejeros militares y un médico israelíes, así como el entrenamiento de los oficiales de Aniania en Israel". (29)

Un año más tarde, el periodista norteamericano David Robinson escribió: "Mientras conducíamos el coche de noche através de las fronteras sudanesas, y las guardias de fronteras estuvieron en profundo sueño vimos con sorpresa casi 110 de los soldados de Shtayer armados hasta los dientes con rifles británicos y Bazoka rusa, y en sus sombreros los emblemas de cobre de Aniania fabricados en Israel, como me dijo uno de los soldados con orgullo, y yo le pregunté al observar en su poder un cañón automático ruso, ¿de donde has obtenido esto? dijo el soldado, sonriente: de la guerra de los seis días (entre Egipto e Israel en 1967) y añadió el soldado, que como consecuencia del temor de los israelíes a que sus enemigos los árabes y los rusos les echasen al mar, los israelíes concedieron a Aniania algunos de los armamentos que tomaron de los Egipcios durante la guerra de 1967, y con orgullo los oficiales rebeldes aseguraron que treinta de sus compañeros fueron enviados a entrenarse en Israel por un periodo de tres meses y ahora se convirtieron al rango de

tenientes. (30)

El embajador de Israel en Kampala, no sólo estuvo en contacto permanente con los dirigentes de Aniania, sino también presenciaba sus reuniones, ya que los israelíes estaban conscientes de que sus intereses exigen esta intervención como parte de sus planes en la guerra con los países árabes.

En lo que se refiere a los misioneros, los más conocidos Rodolf Shtayes, y W. F. Bolengham, británico y misionero en Congo y Biafra, que llegó al sur de Sudán en compañía de Shtayes, y contribuyó a introducir y entregar los armamentos a Aniania. Shtayes es alemán occidental y fue miembro de la Organización Juvenil de Hitler, se incorporó al ejército francés en 1947 y permaneció unos 30 años como soldado en Indonesia, Argelia, Madagascar. Shtayes confesó su relación con los acontecimientos del sur durante la ocasión de su detención en Uganda en 1970 y dijo: "en aquellos tiempos, no conocía nada sobre los problemas del sur sudanés hasta mi llegada a Roma, donde un padre de Verona que trabajó en Sudán me explicó la cuestión, y los padres comparaban el problema de Sudán con la cuestión de Biafra, luego me fui a Uganda por primera vez a finales de Junio de 1969, luego viajé a Arwa mediante un avión de transporte, y allí conocí a un miembro de Aniania llamado Simon Shada que me acompañó hasta las fronteras de Sudán con Uganda y a pie fuimos desde Kare hasta la frontera donde permanecí cuatro días en espera de mi entrevista con el General Tafneq, que supo de mi llegada através de un mensaje enviado con anterioridad y ordenó a sus guardias acompañarme a distintos campamentos en el sur del Sudán, ya que

mi misión principal era conocer la situación allí y enviar informes al respecto a Alemania, y dicha misión duró casi dos semanas. El cinco de Agosto de 1969, volví a Alemania, y presenté un informe sobre mi misión a la organización que me envió. permanecí en Alemania dos meses y medio para volver otra vez a Uganda a finales de Octubre de 1969 através de Entebe, llevando siete cajas llenas de medicamentos con la dirección de un padre en Kampala y un mensaje dirigido a él por el cual le ordenan que entregue dicho envío de medicamentos a los refugiados del sur de Sudán. Tres días después, abandoné Kampala, en dirección al sur, y durante el periodo de mi estancia allí inauguré dos aeropuertos uno en Morto y el otro en Kenia a ocho kilómetros de Kago (al sur de Sudán), además construimos dos hospitales y tres consultorios, aunque las bombas del ejército destruyeron uno de ellos el 25 de Septiembre de 1970. Los aeropuertos nunca fueron utilizados, pero se lanzaron provisiones y en Alemania recaudé 20 millones de dólares para ayudar a los sureños, y cuando me detuvieron el 4 de Octubre de 1970, estaba de regreso a Alemania para notificarles estas ayudas". (31)

Estas revelaciones de Shtayes fueron confirmados por él mismo durante su juicio en Jartum, además habló largo y tendido de la intervención israelita, y algunas organizaciones alemanas, y su participación personal en algunos ataques de Aniania contra posiciones del ejército sudanés, pero cuando este último atacó a Morto en Octubre de 1970 Shtayes, escapó a Uganda donde fue detenido e interrogado. Y a pesar de las fuertes presiones ejercidas por Israel, Alemania occidental, organizaciones

eclesiásticas y seguidores de Aniania, con el objeto de no entregar a Shtayes al Gobierno Sudanés, pero el presidente Aboti decidió entregarle, para luego ser juzgado en Jartum en sesiones públicas en el mes de Agosto de 1971.

El juicio a Shtayes, puso al descubierto la envergadura de la intervención extranjera en las cuestiones del sur sudanés revelando detalles sobre la organización interna de Aniania, y las ayudas financieras y militares que consiguió, así como las discrepancias y divisiones entre los distintos grupos y mandos de la guerrilla dando la oportunidad a la opinión pública de conocer más y más sobre esta guerra destructiva y su dimensión por primera vez. Shtayes fue condenado a la pena de 20 años de prisión. (32)

La intervención de Israel, las organizaciones eclesiásticas y voluntarias, dieron nuevas dimensiones al problema, y a mediados de 1971 fue claro que el Gobierno a pesar de sus buenas intenciones de llevar a cabo su política autonómica, tenía serias dificultades en su cometido, como la difícil situación económica, la fuerte oposición de muchas formaciones políticas que fueron apartadas del poder, y las discrepancias con el Partido Comunista, además el Ministerio de Asuntos del Sur que tuvo la misión de crear un movimiento democrático socialista y explicar las bases del régimen autonómico. administrativo y constitucional, no encontró todo el apoyo deseado de los del sur en Jartum, ni de los sureños residentes en el exterior, esperaban más pasos positivos y prácticos hacia la autonomía regional.

Las divisiones dentro del Gobierno entre árabes y no árabes, entre Comunistas y no Comunistas, condujeron al aplazamiento de cualquier decisión positiva que podría contribuir a solucionar el problema, lo que añadió más temores y sospechas en los sureños, que condenaron a su vez la amistad con la Unión Soviética y los países árabes, así como la hostilidad contra los países occidentales. (33)

Lo cierto es que el comunicado del 9 de Junio encontró amplio eco en el norte y el sur y a pesar de que fueran adoptados pasos positivos al respecto lo cierto es que no fueron suficientes para atajar este conflicto armado y establecer la paz. Esto tampoco quiere decir que las oportunidades de paz y diálogo no mejoraron sino todo lo contrario, ya que la mejoría es notable a partir de Junio de 1969 y no se puede ignorar los esfuerzos realizados en el campo económico, educativo y social además del avance conseguido en las relaciones con los países africanos vecinos.

En todo caso, a partir de allí surgió una nueva situación y se impuso la necesidad de adoptar nuevos comportamientos y conceptos para alcanzar una solución definitiva al problema del sur.

6.2.-LOS PASOS QUE CONDUJERON AL CONVENIO DE ADDIS ABEBA:

Una salida al problema del sur comenzó a surgir a partir de Julio de 1971, cuando Abil Alir, conocido por sus intentos de solucionar el problema del sur, fue asignado como Ministro de Asuntos Exteriores del Sur tras el fracaso del golpe Comunista en Julio de 1971, lo que causó la expulsión de los Comunistas que fueron culpados de obstaculizar la política autonómica, y abusar de sus cargos oficiales con el fin de fortalecer sus intereses de partido. El nombramiento de Alir fue bien recibido en el seno de los intelectuales sudaneses dentro y fuera del país, y su primera iniciativa nada más ser nombrado en el cargo fue solicitar permiso al Gobierno para comenzar una ronda de negociaciones con los líderes sureños dentro y fuera del país a fin de llevar a cabo la política autonómica cuando fuese posible; Pese a que se intentó con anterioridad establecer algún tipo de contactos con los refugiados durante los dos años anteriores mediante visitas, llevadas a cabo por diferentes delegaciones a Europa y Africa Oriental, hecho al que anteriormente hicimos referencia. Los contactos con los dirigentes sureños en el exterior se realizaron a través del Consejo Eclesiástico Mundial y la Conferencia General Africana de misioneros, que al comprobar la seriedad del Gobierno en encontrar soluciones al problema durante la visita que hicieron sus representantes a Sudan en Mayo de 1971, comenzaron a entablar contactos con los líderes del sur en Africa y Europa; asimismo la oficina directiva de la Iglesia Internacional envió un mensaje en Agosto de 1971 a los representantes sureños en Europa, en el que expresaban lo siguiente: "tenemos el gusto de

comunicarles que tras los contactos establecidos con los representantes de Aniania en Europa, y tras la visita de los delegados del Consejo Eclesiástico Mundial y la Conferencia General Africana de Misioneros a Jartum, para conocer los puntos de vista del Gobierno Sudanés sobre la amnistía y la paz en el sur, podemos ahora facilitar nuestra marcha hacia Africa y contribuir sinceramente a la paz en Sudán para que los sudaneses puedan seguir beneficiándose de las ayudas y provisiones de forma satisfactoria bajo el control de las iglesias. Además les comunicamos sobre nuestro viaje a Jartum y hemos negociado el establecimiento de contactos entre sus delegados y los representantes del norte, y estamos convencidos de que a pesar de los últimos acontecimientos, se puede tener en cuenta la actitud del Gobierno sudanés y tenemos invitación abierta para volver a Jartum en cualquier momento para reanudar los contactos que esperamos através de ellos reflejar los puntos de vista de los líderes del sur, por lo que les rogamos nos proporcionen un informe detallado al regresar a Sudán y esperamos que incluya lo siguiente:

- a).-Reacción del mando de sus movimientos referente a la postura del Gobierno de Jartum.
- b).-Proporcionarnos la lista de los candidatos sureños que representarán a Aniania en las negociaciones.
- c).-Enviarnos mensajes, que aclaren si se autoriza a Joseph Lago negociar con el Consejo Eclesiástico Mundial y la Conferencia General Eclesiástica Africana, en representación de Aniania". (34)

En Agosto de 1971, y tras su visita a Africa, Madeng, Yagrank, y Lorance Woll declararon que el mando general del sur está dispuesto a entablar negociaciones con el fin de alcanzar una solución pacífica al conflicto en el marco de un Sudán unido.

Otros contactos, fueron realizados en Londres en Enero de 1970, mediante el Movimiento de Liberación de Africa que se interesó en los problemas del sur, al plantear una propuesta presentada por organizaciones misioneras en la que solicita condenar el Gobierno sudanés por su trato a la población sureña ante la Conferencia Nacional Anual de los delegados celebrada entre los días 14 y 15 de Marzo, y presenciado por Madeng Digrank y Jacobo Akol ambos pertenecientes a la Unión del Sur de Sudán en Londres y la oficina que edita el periódico "cinturón verde", además contó con la presencia del diplomático Ali Abou Sen, miembro de la Embajada de Sudán en Londres. Dicha propuesta de condena al Sudán fue rechazada y la conferencia recomendó a la Unión de Misioneros utilizar sus buenos oficios con el fin de crear un clima de reconciliación entre el Gobierno sudanés y los refugiados. (35)

La Secretaría del Movimiento de Liberación de las Colonias Bárbara Haq, se reunió en Londres con el Ministro de Asuntos del Sur durante la visita de este último a Londres en Abril de 1970, para tratar el problema del sur. Haq tras esta reunión envió un mensaje al Sr. Joseph Garnag el día 10/08/1970, en el que expresa lo siguiente: "celebramos muchas sesiones de debates con Madeng Digrank, redactor jefe del periódico «Cinturón verde» además con Lorance Woll, actualmente en París, y llegamos a la conclusión

que existe un gran respeto hacia el actual Gobierno de Sudán, ya que muchas de las medidas que propuso fueron tenidas en cuenta, y cuando la oportunidad permita la proclamación de la autonomía, la organización Aniania lo acatará y aceptará. Además, Madeng y Lorence creen que el regreso de algunos líderes políticos del sur a Sudán, no contribuirá a una solución a largo plazo, ya que sólo la solución política puede conducir a poner fin al conflicto y me han solicitado que plantee las siguientes propuestas:

1).-Una declaración expresa del Gobierno sudanés, en la que detalla los aspectos y perfiles del régimen autonómico regional para el sur, asimismo aclarar el periodo que durará llevar a cabo estas propuestas de forma práctica, al mismo tiempo hacer respetar el alto el fuego.

2).-Estas propuestas deben presentarse de forma secreta a través mio, en calidad de Secretaria del Movimiento de Liberación de las Colonias, con el fin de entregarlas a Lorence y Madeng, que visitarán Africa Oriental para negociar con los líderes de Aniania. Si surgiera alguna cuestión confusa, solicitaremos a su Gobierno la aclaración.

3).-Si se alcanza un acuerdo en las grandes líneas, deberá invitar a Tanzania, Uganda y Zambia como observadores en la reunión entre su Gobierno y los dirigentes de Aniania con el fin de establecer el alto al fuego y acordar las fases conducentes a la plena autonomía. Es necesario que los dos primeros pasos sean secretos, y se llevarán a cabo através de mí personalmente". (36)

Estas propuestas también fueron discutidas en otra reunión celebrada en Londres en Septiembre de 1970, entre Joseph Garang y

otros sureños y se acordó la celebración de otra reunión con Madeng y los demás seguidores de Aniania entre ellos Joseph Lago.

La reunión se celebró en la residencia de Barbara Haq, único extranjera entre los reunidos, lo que hizo ver a los reunidos la inutilidad de esta mediación, y se propuso a Uganda y Londres como lugar de reunión acordándose la presencia de los líderes de Aniania. (37)

A finales de Octubre de 1970, los líderes de Aniania aceptaron los principios básicos para las negociaciones, y Joseph Lago, el líder sureño representante del sur, admitió a su vez estos principios básicos acordados como: Sudán unido, autonomía regional para el sur y la necesidad de alcanzar una solución pacífica en lugar de continuar con la lucha armada. A finales de Enero de 1971, Madeng Digrang presentó en nombre de Aniania una serie de condiciones para iniciar las negociaciones:

1.-Suspender toda clase de actividades militares, incluso la creación de nuevos centros o puentes para tal fin.

2.-La creación de un grupo de observadores pertenecientes a la OUA, con sede en Juba, con amplio poder de movimiento en las regiones del sur como Malakal y Waw con el fin de controlar la tregua.

3.-Dejar en libertad a Climent Amboro y todos los demás sureños detenidos por cometer actos políticos.

4.-El reconocimiento de Aniania por parte del Gobierno como la única parte que debe negociar con ella, y anunciarlo en la emisora de Umdurman y la prensa diaria.

5.-Las negociaciones deben ser presididas por un jefe de

estado africano u otra persona asignada por la OUA.

6.-Las negociaciones se celebrarán fuera de Sudán. (38)

Estas condiciones fueron consideradas contrarias a lo acordado anteriormente hasta el punto de que algunos Ministros insinuaron la inutilidad de seguir este camino de diálogo, mientras otros opinaron sobre la necesidad de dejar vía abierta y permanente a las negociaciones, Así llegaron los contactos, es decir, se dejó la puerta abierta al diálogo ya que más tarde el padre Birgas Kar, miembro del Consejo Eclesiástico para toda Africa, se reunió con el Embajador de Sudán en Etiopía en 1971 ofreciéndole la disposición de su organización misionera a contribuir en la solución del problema, además otras instituciones intentaron por su parte mejorar el clima de diálogo entre el norte y el sur.

El Consejo Eclesiástico Mundial, y el Movimiento de Liberación de las Colonias, eran las dos partes más activas en los intentos de paz, y se presentaron numerosas propuestas desde fuera y dentro del país encaminadas a crear un régimen autónómico. Algunos residentes sureños en Jartum entre ellos Abil Alir, presentaron en Febrero propuestas al respecto, que se hicieron llegar a distintas formaciones sureñas en el exterior incluída Aniania, y cuando Ali^R, ocupó su cargo ministerial en Agosto de 1971, todo estaba listo dentro y fuera de Sudán para el siguiente paso hacia la búsqueda de la paz, y se reanudaron los contactos entre los propios sureños dentro y fuera del país y a niveles más altos. El Ministro de Asuntos del Sur ordenó la creación de una comisión que se encargara de estudiar una

estructura básica para la República Democrática de Sudán, así como el esqueleto de una autonomía regional. Sus conclusiones fueron debatidas por una comisión preparativa del partido Unión Socialista (el partido del Gobierno).

Dichos debates, condujeron al acuerdo de un proyecto de Ley sobre autonomía para el sur, la aclaración del comunicado del 9 de Junio mediante una ley que regulase las relaciones constitucionales y administrativas entre el Gobierno autónomo y el central en el marco de un Sudán unido. Esto permitió responder a los que sospechaban de las intenciones del Gobierno y se reabrió el camino para unas negociaciones serias y fructíferas. (39)

El segundo obstáculo en las negociaciones fue la fecha de celebración y la forma de elección de los representantes, y dentro del Gobierno hubo opiniones sobre la inutilidad de celebrar contactos con los rebeldes y no reunirse con ninguna formación política fuera de Sudán, por razones de soberanía de Estado. Además, un asunto considerado interno sería discutido en el marco internacional. Otros opinaron que los rebeldes están sometidos a influencias extranjeras hostiles al Gobierno y al país.

En todo caso, la salida se encontró mediante la celebración de sesiones secretas y conversaciones que nunca fueron publicadas, aunque se supo que Abil Alir y el Ministro del Interior viajaron por vía aérea a Addis Abeba, para entrevistarse con los representantes políticos sureños en el exterior de forma no oficial, y les fueron entregados el borrador de la ley sobre

autonomía regional, y acordar el tema de fecha y lugar de reuniones. (40)

En Diciembre de 1971, quedó claro que algunas formaciones políticas sureñas además de Aniania, se oponían a las iniciativas de paz, al rechazar la celebración de todo tipo de reuniones, y no se convencían de las buenas intenciones del Gobierno en el cumplimiento de sus planes autonómicos, ya que la visión vieja y tradicional en las relaciones norte-sur seguía presente en sus pensamientos, ideas misioneras hostiles al Gobierno, pero la cuestión sólo exigía el paso del tiempo para poder convencer a estos grupos en la seriedad política de encontrar vías pacíficas al problema.

Al mismo tiempo, se tomaron medidas para la celebración de una Conferencia de debates en Jartum con el fin de discutir el asunto de los refugiados, que muchos de ellos respondieron positivamente y casi regresaron al país unos 49.500 personas entre Julio de 1969 y Diciembre de 1971 además volvieron a sus hogares 80.000 personas que estuvieron escondidos en los bosques. Puesto que se esperaba el regreso de más refugiados a un país con pocos recursos económicos, era necesario entonces solicitar la ayuda internacional para poder superar esta necesidad. Por otra parte, dichas ayudas no cubrían las necesidades a causa de la mala organización de repartos y el desconocimiento del tipo de ayuda necesaria, lo que motivó una reunión de voluntarios nativos que hicieron un llamamiento para aclarar la situación y solicitar las ayudas necesarias. (41)

Se celebró una Conferencia en Jartum sobre la cuestión de

las ayudas y la repatriación entre los días 21-23 de Febrero de 1971, con la participación de agencias de las N.U., la QUA, organizaciones de voluntarios, observadores de países africanos y árabes, representantes de organizaciones que ayudaron a los rebeldes como la organización de medicamentos y tratamientos, además de periodistas de distintos países. En otra conferencia se presentaron planes de ayuda urgente para hacer frente a las necesidades de los refugiados, como proyectos de desarrollo económico, agrícola, sanidad, carreteras, transportes y otros. La Conferencia valoró las iniciativas del Gobierno y manifestó su disposición a contribuir en lo posible en la paz, al mismo tiempo se adoptaron medidas para celebrar una conferencia entre los representantes del Gobierno, y los representantes del Movimiento de Liberación de Sudán en Addis Abeba. En esta Conferencia representó al Gobierno sudanés Abil Alir Vicepresidente de la República, el Ministro de Asuntos del sur, el Ministro de Asuntos Exteriores, el Ministro del Interior y el Ministro de Administración Local; la representación del Movimiento de Liberación del Sur de Sudán estaba compuesta por Asboni Mendiri y el Dr. Lorence Woll junto con otros delegados.

En lo que se refiere a los observadores estuvieron el representante del Emperador Haile Selase, otro del Consejo Eclesiástico para toda Africa y un representante del Consejo Eclesiástico de Sudán. (42)

El 27/02/1972 las dos delegaciones firmaron el tratado de Addis Abeba, y se reunieron los miembros de la oficina política del partido Unión Socialista (único partido en el país) con el

Consejo de ministros para discutir dicho tratado. El Presidente Numeiri celebró reuniones con los jefes de mandos, Presidente del Poder Judicial, Viceministros, altos cargos de la policía y directores de prisiones con el objeto de comunicarles los puntos del tratado firmado.

El día 3/3/1972, en un acto popular celebrado en Omdurman, el Presidente Numeiri proclamó el alto al fuego inmediato y anunció los puntos del tratado, y el día 3 de Marzo fue declarado día de fiesta de unidad nacional.

El tratado tuvo un amplio eco en el interior y exterior del país, como el acontecimiento más importante en la historia contemporánea. El diario londinense "Observer" en su nº del 27/03/1972, lo calificó como un suceso excepcional que ilumina el camino correcto que deben regir las relaciones entre las naciones. (44) El periódico "Observador Cristiano Científico" en su nº del 7/3/1972 lo calificó como un punto brillante en la vida de Oriente Medio; (45) otro diario "The New York Times" en su nº del 30/03/1972 dice: si la experiencia sudanesa tuvo éxito en la unidad a pesar de la variedad, esto sería un claro indicio de utilidad para muchas naciones en vías de desarrollo y que sufre de las divisiones raciales, religiosas o étnicas. (46)

También la prensa africana y árabe dió muestras de gran alegría ante estos acontecimientos al igual que los medios de comunicación occidentales. El diario Sirio "Al-Sawra" en su edición del 7/3/1972, señaló que este acuerdo causará profundas consecuencias a nivel de la OUA. (47) El periódico keniano "The Sunday" manifestó que este tratado sería el logro más importante

para Africa. (48) Asimismo un diario Nigeriano "Nigerinn Times" en su n° del 13/03/1972, calificó el acuerdo como uno de los acontecimientos más destacados en la vida de Sudán y Africa durante los últimos meses. (49) El diario Ugandés "The People" felicitó al pueblo sudanés por el logro de sus objetivos y añadió, que el camino hacia un futuro mejor ya estaba abierto. (50) Finalmente el periódico somalí "The Morning" señaló que los problemas de Africa deben solucionarse entre y por medio de los propios africanos. (51)

Los líderes y políticos africanos no fueron menos que la prensa al mostrar su entusiasmo, y el Secretario General de la OUA "Milkar Cabral" desde Addis Abeba, declaró que este tratado no sólo es un reflejo de una victoria para Sudán como pueblo, Gobierno y Presidente, sino también es el inicio de una nueva época para solucionar los conflictos africanos de forma pacífica, añadiendo que un suceso como éste demuestra la generosidad y la sabiduría de los africanos en vencer a sus conflictos internos y calificó el tratado como una victoria para el Movimiento de Liberación en todo el continente africano.

Los jefes de Estado Africano, manifestaron su alegría durante la cumbre africana celebrada en Rabat en Julio de 1972. El Emperador Etíope Haile Selase, en su discurso ante los delegados firmantes del tratado de Addis Abeba el día 28/02/1972, calificó la firma como un acontecimiento que interesa a todos los pueblos de Africa. En los mismos términos, se manifestaron los Presidentes de Chad "Fransua Tombel Bai", el Presidente de la República Centrafricana "Bokasa", el Presidente

de Uganda "Idi Amin", el Presidente de Somalia "Siad Bedi", el Presidente de Zaire "Mobuto", el Presidente de Zambia "Kawaunda", y todos coincidieron con el Emperador Etíope. (52)

En el Cairo y en un comunicado calificó el tratado como una nueva página en la historia de Sudán. El Ministro de Asuntos Exteriores de Tanzania en su comunicado señaló que este suceso fue una gran victoria para la unidad Africana, al mismo tiempo los enemigos de Africa que solían aprovecharse del problema sudanés para sus fines reaccionarios, van a sentirse más que nadie la amarga derrota. Además la Asamblea General de las Naciones Unidas en su sesión nº 27, adoptó una resolución en la que valoró los esfuerzos del Gobierno sudanés para llegar a una solución pacífica al problema del sur.

Lo cierto es que el Tratado de Addis Abeba y sus resoluciones configuraron por primera vez la estructura constitucional y administrativa de la autonomía para la región del sur, y que se intentaron sin éxito alcanzarla durante la conferencia de Juba, la Conferencia de la Mesa Redonda, la Comisión de los doce, la Conferencia de los partidos políticos, y el comunicado del nueve de Junio de 1972, aunque en estas ocasiones dieron sus frutos finalmente para alcanzarla. (53)

El día 3 de Abril, se adoptaron seis ordenes presidenciales que complementaron la ley de autonomía regional para las provincias del sur para el año 1972 y que fueron en relación a:

1) Ingresos de impuestos, rentas y tasas para la región del sur de Sudán.

2) Medidas a adoptar antes de las elecciones del Consejo

Popular Regional.

3) Poner fin a las operaciones militares en la región del sur, y crear una comisión conjunta para que vele el alto al fuego.

4) Creación de fondos especiales para hacer frente a las ayudas para refugiados, y el facilitar su retorno al sur.

5) Creación de un comité técnico para la repatriación de los refugiados.

6) Creación de una comisión para prestar asistencia a los refugiados sureños residentes en los países vecinos. (54)

Dichas resoluciones incluyeron varias características destacadas a señalar:

Primero: en base a dichos puntos, las provincias de Bahr el Gazal, la Ecuatoria, y el Nilo Alto serían una sola región autonómica en el marco de la República Democrática de Sudán, lo que confirma la unidad del país y por consiguiente satisface los deseos de los del norte, y al mismo tiempo responde a las ambiciones de la población sureña de tener un Consejo Legislativo Regional y un Gobierno Ejecutivo Regional propios.

Este tratado no supuso concesiones para ninguna de las dos partes, sino una fórmula lógica que anuló la anterior situación de exageración de ambas partes, es decir el separatismo y la indeseada situación reinante con anterioridad, y se instauró una nueva situación de esperanza por ambas partes, y no tenía sentido el concepto anterior de que el federalismo no es más que un paso camuflado hacia la separación del sur del norte.

Segundo: la designación del Consejo Ejecutivo Superior, y el nombramiento del presidente del Consejo, y que dieron lugar a discrepancias en el pasado fueron solucionadas finalmente através de garantizar la representabilidad del Consejo Popular Regional, y el Gobierno Central, este último representado por el Presidente de la República. El jefe del Consejo Ejecutivo Superior, representaba al Presidente de la República y ejercía sus funciones en su nombre, y mediante la asignación por el Presidente a los miembros del Consejo Ejecutivo Superior, estos en realidad se convirtieron en representantes del Gobierno Central.

Tercero: El tratado no señalaba la tenencia de una nacionalidad peculiar para los sureños, sino sólo la nacionalidad sudanesa para ambos, es decir, los del norte y los del sur, con la garantía jurídica de los derechos ciudadanos e igualdad de oportunidades en el campo de enseñanza, trabajo y empleo, el libre comercio y el paso de personas de una región a otra quedó restablecido, y la igualdad en lo que se refiere a los impuestos o rentas.

Cuarto: El tema de los impuestos que fue en el pasado punto de discrepancia, fue vencido por la vía que afirma el control del Gobierno Central por una parte, y por otra confirma el derecho de cada región a establecer unos impuestos y tasas de ingreso específico en cada región, es decir, aquellos impuestos procedentes de actividades económicas serán los principales ingresos para la región sureña, y el Gobierno Central asignará un canon para el sur, y la planificación económica y social

permanecerá una responsabilidad exclusiva del Gobierno Central.

Quinto: el marco de relaciones culturales entre el norte y el sur fue fortalecido mediante la admisión del idioma árabe como lengua oficial del Estado Sudanés, y al mismo tiempo se admitió la lengua inglesa, que era extranjera tanto en el norte como en el sur como lengua principal también sin perjuicio de los demás idiomas, garantizando por otra parte el libre uso a las minorías de emplear sus propias lenguas dialéctos locales o cultura propia, así se podrá satisfacer el deseo de los que proclamaban la oportunidad de usar la lengua árabe e inglesa junto con los dialéctos locales.

Por otra parte, y a pesar de que la planificación de enseñanza era competencia del Gobierno central, lo cierto es que al Consejo Regional se le concedieron poderes para la creación de centros escolares en todos los niveles y en coordinación con el plan nacional. También los grupos eclesiósticos y misioneros estaban satisfechos, al estabelcer el derecho de los padres a elegir la clase de enseñanza para sus hijos, ya que los grupos católicos se resistían anteriormente a la intervención estatal en la enseñanza. (55)

El decreto de Ley nº 23 del 3 de Abril de 1972 incluía la creación de un Consejo Ejecutivo Superior Provisional hasta la celebración de elecciones al Consejo Popular Regional y la formación de un Consejo Ejecutivo Superior, en cumplimiento de la ley de autonomía del año 1972 y el tratado de Addis Abeba, y el Decreto autorizó al Presidente de la República el derecho de nombrar un presidente para el Consejo Ejecutivo Superior junto

con once apoderados.

Abil Alir, se convirtió en presidente de este Consejo Ejecutivo Superior, y fueron designados los demás apoderados en los siguientes puestos:

- 1.-Apoderado para las finanzas y transporte.
- 2.-Apoderado para la enseñanza.
- 3.-Apoderado para la información, cultura y turismo.
- 4.-Apoderado para el transporte, carreteras y comunicaciones
- 5.-Apoderado para la agricultura y producción animal.
- 6.-Apoderado para la salud pública.
- 7.-Apoderado para la administración local.
- 8.-Apoderado para la vivienda y servicios públicos.
- 9.-Apoderado para los recursos naturales, y desarrollo del campo.
- 10.-Apoderado de servicios generales y trabajo.

Así el primer Gobierno Regional Provisional estaba formado por distintos grupos políticos que tuvieron actividades dentro y fuera de Sudán, antes de firmar el acuerdo, como el Frente del Sur, exmiembros de Aniania, y dos expolíticos del partido Sano.
(56)

A pesar de que la formación de este Gobierno fue bien acogida, lo cierto es que entre los sureños residentes en el sur la acogida fue menos entusiasta al ver como los refugiados del Sur que regresaron del exterior obtuvieron ventajas al ocupar la mayoría de los altos cargos especialmente los de Al-Dinka y los de la Ecuatoria. Para otorgar el aspecto nacionalista al tratado, fueron nombrados tres Ministros de origen sureño en el Gobierno

Central, que ocuparon las siguientes Carteras Ministeriales:

- 1) Ministerio de planificación.
- 2) Ministerio de Estado para la Información y la Cultura.
- 3) Ministerio de Estado para la Administración local.(57)

Mientras en el pasado se criticó la poca participación de los sureños en el Gobierno Central, ahora se critica la excesiva presencia de sureños en este Gobierno, incluso algunos críticos exigieron la necesidad de que los nordistas entrasen a formar parte del Gobierno Regional Sureño, a cambio de la presencia sureña en el Gobierno Central, aunque esta posibilidad no era viable anteriormente ya que el primer objetivo de los sureños en el pasado se limitaba a la creación de un Gobierno Regional Sureño. Y la creación del Consejo Ejecutivo Superior Provisional fue seguido por el nombramiento de tres administrativos de las provincias sureñas, y fueron elegidos muchos de los sureños dentro y fuera del país para ocupar cargos y funciones en el sur sustituyendo a altos cargos de funcionarios del norte, hasta finales de Julio de 1972 cuando todos los puestos de la administración del sur pasaron totalmente a manos sureñas.

Los puntos más conflictivos surgieron en el aspecto de la determinación de relaciones entre los administradores interregionales de una parte y entre éstos y el Gobierno Central por otra, y los sentimientos en el norte tendieron a manifestarse en que los administrativos y funcionarios sureños se convirtieron en los árbitros del Gobierno Central al mismo tiempo que se apoderaron de la administración del sur, excepto en el caso de las decisiones más relevantes ya que al no ser un Gobierno

Federal habría que tener el visto bueno del Gobierno Central. Este último extremo no encontró buena acogida en algunos sectores de la administración sureña que pidieron la adopción de decisiones importantes sin consultar al Gobierno Central.

Para superar estos obstáculos y establecer la confianza en esta política fue sustituido el término "Apoderado" por el de "Ministro Regional". Así los Ministros Regionales pasaron a disfrutar de los mismos cargos y privilegios con sus homólogos del norte. pero aunque se extendió la confianza y la comunicación entre la administración regional y central, aún faltaba mucho por completar el tratado ya que el país permaneció un largo tiempo sujeto a las divisiones y conflictos. (58)

La otra cara importante del decreto orden nº 40, se refería a las elecciones del Consejo Popular Regional en el plazo de 18 meses según reflejaba el tratado. La citada orden establece la creación de una comisión de elecciones que fue creada en Septiembre del 73, y por segunda vez, las sospechas se adueñaron de los opositores y críticos que alegando que el sur lo que más necesitaba era restablecer la paz, la repatriación de todos los refugiados y la aceleración de los planes de desarrollo económico más que nada, añadieron a su preocupación el hecho de que las elecciones al Consejo Popular podrían desviar el interés de los problemas más urgentes que sufría el sur, así como los costes y gastos de estas elecciones impedirían la destinación de este dinero al desarrollo económico y a la repatriación de refugiados en el sur.

La causa para que estos sectores sureños temiesen a las

elecciones era la posibilidad de que resurgiesen las rivalidades tribales en el sur, y peligrase el cumplimiento pacífico de los puntos del tratado. Algunos opinaron que no era lógico la celebración de elecciones al Consejo Popular Regional, cuando aún no había fecha para las elecciones al Consejo Popular Nacional, y exigieron el aplazamiento de las primeras. Estos pretextos fueron rechazados, insistiendo en que las elecciones al Consejo Regional eran acordadas en el tratado de Addis Abeba y el no celebrarlas podría poner en peligro el acuerdo y otorgaría a los opositores violentos un arma más para reanudar sus actividades ya que estos sectores de la oposición, es decir los rebeldes, estuvieron atentos a cualquier ocasión de dificultad que pudiese atravesar el cumplimiento del tratado, para acusar a los miembros del consejo de que habían vendido el sur al norte a cambio de mantener sus privilegios obtenidos mediante la firma del tratado. (59) Aquellos que mantuvieron la postura de celebrar las elecciones a pesar de los defectos y peligros que podrían surgir fueron la mayoría, por lo que se hizo posible la realización de las elecciones al Consejo Popular Regional en Noviembre de 1973, siendo su primera sesión en Diciembre de 1973. El Consejo contaba con 60 escaños entre los cuales treinta se repartieron en la siguiente forma: 11 Bahr el Gazal, 10 La Ecuatoria, 9 El Nilo Alto y los 30 escaños restantes se dedicaron a la Unión de Fuerzas Populares Trabajadoras.

Las elecciones al Consejo Regional representaron el final de un periodo y el comienzo de otro nuevo, y puso de manifiesto que las viejas divisiones y rivalidades no culminaron del todo. La

mayoría de los escaños los lograron Abil Alir y sus seguidores del Frente del Sur además de antiguos políticos de la organización Aniania. Dicho éxito se interpretó como un voto de confianza para aquellos participantes en las negociaciones y un apoyo para el tratado de Addis Abeba. Alir fue el primer presidente del Consejo Ejecutivo Superior del Sur, y se formó un Consejo de Ministros Regional parecido al anterior, y esto hizo posible llevar a cabo las medidas constitucionales y administrativas acordadas en el tratado de Addis Abeba y recomendadas en el Decreto provisional nº 40. (60)

Fuera del marco legal del decreto y protocolo adicional al tratado, lo más importante es que queda la cuestión de la repatriación de los refugiados y la incorporación de los antiguos miembros de Aniania en las filas del ejército regular. La primera cuestión fue responsabilidad del Gobierno Regional en colaboración con el Central y la ayuda de organizaciones humanitarias mundiales, por ello se creó una comisión especial para la repatriación de refugiados con preferencia de aquellos refugiados del interior del país; y a pesar de que el tema de las relaciones exteriores no fue competencia del Gobierno Regional, la comisión fue dotada de competencias excepcionales con el fin de llevar a cabo los contactos necesarios con organizaciones e instituciones extranjeras en todo lo que se refiere al tema de los refugiados.

Dado el gran número de refugiados y la insuficiente ayuda internacional, se fue dando cuenta que la cuestión de la repatriación de refugiados fue el problema más difícil y

complicado a solucionar entre los puntos del tratado de Addis Abeba, ya que suponía una amplia ley de amnistía y la repatriación de unos 190.000 refugiados procedentes de Uganda, Zaire, República Centrafricana y Etiopía además de otros casi 500.000 nómadas que no tenían destino estable. (61)

Un decreto ley de la Presidencia de la República estableció la destinación de un presupuesto extraordinario para el sur, y otro decreto con la orden de crear una comisión encargada de asistencia y ayuda a los refugiados presidida por Klement Amboro.

A finales de Enero de 1972, el número de refugiados repatriados fue de 102.000 personas y el número de personas que volvieron de los bosques fue de 324.000. El Director de la oficina de ayuda a los refugiados de la ONU, se comprometió a prestar una ayuda de 17,7 millones de dólares para el programa de repatriación; pero hasta Enero de 1972, la cantidad total recibida por la comisión de países y organizaciones internacionales fue de 15.000 libras esterlinas; de la ONU se recibieron 39.950 libras y el Gobierno Central en Jartum envió 750.000 libras sudanesas, participando también otras provincias como Darfour, Kasala, Jartum, Kurdufan, Bahr el Gazal, etc. Igualmente lo hicieron personalidades e instituciones comerciales, como los ciudadanos sudaneses emigrantes en Qatar, Abu Dabbi, Dubai, Arabia Saudita y otros países amigos.

El total de dichas ayudas alcanzó la cifra de 3 millones de Libras, que no cubría las necesidades auténticas; además la mala infraestructura de carreteras obstaculizó la operación de repatriación. (63)

Cuando se celebró la conferencia en Juba a finales de Enero de 1972 para revisar la situación de los refugiados y la cuestión de la repatriación, era claro que a pesar del éxito logrado en la primera fase, la segunda fase sería muy difícil llegando a la conclusión de que la ayuda recibida del exterior no respondía a la magnitud del problema, además el asunto del alto al fuego y la incorporación de exmiembros de Aniania en las fuerzas armadas, fueron las dos cuestiones a cumplir muy delicadas en el tratado de Addis Abeba, ya que se trató de establecer la paz de forma inmediata y encontrar una solución a la situación de aquellos que combatían durante diecisiete años, asimismo el tratado incluía una presencia sureña en el ejército proporcional a la población del sur respecto al resto del país, y el mando directo de las fuerzas armadas estará en manos del Presidente de la República según establecía el Consejo Ejecutivo Superior Regional.

Con la firma de la ley de autonomía para las provincias del sur, entró en vigor el alto al fuego, lo que facilitó el total cumplimiento del tratado, ya que la lentitud podría poner en peligro todo lo acordado, y esto fue un auténtico milagro.

El Comité Militar Conjunto creado por Decreto Ley de la presidencia en Abril de 1972 comenzó inmediatamente sus trabajos, y la dificultad más destacada que encontró fue la acogida de 6.000 guerreros de Aniania en el seno del ejército regular, ya que esta medida ayudaría a restablecer la confianza en el sur. (64)

Las tropas de Aniania fueron inspeccionadas en campamentos preparados con anterioridad, y se creó un equipo médico ya que para poder incorporarse a las fuerzas armadas, y según el

tratado, los candidatos deberían disponer de habilidades y presencia física además de estar dispuestos a continuar en el ejército; así y puesto que el número total acordado en el tratado era de 6.000 se recomendó la elección de 2.000 miembros de Aniania por cada una de las provincias del sur.

Finalmente el número total incorporado al ejército fue de 6.079, en el cuerpo de la policía y prisiones fué de 1850, otros 5489 en instituciones estatales y se recomendó la destinación de unos 2414 en otros sectores a causa de sus deficiencias físicas.

Tras la culminación de los trabajos del Comité, el Presidente de la República concedió retribuciones especiales a once oficiales que sirvieron en las fuerzas armadas sureñas antes de 1955, y en lo que respecta a Joseph Lago, fue nombrado jefe superior de las fuerzas armadas del sur. (65)

Según el informe final del Comité Militar, la organización Aniania fue entusiasta y estuvo decidida a contribuir en el cumplimiento del tratado y colaboró con los mandos locales en el sur con el fin de restablecer la seguridad en dicha región. En todo caso el Comité Militar era consciente de la enorme dificultad que suponía la unificación del ejército, recomendando llevar a cabo esta medida de forma urgente y en dos fases; la primera sería la creación de una buena administración capaz de cultivar la confianza, y elegir un mandatario hábil y preparado, como la instalación al principio de unos campamentos cercanos a los cuarteles del ejército regular, garantizando medios de transportes y servicios sanitarios, crear grupos policiales para el orden; la segunda fase comenzará con la obtención de equipos

de entrenamiento y las medidas de unificación se reducirían a lo siguiente:

a).-Los entrenadores convivirían con las fuerzas armadas. Los programas de entrenamiento incluirían conferencias de educación nacional siendo antitribales y antiracistas.

b).-Además de dicho entrenamiento, los oficiales tendrán un entrenamiento especial en la escuela de infantería en Gebit y otros centros especializados militares en las provincias del norte.

c).-El comité militar conjunto presentará sus propuestas sobre los traslados interprovinciales, además de la reordenación de mandos con el fin de acelerar la unificación.

La consecuencia más directa del tratado de Addis Abeba, fue la creación de un Gobierno Regional, la ley de amnistía y la repatriación de refugiados que regresaron del exterior o del bosque, además de incorporar las tropas de Aniania al ejército nacional, así como el restablecimiento de la paz y el orden en el sur. (66)

En el Acto del primer aniversario de la firma del tratado, Abil Alir, dijo en su discurso: "el año que ha transcurrido desde la firma del tratado fue un año de tranquilidad, recibir los refugiados y la afirmación de que hemos comenzado una nueva página de nuestra historia. Durante estos doce meses que pusieron fin a la crisis, la nación pudo restablecer las bases para la paz y crear un nuevo concepto de relaciones norte-sur, mirando hacia un futuro mejor, y volviendo al pasado no para recordarlo sino para deducir de él las experiencias y así evitar en el futuro los

conflictos que podrían amenazar nuestros logros de paz y progreso, y nuestro deseo se centra ahora en no caer en las viejas rivalidades y enfrentamientos". (67)

Lo cierto es que el tratado de Addis Abeba, supuso un reto no sólo para el sur sino para el norte también durante los cinco años siguientes a su firma, es decir, un reto para la paz, la reconciliación y el desarrollo económico y cultural dentro de un sólo Sudán; además la Constitución de Abril de 1973, fue elaborada por representantes del sur mostrando un claro ejemplo de unidad nacional, y la Ley de Autonomía Regional por las provincias del sur de 1972 se convirtió en una parte de la Constitución que fue acatada por los sureños evitando así posibles discrepancias y conflictos.

El periodo siguiente de la firma del tratado de Addis Abeba fue en realidad el comienzo de otro más difícil y complejo ya que el desarrollo económico y social del sur y el fortalecimiento al mismo tiempo de la unidad nacional, fueron las asignaturas pendientes del tratado, y la pregunta era si el Sudán sería capaz de desempeñar su anterior papel de protagonista en Africa o si fracasaría y frustraría las esperanzas de muchos sudaneses y no sudaneses de Gobiernos u organizaciones que participaron en el logro de la paz y la unidad entre el norte y el sur.

La mirada puesta en la paz y la unidad, que comenzó en Octubre de 1964 y sus principios que se debatieron en la Conferencia de la Mesa Redonda en Marzo de 1965, además del acuerdo y las resoluciones que condujeron al comunicado del 9 de Junio de 1969 y más tarde al Tratado de Addis Abeba de 1972. Los

años entre la conferencia y la firma del tratado no pasaron en vano, ya que se probó tanto la solución militar y política al problema del sur, y cuando las circunstancias políticas cambiaron estos crearon un ambiente de diálogo y se convencieron tanto los del norte como los del sur de que sólo el diálogo conduce al irremediable camino de la paz, y lo ocurrido en Sudán fue distinto a lo acontecido en otros países, ya que la guerra entre el norte y el sur no fue una guerra entre dos países sino dentro de un sólo país con soberanía propia. Tampoco se la puede considerar una guerra civil ya que no llegó a tal magnitud, además la situación única de Sudán a nivel africano y su estructura de población con un patrimonio cultural propio, hizo de tal conflicto un suceso extraño complicado con la intervención externa directa e indirecta y con objetivos distintos unos de otros, y puesto que la cuestión de relaciones norte-sur fue única en sus características, lo lógico es que las soluciones sean también distintas y únicas. (68)

Uno de los protagonistas del pensamiento africano calificó el tratado de Addis Abeba como una señal en la historia de Africa, semejante al convenio de Farsay firmado entre los países Europeos en 1919. esto podría ser cierto en lo que respecta al resultado final, pero la diferencia entre ambos es obvia, ya que el convenio de ~~Farsay~~ fue firmado entre países beligerantes y soberanos Versalles de los vencedores en la guerra, mientras el tratado de Addis Abeba no fue ni entre países ni redactado por la parte vencedora sobre vencidos, aunque se comparan como conflictos relacionados con el nacionalismo, las minorías y las

futuras relaciones entre las naciones.

El convenio o tratado de Versalles puso fin a la guerra en Europa y estableció los principios de paz en el continente, mientras el tratado de Addis Abeba puso fin a la guerra de Sudán, estableciendo los principios básicos de paz para otros países africanos que podrían tener en el futuro conflictos semejantes. En Europa se crearon menos conceptos de relaciones entre sí y con los demás países del mundo como consecuencia del acuerdo de Versalles, mientras el tratado de Addis Abeba condujo a nuevos caminos dentro de Sudán. (69)

Lo cierto es que el tratado de Addis Abeba fue un acontecimiento distinguido en la historia de Sudán y Africa, ya que el problema del sur generó tristeza y frustración en el continente y fuera de él durante un largo periodo de tiempo. El escritor Arnold Toinbee representó el pesimismo através de su presentación del libro de Oliver Albino bajo el título "Sudán desde el punto de vista sureño" cuando dijo: "las realidades que ofrece el libro no reflejan una esperanza feliz y rápida para salir de la crisis, y añadió Toinbee que la solución no es posible porque no existe un grado suficiente de buena voluntad y sabiduría". (70)

Pero lo que era imposible de alcanzar en 1969 fue realidad tres años después y la solución del problema no se impuso desde el exterior ni por las superpotencias ni por organizaciones internacionales y lo logrado no sólo fue una victoria sólo para Sudán sino una victoria para toda Africa también por los siguientes motivos:

Primero: Para alcanzar la paz, se necesitó una comprensión amplia al problema en sus diferentes dimensiones.

Segundo: Ello precisó una iniciativa práctica en medidas y su cumplimiento.

Tercero: La solución al problema, no fue posible con los métodos tradicionales que tratan las cuestiones de paz y guerra, y no había antecedentes históricos semejantes a la situación del sur respecto al norte, para ser tomada en cuenta.

Así, las negociaciones entre ambas partes se vieron obstaculizadas por numerosos problemas ya que los nordistas no concedieron su apoyo total al Gobierno, y los líderes políticos se opusieron al nuevo régimen político, incluso el partido Comunista que abogaba por la autonomía, condenó las negociaciones considerándolas como trato con elementos sureños seguidores de occidente. Los Comunistas fueron apartados del teatro político tras su intento de golpe en 1971 y pasaron al bando de la oposición. (71)

Los sectores proárabes en Sudán tenían dudas de que esta experiencia del sur podría alejar al país de su alianza tradicional con el mundo árabe, echándole en los brazos de otros países africanos. Los Hermanos Musulmanes que defendieron una Constitución Islámica para Sudán se opusieron a cualquier iniciativa que no condujese a dicho objetivo. Los sectores antiárabes desconfiaban de los nordistas y de sus intenciones hacia el sur. Algunos misioneros que desempeñaron un papel en el problema se opusieron por su parte a la nueva situación en el

sur, y los israelíes continuaron proporcionando armas durante largos años, y entrenaron a muchos sureños en los métodos de guerra, a que Israel englobó la cuestión del sur en el marco del conflicto de Oriente Medio.

Estos factores de amargura y desconfianza, acumulados durante diecisiete años, pesaron sobre la misión de los negociadores y la complicaron aún más, a pesar del largo periodo de preparaciones que comenzaron en 1970. Es cierto que la preparación para la Mesa Redonda duró cuatro meses, pero lo cierto es que sus objetivos y el clima que la rodeó fueron diferentes a las circunstancias de Addis Abeba.

El problema del sur, no tenía en 1965 las mismas dimensiones que tuvo durante el periodo de la celebración de la Mesa Redonda, ni durante el periodo que el país atravesó entre los años 69-72. Las reuniones de Addis Abeba a diferencia de la Mesa Redonda fueron a puerta cerrada y presenciadas por los negociadores, consejeros y observadores no permitiendo el acceso de los medios de comunicación, además ninguna de las dos partes se expresó de forma hostil hacia las masas populares como ocurrió en 1965. La realidad refleja que las negociaciones a puerta cerrada ayudaron a crear un ambiente más sincero y dialogante, y no habría lugar a reservas ni restricciones por parte de los negociadores, y a pesar de que había acuerdo en los principios incluso en muchos detalles, las últimas negociaciones fueron largas y calientes.

(72)

Las negociaciones atravesaron momentos difíciles en ocasiones llegándose a sentir que ya no existía solución al

problema, pero el sentido común y humano les negaba continuar discrepando por largo tiempo y había que poner fin como fuese a situaciones semejantes. En Addis Abeba venció la habilidad de los negociadores y ninguna de las dos partes levantó la voz al otro como ocurrió en la Mesa Redonda. Por otra parte ninguna de las dos partes podía soportar el fracaso de este encuentro después de tantos esfuerzos y labores en su preparación, y el futuro político de muchos delegados que participaron en las negociaciones dependía en gran parte de su éxito y por consiguiente el fracaso fue un fantasma catastrófico para ambas partes, además en Addis Abeba no hubo tiempo que perder como ocurrió en la Mesa Redonda, y la elección del lugar de conversaciones fue una decisión acertada por parte del Gobierno, ya que si hubiera insistido en su celebración en Jartum como pidieron algunos alegando cuestiones de soberanía, cabría la posibilidad de que muchos líderes sureños no presenciaran la conferencia ya que algunos de ellos rechazaban de entrada establecer cualquier contacto con el Gobierno si no llegase a un principio de acuerdo que reconociese el separatismo en primer lugar, así la elección de Addis Abeba facilitó la misión de acudir a las reuniones de aquellos sureños que durante los diecisiete años de crisis, acumularon un amplio concepto de amargura, desconfianza y frustración; asimismo todos los informes aconsejaron la no celebración de la conferencia y Addis Abeba como sede de la OUA fue el lugar más adecuado y aconsejable para alcanzar un acuerdo. (73)

El clima en general, no fue hostil a Sudán, ya que durante

estos dos últimos años, el ambiente se fue transformando de enfrentamientos y hostilidades a diálogos y acercamientos, además muchos dirigentes sureños consideraron a Etiopía como un país amigo, ya que muchos de ellos junto con miles de refugiados se instalaron en este país considerado cristiano, y por consiguiente más comprensible con sus problemas.

Otro lugar pensado para la conferencia fue la Ciudad de Ginebra, pero esta propuesta no fue posible ya que Ginebra es una ciudad europea y fue sede de muchas organizaciones eclesiásticas relacionadas con el problema, además podría otorgar el carácter de internacionalización de la cuestión del sur, por lo cual fue descartado cualquier lugar fuera del continente africano. Numerosos líderes africanos consideraban al emperador Haile Selasi como el padre espiritual de la unidad africana, otros le consideraban el hombre sabio y experto de África, y por ello las miradas se fueron a él como el mediador más adecuado, además fue conocedor y amigo de Sudán y su respuesta a la mediación coincidía con la nueva política de amistad con los países vecinos establecida tras la revolución de Mayo del 69.

Los negociadores fueron elegidos entre destacadas personalidades tanto del norte como del sur. Los representantes del Gobierno sudanés fueron encabezados por Abil Alir Vicepresidente de la República y era un sureño respetado en el sur y un hombre de confianza y consideración en el norte y la delegación del Gobierno incluía además los Ministros del Interior, Asuntos Exteriores, Gobernación, Servicios Públicos, y todos ellos eran hombres de influencia en el Gobierno y

próximos al presidente Numeiri; además no sólo planificaron la política del Gobierno sino que la llevaron a cabo y el Ministro de Servicios Públicos Abdul Rahman Abdallah contó con amplia experiencia en la cuestión ya que era miembro en la secretaría de la conferencia de la Mesa Redonda y delegado en la Comisión de los doce. (74)

El Movimiento de Liberación del Sur continuó con el apoyo de los seguidores de Aniania y otros políticos sureños residentes en el exterior además en la conferencia fueron representadas todas las formaciones y grupos políticos y pese a que en ambas partes faltó la legalidad de representación esto no quiere decir de hecho que las negociaciones no representaron a opiniones o tendencias sociales, incluso el Gobierno de Numeiri, no tenía un carácter constitucional ni legal, ya que llegó al poder mediante un golpe militar pero adquirió la legalidad provisional continuando en el poder y representando a un considerable sector popular, y lo mismo se puede decir del Movimiento de Liberación del Sur ya que fue una de las organizaciones que se rebelaron contra el Gobierno Constitucional de entonces, pero este movimiento adquirió su legalidad através de su fortaleza para continuar en la lucha.

En definitiva el tratado, es la consecuencia de los debates, conclusiones y decisiones adoptadas legalmente antes de 1969, como las resoluciones de la Mesa Redonda, recomendaciones de la Comisión de los Doce, y los informes de la Conferencia de los partidos políticos. Estos fueron la base del Tratado de Addis Abeba, y en este aspecto existe una cuestión relacionada con la

legalidad de decidir, pero no a la legalidad de representación jurídica de las personas.

Los participantes extranjeros limitaron su presencia a unos pocos observadores en Addis Abeba y el representante del emperador fue el punto de enlace entre los negociadores, además se contó con la presencia del emperador cuando ésta fuera necesaria. (75)

Los representantes del Consejo Eclesiástico Mundial y el Consejo Eclesiástico de toda Africa, tuvieron tanto interés como los propios negociadores en alcanzar un arreglo y el Consejo Mundial, se convirtió en partícipe directo en los problemas políticos que sufría Africa y su vieja visión religiosa sobre las cuestiones se transformó en nuevas actitudes más comprensibles como en el caso de su postura hacia el norte, y esto quedó demostrado durante los debates de Addis Abeba. El delegado del Consejo local Eclesiástico en las negociaciones viajó a Ginebra y Africa Oriental para recabar puntos de vista y exponer a los representantes de la iglesia los distintos aspectos del problema del sur, además se entrevistó con ellos en Jartum durante su visita a Sudán, haciendo de mediador entre el Gobierno Sudanés y los representantes del Consejo Mundial Eclesiástico, al mismo tiempo mantenía contactos permanentes tanto con los delegados de este último consejo como con los representantes del Consejo Eclesiástico de toda Africa, y mantuvo contactos con los líderes del sur, ya que él era de origen sureño.

El único extranjero en la Conferencia fue el Sir Wangel Fot miembro del Partido Laborista Británico, y fue convocado por los

negociadores sureños con el fin de asesorarles en temas jurídicos y constitucionales, y aunque no presenció los debates, sí dió sus consejos en temas de su especialidad. (76)

Antes de entrar en los detalles y sus futuras consecuencias, habrá que responder a algunos interrogantes que siempre fueron suscitados:

¿Porqué se alcanzó el Tratado de Addis Abeba en este preciso momento? ¿No era más conveniente aplazarlo a otro periodo cuando estén instauradas las instituciones políticas y constitucionales?

Para responder a estas dos preguntas, deberíamos entender la situación reinante entonces entre los rebeldes y las instituciones estatales, y se puede resumir los factores que condujeron al tratado en lo siguiente:

Primero: en aquella época, ambas partes estaban ya convencidas de que no hay posibilidad de llegar a un arreglo satisfactorio através de la violencia o el uso de la fuerza militar y a pesar de que el ejército gubernamental estuvo bien preparado y armado, teniendo muchos éxitos sobre los rebeldes, lo cierto es que no pudo abolir todas las actividades guerrilleras. Los rebeldes por su parte se convencieron de que la guerra de guerrillas no alcanzará sus objetivos sin el apoyo generalizado de la población sureña y garantizar el continuo suministro de armamento y municiones.

La población se encontró cansada durante diecisiete años de inestabilidad y encontrándose entre dos fuegos, y muchos sureños abandonaron sus pueblos hacia las ciudades buscando la seguridad o huyendo al exterior, al mismo tiempo el suministro de

armamentos a los rebeldes fue afectado a causa del cambio de actitud de los países vecinos tras la aplicación de la nueva política del Gobierno con estos países y que fue iniciada a partir de 1969, añadiendo las visitas del presidente Numelri a los países vecinos, con el objetivo de explicar la cuestión del sur, y las medidas dedicadas a solucionarla, todo condujo a reducir considerablemente el apoyo exterior a los rebeldes y por consiguiente forzar a ambas partes a pensar en medios no violentos.

Segundo: las operaciones militares en el sur representaron un enorme desgaste en la renta e ingresos del norte, y el Gobierno se comprometió a llevar a cabo un amplio plan de desarrollo económico y social, lo cual fue imposible continuar en la guerra del sur y cumplir los planes de desarrollo prometidos, y no fue posible la obtención de ayudas suficientes del extranjero para dicho fin. Los países europeos que eran la fuente tradicional de ayudas al Sudán, no estaban dispuestos a concederlas mientras la guerra continuase en el sur. Así la inestabilidad derivada de la guerra, debilitó a ambas partes a causa de la cancelación de ayudas occidentales y otras organizaciones internacionales.

La esperanza del Gobierno en la obtención de ayudas estuvo pendiente de llegar a un arreglo pacífico al problema del sur.

Tercero: como resultado de la aplicación de la nueva política del Gobierno hacia el sur, muchos de los sureños se convencieron de que la violencia tendrá que cesar para dar lugar

a la paz e incluso muchos de ellos pidieron conceder una oportunidad para comprobar los planes pacifistas del Gobierno. Por otra parte grupos de intelectuales sureños participaron de forma activa dentro y fuera del país a favor de las soluciones pacíficas, lo que se reflejó en el incremento del número de los refugiados retornados a Sudán, además muchos jóvenes sureños que estudiaban en el extranjero fueron cada vez más convencidos en la nueva política del Gobierno. Los rebeldes que esperaban lograr más apoyos de la población, vieron como éste se redujo cada vez a menos, y a pesar de que todas las facciones de la rebelión se unieron bajo el mando del Coronel Joseph Lago, lo cierto es que las divisiones y discrepancias continuaron en el seno de estos movimientos, lo que debilitó aún más a los grupos rebeldes.

Cuarto: Los contactos del Consejo Eclesiástico Mundial fueron intensificándose con los líderes políticos sureños a partir de 1971, sobre cuestiones de paz y para poner fin al conflicto.

Quinto: El fracaso del golpe en Junio de 1971 y los cambios efectuados en la política, estructura del Gobierno, funcionarios y mandatarios tuvieron como consecuencia la eliminación de las sospechas y dudas de muchos sureños sobre las intenciones de la revolución en el sur, y el nombramiento del sureño Abil Alir como Vicepresidente de la República y al mismo tiempo como Ministro de Asuntos del Sur en Agosto de 1971, multiplicó las expectativas de paz ya que Alir era hombre de confianza en el sur y en el norte, incluso entre las filas rebeldes. (77)

Una comisión del partido Unión Socialista, elaboró en coordinación con un grupo de intelectuales sureños un borrador del plan de autonomía regional.

Estos eran los principales factores que contribuyeron al acuerdo de ambas partes hacia la paz, apartar la indecisión, y vencer a los obstáculos. El Gobierno inició a partir de Mayo de 1969 una campaña encaminada a mejorar las relaciones con los países árabes y africanos, y puesto que históricamente las relaciones del Sudán eran más firmes con los países árabes especialmente con Egipto, de lo que fue con los países africanos, lo natural entonces era la instauración de relaciones más patentes con los países del norte de Africa ya que la revolución de Mayo en Sudán, no fue más que una expansión de la revolución del 23 de Julio en Egipto.

Es cierto que el movimiento nacional sudanés fue unido al movimiento nacional egipcio, y los nacionalistas sudaneses lograron mucho apoyo en Egipto durante sus luchas contra el colonialismo inglés.

Los países vecinos a Sudán tenían pocos lazos con el país antes y después de la independencia, ya que los movimientos de liberación en Africa tenían pocos contactos con el movimiento nacional sudanés, incluso con el sur, sólo hubo contactos limitados entre el sur de Sudán y Uganda en algunos aspectos políticos o culturales, además de algunas actividades misioneras que operaron en estas regiones de Africa. Los nacionalistas sureños no consideraron a los países próximos al sur entonces como ejemplos a seguir antes del periodo independentista. (78)

Lo natural entonces y en función de los acontecimientos del periodo de la proindependencia que el país continuará sus lazos privilegiados con el norte de Africa, lo que significó su participación directa en las cuestiones políticas del Mundo árabe a nivel de la política exterior, y que en el fondo no eran otra cosa que los problemas nacionalistas de la nación árabe, su unidad, el problema palestino, y hacer frente al control extranjero y en especial el occidental. La participación de Sudán en dichas cuestiones árabes no fue igual entre un régimen y otro, tampoco la actitud fue única entre distintas formaciones políticas, aunque dicha participación nunca fue puesta en duda, y lo que confirma su adhesión al mundo árabe fue su ingreso en la Liga de los Estados Arabes. Por otra parte las cuestiones netamente africanas no fueron de tal magnitud como lo fueron con los árabes. Además los países africanos que limitan a Sudán por el oeste y el sur obtuvieron su independencia a partir de 1960, y la OUA fue fundada en 1963, y Sudán se incorporó a dicha organización y desde allí comenzaron sus miradas hacia los países del continente africano. (79)

Los problemas de los países africanos tras la independencia no fueron semejantes a aquellos surgidos en países árabes durante este periodo, ya que los problemas africanos se centraron en el establecimiento de bases de cooperación económica y política dentro del propio continente así como la búsqueda de soluciones a los conflictos interafricanos y apoyar los movimientos de liberación contra el control extranjero. En definitiva el interés de Sudán se centró más en las cuestiones árabes que en las

africanas y en el comunicado de Junio de 1969, que recogió la adopción de una nueva política para alcanzar una solución al conflicto del sur, el Gobierno orientó su política y su interés a países vecinos africanos miembros de la OUA, lo que contribuyó a la solución del problema del sur, aunque sin perjuicio de las relaciones con los países árabes, ya que los políticos del Gobierno pretendían de la aplicación de esta nueva política la mejora de las relaciones con los países africanos pero al mismo tiempo mantener e incluso fortalecer las ya existentes con el mundo árabe.

Lo cierto es que la reducción de la participación sudanesa en los problemas y cuestiones del mundo árabe tras 1972, es difícil de interpretar que sólo era consecuencia del Tratado de Addis Abeba, y podrían existir otros factores que influyeran en debilitar aquellas relaciones como por ejemplo las contradicciones en la política árabe y que el Sudán prefirió no involucrarse en ellas, además al parecer hubo necesidad de dar preferencia a la solución de los problemas políticos y económicos que el país sufría. (80)

La cuestión de las relaciones de Sudán con el mundo árabe y el mundo africano, es larga y dió lugar a muchas y largas discusiones en numerosos libros al respecto, pero cuando se habla del problema del sur siempre se suscita la pregunta contradictoria sobre si Sudán es árabe o africano, es decir, dos tendencias no coincidentes, y si el país desea afirmar su unidad tendrá que elegir entre estos dos términos, aunque se consideró últimamente una nueva idea de arabismo y africanismo al

mismo tiempo en la política de Sudán. Los británicos durante el período colonial lo consideraron por motivos políticos e históricos como colonia árabe, y los ingleses aplicaron las experiencias adquiridas en sus colonias como India y Países árabes especialmente Egipto para imponer un sistema administrativo a Sudán, además la enseñanza que fue muy parecida a la aplicada en Egipto, y emplearon a maestros egipcios para los centros escolares de Sudán que la administración inglesa había creado a lo largo del país y bajo su control. Ello influyó a que el Sudán se orientara más hacia Egipto que a cualquier otra colonia inglesa en Africa, y los primeros nacionalistas sudaneses fueron más influidos por El Cairo que cualquier otra capital. Un ejemplo fue la fundación de la Asociación Escuadrón Blanco en 1924 por parte de Ali Abdul Latif y sus compañeros. Dicha asociación reclamaba un enlace especial con Egipto incluso abogó por la unidad de ambos países. estas teorías fueron puestas como base política más que como un pretexto racial, además otros partidos políticos en el norte defendieron en el pasado la idea de unión entre Egipto y Sudán y sus ideas también se basaron en principios netamente políticos, ya que la unión del Valle del Nilo fue un instrumento político para acelerar el proceso de expulsar a los colonialistas, pero al mismo tiempo estaban conscientes de los factores comunes que enlazaban el norte de Sudán con los demás países árabes como la lengua árabe, la religión islámica, al mismo tiempo Egipto limítrofe a Sudán ocupa una posición privilegiada entre los países árabes. pero además de estos dos factores comunes la

lengua y la religión, hubo otros factores importantes en la vida común de ambos países es decir Egipto y Sudán como por ejemplo los factores históricos, geográficos, el Nilo y la emigración todos ellos influyeron en fortalecer los lazos entre ambos países, incluso aquellos que se opusieron a la unión de ambos países, no pudieron negar la presencia de estos factores, especialmente la unión del Valle del Nilo.

Los del norte se consideran parte de la nación árabe mediante sus fuertes lazos con Egipto que es también la ventana de Sudán hacia el exterior, y antes de la explosión de la conciencia política en la África negra y tras la guerra, los sudaneses árabes adoptaron siempre la cultura árabe y centrando sus miradas en el mundo árabe en todas sus aspiraciones culturales o políticas para determinar sus identidades y es natural que se sintiesen más cerca de la cultura árabe que de la africana. (81)

En lo que respecta a los africanos del sur sudanés considerados como la población más retrasada de África, les fue difícil adaptarse a las mismas aspiraciones del norte y se inclinaron hacia tener una identidad africana propia.

La cuestión de las relaciones de Sudán con el mundo árabe fue suscitada tras la independencia del país en 1956. Durante aquel periodo se difundió el concepto nación árabe y su unidad ante el reto que suponía el enfrentamiento con las fuerzas colonialistas, e Israel. El nacionalismo árabe fue considerado un movimiento de liberación contra la intervención política de Occidente, así como instrumento de eliminación del monopolio y la

reacción en la nueva sociedad árabe que adquirió nuevos conceptos políticos encaminados hacia el socialismo y el proletariado especialmente en el seno de la nueva generación juvenil que veía emparejados tanto el nacionalismo árabe como el socialismo en su nueva dimensión. Los del norte que defendían una identidad árabe para Sudán comenzaron a difundir estos nuevos conceptos, apartando los orígenes raciales y olvidando temporalmente la cuestión de la identidad africana de Sudán. En aquel periodo todos los países africanos excepto Etiopía y Liberia estaban sometidos al control colonial, y sólo Ghana obtuvo su independencia en 1957, es decir, un año después de Sudán, por lo que el nacionalismo africano estaba centrado en primer lugar en lograr la independencia y la liberación política. A partir de los años sesenta comenzaron a difundirse nuevos conceptos como la solidaridad africana o la unidad africana en la mente de los dirigentes políticos africanos. (82) El movimiento de liberación sudanés tuvo entonces escasos contactos con los movimientos de liberación africanos a causa de políticas colonialistas, dificultades de comunicación, problemas lingüísticos, etc... todos ellos obstaculizaron el contacto de Sudán con las naciones africanas. Tampoco hubo relación con el movimiento de solidaridad africana en sus primeros periodos de fundación, y Sudán permanecía siguiendo los pasos de sus vecinos del norte especialmente Egipto. Pero cuando los conceptos de solidaridad y unidad africanas adoptaron nuevas dimensiones durante el periodo de Nikroma, y Sudán se incorporó a la QUA entrando de lleno en las cuestiones africanas, entonces los líderes sudaneses

comenzaron a pensar en la reestructuración de sus relaciones con Africa y el problema del sur fue el punto de partida en este nuevo marco. (83)

Los del sur se sentían diferentes de los del norte sudanés, de los egipcios y del resto de los ciudadanos del mundo árabe, en lo que se refiere a la raza y la lengua, incluso algunos dirigentes sureños aseguraron que la identidad del sur está más conectada con las aspiraciones y cuestiones africanas que otras. Y la identidad manifestada aquí es la misma identidad que los del norte de Sudán la conectan sentían con respecto a Egipto.

La minoría cristiana del sur sostuvo que los factores raciales y culturales comunes entre ellos y sus vecinos del este africano les unen más que con los del mundo árabe, ya que algunas tribus sureñas habitan las fronteras de Sudán, Uganda, Kenia, Zaire o Etiopía, además miles de refugiados sureños residían en estos países y sus líderes políticos eran sureños cristianos y emplearon la lengua inglesa.

La tendencia sureña hacia el este de Africa en especial y hacia los africanos en general, se puede comparar a la tendencia de los nordistas hacia Egipto en especial y el mundo árabe en general, y esta comparación obedece a necesidades políticas más que a conceptos ideológicos.

Cuando los países africanos vecinos intervinieron de forma directa o indirecta en la cuestión del sur, la identidad sudanesa con el mundo árabe y africano fue puesta entre la espada y la pared en el marco de la política sudanesa. La guerra fría y las contradicciones reinantes en Oriente Medio no hicieron más que



calentarla y sacarla a debates públicos en el país. Algunos consideraban la identidad árabe luchadora especialmente con Egipto como la encarnación de sus ideales antioccidentales y antiisraelitas. La identidad africana en cambio no tenía aún estas visiones nacionalistas, ni antioccidentales, y tampoco tenían recelos antiisraelitas.

En 1966, Israel tuvo relaciones diplomáticas con 22 países africanos y tuvo buenas relaciones con los países del Este de Africa como Etiopía, Uganda y Kenia además de Israel apoyó sin condiciones la rebelión del sur.

Sin duda el fin de la guerra fría y el poner término al conflicto de Oriente Medio podrían eliminar las ideas generalizadas entre los sectores de la opinión pública de que exista una incompatibilidad entre el nacionalismo árabe y el nacionalismo africano. (84)

Lo cierto es que la solidaridad y aspiraciones del mundo árabe no se contradicen con la solidaridad o la unidad africana, ya que el 60 % de los árabes habitan el continente africano y participan directamente en los problemas del continente tanto como los que se consideran africanos, y las divisiones del pasado entre los árabes de Africa y los africanos no árabes, entre la Africa islámica y Africa no islámica, entre Africa del Norte del Sahara, y Africa del sur del Sahara, van desapareciendo para dar lugar a nuevos conceptos de solidaridad y unidad africana así como ideas de colaboración en lugar de los enfrentamientos, y hoy en día es difícil la distinción entre los conceptos de solidaridad africana y la solidridad revolucionaria árabe.

Los lazos entre Asia y Africa fueron encarnada en los árabes, Sudán representó los lazos entre Africa árabe y Africa negra. Existe un fenómeno especial sobre la mezcla de razas en el norte del Sudán, ya que buena parte de los árabes sudaneses son de origen negro que se arabizaron, más que de la raza semita. El arabismo se adquirió através de la cultura más que una herencia racial. (85)

Sudán se beneficia de la variedad de sectores raciales, ya que se puede notar africanos hablando la lengua árabe, y africanos cristianos y musulmanes. Así entre una Africa unida en el futuro y otra desunida en el presente, y ultimamente entre el oeste de Africa como unidad cultural y el este de Africa.

Otras comunidades africanas fueron ejemplo de unidad afro-árabe, como Somalia, Chad, Niger, Mali, Nigeria, Senegal y Mauritania. Así las políticas relacionadas con conflictos culturales afro-árabe, y la coordinación entre las distintas culturas, no se puede culpar en su totalidad a Sudán, aunque en este país adquirió sus dimensiones más considerables, aunque muchos de los países africanos sufrían de la contradicción cultural de forma semejante a lo que ocurrió en Sudán cuando intentó la reconciliación entre los diferentes sectores de la cultura dentro de su frontera.

En este aspecto se dijo: "la belleza natural de Sudán, ubica en su centro profundo, ya que acoge en su frontera numerosas razas, y tendencias. Hubo otros países africanos diferentes a Sudán en su extensión pero con semejantes problemas raciales y tuvo que reconocer las identidades existentes

aprovechándose de la experiencia de Sudán en esta cuestión.

El tratado de Addis Abeba intentó establecer una estructura constitucional y política tendente a desarrollar la unidad nacional del país. La Constitución de Mayo de 1973 que fue adoptado un año más tarde de la firma del tratado, reconoció a Sudán como país con una identidad árabe y africana e incluyó que la lengua árabe es la lengua oficial del Estado, y el capítulo nº 9 de la Constitución señala que el Islam sería la fuente de la legislación, aunque los ciudadanos de otras confesiones se someterán a sus propias legislaciones personales. Dichos textos junto con el capítulo 16 de la Constitución reconoce al Islam y el Cristianismo como dos religiones del estado sudanés, aunque el Estado no debe dicriminar a ciudadanos y sectas en función de sus creencias religiosas. esta referencia en la Constitución puso fin a muchas discusiones durante un largo periodo, al mismo tiempo redujo la identidad del estado en el mundo Arabe y Africano, y la pregunta suscitada ahora sería sobre los futuros acontecimientos. (86)

La parte más positiva del Tratado de Addis Abeba, a parte de poner fin a un largo conflicto que duró 17 años entre el norte y el sur y convertir un movimiento separatista prohibido en una formación política reconocida en el marco de un sólo Sudán fue la creación de una Autonomía Regional en el sur. Esta ley de 1972 descartó la unión federalista y el régimen centralista como dos sistemas políticos y administrativos capaces de desarrollar la unidad nacional.

En el sistema federal donde se distribuyeron los poderes en

todos los niveles entre el Gobierno Federal Central y los Gobiernos Regionales, no será capaz de desarrollar la unidad nacional de Sudán. Es posible que dicho sistema federal sea válido en otros países como Australia o Suiza, pero en estos dos países se alcanzaron un grado avanzado de conciencia nacionalista que las posibilita adoptar este tipo de sistema, ya que los Estados que forman el estado federal son iguales ante la ley y cada uno llegó a un nivel de desarrollo económico y cultural que los capacita a enfrentarse a cualquier posible división o tensiones políticas, contrariamente a lo que ocurra en otros países en vías de desarrollo, donde la lealtad personal hacia la propia región sería en primer lugar, además los costes del sistema federal son enormes, lo que dificulta adoptarlo en países pobres o en vías de desarrollo, ya que sus pocos recursos no podrán sufragar los gastos adicionales derivadas de la multiplicación de departamentos e instituciones estatales con un gran número de funcionarios, además de la poca coordinación entre las diferentes instituciones, hizo que muchos de los países que adoptaron este sistema, tiendan hacia el sistema centralizado con el fin de poner en práctica planes a nivel nacional y reducción de gastos administrativos con el fin de facilitar unos servicios públicos y sociales más amplios y menos costosos garantizando la coordinación entre las regiones y el Gobierno Central. Así el sistema federal en su término tradicional, no fue conveniente para Sudán, por los motivos señalados además la falta de profesionales y técnicos en el país podría agravar la adopción de dicho régimen federal y crearía un sentimiento de suspicacias y

egoismos entre los Estados Federados como en el caso del nort-sur. (87)

Se sabe que las relaciones entre los del sur y del norte fue siempre lugar de desconfianza y sospechas, que nunca deberían existir entre los ciudadanos de un sólo país, lo que dificultó de forma continuada el proceso de desarrollo del país, y la adopción del federalismo para Sudán podría haber empeorado la situación política, económica y social del país, porque la concesión de poderes constitucionales a las autoridades federales que sólo podrá ser controlada por la fuerza militar, conducirá a incalculables complicaciones políticas entre el Gobierno Central y el local, y en el caso del sur sudanés la situación iría de mal a peor sin duda.

Por otra parte el sistema de Gobierno Central donde los poderes se concentran en manos del Gobierno Central, se puede evitar la burocracia administrativa y la multiplicación de instituciones, y este es más conveniente en los países subdesarrollados donde faltan los recursos necesarios y la preparación de especialistas.

No es menos cierto que el centralismo no es la receta válida en cualquier caso, y tampoco es la adecuada para el caso sudanés, como quedó patente durante el periodo centralista y drástico que aplicó el régimen militar del General Ibrahim Aboud, y que causó una mayor complicación del problema del sur obligando a la organización armada Aniania para que formase parte de su ala política presente en el exterior entonces, al no serles posible a los del norte manifestar sus identidades, ni autoadministrar

sus propios asuntos. (88)

Así en países como estos donde la raza, la religión, el color o el tejido social tienen fuertes implantaciones entre las personas, el centralismo tampoco sería adecuado ya que igual que el federalismo conduce al separatismo y la desunión social.

En el sistema regionalista, donde parte de los poderes estén en manos del Gobierno Central y la otra parte estén en manos de los aparatos e instituciones regionalistas, parece más conveniente en el caso de Sudán a causa de las relaciones existentes entre el norte y el sur, además el sistema de Gobierno Regional evita la complejidad administrativa y reduce gastos en comparación con el régimen federalista. Por otra el sistema regional podría subsanar e incluso rectificar los errores o la incapacidad del centralismo donde se concentran la mayor parte de los poderes y escasea la participación de las regiones.

Tampoco se podía aceptar, sin más el regionalismo como la solución ideal en el caso sudanés, ya que su aplicación en el fondo significaría la aceptación de la unidad nacional como base de este sistema, y lo más importante asegurar un buen funcionamiento y coordinación entre ambas instituciones es decir el centralismo y el regionalismo, además de eliminar aquellas dificultades que se oponen. (89)

Habrà que tener en cuenta, que la naturaleza ambiental en el sur y la estructura social y tribal existente no contribuyen ni permiten la adopción de unos cambios dràsticos especialmente en lo que se refiere al tema de la unidad nacional, ya que los extensos terrenos en su mayoría bosques o lagunas y la mala red

de comunicación y carreteras dentro del sur mismo y del sur con el norte o el mundo exterior; condujeron a que existan numerosas tribus hasta hoy en día que fueron totalmente aisladas del mundo exterior. Los sureños y en especial los Nilóticos, se caracterizaron por mantener sus costumbres y tradiciones y odiar a todo lo demás especialmente aquel que intente imponerles otras costumbres, y se dijo que la resistencia de otras tribus al desarrollo o efectos exteriores es mucho menos de lo que mantienen los Nilóticos, lo cierto es que tampoco son muy abiertos como podría serlo la tribu nigeriana "Al-Ibo" que recibió bien a muchos visitantes y dialogó con ellos. (90)

El sociólogo y escritor Rodolf Ibrahim Samoel, dice "que la estructura interna y las tradiciones, hábitos o creencias existentes en cada tribu obstaculizan el desarrollo económico. El régimen social (añade el escritor) en la tribu dificulta la efectividad de emplear y aprovechar de los factores de producción para el progreso, ya que muchas de estas tribus no responde en lo que se refiere a las ganancias a largo plazo sino se preocupan de satisfacer las necesidades urgentes del presente más que de necesidades futuras, y cuando alcanzan sus objetivos directos, pierden deseo de continuar trabajando". (91)

Para la mayoría de estos motivos, la conciencia política se limita a su lealtad hacia su tribu, y se escasea el concepto de lealtad hacia el sur o el Sudán limitándose a aquellos intelectuales que viajaron al exterior lejos de sus ambientes tribales, incluso la lealtad tribal en el sur no alcanza más allá de su propia tribu pequeña que forma parte de otra grande, como

ocurría en el caso de Al-Dinka y que está formada de ramas, grupos, o subgrupos y estos consideran unos y otros como forasteros pese a que pertenecen a una sólo macrotribu, y es posible que no haya visitas entre sí sin alguna garantía de seguridad. la situación en otras tribus como por ejemplo Al-Nuer y Al-Zandi podría ser un poco distinta pero en general se caracterizan de estas mismas peculiaridades.

La conciencia ciudadana entre los sureños, en lo que se refiere a unidad regional o nacional, estaba a un nivel muy bajo, aunque ultimamente empezó a propagarse una conciencia colectiva más allá del seno de una tribu, especialmente entre intelectuales. (92)

Así se puede afirmar que la paz establecida en el sur y la creación de una autonomía regional, podrían transformar con el tiempo la lealtad tribal en la lealtad al sur, pero la propagación entre los sureños de una lealtad hacia Sudán, sería una tarea muy laboriosa y tardaría un largo periodo en alcanzarse, asimismo la creación de instituciones a nivel nacional, con la participación de los sureños en dichas instituciones, contribuirán a fortalecer la lealtad y la unidad nacional, y para alcanzar este objetivo habrá que poner fin al conflicto del sur y eliminar la desconfianza del pasado además de las desigualdades económicas existentes entre el norte y el sur, ya que el grado de desarrollo en el sur fue mucho menos de lo que fue en el norte donde todo el interés se centró allí dejando a los sureños pocas oportunidades comerciales o profesionales.

A parte del proyecto Al-Zandi, la administración británica,

tampoco hizo mucho para el progreso del sur, sólo algunos proyectos como Malout, la fábrica de envasado de frutas en Waw, y el ferrocarril de dicha localidad. Y como consecuencia de la guerra desatada en el sur, fueron agravándose las desigualdades económicas entre ambas regiones y por consiguiente el desarrollo del sur fue mucho más lento de lo que fue en el norte, y el porcentaje de exportaciones del sur sólo formaron el 11 % del total de las exportaciones de Sudán. (93)

Lo cierto, es que las diferencias económicas entre el norte y el sur son tan amplias que no se podía corregirlas con sólo el establecimiento de la paz, si no se adoptan medidas urgentes y a gran escala y para subsanarlas, fueron concedidos al Gobierno regional y según el Tratado de Addis Abeba, competencias especiales en áreas como impuestos y aranceles, además la concesión de subvenciones del Gobierno Central, además y según el tratado firmado, la región del sur tendrá un comité especial para la planificación económica y un presupuesto especial para el desarrollo. pero tampoco estas medidas no serán suficientes sin una buena aplicación por parte de unos equipos especialistas en política de inversiones y fiscalidad, ya que sin ellas podría empeorar las desigualdades económicas y conducirá a más divisiones sociales, en definitiva una nueva política centrada en fortalecer la unidad nacional, y un acertado desarrollo económico, lejos de aquellos viejos políticos tradicionales del pasado.

Existen otros factores relacionados con los anteriores, y es que una buena política económica en el sur no surtirá efecto

sin una buena red de comunicaciones y carreteras, y el sur sigue sin disponer de una suficiente infraestructura de carreteras, ya que en el pasado e incluso en el periodo posterior a la independencia, sólo se establecieron algunas carreteras en zonas de producción agrícola que no satisfacen las mínimas necesidades de la región, por lo cual el sur de Sudán permaneció aislado del resto del país y del exterior, ya que los amplios territorios del sur, y la existencia de gran número de lagunas y pantanos hicieron muy costoso cualquier plan de comunicación entre el norte y el sur, y todos los expertos advirtieron en el pasado sobre dicha complicada situación económica y política.

A pesar de que Sudán fue un país subdesarrollado, lo cierto es que no se hicieron ningún esfuerzo de planificación económica en base de las necesidades más urgentes del país, y en el marco de la unidad nacional. (94)

El Tratado de Addis Abeba señaló que la mejora de la infraestructura de la red de comunicaciones y transportes terrestres será responsabilidad del Gobierno Central, mientras las carreteras serán incluidas en programas de planificación regional del Gobierno Autónomo. Dichos planes fueron necesarios para poner fin a un largo aislamiento del sur y aprovechar al máximo los recursos y riquezas naturales de la región y desarrollar el nivel social de la zona.

Otro ejemplo del aislamiento del sur fue la emisora de Omdurman, que no se recibía en el sur, y no hubo ningún periódico editado allí, con la importancia y los efectos de los medios de comunicación en la vida social y los efectos de un país y su

unidad nacional. Otros de los puntos conflictivos del pasado fueron la cuestión de la enseñanza, la lengua y la religión.

Las desigualdades entre el norte y el sur, en lo que se refiere a la enseñanza fueron responsabilidad de la administración británica y las instituciones misioneras que crearon centros escolares en el marco de sus posibilidades económicas pero no necesariamente coincidentes con las necesidades de la región sureña, y las políticas educativas aplicadas se proyectaban en función de las tendencias de cada institución misionera, y se centraron en cuestiones misioneras y religiosas mas que enseñanza. Tras la independencia se amplió las diferencias de enseñanza entre el norte y el sur, ya que el enfrentamiento entre el Estado y las Autoridades Eclesiásticas condujo a cerrar muchos centros escolares en el sur y la propagación del analfabetismo a gran escala y por consiguiente en reducción del colectivo intelectual sureño, todo ello condujo a que el número de sureños que ocupaban cargos y puestos relevantes del estado se disminuyera en favor de los del norte. (95)

La diferencia entre el norte y el sur en el tema de enseñanza no sólo fue en volumen sino en calidad también, ya que los centros misioneros establecieron un tipo de enseñanza muy distinta a la que se impartía en centros estatales.

Los planes del Gobierno adoptados para eliminar estas discrepancias en la enseñanza no encontraron buena acogida por parte de los misioneros e intelectuales sureños, ya que el Gobierno pretendía la unificación de programas de enseñanza entre el norte y el sur, y que la educación es un factor indispensable

y fundamental para la difusión y propagación de un sentimiento de unidad nacional, y la oportunidad de educación debe abrirse a gran número de sureños y establecer los programas que aboguen por la tolerancia, la lealtad hacia la patria y no hacia la tribu, así como los valores éticos.

Los planes de enseñanza eran competencia del Gobierno Central, y la creación de centros y su administración eran competencia del Gobierno Regional, según señaló el Tratado de Addis Abeba, pero ambos poderes deben coordinar entre sí el llevar a cabo los planes de enseñanza, economía y desarrollo social, al mismo tiempo el tratado defendió el derecho de los padres de alumnos a ingresar a sus hijos en los centros que desean, lo que significó la creación de centros privados. (96)

La Iglesia Católica en Sudán, insistió siempre en mantener sus derechos de crear sus propios esquemas y centros de enseñanza, lo que podría traducirse en futuros conflictos ya que los periodos de control eclesiástico sobre la enseñanza en África culminó hace tiempo y un país como Sudán que pretende construir su propio nacionalismo, no puede permitir a instituciones extranjeras la creación de centros escolares y al mismo tiempo controlarlos, y la misma situación podría corresponder al norte si permite la creación de centros extranjeros de enseñanza, ya que estos no van a tener necesariamente un grupo de profesorado más preparado que los centros estatales, y para evitar a cualquier posible malentendido en la cuestión de la enseñanza incluso la creación de la enseñanza superior, será necesario la adopción de medidas

urgentes para llevar a cabo el plan general de enseñanza según señaló el Tratado de Addis Abeba, asimismo el plan debe tener en cuenta no sólo la eliminación de desigualdades sino también satisfacer las necesidades del país de la mano de obra profesional y preparar a los ciudadanos sudaneses para crear una nación sudanesa única y no sólo en la región. (97)

Dicho plan tendrá que fortalecer los valores y conceptos de unidad de la nación, ya que los programas de enseñanza en nuestro país aún no incluyen este tipo de conceptos, además de desarrollar la enseñanza del idioma árabe especialmente en los centros escolares del sur, al mismo tiempo enseñar el idioma más moderado del sur en los centros escolares del norte.

La lengua dió lugar a conflictos entre el norte y el sur como el tema de la enseñanza, y a pesar de que Sudán es un país donde se hablan varios idiomas llegando casi a cien lenguas, el idioma árabe es el más común, siendo el vehículo de expresión del 51,5 % de la población, y el segundo en importancia es la lengua de los Nilóticos utilizada casi por el 18 % de la población de las tribus Al-Dinka, Al-Nuer y Al-Shullok mientras que en el norte la tribu Al-Bija utiliza su propio idioma y lo mismo ocurre con los Nubios y Al-Nuba que forman el 12,3 % de la población. (98)

En el pasado, el uso de la lengua árabe, fue relacionada con la doctrina islámica, junto con la población del norte. La política inglesa durante el período de condominio, no fomentó su uso en la administración y en su lugar promovió la utilización del inglés, y las instituciones misioneras usaron el inglés tanto

en iglesias como en centros escolares.

Tras la independencia hubo resistencia en el interior del país al uso de la lengua árabe en centros estatales y escolares, pero la unificación de los sistemas de enseñanza durante este periodo, la emigración de muchos sureños al norte en busca de trabajos y por consiguiente la necesidad de comunicarse entre nordistas y sureños especialmente en grandes ciudades, todo condujo al aumento del uso de la lengua árabe entre la población incluso más en lo que se esperaba durante dicho periodo de posterior a la independencia. Los intelectuales sureños consideraron en el pasado el idioma árabe como extranjero, y preferían el uso del inglés apesar de que era para ellos más extranjero que el árabe, pero mientras el conflicto del sur continuaba, el idioma árabe se relacionó con el mundo árabe e islámico y el rechazo del norte significó al mismo tiempo un rechazo al árabe y al islam como doctrina divina. (99)

El tratado de Addis Abeba, reconoció las dimensiones de dicha cuestión y en el capítulo nº 6 de dicho tratado expresa claramente que la lengua árabe es la lengua oficial de Sudán, mientras el inglés será principal en la región del sur, beneficiaría la buena marcha de la administración central o regional.

En todo caso la unidad nacional no podrá restablecerse mientras permanezca el uso preferencial del inglés y la utilización secundaria de las lenguas de Sudán, ya que el inglés no podría desempeñar el mismo papel en los sentimientos nacionalistas como lo haría el árabe o la lengua del sur, y pese

a que la lengua inglesa es útil como lengua de entendimiento entre los sectores más cultos y cara al exterior, pero no menos ciertos que para las grandes masas de la población del país existe una enorme necesidad de emplear una de las lenguas del sur junto al idioma árabe como instrumento de lenguaje entre aquellos no cultos de ambas regiones.

La enseñanza de una lengua elegida del sur en los centros escolares del norte sería de enorme utilidad, ya que el uso del idioma de una minoría por la mayoría fortalecería los lazos de unidad entre las diferentes regiones, ya que un nordista que conversa con un Dinkai en su idioma podría incrementar la confianza y el espíritu de igualdad entre ambos, y es posible que la promoción del idioma Al-Dinka en el norte, y el uso del árabe en el sur contribuiría a más tolerancia y comprensión entre diferentes razas y tendencias.

La religión como la lengua fue otro punto de discrepancia entre el norte y el sur, incluso se intentó mostrarlo como un conflicto entre el Cristianismo y el Islam alegando que todos los sureños eran cristianos, alegación que no tenía ninguna base de la realidad. (100)

La comisión investigadora que se creó en 1955 señaló que en el sur viven unos 40.500 musulmanes, 230.000 cristianos, otras creencias fueron de 300.000 personas es decir el 90 % de la población. Las fuentes eclesiásticas afirman que en el sur existen entre 500.000 - 600.000 cristianos, lo que significa que más del 90 % de la población no confiesa el cristianismo. (101)

Por otra parte no sólo formaron parte del conflicto sureño

los cristianos y animistas sino que participaron también en la rebelión algunos musulmanes a pesar de su reducido número, lo que viene a decir que las raíces del conflicto no pueden calificarse de religiosas, aunque este fue el origen del conflicto, ya que volviendo a 1892 y antes de la conquista de Sudán Kitchener escribió diciendo: "si las autoridades cristianas no proceden a crear sus propias instituciones en África, creo que los árabes musulmanes tomarán esta iniciativa y consolidarán su presencia en el corazón de este continente, lo que conducirá a eliminar las civilizaciones y asediarlas hasta las costas, y retornarán los periodos de la esclavitud y la corrupción como ocurre ahora en Sudán". (102)

En base de esta advertencia hacia el Islam, la administración británica proyectó su política religiosa durante el periodo del condominio, fomentando las instituciones misioneras cristianas, al mismo tiempo no alentó la propagación del Islam. Dichas medidas se convirtieron en parte de la política inglesa en el sur, y en la mente de los intelectuales nordistas hubo una conexión entre la propagación del cristianismo y la separación al sur del norte.

Los diferentes Gobiernos que sucedieron en Sudán tras la independencia intentaron eliminar la vieja política, fomentando la propagación del Islam y desarrollar la unidad política entre el norte y el sur hasta llegar a una solución pacífica al problema sureño.

El Tratado de Addis Abeba, defendió la libertad religiosa y el derecho a creer en privado o en público, así como la creación

de organizaciones religiosas. La Constitución Sudanesa en su capítulo 16 señala lo siguiente: "el Estado debe tratar a los creyentes religiosos o espirituales a base de igualdad y sin discriminación en sus derechos y libertades que la constitución garantiza a cada ciudadano".

Los artículos más destacados en la Constitución no fueron como reconocimiento al Islam, al Cristianismo y las demás creencias, sino el rechazo a calificar a la República de Sudán como un país exclusivamente islámico, además en la cuestión hubo un rechazo expreso a la cuestión de aprovechar de la religión para fines políticos y el capítulo 16 de la Constitución incluyó lo siguiente: "se prohíbe el mal uso de las religiones y las demás creencias espirituales con fines políticos o cualquier otro objetivo que influya negativamente en los sentimientos de odio, divisiones y hostilidades entre los distintos grupos religiosos y los infractores serán sancionados de acuerdo con la ley". (103)

Lo cierto es que los textos constitucionales son una cosa y los hechos o su aplicación otra. La religión podría ser un instrumento de unidad o división y esto depende de aquellos responsables de las instituciones religiosas. Durante el periodo del condominio, los grupos misioneros europeos, se relacionaron con la administración colonialista británica, y utilizó las discrepancias religiosas para incitar el separatismo, pero tras la independencia las instituciones y organizaciones misioneras europeas procuraron fomentar el conflicto del sur y desechar la paz, colocando la cuestión religiosa en un lugar incorrecto, pero la Conferencia Eclesiástica Africana y el Consejo Eclesiástico

Mundial procedieron a estudiar el problema del sur y corrigieron las viejas actitudes de la iglesia. (104)

Existen muchos nordistas sudaneses quienes siguen creyendo que la unidad del norte y el sur debe estabecerse en base de la soberanía del Islam. Es cierto que la existencia de una sola religión en un país facilita la unidad, pero no menos cierto que la religión no es el único factor decisivo en este aspecto. Y a pesar de que la población del oeste de Africa confiesan la doctrina islámica, aún no se insertaron completamente en la sociedad sudanesa, así el enfrentamiento en el pasado entre el Islam y el Cristianismo como dos doctrinas enfrentadas no fue como tal, sino fue un enfrentamiento entre las organizaciones misioneras y el Gobierno del norte en su mayoría musulmanes. (105)

El fomento de relaciones entre sureños y nordistas contribuirá a mejorar los conocimientos, ya que durante el pasado fueron pocos los sureños que se instalaron en el norte, y esto produce mayores desconfianzas y recelos entre las poblaciones de ambas regiones. Según los estadistas la emigración hacia el norte fue incrementándose durante estos últimos años especialmente hacia las grandes ciudades como Jartum y Medani. La poca emigración del sur hacia el norte durante el pasado tiene su causa en la administración inglesa, que siguió una política de aislar el sur del norte, dificultando los movimientos de población entre las diferentes regiones, pero la llegada de un Gobierno Central y otro autónomo, es fundamental para desarrollar y fomentar los lazos de unidad, afectados durante un

largo periodo del pasado por los políticos partidistas, divisiones entre sí, y la perturbación de sus conceptos ideológicos, que condujeron a la inestabilidad bajo la sombra de unos Gobiernos débiles, y que motivaron no sólo el conflicto norte-sur, sino los enfrentamientos entre las distintas regiones del país. Durante la última década dicha situación fue cambiándose hacia una mejor comunicación y conexión entre las regiones, especialmente la introducción y relación de sureños con del norte en diferentes zonas del norte, mediante el idioma árabe, adoptando asimismo las mismas costumbres y tradiciones de los nordistas, aunque no será suficiente a corto plazo, pero la continuación de esta política y avanzar en ella contribuiría sin lugar a duda al restablecimiento de unas bases y principios hacia un clima más favorable de comprensión y tolerancia.

Existe otro tipo de contactos que es el trabajo colectivo y conjunto en fábricas y oficinas estatales, ya que las condiciones conjuntas de trabajo contribuiría a desarrollar el espíritu de unidad y confianza entre unos y otros sin distinción de razas ni colores, además las constantes relaciones entre las distintas confesiones religiosas fortalecerá como el trabajo colectivo el espíritu de colaboración y sociabilidad entre las distintas razas de la sociedad y conducirá hacia los progresos sociales deseados, y las grandes núcleos urbanos son considerados el lugar adecuado a llevar a cabo dichas relaciones y lazos, ya que en dichos núcleos, las oportunidades de trabajo son más amplias que en las zonas agrícolas.

Sin duda, para lograr este objetivo se necesita algún tiempo

para eliminar la desconfianza y los malentendidos y al mismo tiempo dar lugar a la unidad y bienestar social. (106)

Algunos opinaron que el establecimiento de un régimen autonómico en el sur, con un fuerte grado de descentralización podría incitar a las demás regiones del país a pretensiones sociales, raciales o culturales semejantes sobre todo en aquellas con fuertes identidades propias como por ejemplo en Regiones como Las Montañas de Al-Nuba, Darfour, Kurdufan, Al-Bija, Al-fong, con propias características. Ya durante el pasado hubo sentimientos regionalistas en estas zonas, por ello se temió que la autonomía concedida al sur podría provocar reclamaciones autonómicas semejantes en estas regiones del país, a pesar de que no se puede comparar la situación del sur con las situaciones reinantes en las demás regiones, ya que en el sur se creó un movimiento de rebelión militar con tendencias separatistas, tampoco hubo tensiones de relaciones entre el Gobierno Central y los poderes de estas regiones como en el caso del sur, además dichas regiones formaron parte del norte a nivel histórico y geográfico, y no se caracterizan de aspectos históricos como ocurre en el caso sureño, lo cual justifica el derecho de esta región como señala la constitución el acceso a un régimen autonómico propio, dentro del marco de un Sudán unido. (107)

En lo que se refiere a la política exterior, queda claro que la solidaridad con Africa por una parte y el mundo árabe por otra no serán los únicos lazos de Sudán con el mundo, aunque la situación del país en el corazón del continente africano y sus lazos históricos y culturales con el mundo árabe hace necesario

la adopción de una política exterior centrada fundamentalmente en la cooperación y colaboración con el mundo árabe y africano en especial.

Las relaciones de Sudán antes de 1969, se centraron con los países vecinos del norte, y las relaciones con los países del este, sur, y oeste no fueron tan buenas ya que el problema del sur, además el conflicto de Oriente Medio, y las actividades israelíes en el sur de Sudán y otros países africanos próximos, contribuyeron a que dichas relaciones estuvieran permanentemente tensas.

La mejora de las relaciones de Sudán con los países africanos vecinos depende en gran parte de la solución del problema del sur, la reducción de las actividades israelíes en Africa, y el incremento de la participación del país en las actividades de la OUA, ya que son ocho países limítrofes a Sudán, y todos ellos son de razas, colores y culturas dispares, y por consiguiente la política exterior sudanesa no debe ser unilateral en ningún caso sino abrirse a todos por igual sin distinción ninguna. Esto exigiría que el Gobierno Autónómico participe en la proyección de la política exterior del país, aunque el Tratado de Addis Abeba, no menciona este último punto, esto no debe ser una razón para elejar al sur de tener eco en la política exterior, incluso llevarla a cabo ya que la región del sur tiene fronteras directas con varios países africanos. (108)

Hay que señalar que la unificación de distintas comunidades con diferencias culturales y sociales notables en una sólo comunidad y restablecer entre ellas un sentimiento nacionalista

único, durará largo tiempo, y será una difícil tarea y de sacrificio por parte de todos, ya que ni las resoluciones políticas, ni las medidas gubernamentales podrán por sí solas cumplir este objetivo en la unidad nacional.

Finalmente, todo el esfuerzo de los ciudadanos sudaneses debe centrarse en este objetivo de unidad, de paz y de tolerancia entre todos.

El punto más crítico del acuerdo de paz firmado en 1972, fue lo relacionado con el problema de acoger unos 6000 soldados miembros de Anania en las filas de las fuerzas armadas sudanesas. El espíritu de tolerancia y perdón que predominó las negociaciones de Addis Abeba, hizo que la parte sureña renunciase a esta exigencia difícil, ya que los sureños, repitieron esta petición en todas las sesiones de reunión con el Gobierno Central. Dicha petición representó la creación de un ejército propio del sur independiente del control del Gobierno Central y después incorporar a soldados rebeldes que durante diecisiete años combatieron al ejército nacional, que ahora pretenden incorporar a sus filas. Muchos dudaron en que dicho proceso podría llevarse a cabo con la normalidad deseada dentro del proceso de cumplir el tratado. (109)

El informe de la comisión investigadora administrativa en los incidentes de la rebelión de Torit, indica que la chispa de dicha rebelión comenzó al adoptar la medida de trasladar un escuadrón de soldados de la Ecuatoria a Jartum para participar en los desfiles del día de la independencia, y la marcha de las tropas ocupantes. Las causas que motivaron una serie de rebeliones acaecidas tras la firma del tratado de Addis Abeba desde 1972 hasta 1974, no fueron distintas en el fondo del motivo mencionado en el caso del escuadrón de Ecuatoria, además de otros temores que el político sudanés Mohamed Ahmad Mahjub señaló en su día.

En 1974, las tropas bajo el mando del General Peter Sirilbo procedieron a detenerle y golpearle, cuando algunos soldados

exmiembros de Aniania supieron que había instrucciones de trasladarles. Otra rebelión, estalló en Marzo de 1975 en el cuartel militar llamado Acobo, donde mataron a su comandante jefe el General Abil Kohl, nada más saber que les trasladarán a Malakal y luego se dieron a la fuga através del bosque, donde algunos fueron detenidos y juzgados.

En 1976 el Gobierno Autónomico Regional en el sur, pudo restablecer el orden en la zona militar de Kaboita mediante soluciones dialogantes y no militares, tras una serie de explosiones ocurridas desde 1972.

En 1976 y por segunda vez el oficial Alfred Agot, salió con un grupo de soldados desde el cuartel de Waw hacia el bosque, en clara manifestación de su rechazo a la resolución de incorporar a los soldados de Aniania en las filas del ejército sudanés y cuando el jefe comandante del cuartel le persiguió con el fin de convencerle junto con sus seguidores de renunciar a su rebeldía y volver al cuartel, el oficial rebelde mató a tiros a su jefe y sus dos acompañantes y huyó hacia la República Centroafricana donde fue detenido y fusilado. (110)

Los actos de rebeldía en el sur, durante los años de relativa estabilidad tras la firma del tratado, alcanzaron su auge, cuando otro oficial llamado Bo Bot junto a un grupo de soldados armados procedieron a ocupar el aeropuerto de Juba en Octubre de 1977, matando a los guardias del aeropuerto y huyó también hasta ser detenido y juzgado por un tribunal militar.

La diferencia entre los incidentes ocurridos tras la firma del Tratado de Addis Abeba, y los ocurridos tras la rebelión de

Torit, ubica que los primeros se centraron dentro de los cuarteles aparte del intento de apoderarse del aeropuerto de la capital de la región, y los ocurridos tras el segundo es decir tras la rebelión de Torit fue un cambio drástico en el estado de seguridad y orden en todo el sur.

El gran error que cometió el Presidente Numeiri junto con sus compañeros de la negociación fue su mal cálculo y valoración de las consecuencias que suponen la reconciliación de dos partes que durante un largo tiempo se enfrentaron con las armas, junto con los errores que cometieron los políticos nordistas durante el periodo anterior a la independencia cuando centraron sus labores y esfuerzos en alcanzar el poder y la competencia entre distintas formaciones políticas les hizo olvidar el conflicto más grave en la historia del país. (111)

Uno de los hombres más destacados en la administración británica que gobernó a Sudán, Sir Queen señala en uno de sus libros bajo el título "sombras sobre las arenas" lo siguiente: "la responsabilidad de la tragedia del sur cae sobre varias partes a saber, la administración del periodo del condominio anglo-egipcio, los sudaneses nordistas que ocuparon el teatro político del país antes de Marzo de 1954, y el Gobierno Sudanés que llegó al poder después". (112)

En aquellos tiempos, a los del sur no les hacía falta mucho esfuerzo para convencerse de que la convivencia con sus hermanos del norte, era mucho mejor que vivir bajo la sombra de la ocupación inglesa, que no hizo más que seguir una política de asediarles y aislarles en las zonas del sur dentro del marco de

sus intenciones más engañosas, al mismo tiempo el norte daba pasos serios en el camino del desarrollo y el progreso, y los sureños sólo exigían una mínima parte de responsabilidades administrativas incluso en el marco de Sudán, es decir, sustituir a los administradores británicos por otros sudaneses.

Lo cierto es que las ambiciones innecesarias de los del norte en ocasiones y las despreocupaciones partidistas en otras fueron la causa principal en la injusticia que afectó durante muchos años al sur además de la intolerancia y la ignorancia de los políticos del norte al prometer a los sureños sin cumplir las promesas sobre un régimen federalista tras el logro de la independencia, ya que esta fue la gran esperanza del sur, aunque fue punto de duda en los nordistas, es decir, el federalismo para el sur podría causar en un nordista lo que podría causar el traslado de un sureño al norte. (113)

Muchos de los partidos del sur, se fundaron y actuaron desde el exterior en los países africanos vecinos o en los bosques, y los Gobiernos se formaron y se disolvieron también en los bosques del sur, mientras los partidos del norte se fundaron en Jartum y sólo para el norte, asimismo los recursos del país, se dedicaron en su mayoría para sufragar los planes de desarrollo del norte, mientras en el sur sólo se recibía el sonido de las balas.

Sudán no conoció aquel deseado partido político capaz de llevar a la práctica un plan de reconciliación nacional y la agrupación de distintas razas o culturas. Sólo últimamente y gracias al desarrollo de la conciencia política en el sur, existen enormes posibilidades de que por fin estos objetivos puedan realizarse. (114)

6.3.-LA PROCLAMACION DE LA AUTONOMIA

El régimen del presidente sudanés Numeiri atravesó momentos críticos hasta que en 1977 ofreció una reconciliación con la oposición encabezada por el Frente Nacional. La oposición llegó a desestabilizar al régimen sudanés y el peligro de una guerra civil en el norte estuvo a punto de convertirse en realidad, cuando elementos de dicho Frente (115) protagonizaron una amplia operación de invasión contra la propia capital del país, Jartum, que paralizó al régimen llegando los miembros del Gobierno a ausentarse de sus puestos durante un periodo de tres días. Numeiri se vio forzado a pedir la reconciliación nacional, a ello se añade otra medida como fue conceder la oportunidad a los miembros del Frente Nacional de participar en las instituciones del régimen, y nombrar sus mandos en las altas esferas de los Departamentos Constitucionales, lo que fue considerado por muchos del norte como un buen intento de salvaguardar la Unidad Nacional. Como consecuencia regresó al Sudán desde el exilio Al-Sadig Al-Mahdi, y fue liberado tras siete años de prisión Dr. Hassan El-Turabi, y El Sharif Hussain Al-Hendi, declaró su apoyo a estas iniciativas de paz y reconciliación.

El sur en función de sus específicas filosofías políticas consideró estos pasos como síntomas del incumplimiento de los objetivos de la revolución de Mayo. La mayoría de las partes de la reconciliación optaron por el silencio para no interferir en los asuntos del sur, mientras los miembros sureños del Consejo Popular Nacional calificó a aquellas partes de los reaccionarios de la revolución de Mayo, y lo curioso y sorprendente que

aquellos reaccionarios (según los sureños) pertenecían a la revolución al mismo tiempo. (116)

El espíritu difundido durante las negociaciones de Addis Abeba de 1972 condujo a que el sur que estuvo representado por la organización Aniania, renunciase a sus reclamaciones tradicionales relativas a tener un régimen federal propio, y un ejército militar sólo para el sur, lo que obligó a incorporar seis mil combatientes de Aniania en las filas de las fuerzas armadas regulares y como una muestra de solidaridad militar entre el norte y el sur.

Pero a pesar de estas buenas intenciones, este extremo continuó siendo un punto débil y delicado dentro del tratado de Addis Abeba, y que podría contribuir a la estabilidad y la paz del sur.

Lo que justifica esta delicada situación fue el estallido de nuevos síntomas de violencia y disturbios con el simple hecho de trasladar algunas unidades militares al norte o a otras zonas del sur.

A pesar de que la actitud mayoritaria de los sureños fue a favor del tratado, lo cierto es que no tardaron en aparecer las fisuras durante los primeros años posteriores a la firma del tratado. Algunos de los seguidores de la revolución de Mayo trataron de atemorizar a los del norte alertándoles sobre la posible ira sureña que podrían, incluso, llegar a invadir la capital, si en el norte se intentaba derrocar el régimen de Numeiri. Esta posibilidad se intensificaba durante los periodos de protesta de la opinión pública en el norte, especialmente durante

la revolución estudiantil del mes Árabe de Shaban que protagonizaron los estudiantes de la Universidad de Jartum en 1975, y se incorporándose a ella la totalidad de las instituciones de enseñanza del país. (117)

No obstante, las declaraciones de algunas fuerzas del sur, expresando la unanimidad manifestada en Addis Abeba, esta no fue total, especialmente durante el periodo que siguió al anuncio de la partición del sur en tres regiones. Las discrepancias condujeron a manifestaciones sobre intenciones que permanecieron ocultas, como ejemplo de ello el documento difundido por una de las tribus de la Ecuatoria (Al-Bari) en 1983, bajo el título "porqué Al-Bari apoya la decisión de repartición del sur" donde se expresa lo siguiente: "El tratado de Addis Abeba, no fue más que un simple acuerdo de alto el fuego entre Aniania y el Gobierno de Jartum. Nosotros creemos que no forma ningún compromiso jurídico ni constitucional para el Estado, ya que no refleja la voluntad mayoritaria de las ciudades del sur sudanés. (118)

6.4.-LA OMISION DEL SUR A SUS PROBLEMAS

Mientras el sur se sumergía en sus propias divergencias, el norte se dedicó exclusivamente a sus propias cuestiones, y el Gobierno central se convirtió en un Gobierno sólo para el norte y no para todo el país. Este aspecto fue reconocido por el propio Consejo de Ministros Central.

En 1980 se organizó un coloquio promovido por el Consejo Popular dentro de un programa de actos culturales para sus miembros, con el fin de preparar la adopción del sistema descentralizado en todo el Sudán dividiéndole en cinco regiones; El coloquio tuvo por marco la Universidad de Jartum. En dicho acto el Dr. Hassan El-Turabi, Magistrado General (Ministro de Justicia), se manifestó sobre la preparación del país a este tipo de sistema de Gobierno dijo: "He observado, que el Consejo de Ministros, y durante todos estos años que he pasado a formar parte de él, que casi nunca se discutió ni debatió algún asunto relacionado con el sur, como si esta región se encontrase fuera de sus responsabilidades, y me temo que mientras adoptemos el régimen descentralizado, se vaya a repetir al unísono la misma amarga experiencia, es decir, concesión de competencias a las regiones pero dejándolas en manos de su propia suerte; mientras el Gobierno central comodamente despreocupado y las regiones con poca experiencia en el Gobierno acabarán en una paralización total y por consiguiente, se pondrá en jaque la unidad nacional".

(118)

Lo cierto es que el Consejo de Ministros optó por el silencio ignorando lo que ocurría en el sur tras la profunda

crisis entre el Gobierno Central y las instituciones sureñas como el Consejo Popular Regional (El Parlamento) y el Consejo Superior Ejecutivo (Consejo de Ministros Regional).

Dicha crisis, comenzó tras la resolución adoptada por el Consejo de Ministros de autorizar un nuevo trazado de fronteras para la región del sur, incluso entre las provincias, la citada proposición fue presentada al Consejo Popular Nacional, que a su vez la autorizó. Esta cuestión fue suscitada por primera vez en 1980, ante el Consejo Popular Nacional (Parlamento Central) por parte de algunos miembros representantes de regiones limítrofes con las zonas del sur, pero cuando se supo que la reestructuración de fronteras afectaría a varias regiones en sus zona sur como las provincias de Darfour, Kurdufan, el Nilo Azul y el Nilo Blanco, obligó a que el Consejo Popular Nacional ordenara al departamento de topografía estudiar el caso, y esto fue el motivo de la crisis. Cuando los sureños vieron como la nueva propuesta no sólo no les concedía ni un palmo de los territorios del norte, sino que incorporaba al norte buenas zonas del sur, precisamente las que poseen gran parte de sus riquezas y recursos naturales. El nuevo mapa embargaba los terrenos agrícolas cultivables al norte de la provincia del Nilo Alto y las zonas de sondeo de petróleo en Bantio, donde se cree que están las zonas petrolíferas más ricas de Sudán, asimismo se incorporaba a las provincias del norte, las zonas situadas al oeste de Bahr El Gazal, conocidas por su riqueza en cobre, realmente estas zonas estaban ubicadas dentro de un extenso territorio desde el oeste hasta el este y limítrofe con el sur,

pero lo cierto es que los sureños consideran a éstas zonas como su parte norte. (120)

Mientras la opinión pública nordista estuvo descontenta del régimen de Numeiri, la opinión pública del sur estuvo agrupándose a nivel de pueblo, y Gobierno en un sólo frente, con el objeto de recuperar sus legítimos derechos que la nueva conspiración nordista le había arrebatado. Los miembros sureños del Consejo Popular Nacional, el Consejo Popular Regional y el Consejo Superior Ejecutivo todos coincidieron en rechazar la decisión del norte. Dicho rechazo fue anunciado por Abil Alir, através de la Emisora de Juba, al declarar de forma tajante que la decisión adoptada por el Consejo Popular Nacional era constitucionalmente ilegal y estaba fuera de sus competencias. las fronteras (añadió Alir) entre el norte y el sur debe permanecer tal como estaba decidida en Enero de 1956. Las palabras de Alir lograron tranquilizar bastante a la agitada opinión pública sureña. (121)

A pesar de que algunos pretendían disculpar al Consejo de Ministros, ya que lo único que pretendía era una nueva delimitación de las fronteras del sur, sin dañar los intereses de la región, además la resolución fue adoptada sin el nuevo mapa de las fronteras, lo cierto fue que muchos de los intelectuales que pensaron que la decisión fue adoptada con malas intenciones al menos sino por todos los miembros del Consejo de Ministros sí por la mayoría de ellos que consiguieron engañar al resto de sus compañeros; también la citada decisión no fue más que aquella tradicional y típica cautela nordista de una posible separación del sur, y al mismo tiempo tenía pretensiones expansionistas de

apoderarse de las riquezas y recursos del sur, con el fin de obstaculizar sus reclamaciones independentistas lo que contradice a los acuerdos de Addis Abeba de 1972.

Ante el recrudecimiento de la crisis, Numeiri, como presidente de la República, abolió una decisión acordada por uno de sus aparatos legislativos más altos del Estado el Consejo Popular Nacional, aprovechando esta ocasión para ganar más terrenos entre los sureños a costa de causar al Gobierno central y a las instituciones legislativas y ejecutivas una de las derrotas más señaladas en la historia del Sudán, y Numeiri siempre deseaba contemplar conflictos pero patrocinados por él personalmente. (122) Un periódico sureño editado en inglés comentó estos acontecimientos diciendo que muchos del norte fueron decepcionados como consecuencia de estos sucesos. (123)

6.5.-RETORNO AL AISLAMIENTO

El nuevo diseño de fronteras entre el norte y el sur, desbarató la mínima confianza que pudo resultar del acuerdo de Addis Abeba. Las buenas relaciones entre Numeiri y el sur, sin embargo se vio fortalecida con la adopción del decreto del Ministerio de Energía y el apoyo de Numeiri a dicho decreto, dicha buena relación (Numeiri-sur) alcanzó su cota máxima en este periodo.

Al parecer, fue la poca experiencia del Consejo Popular Regional sureño en el campo político, lo que les condujo a rechazar la decisión adoptada por el Ministerio de Energía y Metales en Marzo de 1981, y que suponía la explotación de la zona sureña de Bantio en la ciudad de Kosti considerada una de las ciudades más importantes en la zona del Nilo Blanco.

Se pensó en su día que el Ministerio de Energía y Metales adoptó tal decisión teniendo en cuenta el interés general de toda la nación, y que el sur fuese tratado como cualquier otra parte del país, superando los viejos recelos del pasado, pero el Consejo Popular Regional Sureño tuvo otras valoraciones en lo que respecta al citado proyecto, que distaron mucho de las del Gobierno Central. Numeiri fue el único capaz de adoptar una decisión determinante en todas estas discusiones, su decisión fue esta vez la de sostener la actitud del Consejo de Ministros en contra de la opinión pública del sur. (124)

Dicha decisión puso fin al periodo de "luna de miel" entre el presidente Numeiri y el sur. Esta vez los líderes del Consejo Superior Ejecutivo, tuvieron el claro sentimiento de estar en un

bando contrario al del poderoso presidente de todo el país, y que esta vez no existirá posibilidad alguna de que Numeiri rectifique. Este sentimiento hizo que algunos Ministros miembros del Consejo de Ministros Regional presentasen la dimisión al jefe de dicho Consejo como protesta a la citada decisión, y al mismo tiempo Abil Alir tan buen conocedor del norte como del sur sorprendiese en sus declaraciones a la opinión pública del sur cuando al referirse a la personalidad del presidente manifestó: "la decisión del presidente fue una decepción tanto para vosotros como para nosotros, miembros del Gobierno, pero esta decisión fue un derecho constitucional ejercido".

Esta declaración fue como el anuncio del final de una batalla perdida entre el presidente de la nación y el Gobierno del sur en boca del presidente del Consejo Superior Ejecutivo que recibió un toque de protesta por parte del Frente Nacionalista Africano (organización estudiantil sureña en la Universidad de Jartum) através de un escrito enviado al Gobierno, solicitando su dimisión tras su aceptación de la decisión de instalar la refinería de petróleo ^{en} de Kosti, alegando el escrito que éste Gobierno se convirtió en un muñeco en manos del Gobierno Central y que no está capacitado para proteger los intereses del sur.

(125)

6.6.-LA INFORMACION EN EL PERIODO:

El golpe militar del 25 de Mayo de 1969, condujo a cerrar toda la prensa perteneciente a los partidos políticos con la excepción de los dos periódicos independientes "Al-Sahafa" y "Al-Ayam" que pasaron a ser propiedad estatal, y se convirtieron en portavoces de la nueva revolución sudanesa. La Revolución de Mayo, se acercó al principio hacia los países del este, y los medios de información centraron sus mensajes hacia las masas sobre los sistemas políticos de estos países y el socialismo. El periódico "Al-Ayam" señaló lo siguiente al respecto: "Nuestro país experimentó en los últimos años nuevas dimensiones en la crisis del sistema político, y la revolución socialista de Mayo trata de reparar los enormes daños causados por los anteriores regimenes sectaristas, en los campos económico y social. La crisis económica, se tradujo en aumento de precios, reducción en las exportaciones y dependencia total de los países occidentales y sus instituciones financieras como el banco Mundial, y el Fondo Monetario Internacional, ello con el fin de someter a nuestro país a sus planes colonialistas. la revolución de Mayo bajo el lema de socialismo, libertad, y democracia estará al servicio de la clase trabajadora y tratará de borrar las injusticias que sufrieron en el pasado". (126)

La revolución de Mayo anunció su nueva política hacia el sur, dos semanas tras la declaración del nueve de Junio de 1969. Los medios de información insistieron en la necesidad de solucionar el problema del sur y la mejora de relaciones norte-sur. El diario "Al-Ayam" señaló lo siguiente: "sería fundamental

el reconocimiento de las divergencias históricas y culturales existentes entre el norte y el sur, y sobre estos hechos, los sureños deben tener el derecho de desarrollar sus propias culturales dentro de un sólo Sudán socialista y democrático. El reconocimiento de la revolución de Mayo al derecho de la región del sur de tener su propio régimen autonómico, salvaría al país de la destrucción y las consecuencias de la guerra civil. Los gobiernos anteriores no comprendían bien el problema del sur, y adoptaron políticas erróneas que sólo condujeron a la confusión y desconfianza entre los ciudadanos del sur y los Gobiernos Centrales de Jartum para encontrar soluciones definitivas a dicha cuestión, tendríamos que estudiarla con todas sus dimensiones en el marco de un sistema socialista comprensible con el asunto de las nacionalidades históricas y la libertad de opinión para todos los ciudadanos". (127)

En Marzo de 1972, tras la firma del Tratado de Addis Abeba, que el régimen Numeirista, lo convirtió en base para solucionar la cuestión del sur, los medios de información elogiaron dicho logro de la revolución de Mayo. El diario "Al-Sahafa" señaló al respecto lo siguiente: "El Tratado de Addis Abeba", fue una solución progresista al servicio de los intereses de todas las Comunidades de Sudán, porque el establecimiento de un régimen autonómico en el sur sudanés, pondrá fin al problema de la guerra además de otros conflictos étnicos y religiosos existentes desde la hegemonía de los partidos reaccionarios o sectaristas, y las masas podrán ahora disfrutar de la paz y la seguridad". (128)

Los sureños apoyaron el gobierno de Mayo durante cierto

periodo de tiempo tras la firma del Tratado de Addis Abeba, creyendo que la revolución había salvado al país de la aplicación de una Constitución islámica, que los integristas trataron de imponer, así como la clara y sincera política proyectada hacia el sur, y anunciando en la declaración del nuevo^o de Junio tras expulsar a los sectores socialistas del poder en Julio de 1971. Numeiri necesitaba nuevos aliados tras el abandono comunista y contacto rápidamente con el Movimiento Aniania y ello condujo a la celebración de la conferencia de Addis Abeba bajo los auspicios del Consejo Eclesiástico Mundial, y el emperador Haile Selasi, y ello dió lugar al citado tratado, que carecía de un apoyo popular porque fue acordado únicamente entre las fuerzas tradicionales del norte y del sur, a fin de repartir puestos y poderes. Numeiri comenzó a variar su política hacia el sur a partir de 1977 tras su acercamiento a los sectores de la derecha, en forma de una intervención directa en los asuntos administrativos del sur y crear divergencias entre tribus hasta el punto de que dicho tratado fue abolido el día cinco de Junio de 1983, cuando el presidente de la República decidió dividir la región del sur en tres regiones, al mismo tiempo fueron repatriados de forma colectiva miles de funcionarios y trabajadores sureños a sus respectivas regiones.

Tras la reconciliación nacional entre el régimen de ~~Numeiri~~ y la oposición en el exilio, los Medios de Información paralizaron sus ataques hacia algunas personalidades de la oposición como Al-Sadig Al-mahdi y Al-Sharif Al-Hindi que representaron la cabecilla de la oposición en el exterior. El

diario "Al-Ayam" publicó el siguiente artículo con la ocasión del regreso al país del Sr. Al-Sadiq Al-mahdi: "El encuentro de Numeiri con Al-Sadiq fue fructífero, y pondrá término a la violencia desatada en el país además conducirá a unificar esfuerzos entre todos los ciudadanos por el bienestar de la nación. tampoco cabrá la posibilidad de retornar a las divergencias partidistas, ni habrá lugar a la corrupción. Este encuentro fortalecerá la unidad norte-sur y contribuirá al desarrollo económico y social con el objeto de garantizar la justicia social y el progreso económico, además de afirmar la identidad árabe de Sudán y su papel protagonista a nivel africano, todo ello contribuirá a profundizar en la democracia y la libertad, y la adopción de la doctrina islámica en las leyes del país, con la participación de todos los sudaneses y a todos los niveles.

La reconciliación y la amnistía, no debió ser una fórmula de vencidos y vencedores. Los únicos derrotados hoy serán los enemigos del pueblo sudanés, que sólo pretenden dañar la capacidad del país e influir negativamente en su desarrollo". (129)

Numeiri trató por todos los medios de lograr el apoyo de Al-Sadiq como líder espiritual de Al-Ansar que representan un amplio sector del pueblo sudanés, y los Medios de Información se orientaron en esta línea de acercamiento hacia la oposición. El periódico "Al-Sahafa" publicó el siguiente artículo al respecto: "El regreso de Al-Sadiq fue una victoria para el pueblo sudanés que desea la paz, la justicia, la libertad y la construcción nacional, y agradó a todos aquellos ciudadanos que quieren hacer

progresar y avanzar a un país que ha sufrido mucho durante el pasado. las iniciativas del presidente Numeiri responden al sentimiento y esperanza del pueblo, y abren el camino ante todos los sudaneses para trabajar conjuntamente en los procesos de paz y reconstrucción superando todas las divergencias para elegir entre el entendimiento o la hostilidad, la paz o la guerra, división o unidad, y el presidente fue el único hombre capaz de reflejar y representar el deseo de las masas populares en la unidad nacional de todo el pueblo de Sudán". (130).

Así, el papel de los medios de información en cualquier etapa dictatorial fue sólo elogiar y apoyar a la cabeza del régimen establecido, convirtiéndolo en Dios, y no es extraño ver a Numeiri en los últimos años, comparado con los profetas.

La unidad nacional que Numeiri trató de defenderla no duró mucho tiempo, porque la oposición no tardó en descubrir sus maniobras encaminadas a agrupar a la oposición en Sudán sólo para fortalecer su régimen.

NOTAS DEL CAPITULO 6

- 1.-Kilner, Peter, the Sudan, A year of Revolution, African Affairs, Nº 69 (277), 1970, P. 375.
- 2.-Ibid. P. 377.
- 3.-Al Sārāhā, 28.9.1954. P.2.
- 4.-Sylvester, Anthony, peace and a new African perspective for Sudan, New Middle East, Nº 47. 1972, PP. 32,34.
- 5.-Ibid. P. 36
- 6.-Ibid. P. 38.
- 7.-Ibid. P. 39.
- 8.-Mac Clintok, David, the shouthern Sudan problem, the Middle East Journal, Nº 24 (4), 1970, P. 466.
- 9.-Awād, Mohāmed Ḥasīm, the shouthern Sudan, Lanning for National Integration, African Affairs, Nº 76 (303), 1977, P. 143.
- 10.-Ibid. P. 145.
- 11.-Ibid. P. 147.
- 12.-Ibid. P. 150.
- 13.-Lesch, Ann Mosley, Confrontation in the shouthern Sudan,, the Middle East Journal, Nº 10 (6), 1986, P. 410.
- 14.-Ibid. P. 411.
- 15.-Ibid. P. 413.
- 16.-Ibid. P. 416.
- 17.-Soule, L., A Special survey in Sudan, the Middle East Magazine, Nº 22, 1976, PP. 61-64.
- 18.-Ibid. P. 66.
- 19.-Ibid. P. 68.

- 20.-Ibid. P. 69.
- 21.-Simon, Passmore, Sudan, Communism and the South, Africa Digest, Nº 18 (2), 1971, PP. 31,32.
- 22.-Ibid. P. 34.
- 23.-Idem. P. 34.
- 24.-Ibid. P. 36.
- 25.-Ibid. P. 39.
- 26.-Mawut, Lazarus L., the shouthern Sudan, why Back to arms, Ed. C.P.P., Jartum, 1986, P. 102.
- 27.-Midawī, Ṣmān Khalīd, the Sudan in Western Press, Ministerio de Información, Jartum, 1972, P. 139.
- 28.-Ibid. P. 143.
- 29.-Ibid. P. 145.
- 30.-Ibid. P. 146.
- 31.-Abd Al Ghaffār, M. Ahmed, Al Sudān wā al wāhda fī al tanwā, Ed. Das Arabische Buch, Berlin, 1987, P. 76.
- 32.-Ibid. P. 79.
- 33.-Ibid. P. 82.
- 34.-Roden, David, Sudan after the Conflict, Africa Report, Informe Nº 17 (6), Jartum, 1972, PP. 14.
- 35.-Ibid. P. 18.
- 36.-Ibid. P. 19.
- 37.-Idem. P. 19.
- 38.-Mawut, Lazarus L., the shouthern Sudan, why back to arms, OP. CIT. P. 113.
- 39.-Ibid. P. 115.
- 40.-Ibid. P. 116.

- 41.-Ibid. P. 123.
- 42.-Idem. P. 123.
- 43.-Stevens, Richard P., the 1972 Addis Abeba Agreement and the Sudans Afro Arab Policy, Journal of Modern African Studies, N° 14 (20), 1976, PP. 247, 249.
- 44.-Observer, 27.3.1972. P. 6.
- 45.-Observador Cristiano Cientifico, 7.3.1972, P.5.
- 46.-The New York Times, 30.3.1972, P. 12.
- 47.-Al Sawra, 7.3.1972, P.8.
- 48.-The Sunday, P.3.1972, P. 3.
- 49.-Nigerian Times, 13.3.1972, P. 1.
- 50.-The People, 7.3.1972, P.6.
- 51.-The Morning, 8.3.1972, P. 1.
- 52.-Stevens, Richard P., the 1972 Addis Abeba Agreement and the Sudan's Afro Arab Policy, OP. CIT. P. 253.
- 53.-Ibid. P. 255.
- 54.-Sudan, Peace and Unity in the Sudan, Ministry of Foreing Affairs, Ed. U.P., Jartum, 1973, P. 166.
- 55.-Ibid. P. 175.
- 56.-Ibid. P. 177.
- 57.-shouthern Provinces, Regional self Government Acto. 1972, Articulo N° 6, Jartum, 1972, P. 4.
- 58.-[^]~~vv~~Yassin, El [^]Ayouty, Settlement of the shouthern Sudanese problem, Ed. K.U.P., Jartum, 1973, PP. 10, 12.
- 59.-H., Sari, the Sudanese Experience, Ed. U.D., Londres, 1984, P. 92.
- 60.-Ibid. P. 102.

- 61.-Yassin, El Ayouty, Settlement of the shouthern Sudanese problem, OP. CIT. P. 19.
- 62.-Holborn, Louise W., the Repatriation and Settlement of the shouthern Sudanese, Informe Nº 11 (4), Ministerio de Información, Jartum, 1972, PP. 23-26.
- 63.-Ibid. P. 32.
- 64.-Ibid. P. 34.
- 65.-Ibid. P. 35.
- 66.-Archer, Thomas, the war in Egypt and the Sudan, Ed. Bodley Head, Londres, 1986, P. 129.
- 67.-Al Ayam, 4.3.1973, P.2.
- 68.-M., Sari, the Sudanese Experience, OP. CIT. P. 106.
- 69.-Al Ayam, 5.3.1973, P. 3.
- 70.-Albino, Oliver, the Sudan a shouthern Viewpoint, Ed. O.U.P., Londres, 1970, P. 2.
- 71.-Musa, Omer El Hāg, Rehabilitation and development efforts in the shouthern Sudan, the Middle East Journal, Nº 27 (1), Londres. 1973. PP. 1,3.
- 72.-Ibid. P. 5.
- 73.-Ibid. P. 6.
- 74.-Dīrār, Sālīh Dīrār, Tārīj al Sudān al Hadīs, Ed. Dār M. Al Hayā, Beirut, 1974, PP. 168, 170.
- 75.-Ibid. P. 173.
- 76.-Idem. P. 173.
- 77.-Yassin, El Ayouty, Settlement of the shouthern Sudanese problem, OP. CIT. P. 39.
- 78.-Ibid. P. 41.

- 79.-Idem. P. 41.
- 80.-Ibid. P. 44.
- 81.-Anderson, William B., the role of Religion in Sudan's search
for unity, Ed. D. Barrett, Nairobi, 1974, PP. 73, 74.
- 82.-Ibid. P. 79.
- 83.-Ibid. P. 81.
- 84.-Ibid. P. 83.
- 85.-Idem. P. 83.
- 86.-Ibid. P. 91.
- 87.-Ding, Francis, Basis of National Integration in the Sudan,
Ed. K.U.P., Jartum, 1973, P. 109.
- 88.-Ibid. P. 112.
- 89.-Ibid. P. 115.
- 90.-Idem. P. 115.
- 91.-Lynch, H.R., Black Spokesmen, Ed. Longman, Londres, 1971, P.
118.
- 92.-Ding, Francis, Basis of National Integration in the Sudan,
OP. CIT. P. 125.
- 93.-Ibid. P. 127.
- 94.-Mohamed, Ali Ahmed, Sudan in Africa, Ed. K.U.P., Jartum,
1985, P. 240.
- 95.-Sudan, Provincial Administration, Ministry of Local
Administration, Ed. M of L.A., Jartum, 1976, P. 41.
- 96.-Ibid. P. 44.
- 97.-Ding Francis, Basis of National Integration in the Sudan, OP.
CIT. P. 133.
- 98.-Ibid. P. 135.

- 99.-M., Ahmed Taha, the Special Relationship, Ed. O.U.P., Oxford, 1979, P. 193.
- 100.-Ibid. P. 196.
- 101.-Fluehr, Lobban Carolyn, Shari'A Law in the Sudan, History and Trends Since Independence, Africa today, 28. Junio. 1977, P. 2.
- 102.-Wheeler, H.F.B., the Story of Lord Kitchener, Ed. Faber and Faber, Londres, 1943, P. 271.
- 103.-Stevens, Richard, P., the 1972 Addis Abeba agreement and the Sudan's Afro Arab Policy, OP. CIT., P. 253.
- 104.-Abd Al Aziz, Abd al Qadir, Islam and the race question, Ed. al Shīrūg, Jartum, 1974, P. 71.
- 105.-Ibid. P. 74.
- 106.-Ibid. P. 77.
- 107.-Abd Al Ghaffar, M. Ahmed, al Sudan wā al wahdā fī al tanwā, OP. CIT. P. 106.
- 108.-Stevens, Ray, Sudan's Afro Arab Policy, Journal of Modern African Studies, Vol. II, Junio. 1976, P. 260.
- 109.-Howell, John, Horn of Africa, Ed. O.U.P., Oxford, 1978, P. 412.
- 110.-Ibid. P. 415.
- 111.-Ibid. P. 417.
- 112.-Bell, Sir Queen, Shadows Over the Sand, Ed. Mc. Corquodale and Co., Londres, 1962, P. 21.
- 113.-Mohamed, Ali Ahmed, Sudan in Africa, OP. CIT. 266.
- 114.-Ibid. P. 268.
- 115.-El Frente Nacional incluía al Partido Al-Ummā, La Unión

Democrática, y el Frente del Tratado Islámico.

116.-Waï, D. Kampel, the African Arab Conflict in the Sudan, Ed.

African Publishing Co., Nueva York, 1981, P. 162.

117.-Ibid. P. 165.

118.-House of Records, Documents Concern the shouthern Region, Al-

Barī, U. X.T., N° 32196, P.I.S., Jartum, 1983, P. 3.

119.-Al Aṡām, 16.8.1980, P. 3.

120.-Ḥassounā, Ḥussein A., the League of Arab States and
Regional Disputes, Ed. Oceana Publs., Nueva York, 1981, P.

119.

121.-Ibid. P. 122.

122.-Ibid. P. 125.

123.-Voice of the South, 22.9.1980, P. 2.

124.-House, William J., Poverty in shouthern Sudan, Ed. L.L.O.,
Juba, 1984, P.P. 11,14.

125.-Ibid. P. 16.

126.-Al Aṡām, 28.5.1969, P. 1.

127.-Al Aṡām, 23.6.1969, P. 2.

128.-Al Ṣahafa, 15.3.1972, P. 6.

129.-Al Aṡām, 23.7.1978, P. 3.

130.-Al Ṣahafa, 25.7.1978, P.6.

CAPITULO SEPTIMO:

LA REVOLUCION DE MAYO Y LA DIVISION DEL SUR

7.1.-LA DIVISION DEL SUR SUDANES

Las noticias llegadas del sur sobre el Gobierno Regional del Estado Central, sus consejerías políticas y las oficinas de la Unión Socialista en Jartum, durante el periodo siguiente a la firma de los acuerdos de paz de 1972, fueron como si se tratase de otro país fuera de Sudán. Los cuentos sobre corrupciones cometidas por los responsables sureños, se comentaban en secreto y con cautela.

Algunas personalidades miembros del partido Unión Socialista del Consejo de Ministros Nacional, consideraban al sur como una cuestión que únicamente competía al presidente Numeiri, sin que ellos tuviesen que ver con dicho asunto.

A pesar de que el estado administrativo, político y financiero fue obvio en la zona del sur, lo cierto es que las deficiencias de transportes, la ausencia de servicios públicos, la enorme falta en provisiones y la mala situación educativa especialmente la falta de maestros, libros e instrumentos escolares, todos fueron factores que representaban la culpabilidad conjunta del Gobierno Regional y del Central que no colaboró ni coordinó con el primero para reducir dichas cargas y remediar la situación. (1)

Independientemente de la certeza de las noticias y rumores que procedían del sur al norte, podemos citar aquella fuente de intelectuales sureños entre los sectores estudiantiles, que fue la Unión de Estudiantes Sureños de siete instituciones superiores en Jartum de la República el día 12/11/1974, en el que acusan al Gobierno Regional del sur de corrupción, mala administración,

incapacidad y de influencias tribales dentro de las oficinas estatales. Parecidas acusaciones, se repitieron en 1976, en el escrito enviado por los estudiantes sureños, en la Universidad de Jartum y dirigido al Vicepresidente de la República, repitiéndose las acusaciones ya mencionadas por tercera vez en 1984 por parte de los estudiantes de la Ecuatoria que cursaban estudios en las universidades y centros superiores y dirigidas también al Vicepresidente de la República.

En todo caso, hubo casi unanimidad sureña en afirmar que la actuación de los sucesivos Gobiernos Regionales del sur desde su creación ha dejado mucho que desear.

El sur fue una cuestión exclusiva de Numeiri, y el tiempo corría rápidamente en contra de éste, haciendo del sur aquel nuevo testigo de la personalidad de Numeiri, y sus extraños comportamientos en la política, la administración y la forma de gobernar. (2)

La crisis derivada de la decisión de dividir a la región del sur en tres regiones, decisión que fue considerada como violación al Tratado de Addis Abeba, y condujo a enfrentamientos internos dentro de la zona del sur como el enfrentamiento registrado entre los sectores de las provincias de la Ecuatoria y el Nilo Alto por una parte y sectores de la provincia de Bahr el Gazal representada por la tribu Al-Dinka; por otra parte el presidente Numeiri se vio involucrado en este conflicto, que para muchos fue la chispa que provocó estas cadenas de crisis y conflictos empezando por la cuestión de incorporar a las tropas de Aniania en las filas del ejército regular sudanés, pasando por la

decisión de instalar la refinería de petróleo de Bantio en la ciudad de Kosti, y culminando finalmente con la decisión ya conocida de dividir al sur como la tercera guerra del sur, al mismo tiempo no sólo puso fin a las buenas relaciones de Numeiri con el sur, sino también puso fin al periodo del régimen Numeirista tras dieciseis años de hegemonía absoluta en el país.

(3)

7.2.-LA DESCENTRALIZACION

Desde el periodo de la administración inglesa, Sudán irá conociendo sistemas administrativos distintos, en todos y dada la amplia extensión territorial del país, de casi un millón de millas cuadradas se aplicarían unos regímenes casi de descentralización que permitían administrar sus distintos asuntos Regionalistas. Los Gobiernos Nacionales instalados en el país durante el periodo siguiente a la independencia siguieron la misma política de sistemas descentralizados, que respondían además a reclamaciones justas de muchas de las regiones de Sudán, estas aspiraciones regionales no llegaron a cristalizarse de forma clara hasta 1981, con la estabilidad reinante durante los doce años del régimen de Mayo, condujo a los dirigentes a adoptar medidas relativas a una mayor autonomía regional.

Esta decisión fue adoptada con la idea de extender el poder a las masas, y proporcionar la ocasión a cada ciudadano de participar en el control y el desarrollo equilibrado para todas las regiones por igual y que éstas sean dueñas de su destino y de sus propios recursos. La decisión señalaba la división de Sudán en cinco regiones además del sur, y la capital del país tuvo un estatuto especial como sede del Gobierno Central. (4)

Cada región tuvo un Gobernador, Consejo de Ministros Ejecutivo y Consejo Legislativo Popular elegido por sufragio universal. A estos les fueron concedidas competencias administrativas locales en el campo de la educación general, financiero y económico mientras los asuntos de defensa, política

exterior, seguridad y presupuestos generales permanecían en poder de las instituciones del Estado Central, respectivamente en la Presidencia de la República, Consejo Popular Nacional y el Consejo de Ministros Nacional.

En lo que respecta al sur le fue aplicado un estatuto especial en base al tratado de Addis Abeba de 1972, bajo control administrativo de un Consejo Popular y otro Ejecutivo, según señalan tanto el tratado y el artículo dos de la Constitución.

La situación administrativa del sur se caracterizaba por unas disposiciones legales muy rígidas, en función de la ley de autonomía Regional del sur, cualquier modificación precisaba el consentimiento de los dos tercios de los miembros del Consejo Popular Regional, necesario para cualquier modificación al texto del tratado. Este último punto ha servido de pretexto a los opositores de la decisión de división de la zona del sur firmado por Numeiri, que ignoró toda clase de impedimentos legales incluyendo el Tratado de Addis Abeba, en el marco de su nueva política encaminada a la descentralización de competencias. (5)

Desde los debates de la Mesa Redonda de 1965, la actitud sureña, insistía en que el sur debe permanecer como una sólo región, ya que ésto era la única garantía de unificar sus diferentes tribus y regiones, unidad que era precisa frente al norte, ya que éste representaba la amenaza cultural y racial en opinión de muchos sureños. Al mismo tiempo los ciudadanos de Darfour, aprovecharon los debates de la conferencia nacional del partido Unión Socialista Sudanesa de 1981 para hacer frente y rechazar la idea de incorporar la región de Darfour a la región

occidental controlada por Kurdufan, ya que los habitantes de Darfour estaban convencidos de que la extensión de su región, hace posible la creación de una región autónoma con su propio Gobierno, presupuesto y su propio Consejo Popular, (y ésto en el concepto de los del norte, no es más que un cálculo lógico cuando se trata de dos regiones con dos instituciones). Los ciudadanos Darfourenses unidos ante sus demandas lograron sus objetivos, contrariamente al pensamiento de algunos sureños al considerar que la creación de una sóla región sería una garantía de estabilidad y la división sería una amenaza para los intereses de algunos grupos o tribus, además mantiene el equilibrio de una ecuación sur frente a norte. (6)

Independientemente de los beneficios o daños que pueden causar la división del sur en tres regiones, lo cierto es que dicha resolución condujo a un enfrentamiento intersureño sin precedentes. Un exjefe de Aniánia y el protagonista de la decisión de división del sur, Joseph Lago, coincidieron en manifestar que la resolución de la descentralización del sur era el fin del enfrentamiento norte-sur, y el inicio del enfrentamiento sur-sur. Con el sur comienzan a aparecer distintas formas del enfrentamiento interregionales, en ocasiones, y tribales en otras. Por el contrario la aparición de la descentralización en las regiones del norte, se llevó a cabo sin problemas que destacar. De los problemas del sur puede darnos una idea, por ejemplo lo ocurrido en la provincia de Ecuatoria donde los levantamientos se podujeron con el lema siguiente: "que vuelva cada uno a su tierra de origen". No había lugar para un

ciudadano de Bahr El Gazal o del Nilo Alto en la Ecuadoria. (7)

Un miembro del Consejo Popular Regional, perteneciente a la provincia la Ecuadoria se declaró a favor de la resolución de dividir el sur, considerándola un modo de poner fin al control de la tribu Al-Dinka, y cuando en una sesión del Consejo Regional se debatía la decisión de la división del sur dijo: "desde que esta gran serpiente (Al-Dinka) entró en esta casa (la región del sur), no fue posible acabar con ellos y ahora tendremos que prender fuego en toda la casa para exterminarla. (8)

A pesar del mal ejemplo señalado por este miembro del Consejo, lo cierto es que refleja con sinceridad, el espíritu propagado con el anuncio de la decisión de dividir al sur en tres regiones; incluso dicho fenómeno comenzó a difundirse en las instituciones más relevantes en la región sureña como la enseñanza convirtiendo el lema "el poder para las masas" en una guerra abierta entre tribus y otros grupos por ejemplo la división ocurrida en el seno de la Asociación de Estudiantes Sureños en la Universidad de Juba, pocos días antes de publicar la decisión Republicana nº 1 que dividió al sur, asimismo los estudiantes de la provincia la Ecuadoria anunciaron por su parte que ya no está justificado a partir de hoy permanecer en una sola asociación sureña, y que habrá que dividirla en función de la resolución de dividir el sur en regiones. (9)

Un profesor de la universidad de origen sureño, habló sobre la declaración de los estudiantes de la Ecuadoria diciendo que el asunto tenía por objeto la expulsión de los seguidores de la tribu Al-Dinka de la asociación universitaria, ya que la

asociación de estudiantes libres no sólo no incluía estudiantes ecuatorianos, sino también agrupaba a estudiantes de la provincia de Bahr el Gazal, donde habitaban otras tribus además de Al-Dinka. (10)

En Ecuatoria, donde la división del sur encontró su gran apoyo, fue publicado un documento por parte de la conocida tribu Al-Bari bajo el lema: "porque la tribu Al-Bari, apoya la división del sur" donde se incluían quejas al control ejercido por la tribu Al-Dinka. Dicho documento coincide con las líneas anunciadas por Joseph Lago de una pequeña tribu de la Ecuatoria que representa lo más nutrido de los seguidores de la división y que le llevó a ocupar el cargo de Vicepresidente de la República en sustitución de Abil Alir desplazado del poder.

El General Lago, en una declaración a la revista Oriente Medio editada en Londres en lengua inglesa decía: "la única característica que une a los sureños, es el color negro africano de la piel, y el temor hacia el norte nos obligó a estar unidos durante el pasado, pero ahora acabó la guerra con el norte para comenzar entre los propios sureños. ha llegado el momento (añade Lago con orgullo ecuatorio enfrentado al control de la tribu Al-Dinka) que los Al-Dinka vuelvan a su tierra, ya que en Ecuatoria no tienen mucho que hacer además habrá que reducirles a su tamaño natural". (11)

Lago, puso de manifiesto con sus declaraciones en aquella época el fin a sus anteriores posturas, cuando combatía junto a Ananía en los bosques del sur, antes de la firma del Tratado de Addis Abeba de 1972, y aquella lucha era para él el sagrado

combate del sur contra el norte árabe como lo llamaba.

Los conflictos causados por la división del sur se convertían en una lucha de comunicados violentos entre los dos frentes del conflicto.

7.3.-LA RESPONSABILIDAD DEL NORTE:

Cualquiera que fuese el conflicto entre sureños, el norte permaneció atento y en silencio ante las luchas internas en el sur; pero no por ello se salvó de las sospechas tradicionales del sur. Los Hermanos Solidarios (formación política) hablaron tras la decisión del Presidente de la República sobre su oposición a dividir el sur diciendo que los reaccionarios de la Revolución de Mayo que defendieron y apoyaron la división del sur, no podrán llevar a cabo sus planes en el sur. Al mismo tiempo los estudiantes ecuatorianos en las universidades y centros superiores se distanciaron de la unanimidad ecuatoriana de apoyar la división haciendo público un comunicado dirigido a los sectores del pueblo que contradecía las posturas de Joseph Lago, y al señalar que la política de descentralización aplicada en el sur, no es en el fondo más que un arma destructiva utilizada por el Gobierno Central para desviar al sur de sus legítimos derechos políticos, e introducir la cultura árabe en nuestra sociedad.

(12)

A nivel de centros escolares de enseñanza en el sur, la decisión de partir al sur se manifestó en forma de un enfrentamiento tribal violento en los colegios. La Universidad de Juba solicitó a uno de sus profesores, la presentación de un estudio sobre dicha cuestión, el ejemplo se extendió en todos los centros académicos incluso desde antes de adoptar la decisión. El profesor Lasras Lek, señala en un estudio sobre los motivos y raíces de este conflicto en los colegios del sur, que la partición del sur podría derivar en nuevos fenómenos dentro del

marco de un conflicto Regional a nivel estudiantil, además la decisión adoptada al respecto y relacionada con que los estudiantes de cada provincia regresen a sus regiones de origen, no será la solución definitiva a la crisis, ya que el conflicto podría extenderse incluso entre los ciudadanos de una misma región como ocurrió en 1980, cuando estallaron las luchas entre los propios ciudadanos de Ecuadoria en forma de enfrentamiento entre estudiantes de la tribu Al-Latoka y los estudiantes de la tribu Koko, y en el mismo año un colegio en Rombik fue testigo de enfrentamientos entre estudiantes de Dinka-Afar y estudiantes de Dinka-Atoka. (13)

En 1981, se reanudaron los enfrentamientos entre los propios ecuatorianos, al estallar una lucha directa entre los estudiantes de la tribu Al-Madi y otro grupo ecuatoriano. Durante este mismo año murió un estudiante como consecuencia del choque ocurrido entre estudiantes de las tribus Al-Shullok y Al-Nuer de una parte y estudiantes de la tribu Al-Dinka por otra. En la localidad de Bor, y en 1980, se produjo un conflicto entre estudiantes del norte de Bor y otros del sur de Bor.

A nivel oficial y del Gobierno Central, los planes de división proyectados por Gafar Al-Numeiri siguieron su curso desde su anuncio en Febrero de 1981, ante la Comisión Central del Partido Unión Socialista Sudanesa y respondiendo a una petición de algunos sectores sureños de dividir al sur en más de una región, y a pesar de que la respuesta no se hizo esperar especialmente desde sectores sureños que fueron mayoritariamente opuestos a esta idea. Cuatro de los cinco miembros del sur se

opusieron, en el seno del propio Comité Central del Partido. (14) Esto obligó al presidente a remitir el caso a la Delegación del partido en la región del sur para estudiarlo y presentar conclusiones al Comité Central Nacional del Partido. La propuesta una vez debatida y discutida en este nivel Regional del partido, fue rechazada por mayoría absoluta en la reunión celebrada durante el mes de Marzo de 1981.

Muchos sureños creían que la batalla emprendida por Numeiri para dividir al sur llegaba a su fin, pero Numeiri estaba dispuesto a ir mucho más allá para imponer sus ideas y las sorpresas no tardaron en llegar. El cinco de Octubre de 1981 y mediante un Decreto Presidencial Numeiri disolvió el Consejo Popular Regional, y el Consejo Superior Ejecutivo, y nombró al general Abdallah Kasem Rasas como presidente del Consejo Superior Ejecutivo Provisional. (15)

Tras estas medidas, Numeiri, como de costumbre sorprendió al país a través de un discurso dirigido a la nación y por primera vez los sureños le escucharon cuando dijo que el tema de la división del sur se desvió de su concepto natural y se convirtió en una amenaza para la unidad nacional. Nuestra unidad nacional (añadió Numeiri) fue el logro de muchos años de trabajo laborioso y de lucha, y estamos dispuestos a intervenir de forma inmediata y drástica si dicha amenaza llega a ser una realidad.

Los nuevos componentes del Consejo Ejecutivo Provisional fueron designados de elementos conocidos por su apoyo a la división, mientras las manifestaciones de protesta comenzaron en la ciudad de Bor contra el General Rasas por ser un nordista, que

le obligó a comenzar sus visitas por el sur en la ciudad de Bor, para defender a sus orígenes sureños al anunciar que su madre era de Zandi aunque vivía en la ciudad de Waw, y repitió los mismos cuentos en todas las zonas del sur que visitó. (16)

7.4.-LA CUESTION ISLAMICA

En aquel edificio que llevaba el nombre del Consejo Popular Nacional, y en una sesión histórica, los miembros del Consejo tenían el deber de debatir y aprobar los órdenes presidenciales del 25/9/83 que establecieron la adopción de la legislación islámica, dentro de las leyes y códigos penales de Sudán de 1973 en lo que se refiere al robo, alcoholismo, profanación, etc.... Como el comienzo de un periodo nuevo en la aplicación de las leyes islámicas que el régimen Numeirista de mayo proclamó en la fecha indicada anteriormente.

Al mismo tiempo los medios de comunicación sudaneses, anunciaron que dichas decisiones fueron aprobadas por el Consejo por unanimidad, pero lo cierto es que no fue así, ya que de los treinta miembros sureños del Consejo, veintinueve anunciaron su retirada de la sesión y no participaron en una reunión considerada por los del norte como histórica. (17)

El miembro sureño que continuó en la sala, fue el único diputado del sur de confesión musulmana y durante los debates se pronunció en los siguientes términos: "Nosotros los musulmanes del sur, sufrimos mucha injusticia y tiranía por parte de muchos sectores, principalmente por nuestros hermanos los musulmanes del norte, pero apoyaré estas decisiones porque apoyo al Islam". (18)

La visión que ve en el conflicto norte-sur en Sudán un enfrentamiento entre el Islam y el Cristianismo es un invento de los medios de comunicación occidentales que siempre utilizaron el término cristiano al referirse a la región del sur o cuando comentaban sus tensos acontecimientos. La realidad exige una

mayor imaginación y comprensión para entender la raíz del problema. En el sur no existe una mayoría cristiana, por otro lado los musulmanes tampoco forman mayoría entre la población. (19)

Lo cierto es que ambas comunidades no superan el 20 % de la población del sur. El resto, es decir el 80 % permanece en sus creencias tradicionales, por lo tanto no es correcto calificar así al conflicto del sur. Si nos atenemos a la opinión de una de las partes más extremistas del conflicto el coronel John Garang, que encabeza en la actualidad el movimiento de rebelión del sur, en su declaración a la revista Le-Monde en su nº 143 del 8/11/86 respondía a una pregunta sobre la exigencia de la mayoría del país de adoptar la legislación islámica para Sudán dijo: "en Sudán no existen conflictos religiosos, y el Islam entró en el país mediante vías pacíficas de comercio o por lazos matrimoniales". (20)

¿Dónde está el secreto en este erróneo concepto sobre la realidad del conflicto del sur?. Podemos decir, que en los días siguientes a la adopción de los decretos de aplicación de la legislación y códigos islámicos en Sudán, las sedes del partido Unión Socialista y otros sectores políticos fueron testigos de muchas y tensas discusiones entre intelectuales sureños y representantes del Instituto Islámico Sudanés, éstos insistieron en sus reclamaciones de adoptar la doctrina islámica en el país.

Muchos de los sureños, especialmente entre el sector de los intelectuales veían en la actitud tradicionalista de los representantes de la corriente islámica como un acto hostil hacia

el hombre sureño y la cuestión del sur en general. (21)

El concepto erróneo que alega la cristiandad del sur enfocando el conflicto como un enfrentamiento entre un norte musulmán y un sur cristiano se atribuye a la imagen de aquel intelectual sureño cristiano que cubre y propaga los medios de información, la política y en los mandos de lucha armada, lo que se refleja en la reducción en el porcentaje de las demás confesiones como la musulmana u otras creencias tradicionalistas y que forman un porcentaje bastante más amplio. Todo contribuyó a que la actitud de los intelectuales sureños flote más en el ambiente en contra de la postura proclamada por la corriente islámica de difundir la doctrina islámica en toda la vida social y política de Sudán. (22)

Un ejemplo de la actitud hostil, anteriormente citada de aquellos elementos sureños fue mencionado en el libro de Lazarus Lik Mawut titulado "¿porqué el sur retornó a las armas?", este autor y profesor universitario de historia señala la opinión del Dr. Hassan El-Turabi como político del norte respetado cuando dice: "El hombre sureño no tiene cultura y por consiguiente habrá que introducir la cultura islámica para llenar este vacío" y a pesar de que aquel libro que mencionaba esta frase, fue preparado a base de documentos, fuentes y fundamentos muy precisos y detallados y haciendo uso de una abundante bibliografía y escogidas fuentes, lo cierto es que el autor trata aquí de manifestar una opinión muy personalista. El Dr. El-Turabi reflejó en varias ocasiones su postura hacia el sur en las conferencias que impartía en la Universidad de Jartum. Al referirse a la

cultura del sur dijo alguna vez: "soy un legislador especialista en la ley, conozco bien las ciencias sociológicas y se que el animal tiene su propia cultura". Si el Profesor Lasars tuvo la oportunidad de conocer este planteamiento, no le hará falta revisar las fuentes científicas y sociológicas porque deducirá por sí solo que quién priva al hombre de su cultura, le priva de su humanismo. (24)

7.5.-LA REBELION DE JOHN GARANG

La crisis del sur registró nuevos y complicados fenómenos en su desarrollo tras la firma del Tratado de Addis Abeba de 1972, apareció el Ejército Popular de Liberación de Sudán y su ala política el Movimiento Popular de Liberación de Sudán bajo el mando del Coronel Dr. John Garang.

Tras la firma del Tratado de Addis Abeba, el Coronel Garang fue incorporado al ejército regular con rango de teniente. Dos años después volvió a Estados Unidos para recibir un cursillo de un año en ciencias militares y regresó al Sudán en 1975, convirtiéndose en conferenciante de la Escuela de Ciencias Militares en Jartum, luego pasó a ocupar el puesto de jefe del escuadrón 105 del ejército de tierra. Este último fue quien protagonizó la rebelión en la ciudad de Bor en el sur de Sudán.
(25)

A finales de 1977, se le concedió la oportunidad de cursar estudios que le otorgarían el grado de Master y Doctorado en la Universidad de Iowa en 1981. Al regresar a Sudán trabajó como Consejero Militar en la Jefatura del Estado Mayor General del Ejército Sudanés, y en 1983 fue designado como Vicedirector de Investigaciones Militares en el mismo departamento además de Conferenciante en Asuntos Castrenses en la Universidad de Jartum.

Esto es un resumen de la vida de Garang, como la contó él mismo a la revista "Le-Monde", una vida política que deja muchas sombras para el análisis entre su causa y su pensamiento que siempre flotaron en los cielos del mundo capitalista occidental pero dependiendo en su movimiento de rebelión del apoyo claro de

los países del Este y como sede de sus actos fueron los territorios de Etiopía. (26)

Si el movimiento de rebelión del sur, se conectó a finales de los sesenta y principios de los setenta con las instituciones misioneras y los Gobiernos europeos occidentales, al mismo tiempo la Etiopía del emperador occidentalista Haile Selasi fue el apoyo logístico de dicho movimiento junto con Israel recién estrenada su victoria sobre los países árabes en la guerra del 67. En aquel periodo, es decir a finales de la década de los sesenta y comienzos del setenta, Jartum fue la capital moral de la resistencia árabe, y con excelentes relaciones con la Unión Soviética y los demás países socialistas, lo que no fue extraño que la rebelión del sur, lograra el apoyo incondicional de occidente; asimismo de Israel y las instituciones misioneras según se reflejó en el juicio del mercenario Shtayes. El régimen de Mayo no pudo llegar a la firma del Tratado de Addis Abeba de 1972, sin que sus relaciones con el exterior experimentaran un cambio fundamental especialmente lograr el apoyo de los países occidentales a sus esfuerzos de paz. (27)

A pesar de que el régimen de Mayo en 1983 que coincidía con la rebelión de Garang fue un satélite de los Estados Unidos y los países occidentales; lo cierto es que las dimensiones del conflicto le condujeron a participar en la estrategia soviética en la zona. La Etiopía de Mengisto Haillimeryam fue la parte más cercana al nuevo movimiento de rebelión del sur.

La salida de Garang de Jartum para incorporarse a la rebelión, quedan patentes en sus propias manifestaciones: "Estuve

de permiso en la ciudad de Bor, cuando estalló una batalla entre el escuadrón nº 105 y otras unidades del ejército sudanés y como consecuencia de este enfrentamiento el escuadrón se rebeló y se dispersó en los bosques, tras este suceso me incorporé a dicho escuadrón y fue en Julio de 1983. Más tarde creamos el Ejército de Liberación Popular (SPLA), y el Movimiento Popular de Liberación de Sudán (SPLM) y me convertí en jefe del mando general de dicho movimiento". (28)

Pero según la versión del Gobernador de Bahr el Gazal, Garang salió al comenzar su permiso sabiendo la naturaleza de su misión. Otras fuentes señalan haber captado una reunión de 20 Ministros entre Garang y Al-Sadiq Al-Mahdi en la sede de la Embajada Soviética en Jartum, durante una recepción en 1983. Al Mahdi, a partir de 1979 tras la firma de los acuerdos de Camp-David fue la cabeza visible de la oposición al régimen de Numeiri, mientras John Garang durante el primer periodo de creación de su ejército y su movimiento, representaba para muchos nuevas esperanzas para numerosas fuerzas políticas opositoras al régimen de Numeiri, en todo el país. (29)

7.6.-LA POLITICA DE NUMAIRI CON RESPECTO AL SUR:

La política seguida por Gafar Al-Numeiri, tras el anuncio de la decisión de dividir el sur, facilitó el camino para la aparición de un nuevo movimiento de rebelión. El nombramiento del General Kasam Alaha Abdallah Rasas el 5/10/81, y la disolución del Consejo Superior Ejecutivo y el Consejo Popular Regional, significaron el inicio de una nueva política del régimen Numeirista hacia el sur. Fueron asignados nuevos miembros para el Consejo Superior Ejecutivo precisamente aquellos conocidos por sus actitudes favorables a la división del sur en tres regiones. En cambio se organizaron los elementos favorables a la unión que en su mayoría fueron miembros del anterior Consejo Superior Ejecutivo y el Consejo Popular Regional en una formación opositora a la decisión de dividir al sur. (30)

En un escrito enviado al Presidente de la República sobre los motivos de creación este Consejo Opositor, los firmantes denuncian la ausencia de instituciones constitucionales en el sur, y la desesperada división registrada en el departamento político diciendo: "nosotros los representantes de los mandos políticos del sur, creemos en la unidad y estabilidad de Sudán, y creamos este Consejo para defender la unidad del sur como parte de la unidad de todo Sudán. por ello nos dirigimos a su señoría y a todos aquellos que forman parte del frente que aboga por la división del sur en más de una región, asimismo a la opinión pública del norte y sus representantes del Consejo Popular Nacional para que reconsideren dicha decisión".

Dicho mensaje moderado por parte de los políticos del sur

dirigido al Presidente, condujo a que Numeiri decretase el final de dicho Consejo Opositor que a su vez declaró públicamente, que el Presidente había violado con sus decisiones el Tratado de Addis Abeba, al insistir en sus planes de dividir al sur en tres unidades administrativas débiles para abrir camino a un control por parte del norte sobre los destinos culturales, lingüísticos y recursos del sur. (31)

Numeiri, por su parte declaró "que aquellos que pretenden dañar el bienestar y la unidad del país en general y del sur en especial, no hacen más que conspirar junto con los extranjeros para involucrarles en nuestros asuntos más internos".

Dentro de un mar de regateos y discusiones entre el Presidente Numeiri y los políticos sureños, el Presidente sorprendió a todos con su decreto de Febrero de 1982 de abolir su decisión de celebrar elecciones sobre la división del sur, pero al mismo tiempo celebrar elecciones al Consejo Popular Regional y al Consejo Superior Ejecutivo Unificados. (32)

Muchos sureños y del norte, acogieron favorablemente estas últimas decisiones presidenciales pensando que Numeiri volvía al buen camino, de respeto de la Constitución especialmente en todo lo que se refiere a la ley de autonomía Regional del sur.

Cualquiera que sean los motivos que impulsaron a Numeiri a dar marcha atrás a sus anteriores decisiones, las elecciones al Consejo Popular Regional en el sur coincidieron con sus anteriores ideas en la división, ya que las batallas electorales se registraron principalmente entre los partidarios y opositores de la decisión de dividir al sur o en otra palabra entre los

seguidores de la centralización por una parte y los de la descentralización por otra.

Los primeros datos de aquellas elecciones mostraron una victoria en la provincia de la Ecuadoria a favor de los partidarios de la división, mientras los opositores a la división lograron una clara victoria en el este y oeste de Bahr El Gazal, y las zonas de los lagos. (33)

Tras las elecciones, las luchas se centraron en el seno del Consejo Popular Regional para ocupar las carteras del Consejo Ejecutivo Superior (Consejo de Ministros Regional) que culminaron con una victoria del candidato de las tres provincias Joseph Tombra sobre el candidato opositor a la división Klement Amboro, lo que facilitó el camino a Numeiri a completar el resto de los capítulos de su plan y eliminar los últimos y más importantes símbolos del Tratado de Addis Abeba, Abil Alir al cesarle de su cargo como vicepresidente de la república y sustituirle por Joseph Laqo, ecuatoriano y partidario firme de la división, lo que fortaleció mucho la posición de los divisorios en el seno del Gobierno Central y Regional. Tombra, anunció por su parte al ser elegido como Presidente del Consejo Superior Ejecutivo que sería para su Gobierno un fracaso si el sur no lograba sus objetivos en la división. (34)

En aquel periodo, el sur se vió envuelto en agitaciones políticas importantes y las detenciones alcanzaron un gran número de políticos sureños a causa de su oposición a la división, al mismo tiempo los atentados del Ejército Popular de Liberación de Sudán se propagaron en todo el sur, Numeiri proclamó su decreto

nº 1 que violó y puso fin al Tratado de Addis Abeba con la aplicación del decreto de división del sur en Junio de 1983 en las tres regiones siguientes:

- 1).-La Ecuatoria.
- 2).-Bahr El Gazal.
- 3).-El Nilo Alto. (35)

7.7.-LA INFORMACION EN EL PERIODO:

Tras la reconciliación nacional entre el régimen de Numeiri y la oposición firmada en Port Sudan en 1977, Numeiri comenzó a gobernar el país desde una posición de fuerza. Los sureños se sintieron defraudados, ya que muchas de las promesas hechas por el régimen de Mayo no se cumplieron especialmente en los campos de desarrollo económico y social. Los líderes políticos del sur empezaron a criticar al régimen de Numeiri que estuvo consciente del peligro que podría llevar consigo si los dirigentes del sur uniesen sus objetivos, y pensó en la idea de dividir al sur. Esta idea agradó a las tribus pequeñas del sur descontentos del control y la hegemonía en la región de las grandes tribus como Al-Dinka. Los Medios de Comunicación estatales comenzaron sus ataques contra quienes llamaron enemigos de la revolución, más tarde Numeiri hizo pública su decisión referida a la división del sur. El periódico "Al-Sahafa" publicó en su día al respecto, el siguiente artículo titulado "¿Qué pretenden los líderes del sur?": "la revolución de Mayo, concedió al sur todos los objetivos que soñó. Esta revolución y su líder, centraron todos sus esfuerzos para poner fin a la guerra que quemó a los ciudadanos del sur más que el norte y se logró dicho objetivo mediante la firma del Tratado de Addis Abeba, pero aún existen algunos sectores que aprovechen la generosidad de la revolución y tratan de destrozar sus logros. La revolución hará todo para hacer fracasar estos planes que tienen por objeto dividir a la nación, y estará con los ciudadanos del sur, en su empeño de vivir en paz y progreso". (36)

Tras llevar a cabo la aptición del sur en tres regiones, que violó de forma clara el Tratado de Addis Abeba, los medios de información señalaron a este tratado como cualquier acuerdo que podría ser modificado o revisado por el interés general, manteniendo sus puntos básicos, y que los ciudadanos del sur deben somprender dicha modificación, puesto que la revolución la llevó a cabo teniendo en cuenta sus intereses y el bienestar de todo el país.

Por otra parte el partido Unión Socialista (único partido legal del país) inicia una amplia campaña de coloquios y debates en todo el país con el fin de explicar e influir en las masas a favor de la decisión de Numeiri. Un ejemplo de ello, lo citado por el periódico "Al-Ayam" bajo título "El bienestar que extenderá a todo el sur tras la división": "Las grandes decisiones siempre tienen sus efectos y huellas imborrables en la vida de cualquier pueblo, y un ejemplo lo adoptado por la revolución encabezada por el presidente Numeiri referente a la división del sur en tres regiones. este gran logro beneficiará a todo Sudán, ya que una amplia y extensa región como el sur, que no podrá ser gobernada sólo desde Juba, hizo necesaria esta división administrativa que contribuirá al desarrollo y progreso de todos los sureños y garantizará al mismo tiempo un justo reparto de recursos y riquezas entre todas las tribus que unicamete tendrán sus influencias en sus respectivas zonas". (37)

Numeiri, al darse cuenta, de que perdió el apoyo que le otorgaban los ciudadanos del sur tras la división a tres regiones, comenzó a buscar otros apoyos en otras partes, como de

la formación Frente Islámico, nombrando algunos de sus miembros en cargos importantes del estado, como el jefe de este frente Sr. Al-Turabi que fue nombrado Consejero del presidente: El Frente Islámico, por su parte trató de convencer a Numeiri que la salvación del país de todos sus problemas esté en la aplicación de una drástica legislación basada en el Islam. El partido Al-Umma, sintió un abandono por el régimen tras la firma de la reconciliación nacional, y se alejó de la posibilidad de cualquier participación con el régimen. Lo cierto, Numeiri fue abandonado poco a poco por todas las formaciones políticas, excepto los hermanos Musulmanes. A nivel exterior Estados Unidos que apoyó a Numeiri durante bastante tiempo comenzó a reducir sus ayudas, a causa de su mala política interior y desobedecer las pretensiones de Washington.

Esta situación de aislamiento interior y exterior convirtió a Numeiri en preso del único grupo político que permaneció a su lado. Los Hermanos Musulmanes, y para poder continuar gobernando era necesario satisfacerles, y este objetivo se logra mediante la adopción de las famosas leyes coránicas.

En efecto, Numeiri, declaró en Septiembre de 1983, una serie de leyes y códigos legislativos basados en la religión islámica (aunque no tuvieron nada que ver con el islam) y abolió la Constitución de 1973. Los medios de información centraron su interés en dichas leyes a fin de conseguir el apoyo de al menos los musulmanes del norte. El periódico "Al-Sahafa" señaló al respecto lo siguiente: "Ha finalizado el periodo de leyes confesionales, y comenzó una nueva era bajo la aplicación de

leyes islámicos que serán la salvación a todos y la liberación de unas leyes impuestas por los colonialistas que son extraños a nosotros y no coinciden con nuestro patrimonio y civilización.

La revolución de Mayo nos acostumbró a los grandes logros y decisiones, y la adopción de las leyes islámicas es uno de estos logros.

Llevamos largo tiempo esperando a quienes apliquen estas leyes que trajo el Islam, y nos libere de la dependencia y semejanza a occidente en sus costumbres, y hoy llegó quien nos liberará de la corrupción que extendió en todo el país, y será el inicio de cerrar los locales alcohólicos, y prohibir su venta y bebida, además de otros muchos logros.

Estaremos al lado de la revolución, y este pueblo musulmán no olvidará los legítimos derechos de las demás religiones divinas, y disfrutaran con nosotros bajo la sombra de las leyes coránicas de la justicia y bienestar deseadas". (38)

Unos meses antes de proclamar estas leyes, la rebelión del sur fue extendiendo y ampliándose, con la fuga de John Garang de las filas del Ejército Regular Sudanés y su incorporación al movimiento rebelde. los medios de información sudaneses trataron de tranquilizar a los habitantes del sur de que bajo la legislación islámica estarán bien protegidos y estas leyes les garantizarán el ejercicio libre de sus propias creencias.

Estos argumentos no sirvieron de nada, y los Medios de Información Occidentales (especialmente los británicos y norteamericanos) comenzaron a dirigir sus críticas a Numeiri y su nueva política, señalando que la única víctima de todo ello, son

los ciudadanos del sur, y un ejemplo, lo citado por el diario The Times entonces: "parece que Sudán comienza a retornar a la época de los siglos medievales con la adopción de leyes islámicas que dañarán los intereses nacionales del país, y beneficiarán a Numeiri que sólo pretende continuar en el poder con la participación de Turabi Jefe de los Hermanos Musulmanes. Sudán está regresando al periodo de Al-Mahdi y la época de la esclavitud. Gran Bretaña trató de impedirlo, pero al parecer los nordistas tienen ganas de volver a esclavizar a los sureños e imponerles el Islam.

La única víctima de esta política, serán los propios sureños que sólo contribuirá a extender la guerra civil en esta región (39).

La cuestión de la rebelión y su reanudación en el sur, comenzó antes de la adopción de las leyes coránicas. Su trato de mezclar las Cartas y facilitó a los rebeldes más argumentos al hablar de la imposición de leyes islámicas, y de que los árabes del norte pretenden imponerles su religión y sus leyes, según difundían las emisoras rebeldes.

NOTAS DEL CAPITULO 7

- 1.-Deing, Francis, the Search for Peace and Unity in the Sudan,
Ed. T.W.C., Washington, 1987, P. 124.
- 2.-Ibid. P. 125.
- 3.-Ibid. P. 132.
- 4.-Khālīd, Mānsūr, John Garang Speaks, Ed. Routledge and K. P.,
Londres, 1988, P. 147.
- 5.-Ibid. P. 149.
- 6.-Ibid. P. 151.
- 7.-Ibid. P. 151.
- 8.-Ministry of Regional Affairs and Administration,
Decentralization, Waw, 1985, P. 76.
- 9.-Khālīd, Mānsūr, John Garang Speaks, OP. CIT. P. 164.
- 10.-Ibid. P. 165.
- 11.-Ibid. P. 173.
- 12.-Pickering, A.K., Decentralization and Practice in the
shouthern Sudan, Ed. I.R.T.P., Juba, 1985, P. 65.
- 13.-Ibid. P. 67.
- 14.-Ibid. P. 69.
- 15.-Ibid. P. 73.
- 16.-Idem. P. 73.
- 17.-Kaba, Lansine, Notes on the Study of Islam in Africa, Ed.
O.U.P., Oxford, 1985, P. 88.
- 18.-AL [^]Ayam, 26.9.1983, P.2.
- 19.-Al [^]Ayam, 28.9.1983, P. 1.
- 20.-Le Monde, N° 143, 8.11.1986, P.7.

- 21.-Al Ayam, 29.9.1983, P.8.
- 22.-Ibid. P. 10.
- 23.-Mawut, Lazarus L., the shouthern Sudan, why back to arms, Ed.
ST. G.P.P., Jartum, 1986, P. 180.
- 24.-Al Ayam, 3.5.1985, P.6.
- 25.-Le Monde, 3.12.1985, P. 8.
- 26.-Ibid. P. 9.
- 27.-Timoty, C. Niblock, A new Political system in Sudan, African
Affairs, N° 293, 1974, P. 408.
- 28.-The Standard, 12.10. 1983, Nairobi, P. 3.
- 29.-Al Adwā, 14.2.1987, P. 2.
- 30.-Al Guā Al Sāwriā Al Sudāniā, Bayan hai Ahdas Saptāmbir, Ed.
Dar al Fagr, Jartum, 1985, P. 7.
- 31.-Ibid. P. 11.
- 32.-Ibid. P. 12.
- 33.-Ibid. P. 15.
- 34.-Ibid. P. 15.
- 35.-Al Ayam, 18.6.1983, P. 1.
- 36.-Al Sahāfā, 2.1.1979, P.1.
- 37.-Al Ayam, 5.6.1979, P.2.
- 38.-Al Sahāfā, 25.9.1983, P.1.
- 39.-The Times, 1.10.1983, P.6.

T E R C E R A P A R T E

CAPITULO OCTAVO:

NUEVOS CONFLICTOS

8.1.-LAS DIMENSIONES DE LA NUEVA INSURRECCION

Los analistas políticos tratan de conectar la aparición del movimiento de John Garang, con la adopción del decreto presidencial nº 1 que dividió la región del sur en tres regiones y opinan que la creación de dicho movimiento de rebelión fue una consecuencia directa de dicho decreto, ya que Garang procede de la tribu Al-Dinka una de las tres tribus más numerosas del sur, y a causa de su amplio control e influencia sobre la mayoría de los cargos administrativos y políticos en el sur, condujo a que las demás tribus más pequeñas especialmente en la provincia de la Ecuatoria estuvieran a favor de la división. (1)

Lo cierto es que estos análisis no han podido resistir algunas realidades relacionadas con la aparición del movimiento de Garang, ya que se daba por seguro que él y su familia desaparecieron el día 16/5/83, en la ciudad de Bor, donde pasaba sus vacaciones. El decreto presidencial se adoptó el día 5/6/83, y tres semanas después, exactamente el 30/6/83, se anunció la creación del Ejército Popular de Liberación del Sudán, este último fue considerado el ala política del primero, con un detallado programa político que no parecía fuese preparado de forma precipitada. Dicho programa puso la cuestión del sur en un nuevo marco diferente a los demás planteamientos de los anteriores movimientos de rebelión en esta zona. (2)

Otros analistas enlazan la aparición de este nuevo movimiento con la aplicación de leyes y códigos basados en la legislación religiosa del Islam, y este tampoco coincide con la lógica, ya que dichas resoluciones fueron proclamadas en

Septiembre de 1983.

Lo cierto es que una serie de factores relacionados con los acontecimientos del sur incluso el decreto de dividirlo en tres regiones que violó claramente el tratado de Addis Abeba de 1972, condujeron a la aparición de este movimiento, aunque por otra parte la decisión de adopción de la legislación islámica en el país dió alas y nuevos motivos para que se fortaleciese aún más dentro del marco político. Como consecuencia de estas nuevas circunstancias políticas los E.E.AA y los países occidentales retiraron su apoyo a Numeiri y condujeron a que el Dr. Mansour Jaled (hombre considerado proamericano nº 1 de Sudán, uno de los negociadores de Addis Abeba, y fue uno de los redactores de la constitución sudanesa de 1973⁷³ que otorgó a Numeiri nuevas competencias presidenciales absolutas) apareciera cerca de John Garang y un miembro de su movimiento, lo que condujo a la confusión de las ideas de aquellos que consideraban al movimiento de Garang como un movimiento marxista en base a su programa socialista, sus campamentos en Etiopía, su armamento de fabricación Rusa y sus entrenamientos a manos de asesores y consejeros cubanos. (3)

Garang se proclamó como comandante jefe del Ejército Popular de Liberación de Sudán y como Presidente del Comité Ejecutivo del Movimiento Popular de Liberación de Sudán, con un programa político tendente a un sistema de economía socialista para todo Sudán, además abogaba por un régimen federalista para cada una de sus regiones, asegurando que su movimiento pretendía encontrar soluciones para la crisis de todo el país y no sólo para el sur,

y por ello su organización está abierta a todos los ciudadanos sudaneses para derrocar al régimen de Numeiri y llevar a cabo un programa político para todo Sudán. (4)

Garang comenzó a emitir diariamente desde el territorio etiope a través de una emisora llamada Voz del Ejército de Liberación de Sudán. La emisora presentaba constantemente y en horas determinadas del día algunos párrafos de su programa político, noticias relacionadas con las victorias conseguidas por su ejército, y comentarios sobre nuevos acontecimientos en Sudán. Los programas se emitían en lengua inglesa, lenguas locales del sur y lengua árabe. (5)

El ejército creado por Garang, estaba compuesto, básicamente, por aquellos elementos que formaban el escuadrón 105 y más tarde se rebelaron en la ciudad de Bor, refugiándose en los bosques tras un enfrentamiento con otras unidades del ejército sudanés. A los rebeldes, se incorporaron otros elementos de otros cuarteles del ejército regular hasta alcanzar el número de diez mil combatientes en la primavera de 1985, y tras un año de creación de su movimiento Garang contactó con otros sectores de la oposición nordista al régimen de Numeiri, al mismo tiempo atacaba a los cuarteles del ejército sudanés instalados en el sur, de la misma forma anterior, es decir, guerra de guerrilla y sus operaciones militares alcanzaron su máxima gravedad en el invierno de 83-84, al obligar a la compañía francesa de crudo TOTAL a declarar la paralización de sus trabajos en las excavaciones del canal de Jongley, asimismo la compañía norteamericana Shevron declaró la imposibilidad de continuar sus

labores de sondeo petrolífero en la zona de Banteo en el Nilo Alto. Dichas compañías llevaban a cabo los dos proyectos más importantes de desarrollo para el país. (6)

En Marzo de 1985, los soldados de Garang atacaron la ciudad Ecuatoria de Mangala, zona donde se desarrolla un enorme sentimiento hostil hacia el movimiento de Garang. El presidente Numeiri reconoció que el ejército sudanés era ya incapaz de proteger las principales carreteras e instalaciones públicas en las regiones de Bahr El Gazal y el Nilo Alto.

Numeiri aprovechó el día de la fiesta nacional del 3 de Marzo de 1985 para anunciar una amnistía general para todos los sureños y declarar el alto el fuego unilateralmente crear un comité nacional con el encargo de buscar una solución política a esta nueva crisis, señaló su clara disposición de suprimir la decisión de dividir el sur, ya que el movimiento de Garang vertió la mayor parte de sus críticas sobre este aspecto.

Aquel intento de Numeiri fue lo último en sus maniobras de controlar la crisis, pero los acontecimientos que él personalmente motivó, alcanzaron el límite de no retorno, a finales de Marzo de 1985, en que el pueblo sudanés inició un levantamiento generalizado y en masa contra el régimen que fue derrocado antes de Abril de aquel mismo año. (7)

8.2.-EL LEVANTAMIENTO DE ABRIL

Tras la victoria de la voluntad popular lograda el día 6/4/1985, y que puso fin a un periodo de régimen dictatorial encabezado por Gafar El-Numeiri, durante dieciseis años provocó un tremendo desorden social y político en el país, al tiempo que los indicadores de proyectos y planes de desarrollo a lo largo y ancho del país no fueron sino unos simples indicadores como testigo de las mentiras que el régimen había intentado vender bajo muchos lemas tales como desarrollo, progreso, libertad, socialismo y paz. (8)

El levantamiento popular pudo traer consigo muchas esperanzas de paz entre las dos orillas del país (norte-sur), necesaria para reanimar y llevar a cabo aquellos proyectos que Numeiri convirtió en simples promesas ya que la rebelión paralizó los únicos dos proyectos que estaban en fase de ejecución.

Desde 1904, los contactos entre los Gobiernos de Egipto y Sudán fueron constantes con el fin de aprovechar al máximo las enormes cantidades de agua del Nilo que se perdían en las zonas de las lagunas del Nilo Alto conocidas con el nombre de "El Sudd". La solución a este despilfarro de agua y para su aprovechamiento era la construcción de un canal en esta zona capaz de absorber enormes cantidades de agua evitando su pérdida en las zonas abiertas y anchas donde se evaporan en gran parte o bien estancarse formando charcas. Este proyecto no vio la luz hasta los años setenta del presente siglo, tras el establecimiento de la paz en el sur como consecuencia del Tratado

de Addis Abeba de 1972. Cuando los Gobiernos de Sudán y Egipto acordaron llevar a cabo dicho canal de 360 Km de longitud, con costes a repartir por igual entre los dos países. (9)

Lo cierto es que los beneficios generados de este canal eran claros tanto para Egipto que aumentaron considerablemente el nivel del río Nilo en sus territorios, como para algunas zonas del norte de Sudán al tener suficiente agua para el regadío de sus zonas agrícolas.

La pregunta fue ¿qué beneficios traería al sur un proyecto como éste?

Muchos de los intelectuales sureños receleba al oír tanto al Gobierno Central como al Gobierno egipcio hablar de este proyecto.

El Gobierno sudanés por su parte y antes de encargar a la compañía francesa dicho proyecto, destinó la mitad de su participación en el proyecto, es decir, una cuarta parte del total de los costes a la construcción de viviendas en la zona de El-Sudd, precisamente donde se llevaría a cabo la construcción del canal para convertirla en una de las zonas más prósperas del país; además se construyeron colegios, hospitales, instalaciones deportivas, puentes y se introdujeron nuevos cultivos. Los bloques de viviendas estaban formadas por 250 hogares cada uno, suficientes para albergar a miles de familias y acabar con el aislamiento de la zona, que permanecía deshabitada durante seis meses al año. (10)

A pesar de tan ambiciosos planes en la zona, no lograron eliminar las suspicacias del sur. La ciudad sureña de Juba fue

testigo de violentas manifestaciones en 1974, en protesta por la firma del acuerdo y la puesta en marcha de las obras del canal; la tensión iba en aumento al extenderse un rumor relacionado con que el Gobierno Central sudanés iba a establecer en esta zona de Jongley a 2,5 millones de ciudadanos egipcios. Las manifestaciones causaron la muerte de un estudiante sureño en los enfrentamientos entre la policía y manifestantes. (11)

A pesar de que fuentes internacionales calificaron el proyecto del canal como el plan de desarrollo más importante del tercer mundo, la oposición sureña al proyecto fue extendiéndose hasta que Abil Alir, presidente del Consejo Superior Ejecutivo, declaró en una frase famosa: "si no hay otro camino para llevar a nuestros patriotas al paraíso más que mediante los golpes, estamos forzados a llevarles por la fuerza". (12)

Sin duda, los temores sureños, las sospechas y las críticas vertidas contra este proyecto, se pueden encauzar dentro y fuera de la lógica, ya que es cierto que la zona de los valles orientales de Jongley, donde habitan las tribus de Al-Dinka y Al-Born no es la única zona atrasada del país, y existen amplias regiones donde faltan por ejemplo colegios de enseñanza básica, por lo que no podría justificarse el gasto de tanto dinero en una sola zona privando a los demás de lo mínimo esencial, así como de la inversión de capital en proyectos para el cultivo de arroz, azúcar o industrias textiles en el sur; pero no menos cierto es que por otra parte sería una triste realidad paralizar la ejecución del proyecto estando realizadas dos terceras partes de su trayecto final, pues causaría enormes daños al conjunto del

país por las últimas luchas armadas del sur. (13)

El otro gran proyecto llevado a cabo por la compañía norteamericana Shevron que exploraba y sondeaba zonas petrolíferas en distintas zonas de Sudán desde 1974, tras la concesión del Gobierno de entonces a esta compañía de los derechos de sondeo y excavación. En 1979, Shevron logró sus descubrimientos más importantes en la zona de Al-Muglad y Bantio; La primera en la provincia de Kurdufan al oeste de Sudán, la otra en Bahr el Gazal al sur del país, aunque los trabajos se centraron más en Bantio al ser un proyecto más prometedor que el de Al-Muglad. Numeiri en su día, junto con otros políticos sureños eligieron el nombre "la Unidad" para aquellos yacimientos (El-Bantio), pero la instalación de una refinería de petróleo en la ciudad nordista de Kosti motivó fuertes protestas en el sur que fueron controladas al principio sabiamente por Abil Alir, pero el estallido de la nueva rebelión y los actos de guerra emprendidos por el Ejército Popular de Liberación del Sudán acabó aunque parcialmente con las obras de tal ambicioso proyecto en 1983, nuevamente era imposible hacer realidad la idea de "unidad nacional sudanesa". Al ser las instalaciones petrolíferas un objetivo estratégico preferente para el movimiento de Garang, Shevron paralizó definitivamente sus obras como consecuencia de un atentado cometido contra uno de sus buques el día 1/2/84, y abandonó el yacimiento con dudas sobre la voluntad del gobierno norteamericano en extraer el petróleo sudanés, ya que la compañía alegó que esperaba que tal yacimiento alcance su máxima capacidad en 1985. (14)

En el marco del contento popular producido tras la victoria lograda el 6 de Abril de 1985, muchas fuerzas políticas del Sudán esperaban la llegada de una delegación del movimiento de Garang encabezada por él personalmente, pero la historia se repite una vez más, ya que quien resiste el mayor tiempo posible obtendrá más beneficios y provecho.

Durante el levantamiento Popular de abril se crearon nuevas formaciones políticas como la "Agrupación Unificada de Salvación Nacional" (un grupo formado, en abril del 85, por partidos y sindicatos sudaneses). Algunos miembros de esta formación aseguraron que un representante de Garang se dirigió hacia el norte y cuando llegó todo se arregló volviendo al tratado de Addis Abeba, acordando el alto el fuego y la incorporación del Movimiento Popular de Liberación de Sudán al resto de la agrupación que controlaba el poder de forma transitoria en el país. (15)

Los cálculos de estos elementos hechos sobre una base errónea de desconocimiento de la naturaleza y origen de este movimiento de rebelión que encabezaba Garang, no tardaron en demostrarse ya que a través de su emisora, Garang concedió al Gobierno del Consejo Militar Transitorio un periodo de una semana como ultimatum declarando el alto el fuego. Garang inició nada más finalizar el ultimatum unos fuertes combates contra el ejército, lo que afectó al periodo transitorio del nuevo Gobierno en forma de graves retos a superar. (16)

Por otra parte, la emisora del Ejército Popular, y el Movimiento Popular de Liberación de Sudán, emitió el día 9/4/85,

es decir, a los tres días del derrocamiento de Numeiri, un comunicado en el que declara su negativa a reconocer la autoridad del Consejo Militar Transitorio, y exigió a los generales miembros de este Consejo que entreguen el poder a un Gobierno civil en el plazo de una semana durante el cual se establece el alto el fuego.

La reanudación de los intensos combates (como indicamos) por parte de Garang, fue un trauma político para muchos partidos en el norte, que no entendían bien las dimensiones de este movimiento ni la naturaleza del conflicto que atravesaba el sur. (17)

El 26 de mayo, es decir, tras casi un mes de la reanudación de los combates, la emisora del movimiento de Garang anunció su punto de vista completo sobre la transformación política recientemente ocurrida en Sudán, es decir, el derrocamiento del régimen de Numeiri. John Garang declaró personalmente a través de dicha emisora que el Consejo Militar Transitorio (formado por altos mandos del ejército, y presidido por el comandante jefe de las fuerzas armadas, que abolió la Constitución de 1973) "no es más que una prolongación al régimen de Numeiri y que sus miembros son los mismos anteriores miembros compañeros de Numeiri", asimismo (añadió Garang), "los mandos militares miembros del nuevo Consejo transitorio representaban a las mismas bandas de generales que Numeiri utilizó para reprimir al pueblo sudanés. Garang, acusó por su parte a estos generales de no tener voluntad de entregar el poder al pueblo, considerando sus promesas de celebrar elecciones democráticas un año después de simple

maniobras políticas, al mismo tiempo calificó al Gobierno como un escaparate civil pero sin dientes (es decir no negociará con el porque no tiene poderes auténticos). Garang, aseguró finalmente que sólo negociaría con un poder civil capaz de reequilibrar el reparto de competencias en Jartum, poner fin a las injusticias sufridas por las regiones de Sudán, acabar con el sectarismo, la explotación, el racismo de color o religión y conceder a la población no árabe de Sudán, sus derechos legítimos en la administración del Gobierno Central. (18)

En lo que respecta al llamamiento del Gobierno transitorio a una conferencia de debate nacional Garang declaró que a pesar de su nombramiento no participará en esta conferencia, ya que es nula mientras continua la aplicación de la legislación islámica en el país. El Consejo Militar Transitorio, como ya habíamos indicado, estaba formado por cinco miembros del ejército presididos por Abdul Rahman Suar El-Dahab que entregó el poder el 6 de Abril de 1986 a la Asamblea Constituyente, es decir, al Parlamento, formado por los representantes del pueblo elegidos en las elecciones de 1986.

El Consejo Militar Transitorio, por su parte, envió varias delegaciones para contactar con aquellos Gobiernos que proporcionan apoyo al movimiento de Garang, especialmente a Libia y Etiopía. (19)

El Gobierno Libio respondió positivamente a los deseos del Consejo Transitorio y no sólo suspendió su ayuda a Garang, sino que firmó un convenio militar con el Gobierno Transitorio Sudanés, sin embargo Etiopía continuó su apoyo total al

movimiento (refugio en su territorio, suministro de armamentos, emisora, etc) y todos los intentos del Gobierno Transitorio civil y militar fueron en vano ante el Gobierno etíope, incluso un gesto del Ministro de Asuntos Exteriores sudanés al cambiar el término "problema Eritreo" por otro "problema del norte de Etiopía" a cambio de que Etiopía utilizase el término "problema del sur de Sudán" indicando claramente a la posibilidad de un canjeo entre los dos Gobiernos, ya que ambos tienen mano en la crisis del otro (numerosos partidos y formaciones políticas, se opusieron a las declaraciones del Ministro de Asuntos Exteriores Transitorio, ya que en su opinión, la cuestión de Eriterea, no se puede bajo ningún concepto comparar ni cambiar con el problema del sur, en base a las resoluciones de las Naciones Unidas, además los Eritreos presentes en Sudán son refugiados y no combatientes). (20)

Garang, calificó los intentos del Gobierno Transitorio en el exterior a fin de contener su movimiento que no es más que una huida para evitar enfrentarse al problema del sur, y que su movimiento (añadió Garang) no se arrodillaría si se priva de las ayudas libias, y que él no sólo combate por la cuestión del sur sino que pretende encontrar soluciones a los problemas de todo el Sudán. (21)

El día 24/8/85, el Gobierno Transitorio envió su primer mensaje oficial dirigido al Movimiento de Liberación Popular de Sudán y su ala militar el Ejército Popular, y en él, el Gobierno hace un llamamiento para el alto el fuego y la celebración de negociaciones directas con el movimiento de Garang. El mensaje

fue firmado por el Consejo Militar Transitorio, fuerzas políticas y sindicalistas reagrupadas en la formación de grupos nacionalistas de salvación nacional. (la extrañeza de este mensaje y la manera de hacerle llegar creó sospechas en medios políticos y populares del país). (22)

En un manifiesto del Consejo de Ministros Transitorio sobre dicho mensaje que incluía un llamamiento a un debate nacional sobre el conflicto del sur en el marco de los problemas de toda la nación sin distinción entre una cuestión o la otra. El manifiesto insistió en que la unidad del país es incuestionable dentro del marco de diferencias raciales, culturales, y Regionales, además alentó a todos los ciudadanos sudaneses a participar en el Gobierno central de la nación. Finalmente el manifiesto señaló la necesidad de revisar el reparto de poder, y recursos de Sudán a base de garantizar a todas sus regiones una justa participación del poder y reparto de recursos, riquezas, planes de desarrollo y distribución de servicios públicos.

Muchos de los observadores políticos consideraron el manifiesto como base válida para establecer un diálogo a nivel nacional, ya que cita claramente el reparto de poderes y recursos (fondo de la cuestión) entre todas las regiones de forma justa tras largos años de injusticia en este asunto, es decir, desde la independencia de 1956. (23)

Tras la publicación de este manifiesto, John Garang envió su primera respuesta positiva albergando muchas esperanzas políticas depositadas en su persona y su movimiento. Su mensaje de respuesta a este manifiesto fue enviado a Al-Gazuli Daf Ala,

(presidente del Consejo de Ministros Transitorio) en calidad de representante de la reagrupación nacional, ya que Garnang no reconocía al Consejo de Ministros citado.

Las garantías de paz fueron presentadas por el Consejo de Ministros al mensajero de Garang, con la condición de que dicho mensaje fuese entregado al jefe de la zona militar del sur Al-Naser, para que éste a su vez lo remitiese al Gobierno Transitorio en Jartum.

Los capítulos del mensaje de Garang provocaron en una profunda crisis entre el Ejército Popular de Garang y el Gobierno Transitorio que más tarde acabó en unos combates no sólo en el sur sino también en zonas del norte, en forma de guerra de guerrillas contra instalaciones militares o atentados en pueblos y ciudades. (24)

El mensajero de Garang, llegó como estaba previsto a la zona militar de Al-Naser en la provincia del Nilo Alto el día 16/9/85, y mientras se disponía a recibirle, los soldados y mandos del cuartel se sorprendieron al ver que al mensajero le acompañaban unos mil doscientos hombres armados imprevistos en los actos de bienvenida, lo que provocó que el mando del cuartel considerase el asunto como una traición al acuerdo, el Consejo Militar Transitorio consideró el incidente como un abuso a la concesión de paz prometida anteriormente por el Gobierno al mensajero de Garang, con el fin de asediar el cuartel y liquidar a sus componentes, al mismo tiempo y contrariamente a la actividad del Gobierno, Garang consideró el incidente como un maltrato dado a su delegación. (25)

En todo caso y a pesar de este grave incidente, el Consejo de Ministros Transitorio de Sudán recibió más tarde una copia de dicho mensaje através de representantes de la Reagrupación Nacional de Salvación, y en él, Garang, señalaba algunas de sus condiciones como la abolición de las leyes de septiembre, renunciar al tratado de defensa conjunto firmado con Egipto y Libia, levantamiento del estado de emergencia impuesto en el país a partir del periodo transitorio y comprometerse a debatir el problema de todo Sudán y no sólo la cuestión del sur en cualquier negociación a celebrar con su movimiento; y la formación de un nuevo Gobierno nacionalista que incluye las fuerzas políticas sudanesas, el Movimiento Popular de Liberación de Sudán, y las fuerzas armadas sudanesas.

Algunos observadores opinaron que estas nuevas condiciones parecían menos exigentes que sus anteriores, ya que no incluyeron una condición de división inmediata del Consejo Militar Transitorio sino que admitió su continuidad durante la celebración de las negociaciones, además la división de dicho Consejo podría significar un vacío de poder político y constitucional. (26)

Como consecuencia del movimiento político en favor del establecimiento de un debate nacional a nivel de todo el país, Garang, anunció por su parte de forma unilateral una tregua de tres semanas de duración entre el día 19/10/85 hasta el 13/11/85, con la excepción de los objetivos móviles como vehículos de transporte por ejemplo los, barcos que navegaban por el Nilo entre la zona de Kosti en la región central hasta la ciudad de

Malakal, capital de la región del Nilo Alto fueron objeto de ataques a pesar de que dichos medios de transporte eran el nervio de comunicación entre el norte y el sur, lo que provocó las iras del Ministro de Defensa Transitorio que declaró que esta tregua condicionada no es más que un engaño rechazado por las fuerzas armadas sudanesas. (27)

El Consejo Militar Transitorio hizo un segundo llamamiento para la celebración de una conferencia constitucional, que reúne a todas las fuerzas y formaciones políticas de Sudán, con el fin de debatir todos los problemas y cuestiones que atañen a la nación sudanesa en su conjunto (como propuso el Movimiento Garang). La Reagrupación de Salvación Nacional manifestó que tiene serias esperanzas sobre la llegada de una delegación que representa el movimiento de Garang, para completar la conferencia propuesta. La respuesta de Garang, llegó el día 24/11/85, enviada al presidente de la Reagrupación Nacional y en ella exige que a su delegación civil que participará en la conferencia constitucional, acompañará sus consejeros militares, lo que provocó el recuerdo del incidente del cuartel Al-naser, y por consiguiente forzó al Consejo Militar Transitorio a rechazar una vez más esta condición con el compromiso de garantizar la seguridad de la delegación civil propuesta por Garang. (28)

8.3.-REANUDACION DE LOS COMBATES

En el aspecto militar, la crisis fue endureciéndose más con los nuevos combates violentos que sobrepasaron en muchas ocasiones sus límites tradicionales dentro de las fronteras del sur para alcanzar algunas regiones del noroeste del país. En aquella época algunos grupos armados del ejército Popular alcanzaron la región de la montaña Al-Angasana, al noroeste de la ciudad Al-Kurmuk, lo que significó que los rebeldes estaban concentrados cerca de zonas muy habitadas y con interés estratégico, ya que estas zonas abren camino directo hacia las regiones del Nilo Azul donde se sitúan algunas instalaciones vitales como la presa de Al-Rosires, el proyecto agrícola Al-Damazin y ambos tienen vital importancia económica no sólo para estas zonas sino para todo Sudán. El movimiento de Garang, extendió su presencia hasta llegar a la zona del sur del Nilo Azul con el lema de defender a los habitantes de la región de Al-Angasana (donde viven tribus sudanesas, y el movimiento de Garang alega defender sus derechos afectados por el proyecto llamado Al-Damazin que ocupó parte de sus terrenos. Estas tribus viven en un estado de máximo subdesarrollo). (29)

A finales de Septiembre de 1985, tras un intento de levantamiento en un cuartel de armamento y misiones del ejército sudanés en Jartum, el Gobierno Transitorio descubrió según la llamó una conspiración racista, lo que le obligó a declarar el estado de toque de queda en las tres ciudades más importantes del país, al mismo tiempo llegó a Jartum la noticia de que había cuatro mil hombres armados del movimiento de Garang, concentrados

a sólo siete kilómetros de la ciudad de Al-Kurmuk, lo que provocó el abandono colectivo inmediato de 18.000 ciudadanos de esta ciudad a las afueras por el temor a los combates entre el ejército y la guerrilla. (30)

En el sur las tropas de Garang, se hicieron fuertes durante el periodo transitorio en amplias zonas del Nilo Alto, atacando a grandes ciudades como Bantio, Bor y Malakal, hasta el punto que era muy difícil para las unidades regulares del ejército sudanés hacer frente a el enorme número de tropas bien armadas del movimiento en tan amplia y difícil zona de la región.

No obstante el apoyo que prestó la organización Aniania, en su mayoría procedentes de la tribu Al-Nuer (llamadas tropas amigas), al ejército sudanés fue importante al menos moralmente en contra del movimiento de Garang, y fue un reflejo de la desunión sureña, y puso de manifiesto la disposición de grupos en el sur a combatir la formación de Garang.

En Bahr el Gazal, fueron amplias las operaciones militares del movimiento de Garang consiguiéndose el control de la localidad de Yardel en Diciembre de 1985, y se dirigieron hacia el este para apoderarse también del control de la ciudad de Rombik el día 5/3/86, y consiguieron llegar hasta el este de la Ecuatoria a pesar de la fuerte resistencia encontrada por las tribus de Al-Manderi. (31)

Anteriormente el ejército de Garang, exactamente a finales de 1985, logró el control de las zonas próximas a la ciudad de Manqala, cortando la mayor parte de las carreteras que unían la capital de la región Juba con la zona de Bor, y atacaron

la ciudad de Kaboita en la carretera que conduce a Kenia, lo que obligó al ejército sudanés a usar su fuerza aérea, ya que resultó imposible suministrar a sus cuarteles provisiones tras el corte de comunicaciones terrestres y líneas de navegación.

A pesar de que finalmente el ejército regular logró la recuperación de todas estas zonas, lo cierto es que fue una auténtica guerra con armamento moderno utilizado por ambas partes y con buena preparación luchadora también por ambas partes. En aquellos combates el ejército sacrificó muchos de sus mejores oficiales que cayeron en las llamas del sur, especialmente aviadores. (32)

El levantamiento de Abril, era un gran acontecimiento en la vida del país, comparado con la independencia, la revolución de octubre de 1964, o el golpe de estado de Mayo de 1969, pero a veces las esperanzas vencen a los temores, y la frustración junto con la desesperación no tardaron en llegar, ya que todos los intentos de reformas del periodo transitorio chocaron con obstáculos y dificultades tampoco las promesas hechas desde el primer día de celebración de elecciones limpias y democráticas en el país llegaron a su meta. La guerra en el sur hizo de las promesas un acontecimiento incompleto ya que no se pudo llevarlas a cabo en todo el país sino en algunas regiones, al ser privadas de la votación unas 37 colegios electorales en el sur por los conflictos de la región, al mismo tiempo fueron asesinados dos candidatos de la Ecuatoria. (33)

8.4.1.-UNA NACION QUE BUSCA LA ESPERANZA Y LA IDENTIDAD

A finales de Agosto de 1986 un avión de las líneas aéreas sudanesas, fue derribado por el Ejército Popular de Liberación de Sudán durante su vuelo nº 323, cerca de la ciudad de Malakal capital del Nilo Alto. Sus 61 pasajeros perecieron en dicho atentado.

A pesar de la enorme tristeza reinante en Jartum aquella noche del suceso, lo cierto es que algunos sintieron un dolor propagado a lo largo y ancho del país, fue una tristeza de unidad compartida por todos los ciudadanos de Sudán.

En aquellos días, se extendió en la capital Jartum un clima de extrañeza y tensión, ya que los empleados de las líneas aéreas sudanesas (pilotos, azafatas, ingenieros, funcionarios) acudieron a su club en la capital tras difundir la noticia y la muerte de sus compañeros, y a esta reunión se presentó el Ministro Secretario del Consejo de Ministros (las líneas aéreas pertenecen a tal Ministerio), y se reunió con los miembros de la Unión de Pilotos. Al finalizar dicha reunión y a la salida del Ministro, los periodistas pudieron captar el tenso ambiente de la reunión, el Ministro se abstuvo de señalar a los culpables con la esperanza de que un día se alcanzará un acuerdo con el movimiento de Garang. El Ministro atribuyó el accidente a un posible fallo mecánico o cualquier otra causa, pero los pilotos rechazaron estos argumentos, ya que un piloto extranjero que pilotaba otro avión comercial minutos después de su despegue de Malakal, vió como caía el avión tras ser alcanzado por un misil. (34)

La Unión de Pilotos emitió un comunicado, en el que condena

la postura oficial respecto al accidente, y el día siguiente, la oposición encabezada por el Frente Islámico salió a la calle en manifestaciones de protesta y en el centro de Jartum la policía reprimió a los manifestantes y detuvo un gran número de ellos.

A nivel de formaciones políticas, algunos negaron que sea el movimiento de Garang quien cometió el crimen o suscitaron dudas sobre la autoría del atentado. Otras fuerzas políticas optaron por el silencio con el deseo de que el movimiento negara la autoría. (35)

En los medios del nuevo Gobierno veían el asunto con otra dimensión, ya que tenían las esperanzas de que el diálogo con Garang tuviera éxito en alcanzar la paz para el país.

La oposición islámica, no varió su actitud desde el suceso del cuartel de Al-Naser, al considerar el movimiento de Garang, como un instrumento en manos de potencias extranjeras que pretendían dañar la estabilidad y la unidad de Sudán.

Esta misma postura se convirtió en la actitud oficial del Gobierno Transitorio a finales de su periodo, cuando el Ministro de Defensa y presidente del Consejo Militar Transitorio, consideró al movimiento de Garang, único responsable del accidente del avión derribado y la muerte de sus pasajeros inocentes. (36)

En medio de este confuso ambiente, el Gobierno y el pueblo sudanés escucharon sorprendidos y desde la emisora del Ejército Popular de Liberación de Sudán una voz bastante conocida para muchos especialmente tras el levantamiento de abril, dicha voz fue del Dr. Lama Akol, profesor ingeniero en la facultad de

Ingeniería (Universidad de Jartum) siendo un teniente de dicho ejército, y anunciando desde dicha emisora, la responsabilidad del movimiento en el derribo del avión civil y considerándolo como un acto heroico. (37)

Antes del accidente del derribo del avión, hubo parte de esperanza en una posible negociación con Garang que condujese a la paz, dichas esperanzas aumentaron tras el largo encuentro de casi nueve horas entre el presidente del Gobierno el Sr. Al-Sadiq Al-Mahdi y el Dr. John Garang, celebrado tras la clausura de la cumbre de jefes de estado Africana en la capital Etíope. Al-Mahdi habló más tarde ante la Asamblea Constitutiva largamente sobre su reunión con Garang. Habló de una fantasía que se apoderó de este movimiento, y sus oyentes entonces no entendieron el significado de este término de fantasías, hasta que el propio Garang y, en una entrevista publicada por el diario Alwan (de los Hermanos Musulmanes) aclaró los términos de sus ambiciones políticas, y que él se consideraba un presidente sobre una parte de Sudán y por consiguiente no reconoce la legitimidad de las elecciones celebradas pese a la unanimidad de todos los partidos políticos sudaneses del norte al sur de celebrarlas. Tampoco (según Garang) reconoce la Asamblea Constituyente resultante de dichas elecciones, al no ser ni democráticas ni pluralistas, y en su opinión no existen instituciones constitucionales ni legales como la Asamblea, el Consejo de Ministros o la Jefatura del Estado. (38)

A pesar de todo hubo quienes seguían con algunos hilos de esperanza y las últimas declaraciones de Al-Mahdi o Garang le

dieron nuevos argumentos para defender al movimiento de Garang, dentro de la estrategia que ellos llaman defender la unidad y el interés nacional, mientras otros lo consideraron como una concesión antinacional a unos rebeldes. (39)

En todo caso, y tras el accidente del avión civil se crearon nuevos conceptos respecto al movimiento de Garang, a nivel político y oficial, ya que el día siguiente de tal lamentable suceso, el Gobierno dió a conocer un comunicado en boca de su portavoz, el Ministro de Cultura e Información, y através de los canales de televisión y radio anunciando el fin de la paciencia del Gobierno así como todo tipo de esperanzas u optimismo. Y en resumen de su declaración dijo: "a partir de hoy no negociaremos con este movimiento". (40)

En aquellos sectores optimistas, el misil pudo acabar con sus argumentos de esperanza y dinamitó aquellos puentes de ilusión que se habían tendido hacia un movimiento que difunde lemas de progresismo y socialismo y luego comete actos como el del avión de pasajeros.

Antes del accidente del avión, los periódicos publicaron constantemente noticias sobre asaltos del Ejército Popular en zonas de población civil expulsando a los habitantes de sus lugares o haciéndoles prisioneros. Muchos de los ciudadanos de aquellas zonas llegaron a la capital o ciudades próximas junto con sus heridos que se repartían en los hospitales más cercanos. Todas las localidades ubicadas desde las fronteras del oeste hasta el este fueron atacadas por los rebeldes, además otras regiones como Al-Gardud Largo, Detkona fueron objeto de

incursiones del movimiento así como las tribus de Salim, algunos nómadas de Al-Bagara en el oeste y anteriormente los habitantes de Al-Kurmuk, todos ellos sufrieron de una u otra forma los ataques del movimiento durante el periodo del Gobierno Transitorio, lo que llevó a que el Ministro de Defensa de aquel Gobierno anuncie una campaña de armar a los habitantes de estas zonas y las tribus objeto de estos ataques, ya que ni la policía ni el ejército podían garantizar su protección dado el difícil acceso a estas zonas. (41)

Lo cierto es que antes del suceso del avión muchas fuerzas políticas sudanesas, como el sector de la ciudadanía estaban desconcertados respecto al movimiento de Garang, y aquellos que escuchaban su emisora, se preguntaban ¿qué es lo que quiere este hombre? ya que muchos no sabían si este movimiento era de tendencia marxista o de otra, pero lo cierto es que el Secretario General del Partido Comunista Sudánés dijo en una entrevista ante las cámaras de la televisión sudanesa: "nuestra experiencia y nuestro concepto de la revolución sudanesa, nos condujo al convencimiento de las vías democráticas y sus instituciones, y esto no lo comparte el Movimiento de Liberación del Sudán encabezado por John Garang". (42)

El viejo político sudanés Joseph Oduho, miembro de la organización Aniania, y su secretario general por un periodo, y luego miembro del comité político en el movimiento de Garang, dice en una entrevista publicada por el diario sudanés Heritage: "sabemos através de nuestra larga experiencia, que la vía del separatismo en el sur no es posible, porque el tema de delimitar

nuevas fronteras y crear estados tras la salida de los colonialistas es imposible, y a nuestro entender un extremo como éste sólo ocurrió en Banqladesh, y este país se separó de Pakistan porque estuvo a su lado el apoyo y la fuerza de la India, pero nosotros no contamos con semejante apoyo. Asimismo y tras una larga experiencia vemos que no sólo el sur está retrasado y tratado con injusticia, sino que existen muchas otras regiones en Sudán en una situación parecida, por ello nuestra lucha es para todo Sudán". (43)

Otro representante de este movimiento (su portavoz oficial) declara en el mismo diario citado anteriormente lo siguiente: "No combatimos a Numeiri por su persona, sino porque estamos en contra de su programa de Gobierno, y si la persona se va, pero continúan sus instituciones y leyes, las cosas para nosotros no varían, por ello continuaremos luchando y disponemos de armamentos y municiones suficientes para diez años de combate". (44)

Así las discrepancias están en los métodos de lucha, ya que mientras unas amplias fuerzas políticas creen en los medios pacíficos de transformación democrática, los legítimos derechos de cada región en su autocontrol, recursos nacionales, la variedad de culturas, el rechazo a las injusticias sociales, y la desigualdad entre ciudadanos en base a su raza, religión o creencia, vemos que el movimiento de Garang defiende los mismos ideales. Entre dichas fuerzas políticas que abogan por estos conceptos podemos incluir a los partidos de centro, los integristas islámicos además de los partidos de izquierda. El

movimiento de Garang cree además en otras vías como la lucha armada, la admisión de apoyo extranjero a su causa, el tiempo que las fuerzas políticas sudanesas vieron en las instituciones democráticas un medio válido para alcanzar sus objetivos.

Por primera vez en la historia del país, se creó un Ministerio llamado "Ministerio de paz" y fue creado no sólo para dialogar con John Garang, sino para otorgar la oportunidad a todas las fuerzas políticas sudanesas para que traten de averiguar y responder a una vieja pregunta, ¿cuál es la identidad de Sudán? ¿Cómo gobernamos Sudán? Con estos interrogantes podríamos recordar la petición hecha en su día, por el General Abdul Rahman Suar El-Dahab sobre la necesidad de celebrar una conferencia constitucional a nivel nacional con o sin la presencia de Garang, y que todavía no vio la luz. (45)

Hoy en día, el Gobierno sudanés, centra sus esfuerzos en resolver las críticas del exterior, ya que tras su fracaso en convencer al régimen etíope de respetar los principios de buena vecindad, o paralizar el apoyo libio al movimiento de Garang, trata ahora en lo más posible de neutralizar al régimen Keniano que hace de su territorio un apoyo logístico para el Ejército Popular. Al mismo tiempo el Gobierno sudanés dialoga con Uganda, siendo "Mosifini" (jefe del Estado Ugandés) amigo personal de Garang, intentando que su país desempeña un papel positivo en acercar puntos de vista. El Gobierno de Sudán expulsó de Jartum al delegado de la ONU tras descubrir una conversación telefónica (sin cables) entre el citado delegado y un representante de Garang. Con todo ello ¿podemos considerar la cuestión del sur en

general en periodo de reposo o olvido?

Lo cierto, es que existe un dialogo ramificado y amplio sobre la cuestión de administrar el sur entre los distintos bloques políticos sureños y el Gobierno, siendo el punto clave de fuerte discrepancia entre ambos, en manos de aquellos defensores de la idea de crear una sólo región en el sur junto con aquellos que abogan por la creación de tres regiones en esta zona. (46)

En definitiva, la decisión final está en manos sureñas y debe elegir la forma de autogobernarse, y todos les conceden el legítimo derecho de decidirse libremente en la forma de establecerlo.

¿Subsisten las leyes y legislaciones islámicas de Numciri (Al-Sharia) y en vigor?

Son aquellas leyes que se refieren a las libertades y derechos básicos o secundarios introducidos dentro del código general de seguridad del Estado, además de las normas de Septiembre de 1983 que trajeron las drásticas reglas islámicas dentro del código penal.

En lo que se refiere a la primera fue abolida tras la reforma adoptada durante el periodo transitorio y establecer las libertades en el texto de la constitución provisional.

En lo que respecta a las normas drásticas del Islam, fueron practicamente congeladas y sin efecto durante todo el periodo transitorio, aunque más tarde la Asamblea Constituyente adoptó una resolución de no aplicarlas como leyes, el tema ocupó un lugar destacado en los debates y discusiones entre todas las fuerzas políticas y juristas con el fin de conjugar el deseo de

los musulmanes de llevar a cabo una legislación adecuada para ellos, pero respetuosa con los derechos de las demás minorías especialmente el derecho de tener sus propias leyes. (47)

Quedaron otros interrogantes como ¿en qué fórmula se llevará a cabo el reparto de poderes y recursos? Otro también referido al régimen federal como sustituto de sistema de Gobierno para un país extenso con variedad de razas y culturales.

Dichas fuerzas políticas plantearon debatir un proyecto de compromiso para Sudán (solicitado por todas las partes políticas de Sudán), y dicen que le prepararon tras consultarle con todas los bloques políticos del norte y del sur, y fue modificado en lo posible para aproximarle a todos los puntos de vista existentes en el campo de la política sudanesa. El presidente del Gobierno Al-Sadig Al-Mahdi, calificó este compromiso a nivel nacional como un buen trabajo que puede superar el limitado espíritu partidista. Las demás formaciones políticas, algunas le apoyaron de forma sólida y clara, mientras otras hicieron reservas sobre algunas de sus puntos. Un diario del Frente Islámico publicó el día siguiente de este coloquio un artículo en inglés bajo el título "y ahora nos hemos acercado unos a otros" (We Came Close Now), siendo el periódico en idioma árabe, lo hizo en inglés para llevar el artículo a los mandos políticos del sur. (48)

8.4.2.-EL TRATADO DE COMPROMISO

1).-Sudán es una nación unida y su pueblo fiel con lealtad patriótica, pero diferente en sus orígenes raciales y culturales locales. Es una mezcla de dos razas árabe y africana con sus diferentes culturas además de otras razas y culturas diferentes.

2).-El conjunto de las distintas culturas locales (lenguas, patrimonio, sistemas de vida, etc...) será respetado garantizándoles la libertad de manifestación y desarrollo dentro del marco del mantenimiento de la unidad entre todos los ciudadanos respetando las raíces culturales de todos los componentes de la sociedad sean mayorías o minorías.

3).-El Estado considerará y tendrá en cuenta dentro de su política a nivel interior y exterior las diferentes culturas y sus específicos sentimientos ideológicos y Regionalistas de las distintas poblaciones del país, y no debe discriminar a los ciudadanos en función de sus orígenes, tampoco debe dar preferencia a nivel de su política exterior a las relaciones con los países árabes a costa de las relaciones con los países africanos. (49)

El capítulo (B) del tratado y en el campo de la ley cita lo siguiente:

El Estado adoptará un sistema de leyes generales, que acojan los deseos de la mayoría musulmana de la población, al mismo tiempo tendrá en cuenta la voluntad de aquella parte de la población no musulmana. Es decir donde hay coincidencia popular, la unanimidad nacional sería la base de las leyes y políticas, y

donde se presentan las discrepancias en los capítulos del tratado tratan de reflejar a todos estos puntos de vista dentro de una igualdad equilibrada.

En aquellas cuestiones conjuntas donde habrá que adoptar una sóla fórmula o sistema, el tratado abogará por el deseo de la mayoría democrática con un claro respeto al derecho de la minoría, ya que Sudán no se compromete con al principio de la centralización legislativa ni de su predominio absoluto (los habitantes de Sudán estuvieron sometidos a diferentes regímenes y sistemas de control y que fue aplicada en función de la persona que tiene el poder o del lugar donde se aplica), sino que se permitía la adopción y reestructuración de algunas leyes y normas jurídicas en función del lugar o las personas afectadas, es decir, un sistema jurídico adaptado y consecuente con otro no centralizado. (50)

En el capítulo (3) relacionado con la libertad e igualdad que ninguna persona podrá ser privada de ocupar un cargo público por su raíz religiosa.

En el aspecto de reparto de competencias, las orientaciones del tratado se pueden resumir en la siguiente forma:

- 1) Mantener el sistema de régimen autonómico en el sur y el norte.
- 2) Crear suficientes estructuras políticas con efectivos humanos y profesionalizados para facilitar la transformación hacia un sistema federal, con la concesión a las regiones más competencias y protegerlas de posibles intervenciones de las autoridades del Gobierno Central, excepto en aquellas cuestiones de interés conjunto. (51)

En lo que respecta al reparto de recursos, se puede citar el siguiente párrafo recogido del tratado:

"Como consecuencia del enorme contraste en niveles económicos entre las distintas regiones del sur, y con el fin de completar el progreso económico en el país, en un marco de justa distribución de recursos y riquezas naturales, garantizando un adecuado canon destinado al Gobierno central para llevar a cabo algunos proyectos de interés nacional. Tampoco se debe destinar recursos de forma privilegiada a una región sin las otras sino dentro de un programa común de desarrollo justo para todas las regiones y de forma igual". (52)

Algunos puntos del proyecto de compromiso nacional, que fue debatido en todo el marco político sudanés (durante el periodo democrático) tanto en el norte como en el sur y pudo señalar los temas discrepantes así como aquellos otros aspectos cuya importancia moral y vital para la nación no dieron ningún lugar a diferenciar ni enfrentamientos sino al revés.

Treinta años pasaron desde la independencia, y siguen en la memoria muchas espeanzas frustradas, y una cita con la fatalidad de cada década o dos, una revolución o golpe, destrucción, sangre, caídos, detenciones o guerras y luego bonitas canciones patrióticas, luego de nuevo buscamos nuestra identidad en una cosntitución, compromiso, o en una conferencia para volver hacia la amarga realidad en un millón de millas cuadradas, con miradas de esperanza y camino sin fin, pero las lágrimas de nuevo en los ojos, el cansancio en los cuerpos ¿habrá que esperar más? Pero ¿Dios mío hasta cuando?

8.4.3.-CONTACTOS ENTRE EL CONSEJO MILITAR Y JOHN GARANG

El Consejo militar atendiendo a los puntos del compromiso establecidos tras el levantamiento popular de Abril decidió el alto el fuego y la paralización de toda clase de operaciones militares en el sur, así como la adopción de una amnistía general, y el reconocimiento explícito del Tratado de Addis Abeba, todo en un gesto de buena voluntad y convencimiento al teniente Garang de la seriedad del Gobierno por alcanzar una solución pacífica al problema del sur. Al mismo tiempo la emisora de Garang continuó con sus campañas hostiles hacia el Consejo Militar considerándole una prorrogación del anterior régimen ya derrocado, lo que provocó fuertes dudas hacia Garang y sus auténticas intenciones pese a que fue invitado varias veces a visitar Jartum. (53)

Los informes llegados al mando general de las fuerzas armadas indicaron que las tropas de Garang intensificaron sus ataques contra instalaciones militares especialmente tras la entrada en vigor del alto el fuego decretado unilateralmente por el Gobierno excepto en casos de defensa propia.

Si Garang hubiera acudido a Jartum tras el estallido del levantamiento popular, podría haber conservado una buena y privilegiada posición personal respecto a los demás políticos sureños, pero hizo el contrario, lo que le privó del apoyo de un importante sector popular.

El Consejo Militar trató durante el periodo de su control, no manifestar ningún acto hostil hacia Garang, incluso tras el levantamiento popular y optó de que los hechos y acontecimientos

aclararon por sí solos la naturaleza de lo que ocurría en el sur.

Se supo que el primer intento de contactar con el teniente Garang, fue llevado a cabo por el General Osman Abdallah, en forma de llevar mensaje enviado por el general Yousif Ahmad Yousif y el padre Klement Ganda, que viajaron de forma secreta a Nairobi y Addis Abeba y allí establecieron contactos con el teniente Arok Nong, volviéndose una semana más tarde. (54)

8.5.-REPERCUSION EN LOS MEDIOS DE INFORMACION:

Los medios de comunicación fueron sometidos a un riguroso control por los aparatos de seguridad estatales, y esto solía suceder bajo regimenes dictatoriales como el de Numeiri.

Unicamente habia dos periódicos en el país "Al-Ayam" y "Al-Sahafa", y ambos estuvieron bajo el control directo del único partido de Sudán "Unión Socialista" que además tenía el control sobre los demás medios de comunicación como Radio, televisión, o la Agencia de Noticias Sudanesa. Esta última se publicaba diariamente y se distribuía a Embajadas y organizaciones extranjeras en Jartum, en lengua árabe e inglesa, y contenía falsas noticias sobre la situación interna del país como por ejemplo lo publicado sobre la huida de John Garang del Ejército y su incorporación a los rebeldes. "la situación al sur de nuestra patria sigue bajo total control del presidente Gaffar El-Numeiri, y el sur disfruta de bienestar y la paz, gracias a la revolución de Mayo y su gran Caudillo, etc...". (55)

Las Embajadas y repesentaciones diplomáticas en Sudán estuvieron al tanto de lo ocurrido en el país entonces, especialmente en el sur através de sus propios medios o por la emisora de los rebeldes que emitía en inglés y fue captada en todo el país, y tras la supresión de los programas de la única emisora estatal el día 4-4-85 en Omdurman y la huelga de todos sus empleados, todos los sudaneses obtenían sus informaciones de la emisora rebelde que emitía día y noche durante el levantamiento de Abril de 1985. este acontecimiento llevó los militares al poder y se formó un Gobierno Transitorio que los



rebeldes no le reconocieron y le consideraron como una continuación del régimen de Mayo (Segundo Mayo), y se frustraron muchas esperanzas que fueron depositadas en la capacidad de este nuevo régimen de acabar con la guerra civil del sur, a pesar de que el gobierno transitorio tomó varias iniciativas de paz, y los medios de comunicación estatales centraron su interés en dichas iniciativas de paz, con el fin de convencer a los sureños en la seriedad de este nuevo Gobierno de buscar soluciones. El periódico "Al-Ayam" tras ser devuelto a sus anteriores propietarios publicó un artículo en el que dijo: "El pueblo sudanés y tras ser hecha realidad sus esperanzas en el derrocamiento del régimen Numairista, espera ahora que sus hermanos sureños depongan las armas y regresen a sus hogares, para comenzar así una nueva página de convivencia, paz y solidaridad. Si nuestros hermanos del sur pensaran en las consecuencias de esta guerra, que no la ganará ninguna de las partes tampoco beneficiará al norte ni al sur, ¿no sería mejor apartar las armas y sentarse a parlamentar? ¿No es suficiente lo que hemos derramado de sangre durante todos estos largos años de guerra y sufrimiento?". (56)

A finales de Septiembre y tras el descubrimiento de un intento de rebelión protagonizado por algunas unidades del ejército en Jartum, lo que obligó a las autoridades a imponer el toque de queda en la capital y otras medidas. El periódico "Al-Sahafa" escribió lo siguiente: "La cuestión del sur, continua como causa fundamental en lograr la deseada estabilidad política del país. Dicho problema comenzó con la independencia y sus raíces fueron implantadas por los colonialistas dentro de una

política encaminada a separar el sur del norte, lo que contribuyó a aumentar las diferencias entre los sureños y nordistas y debilitó al mismo tiempo todos los factores de unidad y convivencia, lo que convirtió al problema del sur en un reto que afrontó a los gobiernos democráticos y autoritarios, e influyó en la crisis de los Gobiernos de Aboud y de mayo, por lo que convirtió al problema del sur en la cuestión número uno, que necesita una solución urgente y drástica. la resurrección de algunas unidades del ejército en la capital no se puede pasar de ella y no se podrá permitir el desorden en las filas de nuestro ejército regular y el Gobierno Transitorio debe adoptar una solución de fuerza ante este tipo de rebeliones o permitir que Sudán se convirtiese en otro Líbano". (57)

A finales de Agosto de 1986, los rebeldes, derribaron el avión comercial de las Líneas Aéreas Sudanesas, y el dolor se extendió a todo el país. El periódico "Al-Ayam" publicó en su día lo siguiente sobre el citado suceso: "El pueblo y el Gobierno Sudanés tuvieron la esperanza desde el levantamiento de Abril de 1985, de encontrar una solución definitiva al problema del sur, que tenga en cuenta el interés general de toda la nación, ya que todos, tanto los partidos políticos o ciudadanos desean que ésta guerra tuviese un fin feliz mediante las negociaciones y no las luchas.

Cuantas mas concesiones otorgamos a los rebeldes mas insistencia en continuar la lucha, y por último derribaron el avión sudanés cerca de MalaKal, matando a todos sus inocentes pasajeros. ¿Qué esperamos despues de los rebeldes? Cada día

cometen más y más atrocidades incluso contra niños, mujeres y ancianos, demostrando cada día que ellos sólo matan por matar y no sabemos hasta cuando va a durar esta situación ni el destino de este querido país con esta guerra interminable". (58)

Las reacciones de los medios de comunicación tras el incremento registrado en las operaciones militares de los rebeldes y el regateo de Garang en aceptar de forma clara las negociaciones con el Gobierno y el alto al fuego, nadie conocía las auténticas intenciones de los rebeldes; en este clima de incertidumbre el periódico "Al-Ayam" publicó el siguiente artículo: "Todos hemos comprobado, que los acontecimientos de los últimos años en Sudán no reflejaban sólo una inestabilidad política sino llevaban consigo el hecho irremediable de este camino hacia el abismo total a causa de los enormes problemas de seguridad y orden propagadas en el sur del país y una guerra civil que cada día se extiende mas generando un clima de inseguridad entre los ciudadanos y que ha convertido el territorio sudenés en un campo de batalla entre los regímenes de Chad y Libia por un parte, y entre el Gobierno de Chad y la oposición por otra parte. Tendremos que hablar ahora sobre la supervivencia de Sudán y no de problemas de estabilidad y desarrollo y por consiguiente no habrá que buscar este tipo de soluciones, mientras continuan tal graves circunstancias. Primero hay que imponer la autoridad del Estado desde una posición de fuerza". (59)

NOTAS DEL CAPITULO 8

- 1.-Al Teraifi, A. Ahmed, Regional Government in the Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, 1986, P. 93.
- 2.-Ibid. P. 96.
- 3.-Ibid. P. 102.
- 4.-Sudan People Liberation Movement, Informe de Sudan Today, Londres, 1985, P. 17.
- 5.-Ibid. P. 19.
- 6.-Alir, Abil, shouthern Sudan, Ed. Thaca Press Exeter, Londres, 1990, P. 85.
- 7.-Ibid. P. 91.
- 8.-Al Siyasa, 1.5.1985, P.2.
- 9.-Al Raya, 10.6.1985, P. 3.
- 10.-Ibid. P. 5.
- 11.-Idem. P. 5.
- 12.-Alir, Abil, shouthern Sudan, OP. CIT. P. 55.
- 13.-Ibid. P. 57.
- 14.-Al Raya, 2.1.1986, P. 2.
- 15.-Ibid. P. 3.
- 16.-Ibid. P. 5.
- 17.-Idem. P. 5.
- 18.-Al Sudani, 6.7.1985, P. 4.
19. Al Sudani, 22.7.1985, P.9.
- 20.-Al Alam, N° 132, 8.11.1986, P. 36.
- 21.-Ibid. P. 38.
- 22.-Ibid. P. 40.

- 23.-Idem. P. 40.
- 24.-University of Juba, the role of shouthern Sudanese people in
the Building of A Modern Sudan, Ed. K.U.P., Jartum, 1986, P.
176.
- 25.-Ibid. P. 180.
- 26.-Idem. P. 180.
- 27.-Sudan News Agency (SUNA), Internal News, 30.11.1985, P. 23.
- 28.-Ibid. P. 25.
- 29.-Al ^{~vv~}Hassan, A. Ahmed, the shouthern Mutiny, Ed. K.U.P., Jartum,
1988, P. 105.
- 30.-Ibid. P. 108.
- 31.-Ibid. P. 109.
- 32.-Ibid. P. 115.
- 33.-Idem. P. 115.
- 34.-Al [^]Ayam, 28.8.1986, P.1.
- 35.-Al [^]Raya, 30.8.1986, P.2.
- 36.-Ibid. P.3.
- 37.-Alir, Abil, shouthern Sudan, OP. CIT. P. 96.
- 38.-AlwāN, 12.7.1986, P.3.
- 39.-Ibid. P.4.
- 40.-Al ^{~vv~}Hassan, A. Ahmed, the shouthern Mutiny, OP. CIT. P. 120.
- 41.-Ibid. P. 124.
- 42.-Al Adwā, 1.9.1986, P. 3.
- 43.-Heritage, 6.8. 1986, Entrevista con Joseph Oduho, P. 11.
- 44.-Ibid. P. 13.
- 45.-Al Itihādī, 5.10.1986, P.2.
- 46.-Al Sudān Al Hādīs, 1.2.1991, P.8.

- 47.-Al Ḥassan, A. Ahmed, the shouthern Mutiny, OP. CIT. P. 163.
- 48.-Al wān, 17.8.1987, P.8.
- 49.-Alir, Abil, shouthern Sudan, OP. CIT. P. 120.
- 50.-Ibid. P. 122.
- 51.-Ibid. P. 124.
- 52.-Idem. P. 124.
- 53.-Karrār, M. Mohāmed A., Al Ingilābāt Al Askariā fī Al Sudān,
Ed. Dar Al I'Lām, Jartum, 1989, P. 102.
- 54.-Ibid. P. 102.
- 55.-Sudan News Agency (SUNA), 18.5.1983, P.2.
- 56.-Al Ayam, 20.5.1985, P.1.
- 57.-Al Sahāfa, 28.9.1985, P.1.
- 58.-Al Ayam, 27.8.1986, P.2.
- 59.-Al Ayam, 1.9.1986, P.4.

CAPITULO NOVENO:

INTENTOS DEMOCRATIZADORES

9.1.-LAS ELECCIONES:

Existen numerosos factores que influyen directamente en el resultado final de cualquier elección. Dichos factores son diferentes de un lugar a otro y pueden influir separada o conjuntamente en un resultado de victoria o derrota para cada partido político. Los factores innfluyentes más señalados es la postura adoptada por la formación política respecto a la religión y sus instituciones, además del nivel de organización del partido y sus capacidades financieras necesarias para cualquier actuación de un partido, asimismo los porcentajes de afiliación y la presencia de sectores ideológicos o corrientes de opinión dispares dentro de las formaciones.

Existe un factor de vital importancia, y es que una formación política puede depender mucho de la cabeza que conduce dicha formación y de su capacidad de reunir a las masas y convertirse en un presidente nacional, también puede existir un papel de los sectaristas o racistas y finalmente la imagen de una formación política (su credibilidad) ante la opinión pública en general. (1)

Podemos valorar los resultados de las últimas elecciones por la siguiente forma:

A).-El sector de los intelectuales que representa la élite más relevante de la sociedad y su opinión será decisiva, representativa e influyente en los demás sectores sociales en el futuro más inmediato.

B).-Los resultados electorales en ciudades y localidades

prósperas, es decir, los núcleos urbanos con una alta conciencia política y participativa en la política nacional, serán decisiva para los resultados finales más que aquellos procedentes de los campos o pequeños núcleos urbanos.

C).-Los colegios electorales donde compiten los altos mandos políticos, que determinan el ganador, el porcentaje de electores que le votaron y si ganó sin o en coalición con otras fuerzas. Asimismo si la victoria fue aplastante, esto indica que la cabeza de esta lista puede convertirse en un jefe de toda la nación y no sólo para el partido, y si ganó sin coalición esto le concede aún más dimensión e importancia política por encima de los demás líderes políticos.

D).-Hay que observar el resultado en aquellos colegios electorales cuando estén cerradas a un partido u otro, si en ellos se produjo alguna variación o varias que puedan significar una nueva tendencia en las relaciones entre los partidos y sus zonas de influencia tradicional. Si la variación fue en contra de aquellas fuerzas tradicionales socialmente o políticamente esto significaría una nueva vía para otras fuerzas nuevas que podrían representar una nueva tendencia política en la sociedad.

E).-Finalmente el grado de representabilidad política de los partidos a los ciudadanos, y cuando los resultados indican que un partido representa a distintos sectores sociales, regiones o tendencias, cuando más representa a estos factores, más posibilidad y capacidad tendrá de asumir la responsabilidad de conducir a una sociedad y fortalecer su unidad nacional pero no sectarista o tribal. (2)

La valoración de los resultados en lo que respecta al volumen, se puede lograr mediante la comparación del logro de cada formación política en los colegios electorales durante el pasado y el presente, para conocer si venció o perdió, y luego saber quién ha logrado la mayoría absoluta o simple para hacerse con el poder, luego analizar si el partido podrá gobernar sólo o coaligado con otro u otros partidos. (3)

Quien observa los resultados electorales en las dos anteriores fases, puede percatarse de que el Regionalismo y el sectarismo fueron los dos factores más importantes en la victoria de este partido o aquél, ya que cuando operan (los dos factores) conjuntamente influyen en dos grandes cuestiones: en la primera de ellas el partido queda identificado con el factor Regionalismo y no nacionalismo, y el partido Al-Umma por ejemplo representaba en general la población de las zonas del oeste, y el Nilo Blanco mientras la formación Unión Democrática representaba a los habitantes de las zonas del norte, éste y Al-Gazira. El Regionalismo del oeste coincidió con la comunidad de Al-Ansar, lo que limitó la influencia del partido Al-Umma en esta comunidad. Lo mismo ocurre con la comunidad Al-Jatmia y el partido la Unión Democrática. El político ^{λC/}Esmael Al-Azhari y sus compañeros trataron sin éxito de deshacerse del sectarismo, pero la realidad social y política del país les forzó junto con Al-Jatmia a unirse de nuevo. (4)

Como resultado de la existencia de alianzas sectaristas y Regionalistas, fue la presencia del llamado zonas de influencia cerradas, donde se ausentan las competencias partidistas excepto

escasos intentos de ambos partidos, donde por ejemplo Unión Democrática trata de afirmar aunque con poca presencia en el oeste o en el Nilo Blanco, ya que en estas zonas viven comunidades diferentes de Al-Ansar, y ellos son los emigrantes procedentes del norte o del centro. Lo mismo ocurre con el partido Al-Umma, al intentar penetrar en el norte y se encontraron con Al-Ansar como ocurrió por ejemplo en la ciudad de Dongola. (5)

Tras una década y media, la situación no cambió y los factores de tiempo o la represión política no influyeron en la situación social ni política del país, y si nos atenemos a las campañas electorales y sus resultados observamos:

Primero: La variedad de partidos políticos activos fue amplia, además de la conexión del sectarismo y el partidismo en el caso de los partidos de Al-Umma, y la Unión Democrática, ello a pesar de que el primero intentó por primera vez atraer elementos ajenos a la comunidad de Al-Ansar con el fin de acabar con la calificación de Al-Ansari dada en lugar de Al-Umma en ocasiones, mientras el segundo (U. Demorática) no encontró otra ocasión más que tratar de unificar a las comunidades del norte, al sufrir numerosas divisiones en sus filas, y no pudo ponerle fin hasta un poco antes de las elecciones, pese a que persiste un grupo procedente de este partido que se llama Nación Unificada. (6)

Por otra parte, aparecieron otras formaciones que no tienen relación con el sectarismo, de ellas, el Frente Islámico Nacionalista, el Partido Baath Arabe socialista, el Partido

Comunista, el Partido Nacionalista Sudanés, los Hermanos Musulmanes, y Alianza de las Fuerzas Campesinas, con excepción de pocos, estas formaciones no tienen que ver ni con el sectarismo ni con el Regionalismo, por lo cual dispondrá de amplio margen de libertad con el pueblo sudanés en todas sus regiones, y podrá reaccionar con todas sus confesiones religiosas, lo que daría lugar a la introducción y desarrollo del factor competencia en las elecciones.

En efecto, esta vez, las campañas electorales se caracterizaron por la amplia competencia entre partidos y por primera vez los dos grandes partidos tradicionales se han visto y en sus propias regiones de influencia dentro de un mar de enorme competencia, independientemente de la importancia, volumen o fuerza de las formaciones competidoras ya que el éxito de la democracia depende en gran parte del factor competencia.

Incluso en aquellas zonas llamadas cerradas, no se salvó del factor ya citado y como ejemplo la campaña llevada a cabo por el Frente Islámico Nacionalista al intentar construir su estructura política a lo largo y ancho del país incluídas las zonas de influencia de la comunidad Al-Ansar y Al-Jatmia. (7)

En el oeste en las ciudades y pueblos, el partido Al-Umma se enfrentó por primera vez a un competidor en todas las zonas electorales, asimismo respecto al partido Unión Democrática que anteriormente tenía la mayoría de las regiones como zonas cerradas, pero con la propagación del factor competencia se vió con la posibilidad de participar sin limitación de regiones.

En ciudades, los observadores vieron que la competencia se

propagó y se fortaleció más gracias a la entrada de más fuerzas políticas nuevas en la compañía electoral junto con las otras tradicionales que a su vez renunciaron a sus viejas ideas de Regionalismo o sectarismo. En definitiva la participación colectiva de formaciones políticas de forma tensa dió a las carreras electorales nuevas dimensiones de participación en igualdad de condiciones, así junto con el importante factor de competencia entre los grandes partidos tradicionales y pequeños como el Comunista, el Frente Islámico Nacional, Baathistas, Hermanos Musulmanes, etc. (8)

Esto fue lo nuevo a nivel de actividad política, y campañas electorales, ¿pero ello condujo a algo nuevo en lo que respecta a los resultados electorales? La respuesta a esta pregunta podemos extraerla de los siguientes resultados obtenidos por cada partido:

1) <u>Partido Al-Umma</u>	100 colegios
2) <u>Unión Democrática</u>	63 Colegios
3) <u>Frente Islámico Nacional</u>	51 "
4) <u>Nacionalista Sudanés</u>	8 "
5) <u>Comunistas</u>	3 " (9)

=====							
PARTIDOS		ZONAS ELECTORALES.					
=====							
		EL-GAZIRA KASILA Y NILO		Y BAHR		EL NILO	
	DARFOUR	KORDFAN	AZUL	*AHMAR NORDISTA	JARTUM	BLANCO	
Nº Esc. EN CADA ZONA	39	39	38	25	18	31	12

PARTIDO AL-UMMA	33	21	17	6	2	6	15

UNION DEMOCRATICA	3	8	17	15	11	9	-

FRENTE ISLAMICO	3	2	-	2	4	13	-

PARTIDO NACIO- NALISTA SUDANES	-	7	-	-	-	1	-

PARTIDO COMUNISTA	-	-	-	-	-	2	-
=====							
* MAR ROJO (10)							

Se deduce de estos resultados, que la mayor parte de las zonas electorales donde ganó el partido Al-Umma, se limitó a las regiones de Kurdufan, Darfour y el Nilo Blanco, que son sus zonas de influencia tradicional, y lo mismo ocurrió con el partido Unión Democrática, donde logró sus victorias más relevantes en el Shamalia, el este y El-Gaziri, lo que refleja que el aspecto regionalista y sectarista sigue en pie, a pesar de que hubo alguna presencia de las demás formaciones incluso en aquellas zonas llamadas cerradas, como por ejemplo el éxito logrado por Al-Umma en Jartum y Kasala, además del logro conseguido por el Frente Islámico de penetrar en todas las regiones cerradas excepto el Nilo Blanco, Darfour y Kurdufan. Podemos citar asimismo el éxito del partido Nacionalista Sudanés en lograr 7 escaños en

Kurdufan, conocida por ser zona cerrada y de influencia de Al-Umma. (11)

Así se puede desprender que el sectarismo, y el regionalismo aún persisten aunque dicha persistencia comienza a moverse a causa de factores externos e internos.

Los factores internos, se refiere a aquellas zonas con fuerte tendencia sectarista y regionalista. El regionalismo en el sur de Kurdufan comienza a invadir al sectarismo y a favor del nacionalismo, y esto lo hizo el partido Nacionalista Sudanés através del Padre Felipe Gabough que incitó a los habitantes de Al-Nuba para que pongan la cuestión regionalista por encima de todo, y esto le permitió lograr ganar en siete colegios electorales. (12)

En lo que respecta a los factores externos podemos citar el llamamiento hecho por el Frente Islámico Nacionalista a favor de apartar toda clase de lealtad sectarista, tribal, o regionalista y con el lema "lealtad sólo a Dios", aunque en lo que se refiere a resultados no pudo lograr eliminar totalmente los factores del sectarismo o regionalismo, pero comenzó a introducirse lentamente en las zonas cerradas y su victoria en más de una oficina es un ejemplo reciente. (13)

Las elecciones, se caracterizaron esta vez por la intensa competencia entre los partidos en ciudades especialmente en la capital (centro del peso político del país). La competencia en Jartum se hizo notar, ya que la mayoría de los líderes de formaciones políticas compitieron allí y cualquier observador de la campaña electoral puede desprenderse lo siguiente:

Algunos líderes de partidos no compitieron en Jartum para evitar posibles derrotas y prefirieron limitar sus actividades de campaña en sus feudos electorales considerados cerrados, lo que convirtió a Jartum en el teatro de acción para aquellas formaciones de reciente aparición como el Frente Islámico, Comunistas y otros como Al-Asharí y sus camaradas. (14)

Lo cierto es que en las ciudades y en la capital se observa un claro debilitamiento del sentimiento sectarista, regionalista o tribal, fenómeno que condujo a la victoria del Frente Islámico en la mayoría de los colegios electorales de la capital, y el partido Comunista ganó en dos colegios en la capital.

En resumen el fenómeno del sectarismo, regionalismo, o tribal sigue en pie aunque empezó a desestabilizarse y decrecerse a favor del nacionalismo que poco a poco está creciendo y Sudán es el país más necesitado a aquellos partidos que defienden al nacionalismo y la unidad del país frente a las mareas separatistas o tribales que sufrió en el pasado y sigue sufriendo en el presente. (15)

Así, podemos afirmar que ha sucedido un cambio aunque modesto en las tendencias políticas consideradas estables o invariables a favor del nacionalismo y el interés general de todo el país.

El segundo factor a debatir es la magnitud de la fuerza de los partidos políticos nacientes que trata de ocupar su espacio político a nivel nacional y en cualquier parte sin excepción.

Con la culminación de las últimas elecciones de Abril de 1986, ya había pasado una generación de políticos que hicieron de

la independencia una realidad, y la entregaron a otra nueva generación que creció en los contornos de un Sudán soberano e independiente. Dichas nuevas circunstancias dieron lugar a la aparición de una nueva generación con nuevas ideas, conceptos y objetivos, pero desgraciadamente aquellos estrechos sentimientos no ha acabado aún del todo con el tribal o el sectarismo aunque afectan de forma menos a esta nueva generación que la anterior, ya que además de los dos partidos tradicionalistas presentes desde hace tiempo y las dos formaciones (los Islámicos y Comunistas) presentes desde hace no pocos años, se constató la creación de partidos y entidades regionalistas que superan las veinte formaciones como el Partido Al-Baath con sus dos ramas la Iraquí y la Siria, y otros como los Nasiristas, el Frente Nacional Progresista, el Partido Nacional Sudanés, la Solidaridad de Fuerzas Campesinas, etc... (16)

Se observó una creciente presencia de partidos ideológicos como el Frente Islámico que logró un 20 % de los votos electorales en Sudán. El partido Comunista ganó en dos zonas geográficas por primera vez en su historia.

En lo que respecta al sur, aparecieron por primera vez otras corrientes políticas que invadieron a aquellas fuerzas tradicionalistas y regionalistas. De estas nuevas formaciones podemos citar por ejemplo: "Congreso del Pueblo Africano", "Partido Popular Progresista", "Agrupación Política del Sur de Sudán", "Partido Sayco", y "Partido del Pueblo Sudanés Federalista". Esto no significa que el regionalismo se debilitó en el sur, sino un intento de sustituir quizás aquellas

ideologías tópicas y tradicionales por otras políticas (con principios Populares incluso tribales) y podría incluir a los dos conceptos de forma conjunta y un ejemplo es lo que pasó con el movimiento de rebelión que se dividió en dos partes una ideológica y otra tribal, así por ejemplo el Movimiento del Ejército Popular de Liberación de Sudán (SPLA), se enfrenta a las fuerzas de la Anianía Segunda y las tropas de Al-Morle, y en otra palabra asistimos a una rivalidad y hostilidad no sólo norte-sur sino sur-sur. (17)

9.2.-EL TERCER INTENTO DEMOCRATIZADOR.

Quedó claro que los partidos del norte, ganaron la mayoría de los escaños electorales, pero ningún partido podrá formar por sí solo un Gobierno, al no conseguir ninguno de ellos la mayoría absoluta indispensable en estos casos, ni siquiera aquella mayoría que podríamos llamar cómoda que posibilita al ganador en este caso gobernar con relativa confianza y estabilidad, y aplicar sus programas políticos que planteó durante la campaña electoral.

Así, sería necesario llevar a cabo una coalición entre dos o más formaciones ganadoras, con el fin de formar un Gobierno representativo de todas o la mayoría de las tendencias políticas, que formarían la Asamblea Constituyente, o quizás un Gobierno nacional que represente a todos los sectores políticos sin atenerse al volumen de presencia en el parlamento. (18)

Estas posibilidades y para llevarlas a buen término, deben estar sujetas a unos principios indispensables de aplicación, si se pretende que salga un Gobierno estable y fuerte capaz de resistir a cualquier crisis de cualquier índole.

El partido de Al-Umma, abogó por la formación de un Gobierno compuesto por aquellas fuerzas políticas firmantes del compromiso de reagrupación sindicalista incluido el movimiento de John Garang.

Lo cierto es que cualquier observador de los acontecimientos políticos de Sudán, no ve en esta propuesta una verdadera intención de crear un Gobierno de coalición que es diferente, ya que el F. Islámico Nacional no entra en dicha propuesta al no

firmar en su día dicho compromiso llevado a cabo por la Reagrupación Sindicalista y Reagrupación Nacionalista. Por otra parte el segundo partido en importancia Unión Democrática defendió la idea de que el Gobierno nacional deseado debe incluir a todas las fuerzas políticas con representación en la Asamblea, o no participará en este Gobierno. Esto quiere decir que el partido Unión Democrática no formará parte en ningún Gobierno que excluya al Frente Islámico Nacional la causa de esta actitud radica en que los líderes de Unión Democrática temen sean calificados de animistas o agnósticos si omiten a los sectores religiosos de participar en el Gobierno. (19)

Existen mutuos intereses políticos compartidos por las dos grandes formaciones políticas Al-Umma y Unión Democrática que les obliga a adoptar actitudes conjuntas dentro del Gobierno, mientras el Frente Islámico Nacional puso condición a su participación la homogeneidad de los participantes que formarán parte del próximo Gobierno, refiriéndose claro a la no aceptación de los Comunistas ni el movimiento de Garang, ya que estas dos formaciones están conectadas y enlazadas con fuerzas extranjeras en opinión del Frente Islámico. (20)

9.3.-ENTRE UN GOBIERNO NACIONALISTA Y LA COALICION:

Con los últimos meses del Gobierno Transitorio, nuestro país entró de lleno en las calientes y tensas campañas electorales generales, y la gente temía volver a la misma situación de antes durante el primer y segundo ciclo parlamentario donde las fuerzas políticas, se dedicaron a sus propias maniobras políticas más que a centrarse en el interés general de toda la nación.

Este sentimiento se tradujo en un llamamiento hecho por el Consejo Militar Transitorio con el fin de formar un Gobierno nacional tras las elecciones, ya que los problemas de Sudán se complicaron por factores internos y externos, además de una aguda crisis económica, la sequía, la desertización, el hambre, la guerra civil, etc... Esta clase de problemas necesita más una firme estabilidad política para poder tratarlos, que lo que precisa el desarrollo de un país, y puesto que no se esperaba que sólo una formación política lograra una mayoría suficiente para gobernar sólo, y las experiencias anteriores indicaron que la coalición de los dos grandes partidos del país, no condujesen ni mucho menos a una estabilidad real, ya que era una coalición contradictoria dentro del mismo Gobierno. Dichos factores condujeron a que el Consejo Militar Transitorio aboga por la formación de un Gobierno nacional compuesto por todos los partidos políticos del país, ya que los actuales problemas de Sudán, exigen este tipo de actuación a nivel nacional y eliminar aquellas maniobras políticas entre las propias formaciones ya que las difíciles y complicadas circunstancias que atraviesa el país hace indispensable un acuerdo entre todos. (21)

El Consejo Militar Transitorio está convencido de esta emergencia, y por ello comenzó de inmediato la convocatoria a los líderes de partidos con el fin de ponerse de acuerdo antes de las elecciones, ¿pero cuáles fueron las reacciones, en los medios políticos sudaneses? Lo cierto es que las reacciones positivas a este llamamiento se produjeron desde el partido Unión Democrática, el Frente Islámico Nacional y los partidos del sur, pero con reservas, ya que estos últimos exigían esperar el resultado final de las elecciones, para que y en consecuencia con estos resultados actuar en la forma y composición de tal Gobierno nacional.

Las reacciones negativas a dicho llamamiento, se produjeron desde las filas del partido Al-Umma, que anunció através de su presidente Al-Sadiq Al-Mahdi que cualquier comentario anticipado del próximo Gobierno es prematuro. Así su partido o rechaza este principio de coalición o quizás no estén convencidos de que en las próximas elecciones no habrá ningún ganador con mayoría cómoda que le posibilite gobernar en solitario. (22)

Al parecer, los líderes del partido Al-Umma esperaban que su partido, lograría una victoria aplastante en las elecciones, por lo que se quedarían solos con el poder. Esto fue confirmado en más de una declaración por los líderes de Al-Umma.

En función de estas reservas, el plan de Gobierno nacional propuesto por uno de los dos partidos más importantes del país, era inútil continuar en los contactos establecidos por el Consejo Militar Transitorio, pese a que y a la desesperada hubo después invitaciones o encuentros políticos pero sin resultados

palpables, ya que se exigía un compromiso claro hecho por los líderes de los partidos en el que apoyasen la creación de un Gobierno a nivel nacional. El Consejo Militar quiso transmitir un mensaje a todos los políticos en el que dice: "cuidado con las discrepancias porque sólo conducirán a la desunión y ésta a los disturbios sociales, lo que obligaría a las fuerzas armadas a intervenir", es decir los miembros del Consejo querían evitar la entrada de Ejército en la política. (23)

Las elecciones se celebraron en medio de un clima mixto de pesimismo y optimismo de su éxito, y sus resultados fueron tal y como se esperaba, es decir, ningún partido logró una mayoría absoluta.

Los escaños del sur, se repartían sólo en aquellas zonas donde existían mínimas garantías de seguridad y orden de celebrar elecciones.

En definitiva y con la culminación del periodo electoral, se reanimaron las ideas de formar un Gobierno nacional, produciéndose nuevos llamamientos al respecto, pero esta vez con nuevas interpretaciones ya que mientras el partido Al-Umma abogaba por un Gobierno nacional con la participación de todas las fuerzas políticas tanto parlamentarias o extraparlamentarias incluido el movimiento de Garang que fue invitado a participar, el partido Unión Democrática defendía la idea de que sólo deben participar en este Gobierno, aquellas fuerzas parlamentarias con peso dentro del parlamento (Asamblea Constituyente). Al mismo tiempo el Frente Islámico Nacional exigió la participación de aquellas fuerzas homogéneas presentes en el parlamento, pero no

participaría en ningún Gobierno donde el partido Comunista entraría a formar parte. El Partido Nacional Sudanés admitía la participación de todos, incluido el Partido Comunista.

Todos los partidos excepto Al-Umma anunciaron claramente su apoyo a un Gobierno nacional pero no de coalición, cualquiera que fuese su composición.

Las Consultas, comenzaron entre los dos grandes partidos. Al-Sadiq Al-Mahdi, declaró que su partido prepara una declaración sobre un compromiso de Gobierno acordado por todos los partidos, y se crearon comisiones para dicho fin. (24)

9.4.-EL PARLAMENTO:

Los resultados definitivos de las elecciones, se dieron a conocer durante la tercera semana de Abril de 1986, entonces comenzaron los contactos secretos o públicos entre los distintos partidos para la formación de un Gobierno. Durante la última semana del mismo mes, se celebró la primera sesión del parlamento y en ella se preparó los actos de traspaso de poderes del Gobierno transitorio a los elegidos democráticamente, pero las maniobras y ambiciones de los partidos políticos hizo de aquella sesión un fracaso, ya que se aplazó la elección de los tres cargos constitucionales (Presidente del Consejo de Soberanía, presidente del Consejo de Ministros y Presidente de la Asamblea Constituyente), hasta una segunda sesión de la Cámara Alta que tardó unos diez días, sólo a causa de las maniobras de los líderes políticos sus debates y discusiones entre la formación de un Gobierno de coalición o un Gobierno de carácter nacional, y el día cinco de Mayo, por fin fueron asignados estos tres cargos constitucionales citados anteriormente. (25)

Una semana después, y en una sesión parlamentaria el nuevo presidente del Gobierno Al-Sadiq Al-Mahdi, dió a conocer la composición de su Gobierno. Con la llegada del mes árabe de Ramadán llegó el periodo nacional que se prorrogó para los miembros del parlamento hasta Junio del mismo año, a causa del mal estado de las carreteras (según se dijo) ya que hubo diputados en regiones tan lejos de Sudán como Darfour, o en el sur. Se dijo que las causas no declaradas de este aplazamiento fueron entre otras, relacionadas sobre el discurso de confianza

del presidente del Gobierno que no estuvo preparado aún, además algunos líderes no estaban seguros del voto de sus seguidores en muchas cuestiones urgentes a discutir en la sesión de confianza del nuevo Gobierno. (26)

Antes de que comience el nuevo Gobierno presidido por Al-Mahdí sus trabajos y la proclamación de sus líneas políticas ante la Asamblea, surgió una importante cuestión constitucional que suscitó muchas discusiones, al solicitar el Gobierno la otorgación de competencias excepcionales legislativas que le capacitan para legislar al margen del parlamento lo se tradujo en el deseo del Gobierno de reunir los dos poderes: el ejecutivo y el legislativo y aprovechar los largos periodos de vacío parlamentario para ejercer dicho poder considerado exclusivo del parlamento (Asamblea Constituyente). (27)

La oposición encabezada por el Frente Islámico Nacional se opuso a dichas pretensiones del Gobierno, advirtiendo que las amenazas que suponen para la democracia y las instituciones constitucionales una resolución como ésta. La oposición argumentó tres razones para oponerse a este proyecto, primero está en que los principios de todas las democracias y sus instituciones, estén en el reparto de competencias y áreas de poder constitucional lo que se convierte en una garantía contra el sistema dictatorial que acumula poderes, y el segundo argumento se refiere a que la constitución provisional en vigor entonces, concede todos los poderes legislativos al parlamento y por consiguiente, ningún Gobierno o institución tiene derecho a arrebatarse esta área de poder, y el tercer argumento indica que

los antecedentes constitucionales no permiten en ningún caso, invadir el poder legislativo por el ejecutivo. (28)

El Gobierno y su presidente, respondieron con ira a la oposición alegando que el anterior régimen de Mayo, y con el consentimiento del sector islámico entonces había obtenido algunas áreas del poder legislativo, así (pregunta el Gobierno) ¿Porqué los islámicos niegan hoy lo que consentían ayer a otro régimen? Y los líderes del Frente Islámico respondieron aclarando que el régimen anterior tuvo que aguantar una fuerte oposición tanto por el sector islámico como por el partido Al-Umma.

Los dos partidos gobernantes, por su naturaleza y origen carecían de una actuación seria para el interés general del país, ya que primero el líder de cada partido acumula en sus manos todos los poderes posibles y deja los distintos aparatos o departamentos carentes de funciones al menos en el fondo. Esto se reflejó en luchas y sucesivas crisis en el país, ya que lo primero por hacer para los políticos es pensar en lograr beneficios, cargos, poderes dentro o fuera de sus formaciones. (29)

La historia más reciente nos hace recordar que todos los anteriores Gobiernos se formaron a base de coalición de los dos partidos, y los Gobiernos caían unos tras otro, no a causa de una crisis a nivel del país, sino porque surgieron litigios que podrían dañar sus propios intereses partidistas.

La cuestión de nombrar gobernadores de regiones nos da un ejemplo vivo del egosmo de los líderes políticos ya que a la hora de asignar sus candidatos y repartir cargos, olvidaron la

legalidad de asignar a sus representantes y sólo tuvieron en cuenta los beneficios a obtener, esta región para este partido, la otra para aquél y así, con la única condición de que cuando se asigne un cargo para un partido, su primer ayudante para el otro socio partido y viceversa, y como siempre sin consultar las bases de cada partido ni sus distintos aparatos estuvieron al tanto, es decir, sólo el líder elige y decide, lo que provocó una reacción poco corriente por sus métodos en las bases de partido que hizo recordar los métodos de lealtad tribal, que se pensó en que ya estaban superadas por el tiempo, y convirtió el tema de asignar gobernadores de regiones en un acto teatral de cada día, y condujo a una crisis dentro de los partidos que forman el Gobierno. (30)

La crisis fue más notable en el partido Al-Umma, y en la región Darfour, se estalló un enfrentamiento entre la tribu Al-For y la tribu Al-Zagaua, ya que cada una reclamaba su derecho a ocupar el cargo de gobernador de región, al mismo tiempo la primera, es decir, Al-For alegaban que Al-Mahdi les había prometido el cargo, además ellos como tribu más numerosa que Al-Zagaua, y la fundación del antiguo Reino de For fue llevado a cabo através de ellos, y esto les concede un derecho privilegiado sobre los demás, y advierten que resolverán la cuestión por sus propios métodos si el partido Al-Umma no accede a sus derechos. La otra tribu Al-Zagaua reclamaba el mismo cargo por dos motivos principales: el primero es su peso económico en la región y a nivel de partido y en segundo lugar creen que la victoria del partido en Darfour se atribuye a que ellos controlaban el proceso

de elección en esta localidad y no Al-For. (31)

En la región de Kurdufan, la cuestión fue más compleja, ya que cada una de las principales tribus de la región tenía su propio candidato. Las tribus competidoras eran: Al-Meseria, Al-Homur, Al-Kababish, y Al-Shuehat, y cada una ejercía sus propias presiones a favor de su candidato a ocupar el cargo de gobernador de la región, asimismo el partido tenía su propio candidato.

Por otra parte el partido Unión Democrática, (el otro socio en el Gobierno), tiene la misma experiencia aunque con menor intensidad, ya que en la región Oriental compiten entre sí las tribus de Al-Bija, y Al-Shokria, y cada una pretende llevar las ganancias.

En la región Al-Shamalia el partido propone un candidato y las bases del mismo proponen otro. Y en Kurdufan, se repite el mismo enfrentamiento entre Al-Jatmia y los exseguidores del partido Nación Unificada, ya que cada uno propone su propio candidato. (32)

Y la crisis continua mientras la opinión pública espera solución a esta crisis y no sería otra solución más que nuevas maniobras o concesiones y todo a costa del interés general.

Sin duda, aquellos acontecimientos que sucedieron en el campo político durante aquél periodo, no invitan al optimismo sobre el futuro democrático en Sudán, y observando los comportamientos de los Gobiernos, partidos, el parlamento o las personas podemos observar que nosotros los sudaneses, no nos aprovechamos de las experiencias del pasado en absoluto. Las democracias pasaron una tras otra de nuestras manos como testigo

de que el pueblo sudanés no aguanta las tiranías ni dictaduras, pero nos queda convencerse de que somos un pueblo, pero no maestro en revoluciones contra la injusticia. Nuestro pueblo conserva los logros de las revoluciones y odia a toda clase de dictaduras o tiranías en sus relaciones tanto con el Gobierno o sus instituciones. Nos queda demostrar que el pueblo de la revolución es un pueblo que ama la democracia al mismo tiempo. Hay que continuar revolucionando es decir, no utilizar la revolución como si fuera un fin en si mismo o sólo para derrocar dictaduras, sino en aprender de aprovechar o saber lo que significa en el fondo una revolución, y establecer reglas firmes para que los ejercicios democráticos de la revolución se fortalezcan de forma que puedan resistir a cualquier viento. Si no conseguimos lograr aprender esta lección, el desorden y la inestabilidad social continuarán destruyendo todo lo que se encuentre en su camino, ya que los fenómenos del desorden se encuentran camuflados en los ejercicios democráticos en todas sus formas y niveles, por ejemplo a nivel del parlamento (Asamblea Constituyente) podemos observar los siguientes fenómenos:

Ausencia de fechas claras para el comienzo y finalización del curso parlamentario, lo que facilitó a los partidos gobernantes maniobrar en función de sus intereses, y la Asamblea no pudo celebrar su primera sesión hasta pasados más de cuatro semanas al anuncio de los resultados electorales, y con la celebración de su segunda sesión se aplazó unas semanas para facilitar al Gobierno la elaboración del discurso de confianza, y esto significa un cierto control de los sucesivos gobiernos sobre

el parlamento, y un indicio de deficiencia en la relación entre el poder ejecutivo y el poder legislativo, y si no se remedia dicha deficiencia en la relación de ambas instituciones, podría conducir al acúmulo de poderes y por consiguiente a una dictadura encubierta.

El segundo aspecto a señalar se refiere a que pasaron seis meses desde la constitución del parlamento y aún no se crearon sus comisiones permanentes.

La tercera referencia referida al mal funcionamiento del parlamento es el fenómeno de ausencia de diputados en las sesiones hasta el punto de no permitir una presencia mínima necesaria para las reuniones. (33)

Todo esto sucede, y el jefe de la oposición reclama realizar un estudio de este fenómeno, y el Presidente del parlamento se ve obligado a crear una comisión compuesta por los distintos grupos parlamentarios para estudiar dicha cuestión, y adoptar medidas. Se conoce que la mayor parte de estas ausencias no están justificadas, pero luego nos dicen que estas ausencias son dedicadas a los asuntos del parlamento, o cuestiones personales o el sentimiento de los diputados de que sus ausencias no van a afectar en nada al funcionamiento de la cámara.

Algunas causas de la obstaculización de los trabajos del parlamento se atribuyen a algunas maniobras partidistas entre el Gobierno y la oposición, por ejemplo cuando la oposición presentó una propuesta de condena contra el Movimiento de Garang por un suceso en el que se derribó un avión comercial cerca de Malakal; entonces el partido Al-Umma (uno de los partidos gobernantes)

orientó a sus diputados para que se retirasen de la sesión de condena con el fin de no completar el número necesario de diputados presentes en la sesión, y por consiguiente la cámara no podría votar ninguna propuesta sin este requisito. La oposición por su parte (Frente Islámico Nacional) respondió con igual comportamiento cuando sus diputados excepto uno boicotearon la sesión del parlamento el día siguiente, al presentar a discusión el presupuesto del Gobierno, y ocurre lo mismo, es decir, se suspenden los debates al no reunir la cámara el número necesario de diputados exigido por la ley. Otro ejemplo a destacar, es la retirada del Bloque Africano de las sesiones alegando que sus propuestas nunca encuentran aprobación. (34)

Pasaron tres años y medio desde la formación de este Gobierno, teniendo unos comportamientos lejos de ser democráticos como por ejemplo:

- 1).-Rechazar todas las propuestas de la oposición.
- 2).-Preferir a los próximos que a los expertos.
- 3).-No sacar a la luz las opiniones ajenas.
- 4).-Manipular las informaciones e informes.
- 5).-Llevar a cabo reformas Constitucionales.

La cuestión de rechazar las propuestas de la oposición, que se discutieron durante el discurso de confianza del Gobierno, provocó que el jefe de la oposición parlamentaria declarase que el Gobierno estaba rechazando automáticamente cualquier proposición proveniente de la oposición, aunque dichas propuestas fuesen constructivas. (35)

Era obvio que la estrategia gubernamental consistiera en no tratarse con la oposición, y esto quedó claro en los intentos del Gobierno de privar a la oposición de manifestar sus posturas y actitudes en los medios de comunicación estatales (Radio y Televisión). este comportamiento condujo a que los funcionarios de estos medios de comunicación públicos amenazasen con paralizar sus trabajos si continuaban estas conductas por parte del Gobierno hacia la oposición. Esto significaría que la postura del Gobierno era equivalente a la certeza y la razón y lo demás era lo erróneo y lo equivocado, por consiguiente no merece la publicación ni divulgación. Esto convirtió a la democracia en una trampa al servicio de aquellos intereses limitados y personalistas a costa del interés general del país. (36)

Otra cuestión de gravedad es el asunto de proceder a unas reformas en la Constitución propugnadas por el Gobierno, através del partido Al-Umma, y estas reformas incluyen aspectos como:

1)Expulsar del parlamento a aquellos diputados que no se comprometan o no se identifiquen con la política de sus propios partidos al que pertenecen.

2)Los decretos o decisiones del Gobierno son inmunes ante la justicia.

3)Expulsar del parlamento a aquellos diputados que dificultan el normal funcionamiento de la cámara.

4)Para la reforma de la Constitución bastaría el voto de una mayoría simple. (37)

La situación del país ha llegado a un límite explosivo. La

guerra civil en el sur continua cada vez más intensa, los descubrimientos de armamento están al orden del día, incluso llegan a pasarse por el aeropuerto de Jartum. Se instó a los partidos políticos para que entregasen su armamento, hubo muchos avisos falsos de colocación de bombas aquí o allá; y las bandas armadas de robos o secuestros se propagaron en todo el país, incluso uno de los partidos que forman el Gobierno, creó su propio aparato de seguridad y protección, lo que vino a demostrar que ya no se fiaban de la protección de los medios de seguridad del estado.

Cuando se juntan todas estas circunstancias, se acelera aún más la rápida carrera hacia el desorden político y social. Conspiraciones entre los partidos, obstaculización de la buena marcha del parlamento, poca disposición para la aceptación de opiniones ajenas incluso a veces dentro del mismo partido y otros muchos factores de desestabilización y agitación social a gran escala, provocados por los grupos, partidos, personas e incluso desde el propio Gobierno de la nación. (38)

9.5.-UNA DEMOCRACIA SECTARIA

Las consecuencias derivadas del predominio del sectarismo, indican el gran número de aspectos negativos que afectan al buen funcionamiento de las instituciones democráticas, ya que es obvio que tanto el regionalismo o el sectarismo destruyen las bases de igualdad, libertad o democracia, ya que en el sectarismo existe sólo una relación que se podría resumir en la siguiente ecuación: "jefe espiritual-seguidores"; por ejemplo entre Al-Mahdi - Al-Ansar, y Al-Merqandi - Al-Jatmia. Las bases de la secta Al-Ansar fueron establecidas en función de la ideología del esperado Al-Mahdi. (39)

Mohamed Ahmad Al-Mahdi, hizo un llamamiento en favor de la renovación de la religión y ésto contribuyó al éxito de su revolución, y desde aquel tiempo la jefatura de la secta fue pasando de un Iman a otro en la casa de Al-Mahdi. Los Al-Jatmia creían más en Al-Merqani alegando que pertenecían o provenían de la dinastía del profeta Mahomad, además los Al-Margani alegaban ser nobles y por ello habría que seguirles en espíritu y religión. Dichas relaciones espirituales condujeron a la gente a que creyesen en la cabeza de la secta y sus privilegiados derechos de mandar y dominar, porque él era el señor, noble e Imán y sus órdenes se habían de cumplir y sin discusión, es decir, una obediencia total, ciega y absoluta. (40)

Esta ciega relación artificial aunque espiritual, tuvo profundas consecuencias en la deformación de la vida democrática, tanto a nivel de base como de cúspide. En la base esta relación afectó a las personas a la hora de elegir a sus representantes en

el parlamento, pero por otra parte las elecciones democráticas están para que el votante distinga entre lo bueno y lo malo y, con absoluta libertad, pero desgraciadamente el sectarismo en nuestro país implantó dichas relaciones artificiales entre amo y siervo, y un votante esepra la señal de otro para votar a éste o aquél.

Los mismos candidatos de un partido les elige el lider presente en la capital en muchos casos, sin consultar las bases o las oficinas provinciales. Así el partido no es para la masa sino para aquel señor o amo, y los votantes no son más que sus fieles seguidores sin voluntad propia ni personalidad, por ello el lema fue "apoyamos al partido del señor....."; entonces se indica a aquél señor y se le nombra, y de allí sale el elegido para las distintas zonas o regiones cerradas, es decir, esta zon es para tal, la otra exclusiva de aquél, y así por ejemplo el partido Al-Umma en el Oeste y el Nilo Blanco, mientras Unión Democrática se llevaba el Norte, Este y el Nilo Azul. (41)

Es cierto que el predominio del jefe espiritual, empezó a debilitarse, pero no menos cierto es que continuaron en muchos aspectos, ya que los líderes de los partidos políticos siguieron reclamando su confianza y sus opiniones; por ejemplo el jefe de Al-Jatmia fue la primera fuente de actitud para el partido Unión Democrática, asimismo el jefe de Al-Ansar, Al-Sadiq Al-Mahdi es el todo para el partido Al-Umma, a pesar de que él intentó suprimir el término Imán a nivel de secta y partido, pero en realidad él lo que pretendió fue la mezcla de los dos cargos como pastor lider del partido, para acabar con el doble cargo en el

partido a finales de los sesenta. (42)

La lealtad abasoluta y artificial entre este señor y sus seguidores, afectó negativamente a los deberes de los diputados, ya que cada diputado debería cumplir con sus responsabilidades parlamentarias sin temor ni miedo de su partido y discutir los diferentes asuntos con libertad e independencia. luego el papel del partido en conjunto es el debate de las opiniones de sus representantes y la adopción de una postura homogénea y unánime coincidiendo con la política general del partido en lo posible, pero el partido bajo ningún concepto debe presionar al conjunto de su grupo parlamentario para apoyar esta propuesta o aquella, para que el parlamento no se convierta en un centro de aprobación y legislación con mayorías involuntarias o mecánicas manipuladas en muchos casos por pocas personas. (43)

El jefe de grupo mayoritario anuncia que su grupo no está dispuesto a considerar ninguna propuesta presentada por la oposición.

Los estudiosos de nuestra historia más reciente en periodos democráticos, pueden deducir que la presencia del sectarismo en Sudán fue uno de los obstáculos más difíciles en la cuestión de los verdaderos y correctos ejercicios democráticos, ya que la relación de lealtad ciega y artificiosa entre el líder de un partido y sus seguidores, convirtió al papel de los votantes en un acto rutinario y marginal, y al mismo tiempo condujo a que los distintos aparatos del partido, fuesen simples instrumentos para manipular por dicho líder en muchos casos indiscutible, e hizo de los parlamentos un aparato burocrático para imponer la

voluntad de una mayoría aunque sin razón (forzada en muchos casos) sobre la minoría. (44)

La situación social y desde hace tiempo, va de mal en peor, la aguda crisis económica a punto de explotar, hasta el punto de que se puede afirmar que la situación económica entró en un círculo sin retorno, y mucha gente vive al margen de la misma vida, y quedan pocos que representen a aquél sector de compradores y vendedores entre sí.

Si la situación del pueblo es así, ¿podría haber influido en la forma de actuación del Gobierno? Y que debe actuar puesto que es considerado democrático.

Lo cierto y fijándonos en la realidad social, informativa y la situación general en la calle podemos deducir que este Gobierno llamado democrático, no reflejó en nada el sufrimiento ni las ambiciones de las masas sociales, y los seguimientos hechos confirman la triste realidad:

-Las retribuciones de altos cargos del Estado, se multiplicaron alcanzando casi cien mil libras al año, además de muchos otros privilegios como la destinación de dos vehículos, uno para las misiones oficiales y el otro para las privadas.

-El presidente del Gobierno el Sr. Al-Sadiq Al-Mahdí, va de una a otra visita oficial y de forma constante al exterior soliendo acompañarle amplias delegaciones, que se derivan en importantes gastos muy necesarios en otros muchos aspectos urgentes de la vida social de los ciudadanos. También hay que señalar las visitas privadas del Presidente del Gobierno, que le dificultan estar al tanto de lo que ocurre en el seno de su

Gobierno y luego no poder seguir ni enterarse de los acontecimientos del país al que dirige.

Es cierto que todos hemos valorado al presidente del Gobierno, su renuncia a todas sus retribuciones oficiales o a favor del tesoro público pero esto no debe convertirse en un pretexto para renunciar al cumplimiento de sus deberes. Parece que el Sr. Al-Mahdi, confiaba mucho en aquella mayoría mecánica que le sostenía sin temor aunque cuando no cumplía con sus deberes de Estado. (45)

-El tercer aspecto negativo a mencionar, es la preocupación de sus señorías (en el Gobierno de coalición) por aumentar sus retribuciones en un porcentaje del 43 %, bajo el pretexto de fomentar la presencia de los diputados a las reuniones de la Asamblea. Asimismo los periódicos señalaron que el Gobierno excluía a los diputados de importar vehículos privados con el fin de incrementar sus privilegios personales, ya que la importación de vehículos entre otros estaba prohibida en el país.

-Otro de los rumores extendidos entre la gente, se refería al privilegio de lograr becas de estudios en el exterior. Además la Unión de estudiantes en la Universidad del Cairo en Jartum rechazaron la admisión de ninguna cuota de listas de partidos, si no proceden de canales legales oficiales de admisión. (46)

Finalmente el fenómeno partidista de ocupar altos cargos de los departamentos del Estado tras la depuración a sus funcionarios bien mediante jubilaciones anticipadas, o bien trasladarlos a otros cargos de menos relevancia como por ejemplo convertir en un director de fábrica en un jefe de almacén de la

misma, incluso la coalición gubernativa procedió a asignar representantes de trabajadores para los consejos de administración entre sus seguidores pese a que estos no pertenecían a las empresas donde deberían asignar a estos representantes.

Así son nuestros gobernantes, mientras la población sufre las consecuencias de una agobiante crisis económica, y ellos no para encontrar soluciones sino para conseguir cada día más y más ventajas y privilegios, por lo que no se puede calificarles de representantes del pueblo, ya que no viven sus problemas. (47)

Los graves acontecimientos de la primera semana de Noviembre del 1986 relacionados con la situación de orden y seguridad ciudadana, fueron un serio aviso de una próxima explosión política en el país a gran escala.

Todo comenzó con las manifestaciones estudiantiles de Bachillerato Superior, en protesta a las subidas de precios y carencia de productos en los mercados y como consecuencia se registraron algunos heridos y muertos. El Presidente del Gobierno declaró al respecto, que dichas manifestaciones comenzaron de forma involuntaria pero luego fueron manipuladas.

El Frente Islámico por su parte defendió estas protestas y señaló que la incapacidad del Gobierno para hacer frente a estas subidas, es la causa de estos lamentables acontecimientos y defendió a los estudiantes en sus protestas. (48)

La Unión Estudiantil en la Universidad de Jartum organizó una marcha hasta la sede de la Presidencia del Gobierno, para entregar un mensaje de sus reclamaciones, pero el Gobierno rechazó la autorización a esta marcha, al mismo tiempo los dos

partidos coaligados en el Gobierno (Al-Umma y al Unión Democrática) emitieron sendos comunicados contra los estudiantes y acusaron al Frente Islámico de provocar e incitar al desorden y señalaron que el objetivo de esta marcha era dañar al sistema democrático y suscitar un Golpe de Estado contra el Gobierno.

Los estudiantes por su parte retaron al Gobierno y comenzaron su anunciada marcha, que condujo a graves enfrentamientos con las fuerzas del orden, resultando cuatro heridos de bala.

Al día siguiente los estudiantes continuaron sus protestas y esta vez marcharon hacia el Palacio de Justicia (sede del poder o jefatura judicial) para entregar un escrito de denuncia contra el Gobierno por sus agresiones a la libertad, y el uso de balas, y allí se entrevistaron con la máxima autoridad del poder judicial que recibió sus mensajes con la promesa de estudiar el asunto. El tercer día no cesaron las protestas estudiantiles, marcharon hacia el Palacio Presidencial, para entregar sus mensajes esta vez, a la máxima autoridad del Estado (el Presidente de la República) solicitando atajar la cuestión, pero se negó a recibir dicho escrito. En este día, se reunió la Asamblea Constituyente y condenó al partido Frente Islámico Nacional como el primer responsable de las manifestaciones estudiantiles. (49)

Todo indica que hubo una serie de circunstancias que condujeron a estas manifestaciones en Jartum, pero lo cierto es que hubo otras parecidas en Darfour y Medani unos días antes, por la misma causa, subidas exageradas de precios de productos de

primera necesidad, y escasez de los mismos, junto a la incapacidad del Gobierno de luchar contra esta situación, lo que provocó las manifestaciones. Estas podrían haber sido objeto de abuso y manipulación por parte de sectores violentos, pero lo cierto es que los estudiantes pasaron a la actuación pacífica y planificada, al solicitar la Unión Estudiantil en la Universidad de Jartum, la autorización para organizar sus marchas de protesta, solicitando poner fin a la represión ejercida sobre el pueblo, pero el Gobierno una vez más negó la solicitud, pese a que la Unión Estudiantil tuvo la sincera voluntad de llevar a cabo una manifestación legal y democrática.

Así la postura del Gobierno lejos de calificarse de democrática, fue la causa principal de estos sangrientos sucesos, realmente cuando se cierran las puertas frente al derecho y la razón, la injusticia y tiranía derivada, conducen a actuar con métodos no legales aunque puede que legítimos, y esto es lo que pasó con los estudiantes. (50)

El Presidente de los Jueces, comprendió la cuestión y accedió a recibir a los estudiantes y escucharles, lo que contribuyó a que la marcha finalizase en paz, pero el Presidente del Gobierno no hizo lo mismo, quizás tenía otros cálculos.

Las manifestaciones y actos de protestas sirvieron de advertencia al Gobierno y a los partidos políticos dentro o fuera del Gobierno de que algo no funciona, ya que los partidos gobernantes se dedicaron a condenar las manifestaciones y al Frente Islámico como provocador de ellas, al mismo tiempo este último partido trató de aprovechar esta situación de

protesta, pero no para incitar a cambiar las cosas para mejor (como pretendían los estudiantes) sino para colocarlas al servicio de sus intereses partidistas.

Las reclamaciones de justicia, libertad, o bienestar, son legítimos en cada sociedad, pero los partidos del Gobierno ignoraban que eran deseos de todo un pueblo, y no sólo de los estudiantes.

En aquellos días el Presidente del Gobierno Al-Sadig Al-Mahdi, volvió de una visita de Estados Unidos para encontrarse con esta situación. (51)

ABRIR 3ª PARTE CAP.- 10

